



Artículos

- **Aplicación y uso del Modelo de Resonancia o Customer-Based Brand Equity (CBBE). Estudio de la lealtad de marca a través de la figura del *influencer*.** 200-218
Paloma Sanz-Marcos, Gloria Jiménez-Marín y Rodrigo Elías Zambrano
- **Innovación tecnológica para la mentoría social dirigida a personas inmigrantes y refugiadas.** 219-231
Anna Sánchez-Aragón, Angel Belzunegui-Eraso, Òscar Prieto-Flores, Aleix Royo-Obregón y Armand Bogaarts
- **Voluntariado, Certificación de Competencias y Empleabilidad: Evaluación del Programa VOL+.** 232-243
Beatriz Cedena de Lucas, Maida Pieper y José Luis Arco-Tirado
- **Representações sociais do trabalho para trabalhadores informais.** 244-257
Vinicius Silva de Valentim, Camila Maffioletti Cavaleer, Amanda Castro e Williams Cassiano Longen
- **Institucionalização na velhice: uma revisão sistemática da literatura sobre preditores em contexto de Estruturas Residenciais para Pessoas Idosas (ERPI).** 258-271
Ricardo Crispim
- **El patrimonio artístico y los estudios de público de museo: propuesta de un plan de acción en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba.** 272-288
Natalie Paz Vargas
- **Cine y el silencio de las armas. Un nuevo relato cinematográfico para el final de las FARC y la continuidad del conflicto en Colombia (2010-2017).** 283-303
Aitor Díaz-Maroto Isidro
- **El cuerpo en escena.** 304-316
Mariana Ortecho

Notas de investigación

- **«Anthropoarquitectura», «cosmolugares» y humanización del cuidado. La construcción social del espacio clínico.** 318-329
José Manuel Hernández Garre y Baldomero de Maya Sánchez

Críticas de libros

- **Méndez Rubio, Antonio (2019): Abordajes. Sobre comunicación y cultura. Temuco, Chile: UFRO University Press.** 331-331
Elias Said-Hung
- **Martín-Cabello, Antonio (2021): Sociedad, cultura y globalización. Madrid: Síntesis.** 332-333
Tomás Gómez Franco
- **Roche Cárcel, Juan Antonio (Ed.) (2020): Las sociedades difusas. La construcción/deconstrucción sociocultural de fronteras y márgenes. Barcelona: Anthropos.** 334-335
Rafael Ravina-Ripoll

methaodos.revista de ciencias sociales

ISSN: 2340-8413 | DOI: 10.17502

methaodos.org | grupo de investigación de alto rendimiento

Área de Sociología
Universidad Rey Juan Carlos
Campus Fuenlabrada
Camino del Molino, s/n
28943 Fuenlabrada. Madrid, España

Teléfono: 914888168/914888404/914959241 | Fax: 914888220
Correo electrónico: coordinador@methaodos.org
Web: <http://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos>

Editorial | *Publisher*

Instituto de Ciencias Sociales Computacionales | Universidad Rey Juan Carlos | Grupo de investigación 'methaodos.org'

Consejo de Redacción | *Editorial Team*

Salvador Perelló Oliver (Universidad Rey Juan Carlos), fundador y director
Antonio Martín Cabello (Universidad Rey Juan Carlos), editor
Ana María García Arranz (Universidad Rey Juan Carlos), editora
Fátima Gómez Buil (Universidad Rey Juan Carlos), secretaria

Carmen María Alonso González (Universidad Pontificia de Salamanca), Fernanda Cravidão (Universidade de Coimbra), Inmaculada Gordillo Alvarez (Universidad de Sevilla), Luisa Cláudia Lopes Agante (Universidade do Porto), Nuria Morère Molinero (Universidad Rey Juan Carlos), Alejandro Pelfini (FLACSO), María José Rodríguez Jaume (Universidad de Alicante), Jorge del Río Pérez (Universidad de Navarra), Mónica Valderrama Santomé (Universidad de Vigo), Antonieta Vera Gajardo (Universidad Alberto Hurtado).

Consejo Consultivo | *Advisory Board*

Fernando Aguiar González (Instituto de Estudios Sociales Avanzados-CSIC), María Victoria Carrillo Durán (Universidad de Extremadura), Jean-Jacques Cheval (Université Montaigne – Bordeaux), Jesús Bermejo Barrios (Universidad de Valladolid), Alessandro Ferrara (University of Rome "Tor Vergata"), Aurora García González (Universidad de Vigo), David Akbar Gilliam (DePaul University), Katie Glaskin (University of Western Australia), Jorge. A. González Sánchez (Universidad Nacional Autónoma de México), Herminia González Torralbo (Universidad Alberto Hurtado), Davydd Greenwood (Cornell University), Susana Herrera Damas (Universidad Carlos III de Madrid), Arturo Lahera Sánchez (Universidad Complutense de Madrid), Yoel Mansfeld (University of Haifa), José Miguel Marinas Herreras (Universidad Complutense de Madrid), Josefa D. Martín Santana (Universidad de las Palmas de Gran Canaria), María del Pilar Martínez Costa (Universidad de Navarra), José Martínez Saez (Universidad CEU Cardenal Herrera), Adriana Marrero Fernández (Universidad de la República), Carlos Eduardo Massé Narváez (Universidad Autónoma del Estado de México), David Moscoso Sánchez (Universidad Pablo de Olavide), Adriana Musitano Cattó (Universidad Nacional de Córdoba), Marlene Neves Strey (Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul), Enrique Pastor Seller (Universidad de Murcia), Jose Manuel Peixoto Caldas (Universidad de Oporto), Sarah Pink (Loughborough University), Josep Picó López (Life Member of Clare Hall College), Carmen Peñafiel Saiz (Universidad del País Vasco), Boike Rehbein (Humboldt Universität zu Berlin), Juan Rey Fuentes (Universidad de Sevilla), David Ríos Insua (Universidad Complutense de Madrid), David Roca Correa (Universidad Autónoma de Barcelona), Martha Judith Sánchez Gómez (Universidad Nacional Autónoma de México), Inmaculada Serra Yoldi (Instituto Universitario de Estudios de la Mujer), Artenira da Silva Sauaia (Universidade Federal do Maranhão), Victoria Tur-Viñes (Universidad de Alicante), Hipólito Vivar Zurita (Universidad Complutense de Madrid).

methaodos.org revista de ciencias sociales es una publicación científica internacional independiente de periodicidad semestral (noviembre-mayo) y formato digital creada por el grupo de investigación de excelencia methaodos.org, adscrita al [Área de Sociología](#) de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid y coeditada por el [Instituto de Ciencias Sociales Computacionales](#). Está dirigida a toda la comunidad científica y académica relacionada con el campo de la sociología, la comunicación y otros ámbitos de las ciencias sociales afines. El objetivo principal de la revista es impulsar la difusión del conocimiento y de la producción científico-técnica académica a través de la publicación de trabajos originales e inéditos que aporten ideas e información relevante sobre los campos de interés citados. Acepta para su revisión y posible publicación artículos científicos, notas de investigación y críticas de libros. Se evalúan contenidos originales en español e inglés que siguen las directrices aceptadas por la comunidad científica. Tanto los artículos científicos como las notas de investigación y las críticas de libros son sometidos a un riguroso proceso de revisión por el método de pares ciegos según el protocolo del Open Journal System, siendo publicados bajo el sistema de licencias Creative Commons según la modalidad Reconocimiento-NoComercial (by-nc): Se permite la generación de obras derivadas siempre y cuando no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar el original con fines comerciales.



Sumario | Summary

Artículos | Articles

- 200-218 **SANZ- MARCOS, PALOMA** (Universidad de Cádiz); **JIMÉNEZ-MARÍN, GLORIA Y ELÍAS ZAMBRANO, RODRIGO** (Universidad de Sevilla)
Aplicación y uso del Modelo de Resonancia o *Customer-Based Brand Equity* (CBBE).
Estudio de la lealtad de marca a través de la figura del *influencer* | *Application and use of the Customer-Based Brand Equity (CBBE) model. Study of brand loyalty through the figure of the influencer, methaodos.revista de ciencias sociales, 2021, 9 (2): 200-218.*
- Palabras clave: loyalty, brand, fashion, advertising, social networks.
Keywords: lealtad, marca, moda, publicidad, redes sociales.
- 219-231 **SÁNCHEZ-ARANGÓN, ANNA; BELZUNEGUI-ERASO, ANGEL** (Universidad Rovira i Virgili); **PRIETO FLORES, ÒSCAR** (Universitat de Girona); **ROYO-OBREGÓN, ALEIX** (Universidad Rovira i Virgili) y **BOGAARTS, ARMAND** (Universitat de Girona)
Innovación tecnológica para la mentoría social dirigida a personas inmigrantes y refugiadas |
Technological innovation for social mentoring aimed at immigrants and refugees, methaodos.revista de ciencias sociales, 2021, 9 (2): 219-231.
- Palabras clave: aplicaciones móviles, inclusión social, inmigración, mentoría para jóvenes, relación de mentoría.
Keywords: mobile apps, social inclusion, immigration, youth mentoring, mentoring relationship.
- 232-243 **CEDENA DE LUCAS, BEATRIZ; PIEPER, MAIDA** (Plataforma del Voluntariado de España); **ARCO-TIRADO, JOSÉ LUIS** (Universidad de Granada)
Voluntariado, Certificación de Competencias y Empleabilidad: Evaluación del Programa VOL+ |
Volunteering, Competence Certification and Employability: VOL+ Program Evaluation, methaodos.revista de ciencias sociales, 2021, 9 (2): 232-243.
- Palabras clave: aprendizaje informal, efectividad, empleo, habilidades, reconocimiento.
Keywords: non-formal learning, effectiveness, employment, skills, recognition.

- 244-257 **SILVA DE VALENTIM, VINICIUS** (Universidade do Extremo Sul Catarinense); **MAFFIOLETTI CAVALER, CAMILA** (Universidade Federal de Santa Catarina); **CASTRO, AMANDA Y CASSIANO LONGEN, WILLIAMS** (Universidade do Extremo Sul Catarinense)
Representações sociais do trabalho para trabalhadores informais | *Social representations of labor for informal workers, methaodos.revista de ciencias sociales, 2021, 9 (2): 244-257.*
- Palavras-chave: direitos trabalhistas, neoliberalismo, trabalho informal, informalidade, precarização.
Keywords: labor rights, neoliberalism, informal work, informality, precariousness.
- 258-271 **CRISPIM, RICARDO** (Universidade de Coimbra)
Institucionalização na velhice: uma revisão sistemática da literatura sobre preditores em contexto de Estruturas Residenciais para Pessoas Idosas (ERPI) | *Institutionalization in old age: a systematic review of literature on predictors in the context of Long-term Care (LTC), methaodos.revista de ciencias sociales, 2021, 9 (2): 258-271.*
- Palavras-chave: Estruturas Residenciais para Pessoas Idosas (ERPI), fatores preditivos; pessoas idosas, vivência da velhice, revisão sistemática de literatura.
Keywords: Long-term Care (LTC), predictive factors, old people, old age experience, systematic literature review.
- 272-288 **PAZ VARGAS, NATALIE** (Universidad de las Artes, Cuba)
El patrimonio artístico y los estudios de público de museo: propuesta de un plan de acción en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba | *The artistic heritage and museum public studies: proposal of an action plan in the National Museum of Fine Arts of Cuba, methaodos.revista de ciencias sociales, 2021, 9 (2): 272-288.*
- Palabras clave: gestión cultural, museo de arte, patrimonio cultural, representación social.
Keywords: cultural management, art museum, cultural heritage, social representation.
- 289-303 **DÍAZ-MAROTO ISIDRO, AITOR** (Universidad de Alcalá)
Cine y el silencio de las armas. Un nuevo relato cinematográfico para el final de las FARC y la continuidad del conflicto en Colombia (2010-2017) | *The cinema and the silence of arms. A new cinematographic story for the end of the FARC and the continuity of the conflict in Colombia (2010-2017), methaodos.revista de ciencias sociales, 2021, 9 (2): 289-303.*
- Palabras clave: Colombia, cine colombiano, conflicto, relato histórico, violencia política.
Keywords: Colombia, Colombian cinema, conflict, historical story, political violence.
- 304-316 **ORTECHO, MARIANA** (Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad - CIECS)
El cuerpo en escena | *The body on stage, methaodos.revista de ciencias sociales, 2021, 9 (2): 304-316.*
- Palabras clave: ciencias sociales, comunicación virtual, conocimiento, cultura, semiótica.
Keywords: social sciences, virtual communication, knowledge, culture, semiotics.

Notas de investigación | *Research notes*

- 318-329 **HERNÁNDEZ GARRE, JOSÉ MANUEL Y DE MAYA SÁNCHEZ, BALDOMERO** (Universidad de Murcia)
«Anthropoarquitectura», «cosmolugares» y humanización del cuidado. La construcción social del espacio clínico | «*Anthropoarchitecture*», «*cosmoplaces*» and humanization of care. *The social construction of the clinical space*, *methaodos.revista de ciencias sociales*, 2021, 9 (2): 318-329.

Palabras clave: antropología arquitectónica, sociología del espacio, diseño arquitectónico, humanización asistencial; paradigmas del cuidado.

Keywords: architectural anthropology, sociology of space; architectural design, assistance humanization, paradigms of care.

Críticas de libros | *Book reviews*

- 331-331 **MÉNDEZ RUBIO, ANTONIO (2019)**: *Abordajes. Sobre comunicación y cultura*. Temuco, Chile: UFRO University Press.
(Said-Hung, Elias)


- 332-333 **MARTÍN-CABELLO, ANTONIO (2021)**: *Sociedad, cultura y globalización*. Madrid: Síntesis.
(Gómez Franco, Tomás)

- 334-335 **ROCHE CÁRCEL, JUAN ANTONIO (Ed.) (2020)**: *Las sociedades difusas. La construcción/deconstrucción sociocultural de fronteras y márgenes*. Barcelona: Anthropos.
(Ravina-Ripoll, Rafael)


Artículos | *Articles*

Aplicación y uso del Modelo de Resonancia o *Customer-Based Brand Equity* (CBBE). Estudio de la lealtad de marca a través de la figura del *influencer* *Application and use of the Customer-Based Brand Equity (CBBE) model. Study of brand loyalty through the figure of the influencer*

Paloma Sanz-Marcos

 <http://orcid.org/0000-0002-6103-6993>
Universidad de Cádiz, España.
paloma.sanz@uca.es

Gloria Jiménez-Marín

 <http://orcid.org/0000-0003-0252-3975>
Universidad de Sevilla, España.
gloria_jimenez@us.es

Rodrigo Elías Zambrano

 <https://orcid.org/0000-0001-8256-582X>
Universidad de Sevilla, España.
rodrigoelias@us.es

Recibido: 03-05-2021
Aceptado: 23-07-2021



Resumen

Los avances tecnológicos provocan un desafío para los formatos publicitarios tradicionales que presentan cierta dificultad a la hora de desconectar con el público. La sobreexposición publicitaria provoca que los canales promocionales tradicionales pierdan su eficacia y los esfuerzos de comunicación se dirijan hacia la búsqueda de nuevos formatos para alcanzar a los consumidores de un modo no intrusivo como es el escenario del *social media*. En este contexto, y como punto de partida, cobra fuerza la figura del *influencer*, una herramienta estratégica que viene siendo utilizada por las marcas y que ha generado un gran impacto económico en ámbitos como la moda. El objetivo es, pues, profundizar en la influencia que estos persuasores ejercen sobre los consumidores en la elección de marcas de moda. La metodología empleada parte del triple enfoque e incluye varias técnicas de investigación, cualitativas y cuantitativas, y atiende tanto a consumidores como a *influencers*. Así, apoyado en el Modelo de Resonancia de Keller, se realizaron 9 entrevistas en profundidad a *influencers* en Instagram y se obtuvieron 1080 respuestas a una encuesta a seguidores. Los resultados indican que la lealtad de marca se ve ampliada gracias a la resonancia a la que contribuyen los *influencers* con sus acciones de colaboración con las marcas.

Palabras clave: lealtad, marca, moda, publicidad, redes sociales.

Abstract

Technological advances pose a particular challenge to traditional advertising formats, which have a certain difficulty when it comes to disconnecting with the public and audience. Overexposure to advertising and media causes traditional promotional channels to lose their effectiveness and communication efforts are directed towards the search for new formats to reach and impact to consumers in a non-intrusive way, such as the social media scenario. In this context, and as a starting point of research, the figure of the influencer is gaining strength, a strategic tool that has been used by many brands and has generated a so high economic impact in some areas such as fashion, for example. So, the objective is, therefore, to delve into the influencing effect that these persuaders have on consumers in their choice of fashion brands. The methodology used is based on a three-pronged approach and includes several qualitative and quantitative research techniques and addresses both consumers and influencers. Thus, supported by Keller's Resonance Model, 9 in-depth interviews were conducted with influencers on Instagram and 1080 responses were obtained to a survey of follower. The results indicate that brand loyalty is amplified thanks to the resonance that influencers contribute to through their collaborative actions with these brands.

Keywords: loyalty, brand, fashion, advertising, social networks.

Sumario

1. Introducción | 1.1. La figura del *influencer* y sus consecuencias para el mercado actual | 1.2. Papel del *influencer* en la lealtad de marca | 2. Preguntas de investigación | 3. Metodología | 4. Resultados | 4.1. Fase 1. Datación cualitativa: *Influencers* | 4.2. Fase 2. Datación cuantitativa: Encuesta | 4.3. Fase 3. Datación combinada: Aplicación del modelo CBBE | 5. Discusión | 6. Limitaciones del estudio | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Sanz-Marcos, P., Jiménez-Marín, G. y Elías Zambrano, R. (2021): "Aplicación y uso del Modelo de Resonancia o *Customer-Based Brand Equity* (CBBE). Estudio de la lealtad de marca a través de la figura del *influencer*", *methaodos.revista de ciencias sociales*, 9 (2): 200-218. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.471>

1. Introducción

El *social media marketing* (en adelante SMM) ha sido objeto de estudio desde numerosas perspectivas en el ámbito de la comunicación debido a su eficacia en ámbitos concretos como el de la publicidad. A través de distintas plataformas online, como las redes sociales (Rouse, 2011), el SMM se presenta como una poderosa y efectiva herramienta de marketing para atraer a consumidores, cada vez más saturados de impactos publicitarios (López-Font, 2005). Este paradigma comunicativo encuentra en el *influencer* uno de sus principales agentes. La popularidad de esta figura presenta importantes consecuencias en la transformación del ecosistema mediático (Perlado-Lamo-de-Espinosa *et al.*, 2019) poniendo especial énfasis en la estrategia y a la estructura de las agencias de publicidad, que ven la necesidad de adaptarse a este fenómeno. Como avanzan Sanz-Marcos *et al.* (2019), la repercusión mediática que tiene el *influencer* puede llegar a provocar que el anunciante posea un mayor control sobre las decisiones estratégicas resultando un dominio complejo de las fuerzas entre anunciante y agencia.

Se presenta así un panorama digital en el que, más allá de dominar el uso de las plataformas, el desafío de las organizaciones se encuentra ligado a construir relaciones más cercanas con la audiencia para establecer un contacto más personalizado que ayude a aumentar notoriedad y lealtad de marca (Jun y Yi, 2020), factores decisivos en la estimulación de las decisiones de compra (Rohrs, 2014). En este sentido, destacan los estudios acerca de la lealtad de marca dedicados a sectores diversos como el gran consumo (Saleem *et al.*, 2015), el turismo (San Martín *et al.*, 2019) o incluso el escenario citado del *social media* (Booth y Matic, 2011). No obstante, las referencias dedicadas al estudio concreto de la moda en relación a la figura del *influencer* y sus consecuencias para la lealtad son escasas (Chetioui *et al.*, 2020). Este artículo se propone contribuir al conocimiento disponible en esta materia a través de una metodología que busca aplicar un modelo de *branding* centrado en el concepto de lealtad de marca.

1.1. La figura del *influencer* y sus consecuencias para el mercado actual

El entorno digital en el que se desarrollan las redes sociales ha conseguido crear un clima cultural que, si bien se anunciaba como una revolución social, ha impregnado de manera muy acusada otros ámbitos como el comercial. El consumidor actual pone especial énfasis en las nuevas generaciones donde se hace complejo discernir entre aquello propio de las relaciones sociales y lo meramente comercial. Redes sociales como Instagram se presentan como un escaparate que permite mantener el contacto con iguales y que expone el usuario a innumerables impactos publicitarios, generando de manera natural una plataforma social que refuerza vínculos emocionales y presenta un importante artefacto comercial.

Asimismo, el atractivo e inmediatez que caracteriza a estas redes sugiere nuevos modelos de relación social (Martin y Tulgan, 2001) que, en último término, afectan significativamente a las estrategias comerciales. Entre el éxito de estas redes destaca el fenómeno de la influencia. Las experiencias mostradas por parte de otros individuos a través de estas plataformas se presentan como auténticas referencias en las que los consumidores pueden confiar. Así, tal y como afirman Segarra-Saavedra e Hidalgo-Marí (2018), Instagram permite desvelar un contenido relacionado con bienes y servicios de marcas concretas que ejercen un importante poder prescriptor a partir de la figura del *influencer* (Castelló-Martínez y del Pino-Romero, 2015). De hecho, y en este sentido, según el estudio Total Consumer Report de Nielsen (2019), la publicidad por parte de *instagramers* obtiene mejor impacto, incluso, que la televisión.

Llegando a reconocerse como una nueva rama del marketing (Díaz, 2017), estos *influencers* se constituyen como personas corrientes que exhiben su vida cotidiana a una audiencia que persigue conocer al detalle las formas de vida y experiencias que esas personas experimentan a través de atractivas fotos que suelen incluir contenidos previamente pagados por marcas y/o empresas. Es, en este sentido, cuando la línea entre lo sociocultural y lo comercial se difumina. No obstante, el carácter personal de estas publicaciones es uno de los factores que asegura el éxito de las estrategias publicitarias. A través de estos prescriptores, la marca consigue acercarse al consumidor de una manera cercana influyendo sustancialmente en sus decisiones de compra (Castelló-Martínez y del Pino-Romero, 2015). Se trata, por tanto, de un modelo que se aleja de los esquemas tradicionales de marketing (Montserrat-Gauchi y Sabater-Quinto, 2017), basado principalmente en la capacidad de estos personajes de hacer valoraciones y opiniones que logren despertar la confianza entre los consumidores (Díaz, 2017).

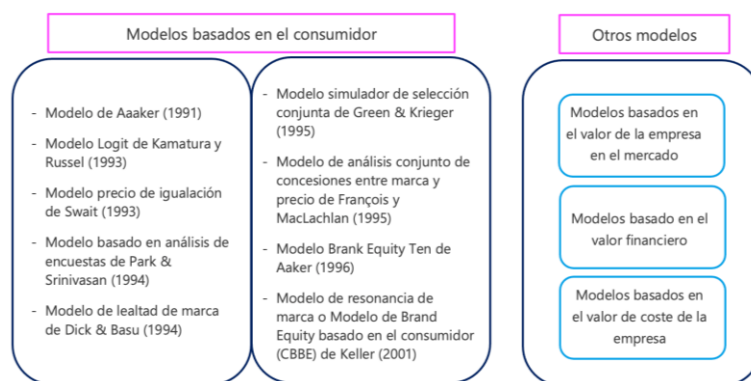
Sin embargo, es preciso atender a estos perfiles con cautela pues siguiendo a Sábada y San Miguel (2014), el poder y reconocimiento que los consumidores llegan a otorgar a estos *influencers* puede superar en liderazgo a la propia marca generando en ocasiones un conflicto o degeneración de la imagen que las marcas se proponen comunicar. Esta perspectiva se agudiza si se considera el escenario generacional actual que valora las opiniones de sus familiares y amigos en mayor medida que las opiniones de los profesionales o de las propias marcas (González-Romo y Plaza-Romero, 2017). A este respecto, algunos autores han llegado a reconocer a los *influencers* como canales comunicativos con entidad propia (Sanz-Marcos *et al.*, 2019).

1.2. Papel del *influencer* en la lealtad de marca

En las últimas dos décadas los avances tecnológicos han dado lugar a un escenario en el que las experiencias de compra online se perciben mucho más eficientes, transparentes y fáciles que las compras tradicionales (Fazal-E-Hasan, 2018). A tales efectos, parece de vital importancia comprender los factores que animan al usuario a llevar a cabo este tipo de compras (Chen *et al.*, 2016). Algunos académicos argumentan que fenómenos como el eWom, *Electronic Worth of Mouth* (Hennig-Thura *et al.*, 2004; Lee y Workman, 2021), proporcionan al consumidor cierta confianza basada en las recomendaciones de sus pares que se presenta como una fuente de credibilidad que supera los canales oficiales de organizaciones y servicios (Smith *et al.*, 2005). Esta confianza se genera gracias al crecimiento de la iniciativa de los consumidores por publicar y compartir sus experiencias y recomendaciones de marcas con otros usuarios (Jiménez-Marín y Pérez-Curiel, 2021) llegando a convertirse en muchas ocasiones en las voces de las marcas (Tynan *et al.*, 2010). Desde esta perspectiva, la figura del *influencer* puede afectar de manera acusada a preceptos teóricos básicos como el concepto de lealtad de marca (Tucker, 1964).

El estudio del impacto de la lealtad que los consumidores profesan sobre las marcas ha sido una tarea compleja que ha atraído a numerosos académicos. Existen numerosos modelos para medir el valor de la marca en relación al enfoque de su medición. Siguiendo a Garolera (1997), la existencia de estos modelos se puede concentrar en cuatro grandes grupos de métodos que valoran la lealtad hacia las marcas. Estos oscilan entre aquellos basados en el valor para el consumidor; los basados en el valor financiero de la propia enseña; los basados en el valor de mercado de la compañía, hasta aquellos sustentados por el valor de coste de la empresa, tal y como puede verse resumido y plasmado gráficamente en la Figura 1.

Figura 1. Métodos de valoración del *Brand Equity*



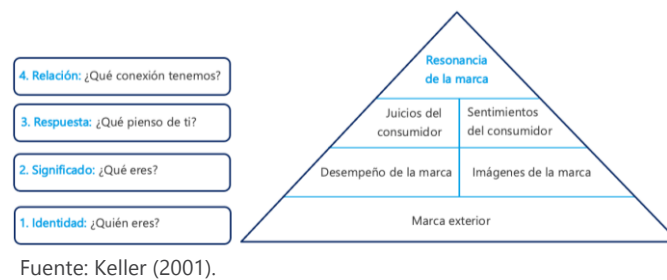
Fuente: Elaboración propia a partir de Garolera (1997).

La presente investigación plantea el estudio en relación con aquellos métodos basados en la percepción del consumidor, partiendo de que ello supone atender al actor principal con vínculo y efecto directos a la hora de elegir una marca (y la entidad que respalda). Concretamente, este trabajo toma como referencia de estudio el modelo denominado Modelo de Resonancia de Marca o *Customer-Based Brand Equity Model* (CBBE), propuesto por Keller (2001). Inserto dentro esta categoría, este modelo resulta de gran

utilidad en tanto que considera al consumidor como el eje central de la construcción de la lealtad hacia las marcas.

Keller proyecta que para construir una marca sólida es preciso determinar cómo piensan y sienten los consumidores acerca de la ella. La marca debe esforzarse por vincular un conjunto correcto de experiencias con objeto de que los consumidores generen pensamientos, sentimientos, creencias, opiniones y percepciones específicas y positivas con respecto a la marca (Keller, 2001). Como consecuencia, el resultado esperado de la aplicación de este modelo es que los consumidores construyan una lealtad hacia la marca que se advierta a través de las recomendaciones a otras personas y un aumento en el número de decisiones de compra. La Figura 2 ilustra este modelo mediante una pirámide que representa lo que Keller denomina como los cuatro pasos para construir una sólida lealtad de marca.

Figura 2. Modelo de resonancia de marca



Estos cuatro pasos se reflejan en cuatro preguntas fundamentales que los consumidores pueden hacerse (a menudo de manera inconsciente sobre la marca), previendo, de esta manera, que las percepciones del consumidor son la clave fundamental para construir la lealtad de marca (Keller, 2001). Es importante destacar que la representación piramidal obedece a un escalonamiento. Si no se completa un nivel es imposible pasar al siguiente. El significado de marca no se establece sino se ha creado una identidad apropiada. Una respuesta efectiva no se desarrolla a menos que exista un significado de marca y, finalmente, no se puede establecer una relación con el consumidor si no existe una respuesta positiva hacia la misma (Saavedra, 2006).

A su vez, la pirámide se compone de seis bloques que participan en la construcción de la lealtad (Keller, 2001), a saber, importancia o conocimiento de la marca, su rendimiento, su imaginario, los sentimientos y juicios y, por último, su resonancia. La representación piramidal también refleja la importancia de cada elemento en la construcción de dicha lealtad, siendo el conocimiento o importancia uno de los pilares básicos de la lealtad, esto es, dar a conocer la marca; seguidos de ese pilar básico se encuentran dos componentes fundamentales como el rendimiento y su imaginario, se trata de definir cómo satisface la marca las necesidades del cliente y, en el caso del imaginario, definir cuáles son los significados y percepciones que pueden relacionarse con la marca a nivel social y psicológico con el consumidor (Elías y Jiménez-Marín, 2021); el caso de los sentimientos y juicios se refiere a qué tipo sentimientos puede evocar la marca y a cómo responden emocionalmente los consumidores.

Finalmente, la cima de la pirámide se ilustra a través de la resonancia de marca, que constituye un logro a través del cual los clientes sienten un vínculo psicológico profundo con la marca, representando así modo el nivel más complejo y deseable de alcanzar que aspira a que esta sea compartida entre consumidores.

Dado que esta propuesta se basa en que el poder de una marca se encuentra en lo que los clientes han aprendido, sentido, visto y oído acerca de la marca a lo largo del tiempo poniendo el foco en la mente de los consumidores (Siabato y Oliva, 2014), este modelo se presenta como una herramienta eficaz para vincular el concepto de marca a las acciones de los *influencers* debido a que, por un lado, las acciones con estos perfiles basan sus estrategias en la apelación directa al consumidor (Vernuccio, 2014) y, por otro, las acciones que persiguen las compañías que implementan estos perfiles se encaminan hacia reforzar vínculos entre el personaje influyente y la marca que posteriormente consigan resonar como experiencias, pensamientos, creencias, opiniones y percepciones positivas en el consumidor.

A la luz de la literatura consultada este trabajo se propone como objetivo principal conocer en qué medida las acciones con *influencers* afectan al grado de lealtad que los consumidores profesan sobre las marcas de moda en España. Si bien el estudio de estos perfiles se ha abordado desde diversas perspectivas como su efecto en los blogs de moda (Navarro De Garcillán y López-Rúa, 2016), su impacto en las campañas digitales (Aguilera *et al.*, 2016) o el *engagement* que producen con respecto a los consumidores (Abidin, 2016; Sábada y San Miguel, 2014), apenas se ha hecho una aproximación de la influencia de estos perfiles sobre las elecciones de compra de los consumidores en el sector de las marcas de moda. Acompañando al objetivo principal, esta investigación persigue conocer en qué medida la figura del *influencer* funciona como prescriptor de marca en los consumidores de moda digitales, al mismo tiempo que pretende explorar el grado de dependencia que las marcas manifiestan con respecto a estos perfiles a la hora de comunicar sus acciones de manera exitosa.

2. Preguntas de investigación

Se parte de una serie de interrogantes cuyas respuestas pueden ser de vital importancia para el trabajo, implementación y mejora de la figura de los *influencers* como herramienta estratégica de comunicación y persuasión. Así, la literatura revisada presenta indicios sobre el protagonismo que estos *influencers* presentan en las campañas digitales de las marcas de moda, lo que nos lleva a formular la siguiente pregunta de investigación:

P1. ¿Son los *influencers* una herramienta fundamental para el desarrollo de las estrategias digitales en la comunicación de marcas de moda?

Asimismo, se lanzan otras dos preguntas de investigación complementarias que ayudarán a conocer en detalle el grado de influencia que estos roles ejercen sobre los consumidores en sus decisiones de compra:

P2. ¿Se ven las decisiones de compra de los consumidores de las marcas de moda afectados por las estrategias digitales llevadas a cabo por los *influencers*?

P3. ¿El éxito de las estrategias digitales de las marcas de moda se ve ampliado gracias a las acciones protagonizadas por *influencers*?

3. Metodología

Para responder a dichas preguntas, y persiguiendo el objetivo principal, se ha llevado a cabo una metodología de triple enfoque que incluye varias técnicas de investigación, tanto cualitativas como cuantitativas. En una escena donde el marketing social es actor protagonista y testigo de las estrategias planteadas por las marcas, el estudio planteado ofrece datos interesantes en relación a la percepción que tiene el público sobre las empresas, los productos y su comunicación. La llegada al panorama mediático de la figura del *influencer* ha alterado la narrativa que usan las marcas a la hora de comunicarse. Lo que comenzó como un acercamiento a los medios por parte de personas físicas, a priori anónimas, para exponer video tutoriales ha acabado convirtiéndose en una fuente de ingresos verdaderamente valiosa. Las redes sociales, insertas dentro del SMM, han llegado a convertirse en verdaderos escaparates para las marcas.

Con el fin de analizar la equivalencia entre la realidad mostrada por parte de las marcas y, de otra línea, la realidad percibida por el *target*, y comprobar en qué medida las empresas anunciantes tienen una correcta conexión y relación de profesionalidad e independencia (o interdependencia) con las *influencers*, se diseñó una metodología estructurada en tres fases:

Fase 1. Datación cualitativa: entrevista a *influencers*.

Fase 2. Datación cuantitativa: encuesta a seguidores.

Fase 3. Datación combinada: aplicación del modelo CBBE.

En primer lugar, se han realizado 9 entrevistas en profundidad ($n^1=9$) a *influencers* en la red social Instagram, red que se encuentra actualmente en auge (Rocamora, 2017) y que cuenta con el mayor número

de usuarios en nuestro país (IAB España, 2019). Los criterios seguidos para la selección de los *influencers* han sido los siguientes:

1. *Ámbito de actuación de los influencers* estudiados. En este sentido se han seleccionado figuras relacionadas con el mundo de la moda y ámbitos afines como: la estética, el estilo de vida y la cosmética.
2. *Número de seguidores*. Se han seleccionado personalidades con un número de seguidores superior a 17.000.
3. *Accesibilidad al influencer*.

En consecuencia, los *influencers* entrevistados han sido:

- Rocío Osorno (rocioOsorno): 1.100.000 seguidores.
- Marta Carriedo (martacarriedo): 567.000 seguidores.
- Natalia Cabezas (trendy_taste): 541.000 seguidores.
- Margarita De Guzmán (Invitadaideal): 372.000 seguidores.
- Isabel Llano (isasaweis): 324.000 seguidores.
- Pipa Porras (pipaporras): 26.100 mil seguidores.
- Rebeca Labara (@atrendylife): 265 mil seguidores.
- Beatriz Ruiz (bearuma): 17.400 seguidores.
- Sandra Arrebola (sandra_arrebola): 36.200 seguidores.

Este primer enfoque permite conocer con detalle cómo es el trabajo de los *influencers* con las marcas y qué tipo de relaciones se establecen a la hora de realizar colaboraciones. De esta manera, se obtiene un marco inicial y de carácter exploratorio que se considera fundamental para iniciar el proceso de investigación. Estas entrevistas tuvieron lugar entre el 1 de enero de 2020 y el 15 de febrero del mismo año. Se hicieron a través de medios electrónicos, concretamente a través de correo electrónico, *hangout* (plataforma de videollamada de Google) y teléfono (a través de *Facetime* –plataforma de videollamada de Apple–). Tal y como puede verse en el Cuadro 1 las preguntas realizadas se englobaban en torno a cuatro grandes bloques temáticos:

Cuadro 1. Bloques temáticos

Bloque temático	Operacionalización de los elementos a estudiar
<i>Condiciones de colaboración con la marca</i>	AED: Aspectos Específicos – Decisión de remuneración
<i>Afinidad y relación con la marca</i>	AEP: Aspectos Específicos – Libertad sobre Publicaciones
<i>Claves de éxito en relación al público</i>	AGO: Aspectos Generales – Opinión
	AGM: Aspectos Generales – Marcas
	AEE: Aspectos Específicos – Éxito en redes sociales
	AECO: Aspectos específicos – Competencia

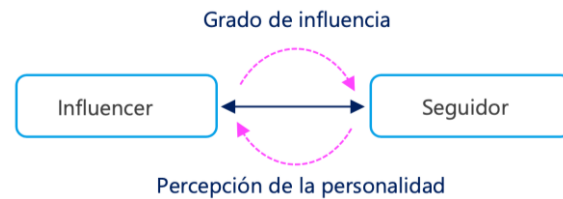
Fuente: Elaboración propia.

El segundo enfoque contemplaba la realización una encuesta a los seguidores de los *influencers* planteados en el estudio. La captación de estos seguidores se hizo a través del propio perfil de los influyentes que, de manera desinteresada, compartieron a través de su cuenta de Instagram el enlace de acceso al cuestionario.

Aunque la intención de partida era abarcar y acceder a la información reportada por los 1100 encuestados como seguidores, finalmente solo fueron válidas 1080 respuestas, dado que algunas se desecharon por defectos de forma o respuestas errónea. En este sentido, dado que la validez de un cuestionario no se puede determinar exclusivamente mediante una prueba estadística, se procedió a aplicar el criterio de la operabilidad (Sáenz, 2012) y funcionalidad (Páramo, 2018) basado en el contenido de los ítems y la verificación de hipótesis sobre el su significado, habiendo sido validado, previamente, por expertos en la materia. 1080 fueron, por tanto, las respuestas al cuestionario dadas por válidas por cinco expertos ($n^2=1080$), cumpliendo los criterios de fiabilidad y validez que Moral (2006) establece como básicos.

Las preguntas recogidas en el cuestionario se organizan en torno a tres bloques: el primero, que persigue conocer el grado de influencia que tiene el *influencer* sobre el seguidor; el segundo, destinado a explorar la relación o *feedback* del seguidor con el *influencer*, y, por último, el tercero dedicado a observar la percepción de la profesionalidad del *influencer* por parte del seguidor. El estudio de estos tres bloques persigue realizar un análisis de la relación (Figura 3) establecida entre los distintos actores que intervienen en la lealtad de marca a través de estos perfiles.

Figura 3. Relación entre los actores investigados

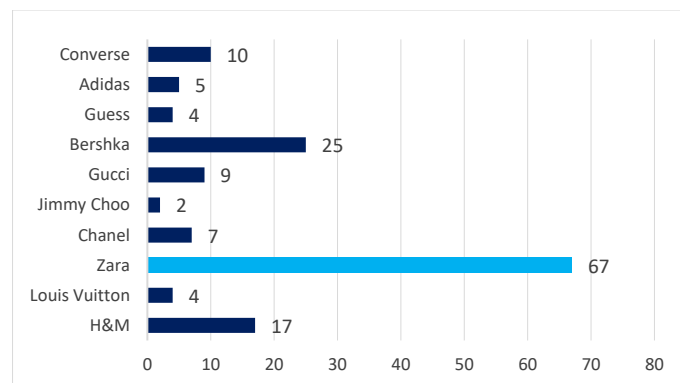


Fuente: Elaboración propia

Por último, y con objeto de responder al objetivo concreto relacionado con la medición de la lealtad de marca, como ya se ha indicado anteriormente, se ha tomado el ya referenciado Modelo de Resonancia de Marca (Keller, 2001). Dado que no existen referencias previas que hayan operacionalizado este modelo, se ha propuesto una aplicación personalizada y detallada para dar respuesta a los objetivos planteados y que argumentamos a continuación.

En primer lugar, y para seguir el orden de los pasos incluidos en la pirámide anteriormente descrita, se han identificado aquellas marcas que han sido mencionadas por las *influencers* en mayor medida para iniciar la investigación a partir de una muestra manejable que permita reconocer la identidad de las marcas. Para ello, se han analizado los 150 *posts* y contabilizado la frecuencia con la que han aparecido las marcas relacionadas con el ámbito de la moda. Como se observa en la Gráfico 1, las diez marcas más mencionadas en las cuentas de las *influencers* han sido: H&M, Zara, Jimmy Choo, Chanel, Louis Vuitton, Gucci, Bershka, Guess, Adidas y Converse. Con objeto de analizar pormenorizadamente los *posts* y llevar a cabo una aplicación coherente y viable del modelo, se ha escogido analizar la marca con mayor presencia en las acciones de todas las *influencers*, esto es, Zara.

Gráfico 1. Frecuencia de las marcas mencionadas



Fuente: Elaboración propia.

Los datos generados han ofrecido un excelente punto de partida para completar el siguiente paso advertido en el modelo –paso 2, significado de la marca–. Con respecto a la marca seleccionada, se han tratado de identificar los significados y valores que ésta comunica. Dado que la caracterización e interpretación de la imagen de las marcas puede incurrir en apreciaciones aleatorias, se ha optado por

analizar fuentes oficiales de la marca con objeto de partir de referencias oficiales que describan los aspectos identitarios de la misma, cuestión que facilitó el diseño de la ficha de análisis descrita más adelante.

Estos dos primeros pasos ofrecen un punto de partida analítico que permitirá evaluar por parte de los consumidores si, en efecto, esa identidad comunicada es entendida por los mismos (Saavedra, 2006). Es por ello por lo que, para llevar a cabo el paso siguiente –paso 3 respuesta–, se ha elaborado una ficha de análisis de contenido aplicada a los correspondientes comentarios de los 150 mensajes emitidos por las *influencers* anteriormente descritas. En total se analizaron 536 comentarios de una media de 59,66 comentarios por cada publicación. La codificación fue realizada por un total de cuatro jueces quienes alcanzaron un índice de acuerdo de 0,823 en a prueba de fiabilidad calculada a partir del coeficiente alfa de Krippendorff (2004). Concretamente, esta ficha de análisis fue elaborada a partir de dicho modelo adaptándolo a los valores de la marca seleccionada y teniendo en cuenta como primeras variables, aquellas relacionadas con la identificación del contexto y valores asociados a la marca. Los siguientes ítems de esta ficha se diseñaron para alcanzar la implementación del último paso relacionado con la resonancia de la marca –paso 4 relación–, y persiguen medir la relación que los consumidores establecen con la misma:

1. Tema principal del *post*. (1) Promoción comercial (2) Autopromoción (3) Estilo de vida (4) Concurso/Sorteo.
2. Comunicación del significado de marca (1) Belleza (2) Claridad (3) Funcionalidad (4) Estilo de vida (5) Otros (detallar).
3. Número de comentarios que hacen referencia a la marca.
4. Valencia de los comentarios que hacen referencia a la marca (1) Positivo (2) Negativo. (3) Comentario valorativo sobre la *influencer* (4) Neutro.

En definitiva, la metodología de esta investigación persigue contribuir al conocimiento acumulado sobre los *influencers* de un modo concreto y sobre los estudios de *branding* de una manera generalizada.

4. Resultados

4.1. Fase 1. Datación cualitativa: *Influencers*

La primera pregunta de investigación abordaba la cuestión acerca de si los *influencers* suponen una herramienta fundamental para el desarrollo de las estrategias digitales en la comunicación de marcas de moda. En esta línea cabe aportar que los datos del análisis científico evidencian resultados empíricos que responden a las premisas de la investigación.

En primer lugar, se ha llevado a cabo una exploración inicial de las cuentas de las *influencers* que muestra la homogeneidad temática que caracteriza a sus publicaciones. La Tabla 1 muestra los porcentajes que indican la temática prevalente en las cuentas de estas personalidades.

Tabla 1. Publicaciones en Instagram por temática e *influencer*, en porcentaje

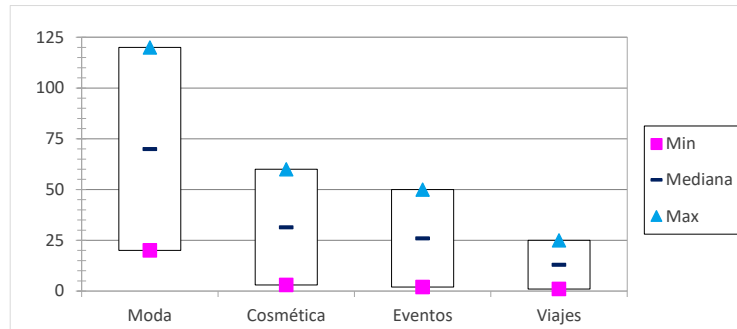
	<i>Influencers</i>									Valores estadísticos globales			
	Rocío Osomo	Marta Carriedo	Natalia Cabezas	Margarita de Guzmán	Isabel Llano	Rebeca Labara	Pipa Porras	Beatriz Ruiz	Sandra Arrebola	Media	Mediana	Mínimo	Máximo
Moda	58,9	62,2	44,3	70,1	36,8	56,7	69,2	67,3	63,2	58,74	62,2	36,8	70,1
Cosmética	19,8	18	22,5	12,8	19,3	20	12,7	19,5	17,1	17,96	19,3	12,7	22,5
Eventos	7,1	11	19,2	8,9	9,5	15,4	8,6	7,2	7,8	10,52	8,9	7,1	19,2
Viajes	9,9	7,3	9,9	6,4	17,2	6,8	8,5	3,9	6,8	8,52	7,3	3,9	17,2
Otros	4,3	1,5	4,1	1,8	17,2	1,1	1	2,1	5,1	2,01	2,1	1	17,2

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez-Curiel y García-Gordillo (2018).

Esta exploración confirma la validez de los individuos de la muestra escogidos como representativos a la hora de estudiar la temática concreta de la moda. Como podemos observar, la moda se presenta como

tendencia ya que supone el principal ítem abordado por estas figuras. Margarita de Guzmán (@Invitadaideal) ocupa el primer puesto en este sentido. Es destacable también que la cosmética ocupa el segundo lugar temático en las publicaciones de las entrevistadas. En este sentido, destaca la posición de Natalia Cabezas frente al resto de figuras. El Gráfico 2 cuantifica, a partir del código de mediana, otros valores como media, máximos y mínimos.

Gráfico 2. Diagrama comparativo por temática, en porcentaje según la mediana



Fuente: Elaboración propia.

Las cajas muestran como valor referencial la mediana y como valores complementarios los máximos y mínimos (prolongación de cada caja). La comparativa indica que los temas que alcanzan la mediana (valor aproximado de 62) y la media más altas (58,74) son Moda y Cosmética, bloques que se erigen como los que, de manera global, se han tratado más en Instagram por parte de estas *influencers*. Frente a ellos, el concepto Otros es el menos tratado con mediana (valor aproximado de 2 en media y moda), con clara inferioridad respecto al resto.

En paralelo y en un contexto marcado por la influencia que suponen estas líderes en su audiencia, más allá de cuantificar la temática de sus publicaciones, que resultan de interés por la preponderancia temática, supone de especial relevancia la relación de fidelidad o infidelidad para con las marcas que representan y la repercusión que ello tiene (o podría tener) en las audiencias, e, indirectamente, en la relación que se genera entre figura mediática (*influencer*) y anunciante.

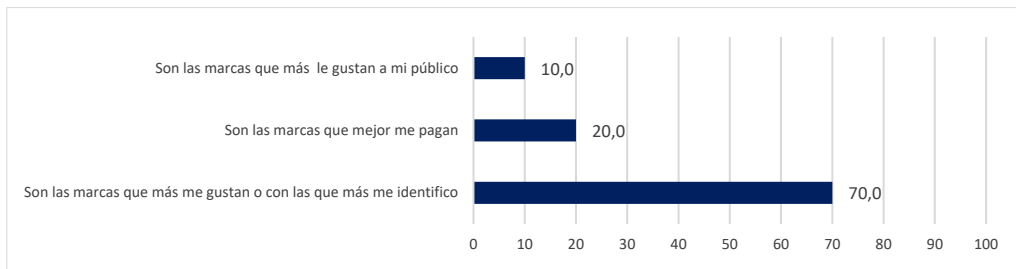
Los resultados de las entrevistas se estructuran siguiendo las categorías establecidas para elaborar las preguntas. Esta organización de los datos recogidos en relación a los temas a tratar permite agrupar y confrontar las opiniones de las diferentes entrevistadas sobre los mismos elementos de estudio.

AGO: En términos generales, la opinión que se tiene sobre las marcas parte de una dualidad afinidad-interés. Es decir, de un lado, las *influencers* expresan un mínimo de afinidad con las marcas a las que representan, pero, por otro, con total sinceridad, todas plantean que existe un interés económico detrás sin el que, por mucha afinidad existente, no accederían a representar a las marcas. En este sentido, las nueve personas entrevistadas afirman tener cierto vínculo emocional, mayor o menor, con la enseña. Pero, mientras alguna plantea claramente que el vínculo debe ser fuerte, alguna otra entrevistada afirma que debe estar bien pagado, directamente (Gráfico 3).

Osorno, la *influencer* que representa el mayor número de seguidores, considera que la sociedad debe verse representada y es por ello por lo que, sin vínculo emocional con la marca y proximidad con su público seguidor, ella no plantearía ningún contrato. Exige, al menos, cierta unión y familiaridad entre marca y sociedad. En cambio, Labara es tajante también al afirmar que sí que existen vínculos, y que son importantes, pero no deben ser los que marquen los objetivos de la influencia ni de la imagen pública porque, de este modo: "no podríamos darle oportunidad a nuevas marcas o nuevos productos; no siempre ha de primar el vínculo con el público porque, a veces, no existe vínculo alguno. Ni bueno, ni malo". Según ella, antes de plantear la existencia de esa posible unión, hay que investigar un poco sobre la empresa, informarse, conocerla. Resalta, además, que hay marcas con una línea muy marcada y que cambian de política empresarial o de dirección, y a veces los seguidores ni lo perciben. Y eso, en parte, es por la labor de los *influencers* que se encargan de "mantener una imagen corporativa de cara a la galería".

En la misma línea, Cabezas expresa que la labor de los *influencers* es primordial cuando la empresa quiere transmitir algo “pero no que se conozcan sus tripas, porque a veces asustan”. Y es ahí cuando esta influyente plantea que, si no se identifica con la empresa, difícilmente la representa, aunque alguna vez lo haya hecho.

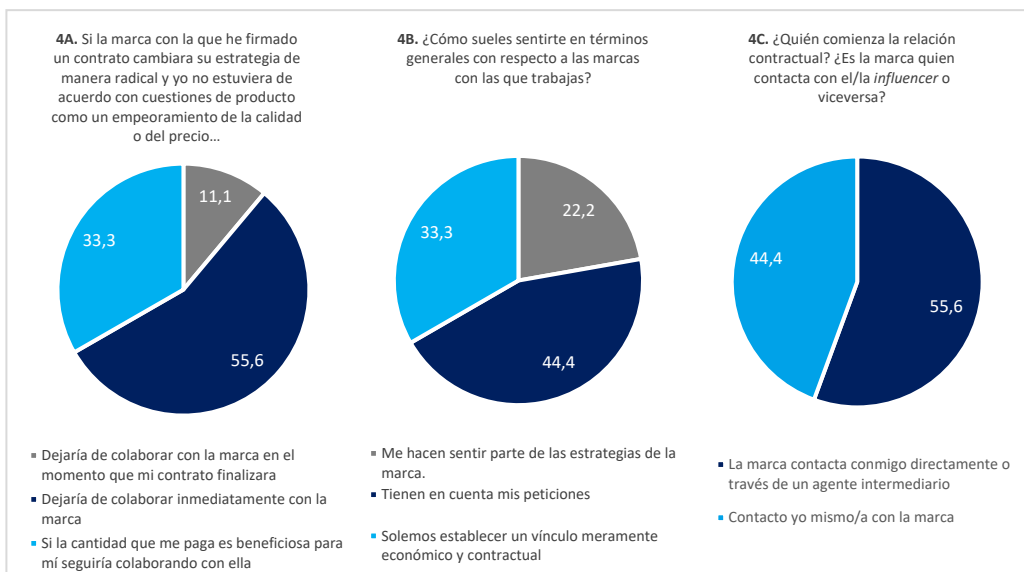
Gráfico 3. Razón por la que se colabora con las marcas, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

AGM: Sobre la generalidad de las marcas casi todas las entrevistadas abordan el tema desde el punto de vista de su importancia. Y de la estrategia que existe detrás, cuestión que, en algunos casos, se matiza especialmente. Así, Porras lanza la idea de que “la estrategia de la marca es fundamental. Yo, si colaboro con una marca y su replanteamiento no me gusta, en cuanto acaba mi contrato dejo de representarla. Básicamente porque no me gusta y no quiero que mi público piense que me vendo tan fácilmente”. De hecho, la mayoría de las entrevistadas plantean la misma idea, tal y como se puede ver en los Gráfico 4A y 4B. En este sentido, es interesante saber que los contratos entre marcas e *influencers* no siempre vienen dados por las empresas. A veces son las propias marcas las que contactan con los perfiles, pero otras veces, las influyentes sienten algún tipo de contacto y son ellos (ellas, en este caso) quienes abordan a las marcas. Ejemplos como los de Carriedo, Cabezas, De Guzmán, Llano y Labara, afirman que en más de una ocasión han sido ellas quienes han contactado con ciertas marcas (Gráfico 4C).

Gráfico 4. AGM: Aspectos Generales – Marcas, en porcentaje



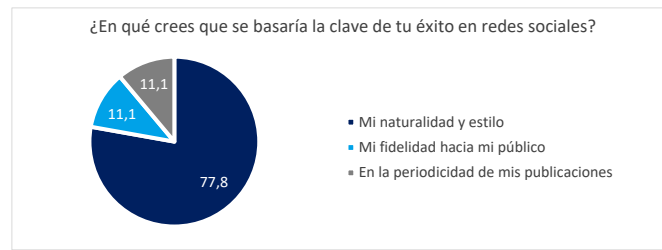
Fuente: Elaboración propia.

AEE: En relación al posible éxito en redes sociales, las entrevistadas aluden a distintas fuentes de interés. Llama poderosamente la atención el hecho de que cuando se les pregunta directamente si existe especial

interés por parte de las *influencers* en mantener a su público fiel, ninguna de ellas lo apreció directamente. Más bien al contrario; el principal interés de las entrevistadas ha venido siendo que el éxito cosechado en redes sociales se debe a la naturalidad y el estilo previos de las figuras influyentes. Así, Llanos expresa que “primero fui bloguera, y luego *influencer*. La gente empezó a seguirme a mí, por mi estilo, por mis consejos, por mis conocimientos en estética. Que son conocimientos que me curré, porque me informé de los temas. Todo empezó de una manera muy natural, y ello hizo que mis seguidores se multiplicasen”.

En la misma línea, Porras alude a que: “Es que, si no fuese yo, esto no tendría sentido. La gente me sigue por como soy, por lo que publico yo y de la manera en que lo hago yo. Y, cuando no es así, eso se nota. Se ha notado, vaya. Y no puede ser. La clave es ser tú misma o que lo parezca”. Cabezas, en esa línea también es clara: “El estilo es la clave”. Arrebola, en cambio, plantea que en su caso el éxito está en “Publicar, publicar y publicar. Al principio hay que ser cansina para que te conozcan... luego, ya, seguir fiel a principios y no bajar nunca de publicar, porque se hace necesaria cierta frecuencia. Si no, tu público se te va. Es así”. Sin embargo, entrevistadas como De Guzmán parten del posicionamiento hacia su público, que espera de ella ciertas tendencias y publicaciones y, “en bastantes ocasiones publico lo que se que va a gustar a mis seguidores”. Un resumen puede verse el Gráfico 5.

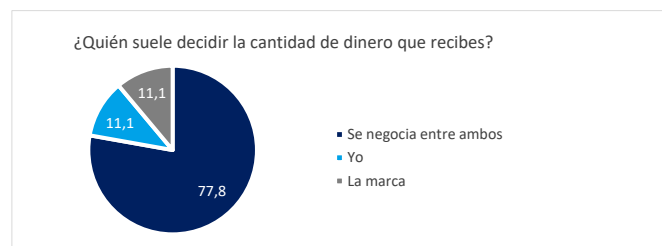
Gráfico 5. AEE: Aspectos Específicos – Éxito en redes sociales, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

AED: Sobre aspectos tan específicos como quién decide la remuneración, si es la *influencer* o la empresa (Gráfico 6), prácticamente las respuestas están repartidas. Así, siete de las *influencers* expresan que suele ser una negociación entre ambas partes por lo que ellas tienen cierto poder. Esto tiene su culmen en el caso de Osorno, quien plantea las cantidades y, cuando la marca no accede, ella tampoco. Porque “tengo claro hasta cuánto llego y por dónde no voy”. Sin embargo, en el caso de Ruiz: “Hasta el momento me cuadran las cuantías que las empresas me indican”. Esto es interesante desde el punto de vista estratégico de anunciantes porque las *influencers* tienen más poder de negociación del que, a priori, podría parecer. Por su parte, Cabezas afirma que no ha observado diferencias a la hora de plantear negociaciones en remuneraciones entre unas y otras empresas: “Suelen estar abiertos, al menos, a escuchar. Cuando solicitas una cantidad desmesurada pues te la bajan, claro; pero al final, entre ambas partes nos acabamos entendiendo. Y, si no te entiendes, directamente no sigues”. En este sentido, Porras opina que: “Si no hay un entendimiento siquiera en la remuneración, difícilmente habrá un entendimiento detrás. Porque yo no soy una modelo a quien contratan y ya. Tengo mi personalidad, mis seguidores... Y eso tiene un precio, unas normas y unas reglas de colaboración”.

Gráfico 6. Aspectos Específicos – Decisión de remuneración en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

AEP: El objetivo principal de contratar a un *influencer* es vender más (Gráfico 7). Afirman las entrevistadas que, cuando se las contrata a ellas, no se está contratando a una maniquí, sino que se contrata algo más. Esta cuestión ya la ha planteado Porras, quien prosigue: “Es que, si fuese modelo, por ejemplo, tendría unas limitaciones contractuales que no tengo (...) lo que se nota en las publicaciones. Son contratos distintos, distintos. Son distintos”. El resto de *influencers* exponen cierto grado de libertad, pero con algo de autocensura: “A veces me corto un poco cuando creo que no debería ser tan vehemente”, aporta Arrebola; “Nunca me han dicho que no diga algo, pero yo misma me autocensuro, porque tengo mi intimidad y algunas cosas las dejo para mí sola y mi círculo más cercano”, comenta De Guzmán.

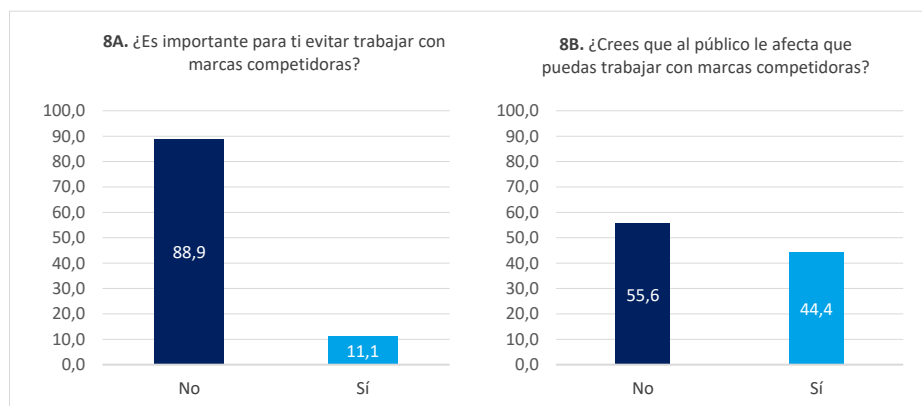
Gráfico 7. Aspectos Específicos – Libertad sobre Publicaciones, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

AEC: Relacionado con la competencia, las preguntas planteadas van en dos líneas. En primer lugar, si las *influencers* tienen problemas a la hora de trabajar para marcas competidoras entre sí. Y, en segundo lugar, si eso puede llegar a afectar al público. En ese sentido, prácticamente todas las entrevistadas afirman que no tienen necesidad de trabajar con marcas competidoras (Osorno, Carriedo, Cabezas, Llano, Labara, Porras, Ruiz y Arrebola) (Gráfico 8A) frente a una, De Guzmán, quien sí quiere diferentes marcas con las que colaborar; sin embargo, ante la pregunta de si a su audiencia se ve afectada al trabajar con empresas competidoras, los planteamientos son distintos (Gráfico 8B). A pesar de que las *influencers* como actrices protagonistas de las campañas no tienen problemas o preferencias por trabajar con empresas competidoras, entienden que esto pueda suponer un problema para la competencia: “¿Cómo verías tú si yo hoy salgo diciendo que *RayBan* es la mejor marca de gafas y mañana diciendo que es *Oakley*... Al público también hay que entenderlo, aunque a mí no me importe usar dos gafas...”, señala Ruiz. O Carriedo, quien explica que “no hay nada malo trabajar para empresas competidoras... pero no puedes siempre hacer lo que quieras en relación a la competencia, porque ello no gusta al público, ni a las marcas. Distinto es que acabes un contrato y comiences otro”.

Gráfico 8. Aspectos específicos – Competencia, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

4.2. Fase 2. Datación cuantitativa: *Encuesta*

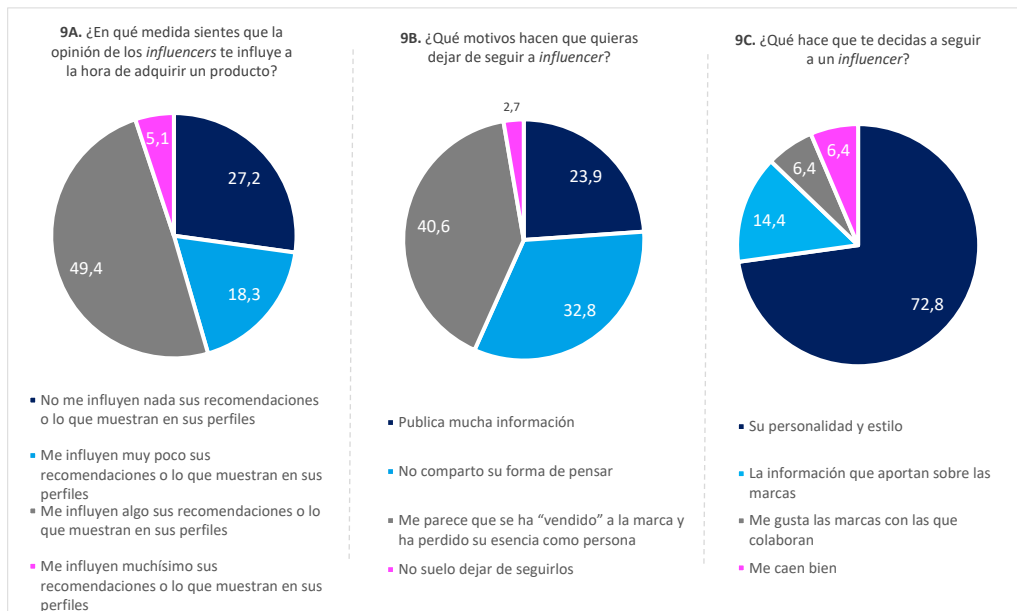
La segunda de las preguntas de investigación abordaba si las decisiones de compra de los consumidores de las marcas de moda se ven afectadas por las estrategias digitales llevadas a cabo por los *influencers*. En esta línea, y partiendo de los datos de cuantificación numérica, es constatable la relación de afinidad y aproximación entre la figura que muestra la marca y sus seguidores (Gráfico 9A).

Sobre una muestra total de 1080 respuestas dadas, los datos aportan que la opinión, demostración o recomendaciones que se muestra en los perfiles de los influencers influye “poco” a la hora de adquirir un determinado producto, servicio o marca concreta. Los datos muestran, así, un abanico de respuestas donde las posiciones extremas tienen poca fuerza, mostrando cómo las opciones de escasa influencia suponen menos del 20% de las respuestas, del mismo modo que la influencia elevada supone aproximadamente el 5% (5,1). Destaca que casi la mitad de los encuestados (49,4%) confiesa que el nivel de influencia es “algo” en cuanto a la adquisición de un producto.

En relación con la cuestión sobre los motivos que hacen que los seguidores quieran dejar de seguir a un *influencer* determinado sorprende que el 40% de las respuestas vayan orientadas hacia la mercantilización de la figura del influenciador, siendo además la respuesta mayoritaria, y dejando en menor medida la incompatibilidad de pensamientos (32,8%) o la saturación de mensajes, que supone casi el 24%. Solo un porcentaje residual, el 2,75% de las respuestas afirman que no se deja de seguir a los *influencers* incluso aunque se den todas estas circunstancias (Gráfico 9B).

Ahondando en los motivos por los que una persona se convierte en *influencer* y, por tanto, es seguida por numerosos admiradores, el principal motivo encontrado es la personalidad y estilo de la figura representada, suponiendo un porcentaje del 72,8%. Aquí se desconoce si el estilo es independiente o viene financiado por una marca; sin embargo, sí que se refleja icónicamente en las redes un alto nivel de seguidores que se convierten en público espectador. Por el contrario, respuestas como la información aportada, el gusto o afinidad personal con las marcas o que, directamente, el personaje caiga bien, supone, en conjunto, un 27,2% de respuestas (Gráfico 9C).

Gráfico 9. Grado de influencia y motivos para dejar de seguir/no seguir al *influencer*, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

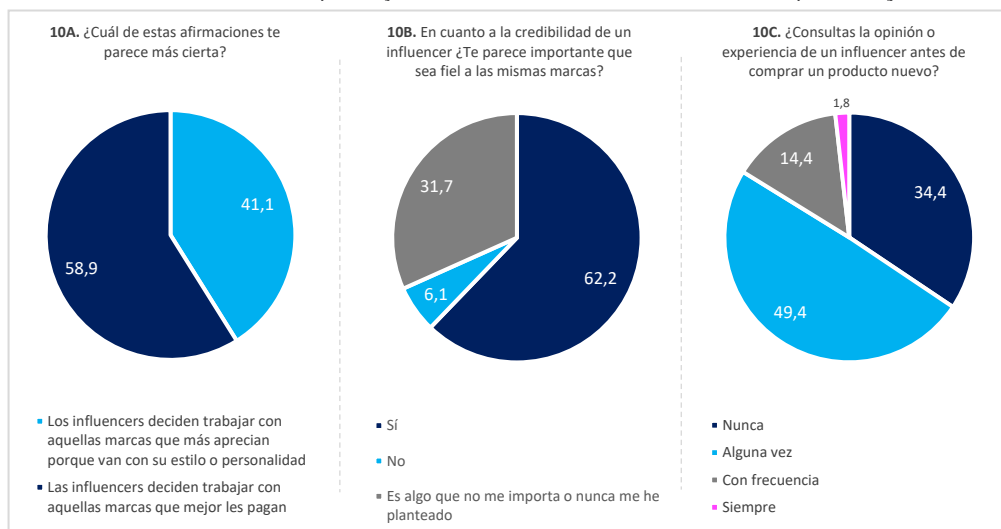
Existe, pues, la dicotomía de la realidad de la percepción de los seguidores acerca de las razones por las que trabajan los influencers, si se debe a un criterio meramente económico y comercial o si, en cambio, se debe a una cuestión filosófica y de afinidad por la marca. En esta línea no existe un posicionamiento claro

que se sitúe en un único aspecto, quedando las respuestas repartidas. De este modo, el 58,9% opinan que los influencers deciden trabajar con aquellas marcas que mejor les pagan frente al 41,1% que opina que la decisión final de inclinarse por una u otra marca o empresa se debe a que son marcas que más aprecian debido a que coinciden con su estilo o personalidad, tal y como puede observarse en el Gráfico 10A.

En esta línea y en cuanto a la credibilidad del *influencer* en función de su fidelidad hacia una marca, el Gráfico 10B muestra cómo el 62,2% de los encuestados tiene clara una posición al respecto: La fidelidad sí les supone un argumento para que marca, producto y representante sean creíbles; frente al 6,1% de los encuestados para quienes esto no supone un criterio de elección y confianza en el *influencer*. En un término medio, el 31,7% de los encuestados no se han planteado (o directamente no les importa) que un *influencer* sea fiel a las mismas marcas diacrónicamente.

Por último, un apartado fundamental a la hora de contrastar las anteriores cuestiones es si los seguidores consultan a los *influencers* antes de realizar y ejecutar una compra de un producto nuevo. Casi la mitad de los encuestados han respondido que en alguna ocasión realizan la consulta (49,4%). En el lado opuesto, el 34,4% afirman tajantemente que nunca. En el otro extremo, casi el 2% afirma que siempre, quedando en un segmento intermedio el 14,4% (156 personas) quienes afirman que lo hacen con frecuencia (Gráfico 10C).

Gráfico 10. Percepción y credibilidad acerca del *influencer*, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

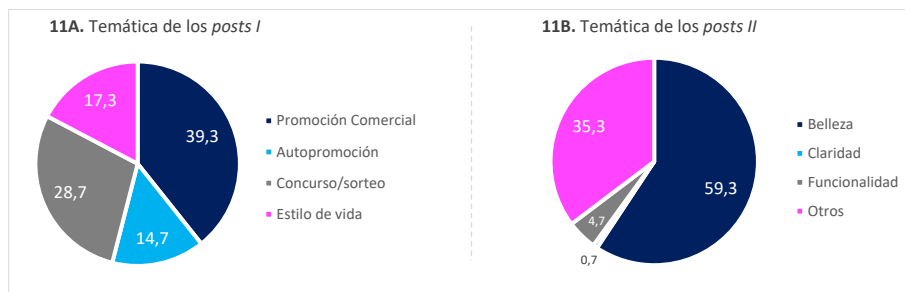
4.3. Fase 3. Datación combinada: Aplicación del modelo CBBE

La tercera de las preguntas de investigación cuestionaba si, en conjunto, el éxito de las estrategias digitales de las marcas de moda se ve ampliado gracias a las acciones protagonizadas por *influencers*. En este sentido, la metodología propuesta avanzaba que la marca con mayor presencia encontrada en los *posts* de las *influencers* había sido Zara. Atendiendo a la web corporativa oficial de la marca, los valores que acompañan a su identidad son la belleza, la claridad, la funcionalidad y la sostenibilidad (Inditex, 2020). Esta observación permitió diseñar una ficha de análisis para advertir los pasos del modelo y la medición de la respuesta del consumidor y la resonancia.

Los primeros ítems de la ficha de análisis propuesta desvelan que, de los 150 *posts* analizados, la mayoría tratan sobre una temática de promoción comercial (39,3%), seguido de un total de 28,7% de *posts* dedicados a la promoción de sorteos y concursos; un 17,3% dedicados al estilo de vida, y hasta un total de un 14,7% de *posts* que desvelan una temática dirigida a la autopromoción del propio *influencer*. Estos resultados indican que el principal interés comunicativo de las *influencers* es de corte comercial (Gráfico 11A)

El siguiente ítem analizado en la ficha, muestra los significados que se asocian a aquellos *posts* en los que la marca seleccionada es protagonista. El total de *posts* dedicados a Zara ascendía a un total de 67. A partir de esa muestra, en el Gráfico 11B observamos que, con respecto a los significados de marca, la belleza (59,3%) se presenta como el principal tema con el que las *influencers* asocian a la marca. Ello se ha identificado a través del título con el que las *influencers* dotaban a sus publicaciones. Un 35,3% de estas publicaciones responden a una temática que nada tiene que ver con los valores asociados a la marca, esto es, otros. La ficha de análisis comprendía el detalle de esta temática para desvelar posibles apreciaciones interesantes. En este caso no se ha concretado una temática repetida que permita establecer una tendencia generalizada; se advierte que, de entre estas alternativas, destaca la organización de concursos y sorteos, algo que atiende a cierta lógica atendiendo a los resultados que se relacionan con la temática de los *posts*. El 2% de las publicaciones versan sobre funcionalidad, concretamente, se ha observado que muchos de los *posts* se relacionan con información dedicada a comunicar consejos y recomendaciones. Por último, la claridad ofrece el menor número de *posts* con un 0,7% del total.

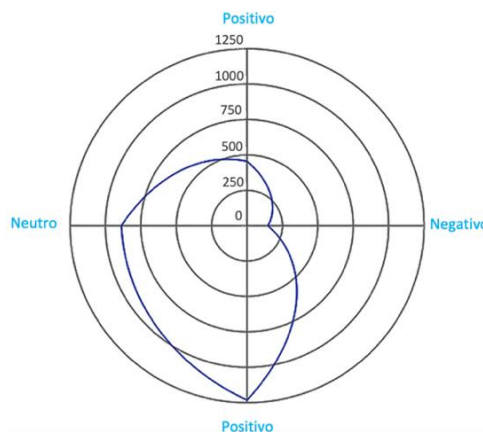
Gráfico 11. Temática de los *posts*, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los ítems relacionados con los últimos pasos del método, se parte de un total de 2724 comentarios provenientes solo de aquellas publicaciones dedicadas a Zara. De estos comentarios, queda manifiesto que la mayoría, un total de 1224 se corresponden con un comentario valorativo sobre la *influencer*. Esto quiere decir que la mayoría de los comentarios persiguen destacar algún aspecto personal o interés acerca del propio personaje por encima de la marca. Esta mayoría es seguida por los comentarios neutros. Un total de 896 apreciaciones muestran un carácter neutro a través de comentarios que indican, mayoritariamente, menciones a otras personas o preguntas dirigidas a la *influencer*. Los comentarios positivos hacia la marca ascienden a un total de 457 comentarios. La tendencia que muestra el Gráfico 12 manifiesta alabanzas hacia el producto o sus características. Por último, tan solo 147 comentarios refieren aspectos negativos sobre la marca seleccionada.

Gráfico 12. Valencia de los comentarios



Fuente: Elaboración propia

5. Discusión

El cruce de los datos obtenidos a partir de los resultados de los distintos análisis ha puesto de manifiesto el hallazgo de que el trabajo realizado entre *influencers* y marca está sometido a una constante lucha jerárquica entre ambas entidades, hasta el punto de que se advierte cierta desigualdad entre la legitimidad de la *influencer* y las marcas de moda. Estos personajes reconocen que la marca funciona como un activo fundamental que legitima la importancia y relevancia de sus perfiles de Instagram.

Sin embargo, los datos acerca del número de seguidores también han puesto de manifiesto otras cuestiones relacionadas con una preponderancia del *influencer* sobre las decisiones y dominio de la marca. Las respuestas de las entrevistas con estos actores revelaban que aquellas que cuentan con un alto número de seguidores poseen una mayor capacidad de negociación con las marcas tanto en términos económicos como estratégicos, al mismo tiempo que también tienen mayor capacidad de decisión a la hora de decidir con qué tipo de marcas establecer colaboraciones.

Estos hallazgos son interesantes con respecto a la lealtad de marca en tanto a que revelan que las *influencers* cuentan con cierto grado de libertad tanto a la hora de decidirse por las colaboraciones que llevar a cabo y filtrar así con qué marcas trabajar, como con la autonomía a la hora de diseñar las estrategias. En este sentido, se advertía que la afinidad del *influencer* en el momento de trabajar con las marcas estaba supeditada en gran medida por lo económico. Aquellas marcas capaces de ofrecer a las *influencers* acuerdos atractivos monetarios son también las que logra trabajar con las *influencers* de manera continuada. Así, si la oportunidad de establecer lazos con estos perfiles depende en un alto grado de lo económico, la credibilidad de estos personajes podría verse alterada. De ser así, esto afectaría a la lealtad que los consumidores podrían profesar hacia las marcas. De hecho, la encuesta revela que los consumidores percibían a los *influencers* como una figura altamente mercantilizada.

En relación con la posible influencia que estos perfiles pueden ejercer sobre los consumidores a la hora de realizar sus compras, se revela una mayoritaria respuesta afirmativa, aunque no absoluta: la encuesta indica que aproximadamente el 50% de los encuestados tiene en cuenta lo sugerido por *influencers*, frente a otro 50% que no. Este dato es sumamente importante a nivel estratégico por lo que afectan al comportamiento de consumidor y su lealtad hacia las marcas. Los resultados hallados también apuntan una tendencia coherente con respecto a la importancia del *influencer* con respecto al fomento de la resonancia de la marca. Tanto el contexto en el que se insertan las acciones, como los significados con los que estos personajes tratan de vincular a las marcas, indican no solo que existe cierta sinergia a la hora de comunicar los valores de las marcas, sino que, además, proporcionan un claro beneficio a las mismas. Al tiempo, es digno de destacar la viralización provocada por los comentarios advertidos por el público que tienen como objetivo compartir los productos de la marca, aumentando así la oportunidad de elección de la marca.

6. Limitaciones del estudio

Si bien este estudio pone de manifiesto algunas cuestiones que podrían ser objeto de debate en torno a la capacidad actual que estos perfiles tienen a la hora de contribuir en las decisiones de público, también es cierto que en el caso estudiado se ha advertido que el valor más representado en la temática de estas publicaciones era la belleza; sin embargo, desde este estudio nos cuestionamos el posible margen de error de estos resultados pues una de las características y claves de éxito de estos perfiles es la perfección y cuidado con la que trabajan sus cuentas, incurriendo en lo que podría advertirse como una cuestión casual y aleatoria. Igualmente, el hecho de haber estudiado exclusivamente *influencers* femeninas debe ser contrarrestado, en futuros estudios, con otros perfiles con un abanico de público objetivo más amplio y heterogéneo, a nivel de ítems definitorios de grupos poblacionales.

Teniendo en cuenta la poca literatura académica disponible en relación a la aplicación de modelos de *branding* para casos actuales, se recomienda testar este mismo modelo en otros mercados de ámbito geográfico y en distintos segmentos de socioeconómicos para comprobar su eficacia.

Referencias bibliográficas

- Abidin, C. (2016): "Visibility labour: Engaging with Influencers' fashion brands and# OOTD advertorial campaigns on Instagram", *Media International Australia*, 161 (1): 86-100. <https://doi.org/10.1177/1329878X16665177>
- Aguilera, J., Baños, M. y Ramírez, F.J. (2016): "Los mensajes híbridos en el marketing posmoderno: una propuesta de taxonomía", *Icono 14*, 14 (2): 6-57. <https://doi.org/10.7195/ri14.v14i1.890>
- Booth, N. y Matic, J. A. (2011): "Mapping and leveraging influencers in social media to shape corporate brand perceptions", *Corporate Communications: An International Journal*, 16 (3): 184-191. <https://doi.org/10.1108/13563281111156853>
- Castelló-Martínez, A. y del Pino-Romero, C. (2015): "La comunicación publicitaria con influencers", *Redmarka: revista académica de marketing aplicado*, 14: 21-50. <https://doi.org/10.17979/redma.2015.01.014.4880>
- Chen, J.; Teng, L.; Yu, Y. y Yu, X., (2016): "The effect of online information sources on purchase intentions between consumers with high and low susceptibility to informational influence", *Journal of Business Research*, 69 (2): 467-475. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2015.05.003>
- Chetioui, Y., Benlafqih, H. y Lebdaoui, H. (2020): "How fashion influencers contribute to consumers' purchase intention", *Journal of Fashion Marketing and Management: An International Journal*, 24 (3): 361-380. <https://doi.org/10.1108/JFMM-08-2019-0157>
- Díaz, L. (2017): *Soy marca: quiero trabajar con influencers, influencer marketing*. Madrid: Profit.
- Elías Zambrano, R. y Jiménez-Marín, G. (2021). *Reflexiones en torno a la comunicación organizacional, la publicidad y el audiovisual, desde una perspectiva multidisciplinar*. Madrid: Fragua. Disponible en web: <https://bit.ly/3A6IOQK>
- Fazal-E-Hasan, S. M., Ahmadi, H., Mortimer, G. Grimmer, M. y Kelly, L. (2018): "Examining the role of consumer hope in explaining the impact of perceived brand value on customer-brand relationship outcomes in an online retailing environment", *Journal of Retailing and Consumer Services*, 41: 101-111. <https://doi.org/10.1016/j.jretconser.2017.12.004>
- Garolera, J. (1997): *Aspectos distintivos del "Brand Equity" en marcas percibidas como locales y como globales*. Barcelona: IESE.
- González-Romo, Z. y Plaza-Romero, N. (2017): "Estrategias de marketing digital en el sector de la moda de lujo. Interacción y redes sociales como herramienta necesaria", *Hipertext. net: Revista Académica sobre Documentación Digital y Comunicación Interactiva*, 15: 17-27.
- Hennig-Thurau, T. y Walsh, G. (2003): "Electronic word-of-mouth: motives for and consequences of reading customer articulations on the Internet", *International Journal of Electronic Commerce*, 8 (2): 51-74. <https://doi.org/10.1080/10864415.2003.11044293>
- IAB España (2019): *Estudio Anual de Redes Sociales*. Disponible en web: <https://iabspain.es/estudio/estudio-anual-de-redes-sociales-2019/>
- Inditex (2020). Disponible en web: <https://www.inditex.com/es/quienes-somos/nuestras-marcas/zara>.
- Jiménez-Marín, G. y Pérez-Curiel, C. (2021): "Las redes sociales como herramienta de comunicación entre públicos: endorsement marketing como forma de publicidad", en Elías Zambrano, R. y Jiménez-Marín, G. coord.: *Reflexiones en torno a la comunicación organizacional, la publicidad y el audiovisual, desde una perspectiva multidisciplinar*: 13-26. Madrid: Fragua. Disponible en web: <https://bit.ly/3A6IOQK>
- Jun, S. y Yi, J. (2020): "What makes followers loyal? The role of influencer interactivity in building influencer brand equity", *Journal of Product & Brand Management*, 29 (6): 803-814. <https://doi.org/10.1108/JPBM-02-2019-2280>
- Keller, K. (2001): *Building customer-based brand equity: a blueprint for creating strong brands*. Philadelphia: Marketing Science Institute.
- Krippendorff, K. (2004): *Content analysis*. Thousand Oaks: Sage.
- Lee, S. H. y Workman, J. E. (2021): "Trendsetting and gender matter: Brand loyalty, perceived quality, and word-of-mouth", *Journal of Global Fashion Marketing*, 12 (1): 16-31. <https://doi.org/10.1080/20932685.2020.1835523>
- López-Font, L. (2005): "Agencia de Publicidad: La reinención constante", *Questiones publicitarias*, 1 (10): 99-118. <https://doi.org/10.5565/rev/qp.161>
- Martin, C. A. y Tulgan, B. (2001): *Managing generation Y. Global Citizens Born in the Late Seventies and Early Eighties*. Massachusetts: HRD Press.
- Montserrat-Gauchí, J. M y Sabater-Quinto, F. S. (2017): *Planificación estratégica de la comunicación en redes sociales*. Barcelona: UOC.
- Moral Santaella, C. (2006). "Criterios de validez en la investigación cualitativa actual", *Revista de Investigación Educativa*, 24 (I): 147-164. Disponible en web: <https://bit.ly/3jEfv43>

- Navarro, G. M. y de Garcillán López-Rúa, M. (2016): "La influencia de los blogs de moda en el comportamiento del consumidor. Un enfoque exploratorio", *Vivat Academia*, 135: 85-109. <http://dx.doi.org/10.15178/va.2016.135.85-109>
- Páramo Bernal, P. (2018): *La investigación en ciencias sociales. Técnicas de recolección de información*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Pérez-Curiel, C. y García-Gordillo, M. M. (2018): "Política de influencia y tendencia fake en Twitter. Efectos postelectorales (21D) en el marco del Procés en Cataluña", *El Profesional de la Información*, 27 (5): 1030-1040. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.sep.07>
- Perlado-Lamo-de-Espinosa, M., Papi-Gálvez, N. y Bergáz-Portolés, M. (2019): "Del planificador de medios al experto en medios: El efecto digital en la publicidad", *Comunicar*, 59 (27): 105-114. <https://doi.org/10.3916/C59-2019-10>
- Rocamora, A. (2017): "Mediatization and digital media in the field of fashion", *Fashion Theory*, 21 (5): 505-522. <https://doi.org/10.1080/1362704X.2016.1173349>
- Rohrs, J. K. (2014): *Audience: Marketing in the Age of Subscribers, Fans & Followers*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.
- Rouse, M. (2011): *Social Media Marketing (SMM)*. Disponible en web: <https://bit.ly/38hcRFd>
- Saavedra, J. L. (2006): "Manual práctico para construir una marca", *Debates IESA*, 11 (1): 83-86. Disponible en web: <https://bit.ly/3AbXyNa>
- Sábada, T. y San Miguel, P. (2014): "Revisión de los Influentials en moda con la aparición de Internet: estudio del caso español a través de Stylelovely.com", *Revista de Comunicación*, 13: 60-83. Disponible en web: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/57279/1/pdf.pdf>
- Sáenz López, K. A. (2012): *Metodología para investigaciones de alto impacto en las ciencias sociales y jurídicas*. Madrid: Dykinson.
- Saleem, S., Rahman, S. U. y Umar, R. M. (2015): "Measuring customer-based beverage brand equity: Investigating the relationship between perceived quality, brand awareness, brand image, and brand loyalty", *International Journal of Marketing Studies*, 7 (1): 66-78. Disponible en web: <http://urn.fi/URN:NBN:fi-fe202104079643>
- San Martín, H., Herrero, A.; y García de los Salmones, M. D. (2019): "An integrative model of destination brand equity and tourist satisfaction", *Current Issues in Tourism*, 22 (16): 1992-2013. <https://doi.org/10.1080/13683500.2018.1428286>
- Sanz-Marcos, P., Jiménez-Marín, G. y Elías-Zambrano, R. (2019): "La incorporación de la figura del *influencer* en las campañas publicitarias: Consecuencias para las agencias de publicidad españolas", *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 18: 63-86. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2019.18.5>
- Segarra-Saavedra, J. y Hidalgo-Marí, T. (2018): "Influencers, moda femenina e Instagram: El poder de prescripción en la era 2.0", *Revista Mediterránea de Comunicación*, 9 (1): 313-325. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2018.9.1.17>
- Siabato, M. F. y Oliva, E. J. (2014): "Evolución y caracterización de los modelos de Brand Equity", *Suma de negocios*, 5 (12): 158-168. [https://doi.org/10.1016/S2215-910X\(14\)70038-2](https://doi.org/10.1016/S2215-910X(14)70038-2)
- Smith, D., Menon, S. y Sivakumar, K. (2005): "Online peer and editorial recommendations, trust and choice in virtual markets", *Journal of Interactive Marketing*, 19 (3): 15-37. <https://doi.org/10.1002/dir.20041>
- Nielsen Latam (2019): *Total Consumer Report*.
- Tucker, W. T. (1964): "The development of brand loyalty", *Journal of Marketing Research*, 1 (3): 32-35. <https://doi.org/10.1177/002224376400100304>
- Tynan, C.; Mckechnie, S. y Chhuon, C. (2010): "Co-creating value for luxury brands", *Journal of Business Research*, 63 (11): 1156-1163. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2009.10.012>
- Vernuccio, M. (2014): "Communicating corporate brands through social media: an exploratory study", *International Journal of Business Communication*, 51 (3): 211-233. <https://doi.org/10.1177/2329488414525400>

Breve CV de los autores

Paloma Sanz-Marcos es Doctora en Comunicación y licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad de Sevilla donde compagina sus labores docentes con la investigación en el área de la comunicación. Miembro del grupo de investigación IDECO, ha presentado comunicaciones en diversos encuentros académicos y ha publicado artículos y capítulos de libros sobre publicidad y brand management. Ha colaborado en Universidades de reconocido prestigio como UC Berkeley.

Gloria Jiménez-Marín es Doctora en Comunicación, Licenciada en Periodismo y Licenciada en Publicidad y RR.PP. por la Universidad de Sevilla, es Profesora Titular de Universidad en la Facultad de Comunicación de la misma universidad, además de colaboradora en la Universitat Oberta de Catalunya. Ha sido profesora profesora en la Universidad de Cádiz (SP), en la Universidad de Huelva (SP) y en la University of Wales (UK). Asimismo, ha sido profesora invitada en la University of California Berkeley (USA), en la Universitat Pompeu Fabra (SP) y en la Universidad Complutense de Madrid (SP). Es autora de varios libros sobre comunicación, autora de más de 40 comunicaciones a Congresos y de más de 35 artículos científicos, y directora de varias tesis doctorales, Es directora de la revista científica internacional IROCAMM – International Review Of Communication And Marketing Mix y ha sido, igualmente, presidenta, vocal y comité científico de varios congresos, simposios y jornadas científicas. Revisora de publicaciones científicas, a nivel internacional, de marketing y comunicación. Es miembro de La Academia de la Publicidad y directora del Grupo de Investigación SEJ-624 International Research Of Communication And Marketing Mix. Desde el punto de vista profesional ha trabajado en varios medios de comunicación (radio y prensa), en agencias de publicidad y en departamentos de comunicación de varias entidades hasta que irrumpió en su vida el mundo de la docencia e investigación universitaria.

Rodrigo Elías Zambrano es Profesor Ayudante Doctor en el Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Sevilla. Es Doctor en Comunicación, Licenciado en Comunicación Audiovisual y Máster en Gestión de Empresas AV por la Universidad de Sevilla, Máster en Comunicación y Educación AV por la Universidad de Huelva y Experto en E-Learning. Ha sido profesor en el Departamento de Marketing y Comunicación de la Universidad de Cádiz y actualmente, colabora con la Universitat Oberta de Catalunya. Es, además, miembro del Grupo de investigación SEJ420 (IDECO – Comunicación Política, Ideología y Propaganda). A nivel profesional, está ligado al mundo de la realización AV publicitaria a nivel nacional e internacional, para a la RAI, la CNBC, Al Jazeera, TVP o NHK.

Innovación tecnológica para la mentoría social dirigida a personas inmigrantes y refugiadas

Technological innovation for social mentoring aimed at immigrants and refugees


Anna Sánchez-Aragón

 <https://orcid.org/0000-0002-9165-651X>
Universitat Rovira i Virgili, España
annamaria.sanchez@urv.cat


Angel Belzunegui-Eraso

 <https://orcid.org/0000-0002-6355-1593>
Universitat Rovira i Virgili, España
angel.belzunegui@urv.cat


Òscar Prieto-Flores

 <https://orcid.org/0000-0003-4162-6109>
Universitat de Girona, España
oscar.prieto@udg.edu

Aleix Royo-Obregón

 <https://orcid.org/0000-0001-5175-4425>
Universitat Rovira i Virgili, España
aleix.royo@messagenes.com

Armand Bogaarts

 <https://orcid.org/0000-0002-6735-7376>
Universitat de Girona, España
armand.bogaarts@messagenes.com

Recibido: 23-06-2021
Aceptado: 16-09-2021



Resumen

El seguimiento y evaluación de las parejas en los programas de mentoría se han destacado como elementos de vital importancia para el desarrollo de un apoyo social efectivo en los jóvenes. Con el fin de mejorar los procedimientos que aseguren la calidad de las relaciones, este artículo presenta la experiencia de implementar una aplicación digital que, mediante un sistema de seguimiento y de sincronización de datos, ofrece información en tiempo real de los eventos clave relativos a todas las parejas. La aplicación Messagenes se probó con 131 mentores y 132 mentorados durante su participación en el proyecto Ruiseñor, un programa de mentoría basado en la comunidad cuyo objetivo es favorecer la inclusión social de menores de origen inmigrante. Los resultados demuestran los beneficios de utilizar las nuevas tecnologías para un registro sistemático de actividad que respalde la gestión de cada caso, logrando así mentorizar con éxito.

Palabras clave: aplicaciones móviles, inclusión social, inmigración, mentoría para jóvenes, relación de mentoría.

Abstract

The monitoring and evaluation of mentor-mentee couples in mentoring programs are of vital importance for the development of effective social support for young people. In order to improve the procedures that ensure the quality of relationships, this article presents the experience of implementing a digital application. This application provides real-time information on key events of all couples through a data monitoring and synchronization system. The so-called Messagenes app was tested with 131 mentors and 132 mentees during their participation in the Nightingale project, a community-based mentoring programme whose objective is to promote the social inclusion of minors of immigrant origin. The results demonstrate the benefits of using new technologies that generate a systematic record of activity to support the management of each case, thus achieving successful mentoring.

Keywords: mobile apps, social inclusion, immigration, youth mentoring, mentoring relationship.

Sumario

1. Introducción | 2. Messagenes y sistema de sincronización de datos | 3. Metodología | 3.1. Diseño de la app | 3.2. Muestra | 3.3. Variables de análisis | 4. Resultados | 5. Discusión | 6. Conclusiones | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Sánchez-Aragón, A., Belzunegui-Eraso, A., Prieto Flores, Ò., Royo-Obregón, A. y Bogaarts, A. (2021): "Innovación tecnológica para la mentoría social dirigida a personas inmigrantes y refugiadas", *methaodos.revista de ciencias sociales*, 9 (2): 219-231. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.474>

1. Introducción¹

En los últimos cinco años el número de programas de mentoría social ha aumentado considerablemente en Europa (Preston *et al.*, 2019). En concreto, en España, entre 2015 y 2019 se crearon el 60% de los programas de mentoría existentes a día de hoy (Mestres *et al.*, 2021). El principal motivo de este crecimiento reside en la percepción de la mentoría social dirigida a menores y jóvenes (*youth mentoring*) como una herramienta educativa que puede favorecer, por un lado, el desarrollo y el apoyo social en los adolescentes de contextos desfavorecidos (Rhodes, 2002); y por el otro, la inclusión de los jóvenes inmigrantes y refugiados, puesto que pone en contacto a un adolescente de origen extranjero con una persona voluntaria adulta, mayoritariamente estudiante universitaria, que le guía y asesora sobre cómo navegar por el sistema educativo, reforzando el aprendizaje de la lengua y consolidando el sentimiento de pertenencia a la escuela y al nuevo contexto social (Oberoi, 2016).

Irby (2012) destaca que, a diferencia del *coaching* o la tutoría, la mentoría suele ser una relación a medio-largo plazo y compartida generalmente entre dos participantes. Si bien el *coaching* se focaliza en el alcance de una habilidad o meta individual de la persona y la tutoría en un trabajo muy focalizado y específico que tiene una duración más bien corta, la mentoría conlleva una relación más profunda e integral que permite trabajar varios objetivos relacionados con el desarrollo de la persona a medio y largo plazo a la vez. Es por ello que las dinámicas iniciales para crear un vínculo entre dos personas son vitales para poder trabajar, más adelante, otros objetivos específicos.

Durante las últimas décadas, la mentoría ha recibido mucha atención en la bibliografía científica. Desde la evaluación de Tierney, Grossman y Resch (1995) a mediados de los noventa con respecto al programa de mentoría de menores Big Brothers Big Sisters en los Estados Unidos, se ha prestado especial interés en comprender los efectos de este método de intervención en la inclusión educativa y social de los colectivos en riesgo. Los principales metaanálisis llevados a cabo hasta el momento destacan efectos ambivalentes sobre la eficacia de la mentoría (con valores de la *g* de Hedges entre 0.18 a 0.21; DuBois *et al.*, 2011, 2002a y Raposa *et al.*, 2019). Los resultados apuntan que mientras existen programas que tienen un elevado impacto positivo en los adolescentes, hay otros que pueden llegar a tener efectos iatrogénicos o negativos, comportando implicaciones éticas muy relevantes para la gestión de los programas (Rhodes *et al.*, 2009). Los participantes suelen ser personas que han sufrido situaciones de vulnerabilidad y a los que les han hecho daño ciertas relaciones que han tenido en su vida. Por este motivo, que su relación de mentoría fracase puede tener consecuencias emocionales graves y causarle daños en su autoestima (Spencer *et al.*, 2017). La mentoría de menores es un fenómeno complejo por la variedad de elementos interconectados entre sí y, en general, se acepta que se necesita más investigación sobre la naturaleza orgánica de las relaciones y los procesos subyacentes al establecimiento del vínculo afectivo (Futch Ehrlich *et al.*, 2016).

El progreso moderado en la efectividad de los programas ha producido un intenso debate sobre la manera de mejorar y diversificar la investigación para hacer frente a las necesidades aún no satisfechas en el ámbito de la mentoría social (Pryce *et al.*, 2021; Sánchez-Aragón *et al.*, 2021; Brumovská y Seidlová, 2020; Rhodes *et al.*, 2017), así como la necesidad de contar con nuevas herramientas que ayuden a comprender mejor cómo se desarrollan en la práctica estos programas (Deutsch y Spencer, 2009). Es por ello que es necesario que los agentes educativos que se encuentran detrás del seguimiento de las relaciones de mentoría puedan disponer de herramientas que favorezcan datos al instante sobre el progreso de las relaciones para detectar cómo van evolucionando y actuar a tiempo.

Ante este panorama, cada vez son más los programas que realizan esfuerzos dirigidos a conocer mejor los mecanismos organizativos que puedan revertir en efectos positivos en la mentoría. Algunos de ellos incluyen el uso de sistemas de control de calidad basado en estándares (Mitchell, 2020), desarrollo de instrumentos psicométricos para evidenciar las características de la relación que moderan la efectividad (Rhodes *et al.*, 2017; Zand *et al.*, 2009) y selección de voluntarios con experiencia previa en roles de ayuda (DuBois *et al.*, 2011; Raposa *et al.*, 2016). Una innovación reciente es el desarrollo de sistemas de *software*

¹ Este trabajo forma parte del parte del Proyecto RECERCAIXA2017UDG, APPLying Mentoring: Innovaciones sociales y tecnológicas para la inclusión social de la población inmigrante y refugiada, financiado por el programa RecerCaixa, con el impulso de la Obra Social "la Caixa" y la colaboración de la Asociación Catalana de Universidades Públicas (ACUP), y ha sido posible gracias al apoyo de la Secretaria d'Universitats i Recerca del Departament d'Empresa i Coneixement de la Generalitat de Catalunya, de la Unión Europea y del Fondo Social Europeo (FSE) (2021 FI-B2 00160).

diseñados para ayudar a los proyectos de mentoría a recopilar, procesar y analizar datos sobre las prácticas de sus programas. Por ejemplo, el *software* MentorCore Youth, desarrollado por CiviCore y MENTOR: The National Mentoring Partnership en colaboración con grupos investigadores y el personal de distintos tipos de programas, permite realizar un seguimiento eficaz de los procesos de emparejamiento y las relaciones de mentoría mediante informes *ad hoc*, encuestas preformateadas y notas de casos que introducen los mentores (CiviCore, 2019). Sin un sistema gestor de base de datos las grandes organizaciones de mentoría como Big Brothers Big Sisters, con más de 100.000 participantes cada año (Mitchell, 2020), no podrían operar. Es por esto que cada vez están surgiendo nuevos *software* de mentoría. Sin embargo, la investigación sobre la aplicación de la informática y las comunicaciones en el área de la mentoría social apenas se ha desarrollado.

Pese a estos avances, se continúan presentando grandes retos debido a la complejidad de las relaciones interpersonales así como a la escasez de recursos de algunos programas para poner en marcha métodos dirigidos a evaluar la calidad de sus servicios y la influencia de éstos en las relaciones de mentoría. Uno de los indicadores *proxy* que puede indicar una mayor probabilidad de obtener mejores resultados escolares en el futuro de los adolescentes es la satisfacción que tienen éstos y sus mentores de la relación de mentoría (Silke *et al.*, 2019). Recientemente, también se ha demostrado que, que a mayor calidad de la relación de mentoría, los adolescentes mentorados adquieren mayores habilidades sociales (Schenk *et al.*, 2020). En este sentido, recabar datos que puedan indicar cómo progresa en el tiempo la satisfacción o la calidad de la relación de mentoría por ambas partes, además de contar con personal técnico que pueda realizar una evaluación de seguimiento, es de gran utilidad para monitorizar las relaciones de mentoría, mejorar su calidad y, por ende, los resultados (Keller y DuBois, 2021). En la actualidad, el avance de las tecnologías móviles y de sincronización de datos pone a disposición de los programas de mentoría nuevas herramientas que podrían ayudar a mejorar los procesos de seguimiento y supervisión de las parejas.

El desarrollo de aplicaciones para tecnologías móviles que, además de observar cómo transcurren los encuentros semanales, aportan datos al instante sobre la relación ofrecen una serie temporal sobre el progreso del vínculo que se está forjando y la posibilidad de hacer *benchmarking* con otros programas similares. Esto es posible gracias a un proceso de sincronización de datos que, abriendo paso a nuevas posibilidades de innovación en el estudio de la mentoría social o programas educativos similares, proporciona los mecanismos necesarios para dar soporte al almacenamiento, modelación e intercambio de la información en este contexto.

En este artículo se presenta el desarrollo de una aplicación tecnológica que ayude a las organizaciones de mentoría a mejorar los procedimientos que aseguren la calidad, supervisión y evaluación de las parejas. En primer lugar, se realiza una descripción del diseño de un sistema de recogida y sincronización de datos al instante conectado a la aplicación digital Messagenes. A continuación, tras exponer la metodología de investigación empleada, pasamos a dar cuenta de los principales resultados que se desprenden del funcionamiento de esta aplicación en un programa de mentoría. En concreto, se recogen algunos de los indicadores que han permitido realizar una primera evaluación. Posteriormente, el apartado de discusión permite una interpretación de los hallazgos a la luz de la evidencia disponible. Por último, en las conclusiones se recoge la necesidad de contar con nuevos desarrollos tecnológicos para la mejora de los resultados y el aumento de la efectividad de los procesos de mentoría.

2. Messagenes y sistema de sincronización de datos

Con el fin de mejorar la investigación científica y los procesos de evaluación continua de los programas de mentoría, se diseñó un sistema de recogida y sincronización de datos al instante —de *crowdcasting*, en palabras de Salganik (2018)— conectado a la aplicación digital Messagenes, cuyo desarrollo se enmarca dentro del proyecto de investigación APPLYing Mentoring, el primero sobre mentoría social que se lleva a cabo en España y que se apoya en las nuevas tecnologías para la inclusión de personas inmigrantes y refugiadas.

En los últimos años son muchos los programas que han surgido en España para mejorar las condiciones sociales y de vida de los jóvenes de origen extranjero, tratando de impulsar en el territorio el modelo de mentoría social de los países norteamericanos y combatir las desigualdades. En el contexto actual de demanda creciente de asilo y refugio, APPLYing Mentoring surge con el objetivo de incrementar la

efectividad de esta metodología novedosa, afinar qué características de los programas y de sus participantes moderan el impacto de la mentoría y detectar la existencia de errores en el proceso de acompañamiento. El proyecto, que se llevó a cabo entre 2017 y 2021, contó con la participación de científicos de los campos de la sociología y la educación, programadores informáticos y trabajadores sociales de cinco regiones españolas. El carácter innovador del proyecto le valió la concesión de una ayuda a la investigación RecerCaixa —RecerCaixa, un programa impulsado por la Obra Social "la Caixa" en colaboración con la Asociación Catalana de Universidades Públicas (ACUP)—.

La aplicación Messagenes y el nuevo sistema de seguimiento y de sincronización de datos se elaboró en el marco del proyecto Ruiseñor, un programa de mentoría basado en la comunidad en el que estudiantes universitarios acompañan a menores inmigrantes a lo largo de un curso académico. La pareja se reúne tres horas a la semana, de octubre a mayo, para realizar actividades culturales y de ocio que contribuyan a mejorar el proceso de adaptación del menor a la escuela y a la sociedad de acogida. Los mentores reciben una formación inicial de, como mínimo, diez horas para poder conocer qué tipo de actividades realizar y de qué manera éstas pueden favorecer la consecución de los objetivos. La finalidad primordial de la relación es formar un vínculo emocional con el tiempo, que fortalezca la confianza personal y social del mentorado (Prieto-Flores *et al.*, 2019). El proyecto Ruiseñor, que ha sido reconocido como una iniciativa exitosa para migrantes vulnerables en Europa (Delvino y Spencer, 2019), se lleva a cabo en diversas regiones españolas, como Barcelona, Tarragona, Gerona, Guipúzcoa y Navarra.

El sistema de sincronización de datos y de indicadores de seguimiento, mediante el uso de la aplicación móvil Messagenes, permite a la organización conocer en mayor medida los procesos que se dan en la práctica de la mentoría y así poder evaluar mejor la calidad del vínculo establecido y su impacto. La aplicación, que se apoya en las funcionalidades comunes de las redes sociales, cuenta con una *Newsroom* o espacio virtual donde los mentores comparten experiencias en forma de texto y vivencias multimedia ocurridas durante la relación de mentoría. Cada publicación recibe el nombre de «tarjeta de historias» y admite la posibilidad de incluir archivos adjuntos, entre los que se encuentran imágenes, vídeos y ficheros binarios descargables. Una de las ventajas de la aplicación es que permite la máxima facilidad de uso y expresividad a la hora de crear contenido.

Los coordinadores y técnicos de los programas de mentoría pueden navegar por la *Newsroom* y ver qué tipo de narraciones están compartiendo los voluntarios. Esta función aumenta la transparencia de los encuentros y respalda la supervisión de las parejas. Para facilitar la lectura, los usuarios pueden filtrar el contenido de este espacio virtual por etiquetas de palabras clave como criterio de búsqueda. El filtrado permite segmentar las tarjetas de historias por zona geográfica o mentores de un proyecto concreto, entre otros ejemplos, lo que agiliza el acceso a la información y favorece la detección de participantes inactivos. Dentro de la *Newsroom*, el equipo técnico también puede publicar avisos o comunicaciones sobre cuestiones que afectan a los participantes y fijarla en la parte superior de la página para que esté visible en todo momento.

Con el fin de realizar un registro sistemático de actividad, el mentor que haya enviado una tarjeta de historias se verá conducido a rellenar una «tarjeta de datos» —o *DataCard*— en forma de cuestionario sobre aspectos concretos del último encuentro. Los datos obtenidos son compilados por defecto en forma de tablas o gráficos y pueden ser descargados por el personal técnico de los programas de mentoría en distintos formatos. Esta función permite el ahorro en tiempo y personal necesario para realizar tareas de registro de información —*data entry*— como la codificación o tabulación ya que se realizan de manera automática y simultánea por el *software* de la aplicación.

Otro instrumento que posee una destacable relación con el seguimiento de las parejas es la posibilidad de reportar incidencias que son notificadas de forma inmediata al coordinador del programa sobre cualquier problema que surja en la práctica de la mentoría. Esto se realiza a través de un botón que se encuentra disponible en la tarjeta de datos y que permite a los mentores registrar con carácter urgente los incidentes ocurridos durante los encuentros. Este tipo de acción hace posible que el equipo técnico aborde los conflictos que puedan darse a medida que avanza la relación y, a partir de su evaluación y análisis, poder afinar los elementos que moderan la efectividad de los programas.

3. Metodología

3.1. Diseño de la app

El *software* fue diseñado conjuntamente por el equipo de investigación y el personal técnico de seis programas de mentoría que trabajan con más de 300 adolescentes en 25 localidades y 40 centros educativos y sus mentores. El hecho de que en su elaboración participaran personas vinculadas a los seis programas de mentoría fue muy relevante en tanto que hizo posible que los datos recogidos de cada programa se pudieran comparar con los valores medios del conjunto de programas, tal y como se verá a continuación en el ejemplo que se ofrece en el apartado de resultados correspondiente al proyecto Ruiseñor de la Universitat de Girona. Después de una prueba piloto recabando datos durante el curso académico (2017-2018), se revisaron las tarjetas de datos de los seis programas para que pudieran ser respondidas de forma más ágil y sin perder información. Para ello se organizó un taller participativo de tres horas con 15 mentores y 15 mentorados sobre cómo se podría mejorar el cuestionario, reducir información irrelevante y fomentar su usabilidad. La versión final de las *datacards* se utilizó durante el curso escolar 2019-2020 y el resultado de la progresión de este curso (siete meses de programa) es el que se presenta en este artículo.

3.2. Muestra

La muestra estuvo compuesta por 131 mentores y 132 mentorados. Los mentorados (59,1% mujeres) tenían entre 8 y 16 años (media=12,19; DT=2,051) y reportaron diferentes procedencias, aunque la mayoría eran de Marruecos, Honduras, Colombia, China o Gambia. En el caso de las personas mentoradas, éstas eran casi todas estudiantes universitarias, en su mayoría mujeres (84,8%), de diferentes titulaciones. El 38,9% estudiaba Ciencias Sociales y de la Educación y el 28,2% Ciencias, Enfermería o Medicina. La adscripción voluntaria en programas de mentoría para jóvenes suele ser mayor entre las mujeres (Raposa *et al.*, 2017), llegando a superar en ocasiones el 70% (por ejemplo, Herrera *et al.*, 2011).

El programa comenzó al inicio del curso escolar 2019-2020 y se realizó el seguimiento del uso que hicieron los mentorados de la aplicación digital durante el mismo año académico. Para la realización de este seguimiento se recogieron los consentimientos informados de los padres/madres y/o los tutores legales, así como de las propias personas que participaron directamente en la mentoría.

3.3. Variables de análisis

— **Índice de calidad de la relación.** Adaptación reducida de la Mentor Quality Relationship Scale (Rhodes *et al.*, 2017), que mide la calidad de la relación de mentoría autopercebida por el mentor. Esta adaptación se ha construido a partir de ocho ítems formulados la mitad en términos negativos y la otra mitad en términos positivos, siendo -4 el número asignado a las relaciones problemáticas y +4 el de una relación excepcional. Los ítems de valor negativo, que indican la presencia de obstáculos en el desarrollo de un vínculo cercano entre el adulto y el menor, son los siguientes: *Algunas veces no sabemos de qué hablar; Tengo dificultades para conciliar la mentoría con otras actividades; A veces me siento frustrado/a porque no veo cambios en mi mentorado/a; Tengo la sensación de que mi mentorado/a podría estar haciendo otra actividad que le motivara más.* Por el contrario, los ítems con valor positivo indican que la relación de mentoría es satisfactoria: *Los encuentros se me están haciendo cortos; Me siento cercano/a a mi mentorado/a; Estoy disfrutando de la experiencia de ser mentor/a; Mi mentorado/a ha hecho mejoras desde que comenzamos.* Cada respuesta afirmativa puntúa 1 punto y cada respuesta negativa -1, con un rango de posibles puntuaciones totales de entre -4 y 4. Cuanto mayor es la puntuación, mayor es la calidad autopercebida de la relación. Para simplificar la interpretación de los datos y facilitar la comprensión de los técnicos de los programas de mentoría éstos se recodificaron en la escala que aparece en el gráfico 1, donde 0 es el peor índice de calidad de la relación y 1 el mejor.

— **Número de incidencias semanales.** De acuerdo con DuBois y Neville (1997), los mentores que consiguen establecer un vínculo cercano con el menor sufren menos obstáculos durante la relación, como

pueden ser las discusiones o los desacuerdos. Sobre esta base se les preguntó a los mentores qué valoración hacían del encuentro. Éstos podían elegir entre cinco alternativas de respuesta: *Fue muy mal*, *No fue muy bien*, *Ni bien, ni mal*, *Bien*, *Muy bien*. Las dos primeras —*Fue muy mal* y *No fue muy bien*— fueron registradas por la aplicación digital como incidencias. A continuación, los mentores debían responder si habían tenido problemas para reunirse con el menor. En este caso, el voluntario podía elegir entre cuatro opciones de respuesta: *No*, *Sí, él/ella llegó tarde*, *Sí, yo llegué tarde*, *Sí, ha sido muy difícil encontrarme con él*. Esta última se registró como incidencia.

— **Tipos de mentoría.** Basado en investigaciones que sugieren los beneficios de combinar la mentoría uno a uno con encuentros grupales (Deutsch *et al.*, 2017), se añadió un ítem al cuestionario sobre quién participó en el último encuentro. Este ítem tiene 5 opciones de respuesta: *Sólo nosotros dos*, *Hicimos una actividad conjunta con otros mentores/as*, *Hicimos una actividad con alguno de sus familiares*, *Participamos en una actividad organizada por un equipo del programa*, *Hicimos una actividad con gente de mi entorno (amigos/as o familiares míos)*.

— **Grado de conversaciones significativas.** Las conversaciones significativas entre mentor y mentorado pueden mejorar los beneficios esperados de la relación de mentoría, puesto que se asocian con niveles más elevados de apoyo y una mayor probabilidad de que la persona joven mencione al mentor como adulto significativo en su vida (DuBois *et al.*, 2002b). Nuestro concepto de conversaciones significativas es una adaptación de la medida utilizada por Bayer *et al.* (2015) en su estudio sobre el papel de la cercanía emocional como moderador de los efectos de la mentoría. Así, para calcular en qué medida se mantuvieron charlas significativas sobre las preocupaciones del menor, se añadió una pregunta en formato tipo Likert de cinco alternativas de respuesta que estiman el tiempo dedicado durante el encuentro: *0=No tuvimos en este encuentro*, *1=Menos de la mitad del tiempo*, *2=La mitad del tiempo*, *3=La mayoría del tiempo*, *4=Durante todo el encuentro*.

— **Temas de conversación.** La literatura científica se refiere a los temas de las conversaciones como una parte sustancial de la mentoría puesto que permiten trabajar objetivos concretos (por ejemplo, Monjaras-Gaytan *et al.*, 2021). Los programas que basan la relación de mentoría en el trabajo sobre temas y/o problemas específicos han mostrado una mayor eficacia que aquellos sin un enfoque concreto (Christensen *et al.*, 2020). Con el propósito de conocer los contenidos que se trabajan durante los encuentros, se añadió un ítem sobre los temas de conversación que fueron apareciendo durante las reuniones con el menor. Este ítem tiene 8 opciones de respuesta: *De sus intereses educativos y de futura*, *De cómo se siente aceptado/a en la escuela o en el entorno*, *De las diferentes visiones culturales que existen, como hacer respetar sus propias visiones así como las de los demás*, *De las desigualdades y la injusticia social*, *De las desigualdades de género*, *De la relación con sus padres/tutores o familiares*, y *Ninguno de los temas anteriores*.

— **Actividades generadoras de capital cultural y social.** Investigaciones previas han destacado el potencial que tiene la mentoría en favorecer redes de capital cultural y social en los adolescentes socialmente más vulnerables (Raithelhuber, 2021; Shier *et al.*, 2018). En este sentido, es clave para los agentes educativos poder recopilar datos y conocer en qué medida se llevan actividades de educación informal que puedan estar relacionadas con el desarrollo de estos recursos y apoyos sociales. Para conocer qué actividades podían favorecer el capital social de los adolescentes se incluyeron en las *datacards* los siguientes ítems: *Identificación de los profesores/as que le pueden ayudar en la escuela o en el instituto*, *Conversaciones sobre cómo pedir ayuda a diferentes personas de su entorno*, *Identificación de los objetivos educativos y búsqueda de información*, *Visita a una persona que trabaje o estudie en algo que le motive*. Y para conocer qué actividades podían fomentar el capital cultural de los adolescentes se utilizaron los siguientes ítems: *Visitar un museo*, *Ir a un acto cultural conectado con aquello que están estudiando en la escuela o instituto*, *Ir a un acto cultural conectado con los intereses del mentorado/a*, *Ir a la biblioteca*, *Resolver dudas sobre deberes*.

Una vez recabados los datos que iban surgiendo de la prueba inicial de la aplicación, se llevaron a cabo dos seminarios con técnicos de seis programas de mentoría en los que se debatieron posibles interpretaciones sobre algunos aspectos de las relaciones, por ejemplo: sobre el aumento o disminución de

incidencias durante la vigencia del emparejamiento, sobre la calidad de la relación de mentoría o sobre el grado de conversaciones significativas con los menores. El equipo investigador analizó juntamente con los técnicos las posibles causas de estas dinámicas teniendo en cuenta la literatura científica existente en otros contextos con programas similares. Finalmente, para el análisis de los resultados sólo se tuvieron en cuenta aquellos elementos en los que había un consenso generalizado y explícito de todos los técnicos sobre las causas del aumento o disminución de las variables en el tiempo.

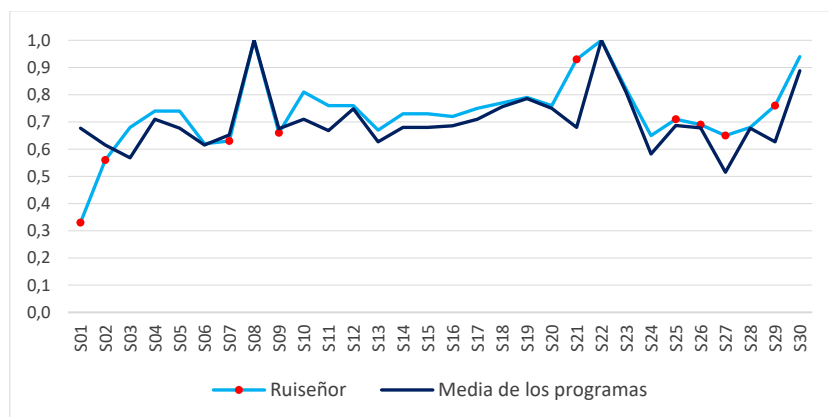
4. Resultados

La aplicación digital Messagenes, a través de las *datacards* creadas y testadas por el equipo de investigación, recogió datos sobre algunas características que los mentores aportaron sobre su relación de mentoría a medida que se desarrollaban los encuentros semanales durante los siete meses del programa.

El Gráfico 1 muestra la percepción que tuvieron los voluntarios sobre la calidad de la relación. El 0 indica una relación negativa en la que sólo se dieron situaciones problemáticas, mientras que un valor cercano a 1 denota una muy buena relación con el menor. Este índice permitió al personal del programa detectar problemas de calidad en etapas muy tempranas, reconducir las situaciones conflictivas hacia experiencias saludables o, en su caso, actuar para minimizar sus efectos negativos. Se entiende que aquellas puntuaciones que no alcanzaron el 0,6 correspondieron a parejas con dificultades que necesitaban apoyo extra. De este modo, la herramienta permitió a los técnicos de los programas ver la progresión de la calidad reportada semana a semana, identificando momentos clave de más intensidad en el apoyo, así como la comparativa con la media de los seis programas que participaron en la recogida de datos.

Como se puede observar, la percepción sobre la calidad de la mentoría disminuyó de forma notoria en las últimas semanas de diciembre debido a la falta de contacto con el mentorado/a durante las vacaciones de Navidad (semanas 8 y 9). Este descenso se prolongó hasta un mes más tarde. Los motivos de la caída suelen ser dos, según el equipo técnico de los programas de mentoría consultados: el primero, la dificultad de las parejas para recuperar la conexión tras el período vacacional; y el segundo, la disminución de los encuentros asociada a la época de exámenes de los estudiantes universitarios, que les dificulta invertir su tiempo y esfuerzo en la relación de mentoría.

Gráfico 1. Calidad de la relación de mentoría autopercebida por el mentor



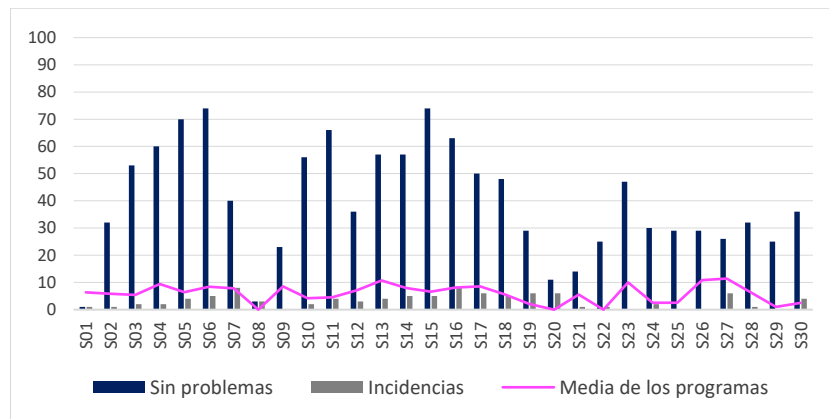
Fuente: Elaboración propia.

Nota: Los puntos rojos significan que los datos reportados no llegaron al 30% del total de parejas. A partir de la semana 23 (marzo del 2020) los datos reportados pueden haberse visto alterados por el confinamiento y las medidas de distancia social decretadas por la pandemia de COVID-19.

El registro de incidencias, a efectos de control y seguimiento de las parejas, permitió al trabajador o educador social una gestión eficiente de cualesquiera problemas que fueron surgiendo a medida que avanzaba la relación de mentoría (Gráfico 2). Las parejas que experimentaron mayores trabas en el camino

fueron aquellas que estaban viviendo más dificultades para establecer un vínculo cercano. Con la aplicación digital, el personal del programa pudo actuar a tiempo y remover los obstáculos que frenaban el desarrollo de una relación fiable y de confianza. El trabajador o educador social contactaba con el voluntariado para conocer qué situaciones problemáticas habían podido ocurrir y aportar soluciones. La mayoría de las incidencias al inicio del programa se dieron porque hubo algunos malentendidos o poca comunicación con los familiares del mentorado/a. Cuando esta situación se mantuvo en el tiempo y el equipo técnico identificó que el menor y/o su familia no querían seguir con el programa, se buscó un sustituto/a. En algunos casos, también ocurrió que el mentorado/a se ausentó una o varias veces afectando anímicamente al mentor y, por ende, a su motivación para continuar la relación, la cual percibía de menor calidad.

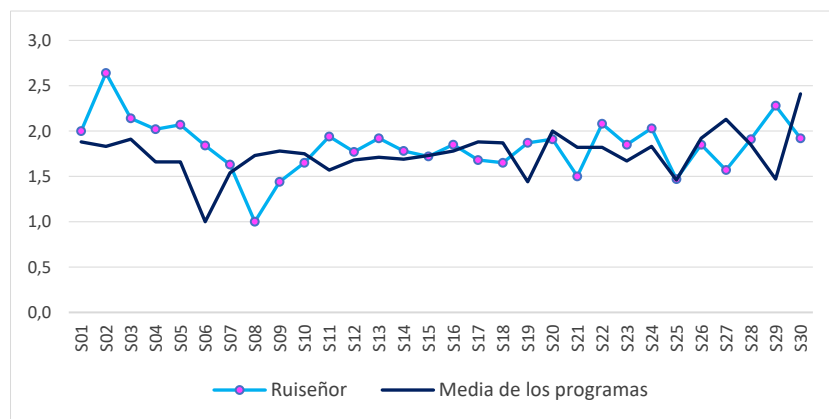
Gráfico 2. Número de incidencias semanales del programa



Fuente: Elaboración propia.

Un aspecto crucial para entender el vínculo que se está creando entre el adulto y el menor es la cantidad de conversaciones significativas que se producen durante los encuentros, puesto que refleja el grado de confianza alcanzado entre ellos. El Gráfico 3 muestra con qué frecuencia se dieron estas charlas. El 0 indica que no hubo y que, por lo tanto, la relación tendía a ser superficial o excesivamente basada en el juego; mientras que el 4 señala que durante prácticamente todo el encuentro se habló en profundidad sobre temas que preocupaban a la pareja, especialmente al mentorado/a. Las posibilidades más significativas y profundas de una conversación suelen aparecer con el tiempo, a medida que se desarrolla la cercanía y la confianza. La inexistencia de estas charlas advirtió al personal del programa de una falta de apertura de los mentorados para relacionarse con su mentor y desarrollar lazos íntimos.

Gráfico 3. Grado de conversaciones significativas



Fuente: Elaboración propia.

El objetivo primordial del voluntario adulto fue formar una relación de confianza con el tiempo que favoreciese la consecución de toda una serie de impactos en el mentorado, ya fuera en el plano emocional, conductual, social o académico. El tipo de conversaciones que surgieron durante los encuentros ayudó al equipo técnico a valorar si los objetivos declarados al inicio de la relación, con respecto por ejemplo al proceso de integración social del menor o sus intereses educativos, se estaban trabajando en los encuentros semanales.

Los datos obtenidos a través de la aplicación digital Messagenes, a partir del registro sistemático de actividad, ofreció una idea completa sobre los tipos de ayuda que recibieron los menores. Durante los encuentros, el mentor podía estimular el capital cultural del menor ayudándole a conocer las oportunidades culturales y de ocio que ofrece el nuevo entorno o acompañándole en el uso de los recursos comunitarios, como la biblioteca local. Una forma de apoyo práctico estribó en la tarea de acompañar a los jóvenes fuera del hogar y realizar actividades divertidas, ricas en acción, que contribuyesen positivamente al desarrollo de una relación cercana. El voluntario adulto también podía ayudar a la persona joven a extender su red social, ya fuera a través de conversaciones sobre cómo pedir ayuda a otras personas del entorno o conectando a los mentorados con otros jóvenes o adultos con los que compartiera intereses parecidos. La información sobre los tipos de actividad que se llevaron a cabo en cada encuentro permitió observar cómo el mentor trabajó el acceso a la cultura, el fomento de la autonomía y el desarrollo de nuevas redes de ayuda.

Durante el programa, como se observa en el Gráfico 4, los mentores realizaron muy pocas actividades orientadas a promover el capital cultural y social del menor. En su lugar, la mayoría prefirió llevar a cabo actividades divertidas —registradas dentro de la categoría «Otros»— como practicar algún deporte, pasear por el pueblo/barrio, ir al parque, acudir a una cafetería, ir al cine, jugar a un juego de mesa, hacer manualidades o cocinar. Estos datos, que proporciona la aplicación digital Messagenes, permitieron al equipo técnico llevar a cabo una evaluación de seguimiento y ayudar a los mentores a fin de que éstos aumentasen el número de actividades de acuerdo a las necesidades del menor.

Gráfico 4. Actividades de capital social y cultural, en porcentaje

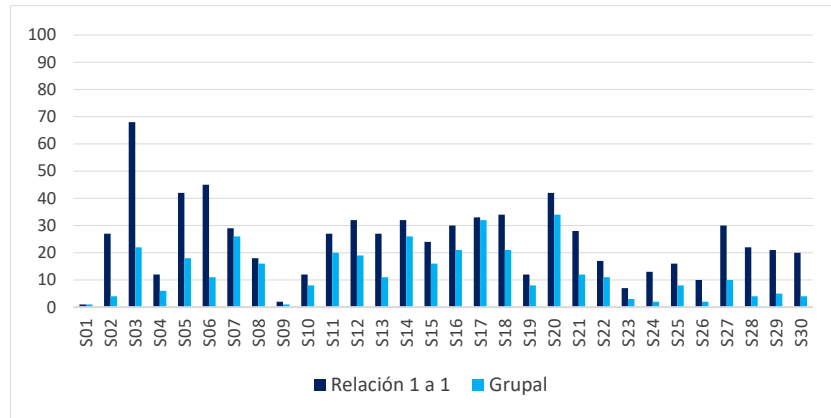


Fuente: Elaboración propia.

Además de ofrecer el apoyo uno a uno, el mentor pudo organizar encuentros con más personas u otras parejas de mentoría a fin de extender la red social de la persona joven, especialmente si ésta se sentía aislada en su comunidad. Esta información también fue recogida por las *datacards*, que permitieron al equipo técnico conocer en tiempo real los tipos de mentoría que estaban viviendo los participantes. En el Gráfico 5 las barras azul oscuro indican el número de encuentros uno a uno y las de azul claro, el peso de las relaciones grupales. Este dato fue muy relevante ya que permitió al personal técnico de los programas observar cómo los encuentros grupales con otros mentores y mentorados eran más frecuentes de lo que se creía. Esto hizo que la organización pudiera reorientar sus estrategias de apoyo y formación a los voluntarios, basadas hasta el momento en actividades que los participantes podían realizar uno a uno, e incluir en futuras ediciones esta nueva realidad descubierta. Tal y como se puede advertir, el inicio de las relaciones suele ser uno a uno donde la pareja se conoce y, en algunos momentos, queda conjuntamente con algún familiar o profesor/a.

A medida que pasan las semanas, se observa cómo aumentan las actividades más grupales entre mentores y mentoras de la misma localidad.

Gráfico 5. Peso de las relaciones uno a uno o en grupo de los encuentros, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

5. Discusión

Esta investigación tuvo como objetivo desarrollar una aplicación tecnológica que, mediante un sistema de seguimiento y de sincronización de datos, permitiera supervisar a las parejas durante una relación de mentoría a fin de mejorar la capacidad de impacto de los programas. Los resultados de este estudio muestran cómo la adopción de un *software* especializado en la gestión de datos mejoró la supervisión de los indicadores clave relacionados con la calidad de las intervenciones de mentoría, haciendo posible el abordaje a tiempo de los obstáculos que estaban impidiendo alcanzar los objetivos declarados al inicio de la relación. Este hallazgo es consistente con investigaciones anteriores que demuestran la importancia que tienen el seguimiento y la evaluación de las parejas para obtener resultados coherentes con las metas planteadas en una fase inicial (Herrera *et al.*, 2013).

Otro beneficio de esta aplicación digital afectó especialmente a la comunicación entre mentores, que establecieron relaciones de apoyo y ayuda mutua. Como ocurre en los programas de mentoría denominados *Mentor Families*, en los que varias parejas de mentoría forman un pequeño grupo (Weiler *et al.*, 2014), la aplicación móvil conectó a los mentores de manera que éstos pudieron recurrir a los consejos de otros voluntarios adultos. La existencia de un objetivo común entre todos los miembros del grupo favoreció un modelo colaboracionista de aprendizaje en el que los mentores compartieron sus experiencias e intercambian ideas. Estos resultados coinciden con otros trabajos sobre *Mentor Families*, donde los mentorados se apoyan unos a otros creando un espacio seguro para el desarrollo de sus relaciones con los jóvenes (Weiler *et al.*, 2014).

La aplicación digital demostró también su eficacia en la recopilación de datos acerca de los encuentros. El acceso a esta información constituyó uno de los valores añadidos del *software*, especialmente cuando se aplicó a programas con un modelo abierto sin actividades estructuradas, como es el caso del proyecto Ruiseñor. De manera general, la investigación ha constatado que los programas de mentoría con una hoja de ruta marcada suelen funcionar mejor que las intervenciones de mentoría menos estructuradas (Christensen *et al.*, 2020), por lo que el seguimiento de los encuentros en este último caso puede ser clave. Nuestro estudio muestra cómo la aplicación digital Messagenes fue un recurso importante para la mejora de la gestión de los programas de mentoría. Por ejemplo, ayudó a identificar la carencia de actividades encaminadas a favorecer redes de capital cultural y social, hecho que impulsó una mayor orientación y apoyo a los voluntarios para que establecieran una mentoría significativa. Otro ejemplo derivado de la información que reportó la aplicación y que contribuyó a mejorar la gestión de la mentoría fue la cada vez mayor relevancia de los contactos grupales en paralelo a las relaciones uno a uno. Este hecho, que había pasado inadvertido para los promotores de la mentoría, hizo que se planteara una nueva formación destinada a los mentores consistente en cómo combinar los encuentros grupales con los de las parejas.

6. Conclusiones

Cada vez son más los trabajos empíricos que destacan el rol que los adultos no parentales –vecinos, compañeros de escuela, maestros u otros– pueden tener en la inclusión social de los colectivos más vulnerables. Para fomentar el acceso a fuentes formales de apoyo han surgido con fuerza en los últimos años programas de mentoría social que tratan de reclutar voluntarios adultos para ayudar a los jóvenes a salir adelante (Mestres *et al.*, 2021; Preston *et al.*, 2019). El movimiento a favor de esta modalidad de intervención se ha extendido rápidamente, acompañándose de un corpus cada vez mayor de evidencia relativa a las prácticas relacionadas con los mejores resultados de los programas de mentoría. En principal lugar, hacen falta una evaluación rigurosa y una supervisión continua para prevenir que las relaciones acaben prematuramente.

En un intento por mejorar la capacidad de impacto de los programas, las organizaciones del tercer sector están adoptando nuevas herramientas tecnológicas de gestión de datos que contribuyan a garantizar el progreso adecuado de las parejas. Los resultados de la experiencia recogida en este estudio revelan el potencial de las aplicaciones digitales para acompañar a los mentores durante su relación de mentoría. Contar con una aplicación digital de seguimiento y evaluación, capaz de medir las incidencias, permite llevar a cabo acciones para obtener mejores resultados y aumentar la efectividad de las políticas, los procesos y los procedimientos del proyecto. En línea con Weiler *et al.* (2019), creemos que las características de los programas de mentoría son más susceptibles a cambios que las características individuales de los participantes. Por este motivo, subrayamos la importancia de aunar esfuerzos que conduzcan a encontrar estrategias que ayuden a mejorar la calidad de las relaciones a través de los programas, como ya vienen haciendo otros autores (por ejemplo, Keller y DuBois, 2021).

Los resultados de este estudio se alinean con el consenso científico en el campo de la mentoría social acerca de la importancia de unos buenos procedimientos de supervisión y evaluación. Más en concreto, la experiencia en la implementación de la aplicación digital Messagenes mostró los beneficios de utilizar las nuevas tecnologías como un canal de comunicación bidireccional entre la organización y sus participantes, siendo ésta una estrategia que haría más eficiente la gestión de cada caso. Pero la investigación sobre la utilización de las aplicaciones tecnológicas en el área de la mentoría social apenas se ha desarrollado. Este trabajo intenta contribuir a paliar este vacío aportando la experiencia de un caso concreto de integración de una aplicación tecnológica en un proceso de mentoría social. Medir la calidad de las relaciones continúa siendo un gran reto, más aún cuando se intenta documentar las complejidades de este proceso; no obstante, la nueva generación de tecnología móvil presenta un gran potencial para atender estas brechas en la investigación. En la actualidad, Messagenes ha reenfocado el desarrollo de su *software* dejando de ser una aplicación móvil nativa para convertirse en una Aplicación Web Progresiva (PWA, por sus siglas en inglés), la cual permite una mayor accesibilidad ya que funciona en distintos navegadores, dispositivos, plataformas y sistemas operativos. Esta transformación favorecerá la recopilación de volúmenes masivos de datos, o *big data*, con el objetivo de mejorar la toma de decisiones en los procesos de mentoría.

Referencias bibliográficas

- Bayer, A., Grossman, J. B. y DuBois, D. L. (2015): "Using volunteer mentors to improve the academic outcomes of underserved students: The role of relationships", *Journal of Community Psychology*, 43 (4): 408–429. <https://doi.org/10.1002/jcop.21693>
- Brumovská, T. y Seidlová Málková, G. (2020): "The methodological issues in the assessment of the quality and benefits of formal youth mentoring interventions: The case of the Czech Big Brothers Big Sisters/Pět P", en Prieto-Flores, Ò. y Feu, J. eds.: *Mentoring Children and Young People for Social Inclusion: Global Approaches to Empowerment*. 110-127. London: Routledge.
- Christensen K. M., Hagler M. A., Stams G. J., Raposa E. B., Burton S. y Rhodes J. E. (2020): "Non-Specific versus Targeted Approaches to Youth Mentoring: A Follow-up Meta-analysis", *Journal of Youth and Adolescence*, 49 (5): 959-972. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01233-x>
- CiviCore (2019): *MentorCore Youth*. [21-07-21]. Disponible en web: <https://bit.ly/3iyR0km>
- Delvino, M. y Spencer, S. (2019): *Migrants with irregular status in Europe: Guidance for municipalities*. Oxford: COMPAS, University of Oxford.

- Deutsch, N. L., Reitz-Krueger, C., Henneberger, A. K., Futch Ehrlich, V. A. y Lawrence, E. C. (2017): "It gave me ways to solve problems and ways to talk to people": Outcomes from a combined group and one-on-one mentoring program for early adolescent girls", *Journal of Adolescent Research*, 32 (3): 291-322. <https://doi.org/10.1177/0743558416630813>
- Deutsch, N. L. y Spencer, R. (2009): "Capturing the magic: Assessing the quality of youth mentoring relationships", *New Directions in Youth Development: Theory, Practice and Research*, 121: 47-70. <https://doi.org/10.1002/yd.296>
- DuBois, D. L., Holloway, B. E., Valentine, J. C. y Cooper, H. (2002a): "Effectiveness of mentoring programs for youth: A meta-analytic review", *American Journal of Community Psychology*, 30 (2): 157-197. <https://doi.org/10.1023/A:1014628810714>
- DuBois, D. L. y Neville, H. A. (1997): "Youth mentoring: Investigation of relationship characteristics and perceived benefits", *Journal of Community Psychology*, 25 (3): 227-234. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6629\(199705\)25:3<227::AID-JCOP1>3.0.CO;2-T](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6629(199705)25:3<227::AID-JCOP1>3.0.CO;2-T)
- DuBois, D. L., Neville, H. A., Parra, G. R. y Pugh-Lilly, A. O. (2002b): "Testing a new model of mentoring", en Noam, G. G. y Rhodes, J.E. eds.: *A Critical View of Youth Mentoring. New Directions for Youth Development: Theory, Research, and Practice*. 21-57. Jossey-Bass: San Francisco, CA, USA.
- Dubois, D. L., Portillo, N., Rhodes, J. E., Silverthorn, N. y Valentine, J. C. (2011): "How effective are mentoring programs for youth? A systematic assessment of the evidence", *Psychological Science in the Public Interest*, 12 (2): 57-91. <https://doi.org/10.1177/1529100611414806>
- Futch Ehrlich, V. A., Deutsch, N. L., Fox, C. V., Johnson, H. E. y Varga, S. M. (2016): "Leveraging relational assets for adolescent development: A qualitative investigation of youth-adult "connection" in positive youth development", *Qualitative Psychology*, 3 (1): 59-78. <https://doi.org/10.1037/qup0000046>
- Herrera, C., DuBois, D. L., & Grossman, J. B. (2013): *The role of risk: Mentoring experiences and outcomes for youth with varying risk profiles*. New York, NY: A Public/Private Ventures project distributed by MDRC.
- Herrera, C., Grossman, J. B., Kauh, T. J., & McMaken, J. (2011): "Mentoring in schools: An impact study of Big Brothers Big Sisters school-based mentoring", *Child Development*, 82 (1): 346-361. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01559.x>
- Irby, B. J. (2012): "Editor's overview: Mentoring, tutoring, and coaching", *Mentoring & Tutoring: Partnership in Learning*, 20 (3): 297-301. <https://doi.org/10.1080/13611267.2012.708186>
- Keller, T. E. y DuBois, D. L. (2021): "Influence of program staff on quality of relationships in a community-based youth mentoring program", *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1483 (1): 112-126. <https://doi.org/10.1111/nyas.14289>
- Mestres, N., Blanch, C. y Prieto-Flores, Ó. (2021): *Análisis de los programas de mentoría social en España y su papel en la inclusión social de la población extranjera y en el fomento de la interculturalidad*. [22-03-2021]. Disponible en web: <http://mentoringapp.udg.edu/wp-content/uploads/2021/03/Mentoria-CAST-2021.pdf>
- Mitchell, J. (2020): *2019 Big Brothers Big Sisters of America annual impact report*. Disponible en web: <https://www.bbbs.org/wp-content/uploads/2019-BBBSA-Annual-Impact-Report-FINAL.pdf>
- Monjaras-Gaytan, L. Y., Sánchez, B., Anderson, A. J., García-Murillo, Y., McGarity-Palmer, R., de los Reyes, W., Catlett, B. S., y Liao, C. L. (2021): "Act, talk, reflect, then act: The role of natural mentors in the critical consciousness of ethnically/racially diverse college students", *American Journal of Community Psychology*. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12517>
- Oberoi, A. K. (2016): *Mentoring for first-generation immigrant refugee youth*. Boston, MA: National Mentoring Resource Center Population Review. Disponible en web: <https://nationalmentoringresourcecenter.org/resource/mentoring-for-first-generation-immigrant-and-refugee-youth/>
- Preston, J. M., Prieto-Flores, Ó. y Rhodes, J. E. (2019): "A mentoring in context: A comparative study of youth mentoring programs in the United States and continental Europe", *Youth & Society*, 51 (7): 900-914. <https://doi.org/10.1177/0044118X18813700>
- Prieto-Flores, Ó., Casademont, X. y Feu, J. (2019): "'I had him in my head reminding me to persist': The role of mentoring in shaping immigrant youth expectations", *Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades*, 8 (2): 3-25. https://doi.org/10.33115/udg_bib/pts.v8i2.22391
- Pryce, J., Deane, K. L., Barry, J. E. y Keller, T. E. (2021): "Understanding youth mentoring relationships: Advancing the field with direct observational methods", *Adolescent Research Review*, 6: 45-56. <https://doi.org/10.1007/s40894-019-00131-z>
- Raitelhuber, E. (2021): "'If we want, they help us in any way': How 'unaccompanied refugee minors' experience mentoring relationships", *European Journal of Social Work*, 24 (2): 251-266. <https://doi.org/10.1080/13691457.2019.1606787>
- Raposa, E. B., Dietz, N., y Rhodes, J. E. (2017): "Trends in volunteer mentoring in the United States: Analysis of a decade of census survey data", *American Journal of Community Psychology*, 59 (1-2): 3-14. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12117>
- Raposa, E. B., Rhodes, J. E. y Herrera, C. (2016): "The impact of youth risk on mentoring relationship quality: Do mentor characteristics matter?", *American Journal of Community Psychology*, 57 (3-4): 320-329. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12057>
- Raposa, E. B., Rhodes, J. E., Stams, G. J. J. M., Card, N., Burton, S., Schwartz, S., Yoviene Sykes, L. A., Kanchewa, S., Kupersmidt, J. y Hussain, S. (2019): "The effects of youth mentoring programs: A meta-analysis of outcome studies", *Journal of Youth and Adolescence*, 48 (3): 423-443. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-00982-8>

- Rhodes, J. E., Liang, B. y Spencer, R. (2009): "First do no harm: Ethical principles for youth mentoring relationships", *Professional Psychology: Research and Practice*, 40 (5): 452-458. <https://doi.org/10.1037/a0015073>
- Rhodes, J. E., Schwartz, S. E. O., Willis, M. M. y Wu, M. B. (2017): "Validating a mentoring relationship quality scale: Does match strength predict match length?" *Youth & Society*, 49 (4): 415-437. <https://doi.org/10.1177/0044118X14531604>
- Rhodes, J. E. (2002): *Stand by me. The risks and rewards of mentoring today's youth*. Cambridge: Harvard University Press.
- Salganik, M. J. (2018): *Bit by bit: Social research in the digital age*. Princeton: Princeton University Press.
- Sánchez-Aragón, A., Belzunegui-Eraso, Á y Prieto-Flores, Ó. (2021): "Revisión sistemática de la evaluación de la mentoría social dirigida a jóvenes vulnerables", *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16 (2): 481-506. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.16>
- Schenk, L., Sentse, M., Lenkens, M., Nagelhout, G. E., Engbersen, G. y Severiens, S. (2020): "An examination of the role of mentees' social skills and relationship quality in a school-based mentoring program", *American Journal of Community Psychology*, 65 (1-2): 149-159. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12397>
- Shier, M. L., Gouthro, S. y de Goias, R. (2018): "The pursuit of social capital among adolescent high school aged girls: The Role of formal mentor-mentee relationships", *Children and Youth Services Review*, 93: 276-282. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.07.034>
- Silke, C., Brady, B. y Dolan, P. (2019): "Relational dynamics in formal youth mentoring programmes: A longitudinal investigation into the association between relationship satisfaction and youth outcomes", *Children and Youth Services Review*, 104: 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.05.020>
- Spencer, R., Basualdo-Delmonico, A., Walsh, J., & Drew, A. L. (2017): "Breaking up is hard to do: A qualitative interview study of how and why youth mentoring relationships end", *Youth & Society*, 49 (4): 438-460. <https://doi.org/10.1177/0044118X14535416>
- Weiler, L. M., Boat, A. A. y Haddock, S. A. (2019): "Youth risk and mentoring relationship quality: The moderating effect of program experiences", *American Journal of Community Psychology*, 63 (1-2): 73-87. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12304>
- Weiler, L. M., Zimmerman, T. S., Haddock, S. y Krafchick, J. (2014): "Understanding the experience of mentor families in therapeutic youth mentoring", *Journal of Community Psychology*, 42 (1): 80-98. <https://doi.org/10.1002/jcop.21595>
- Tierney, J. P., Grossman, J. B. y Resch, N. L. (1995): *Making a difference: An impact study of Big Brothers Big Sisters*. Philadelphia: Public/Private Ventures.
- Zand, D. H., Thomson, N., Cervantes, R., Espiritu, R., Klagholz, D., LaBlanc, L. y Taylor, A. (2009): "The mentor-youth alliance: The role of mentoring relationships in promoting youth competence", *Journal of Adolescence*, 32 (1): 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2007.12.006>

Breve CV de los autores

Anna Sánchez-Aragón es graduada en Periodismo (Universitat Rovira i Virgili) con Máster en Estudios de Género y Gestión de Políticas de Igualdad (Universitat de Lleida). Actualmente es doctoranda en el programa de Estudios Humanísticos de la URV y miembro del grupo de investigación Social & Business Research Laboratory. Sus líneas de investigación giran en torno a la igualdad y la mentoría social.

Angel Belzunegui-Eraso es Doctor en Sociología por la UAB y director de la Cátedra de Inclusión Social de la URV, donde es profesor titular. Coordinador del Módulo Jean Monnet «The challenges of the EU in the social agenda: poverty, inequality and social inclusion». Su último libro es *La Agenda Social Europea. Cohesión Social y Lucha contra las Desigualdades en Europa* (Thomson-Aranzadi, 2020).

Óscar Prieto-Flores es Doctor en Sociología y profesor agregado del Departamento de Pedagogía de la Universitat de Girona. Investigador principal del proyecto RecerCaixa «APPLYing Mentoring: Innovaciones sociales y tecnológicas para la inclusión de las personas inmigrantes y refugiadas» (2018-2021). Su último libro ha sido publicado recientemente en Routledge *Mentoring Children and Young people for Social Inclusion: Global Approaches to Empowerment* (2020).

Aleix Royo-Obregón es Licenciado en Ingeniería Informática de Gestión por la Universitat Rovira i Virgili. Actualmente es CTO (Chief Technical Office) en Messagenes España S.L, empresa colaboradora del proyecto de investigación RecerCaixa «APPLYing Mentoring: Innovaciones sociales y tecnológicas para la inclusión de las personas inmigrantes y refugiadas» (2018-2021).


Armand Bogaarts es Licenciado en Administración de Empresas por la Nyenrode Business Universiteit con Máster en Ciencias del Servicio Exterior (MSFS, Master in Science in Foreign Service) por la Georgetown University. Actualmente es presidente de la Global Leaders Assembly Foundation (EE. UU.).

Voluntariado, Certificación de Competencias y Empleabilidad: Evaluación del Programa VOL+ *Volunteering, Competence Certification and Employability: VOL+ Program Evaluation*


Beatriz Cedena de Lucas

 <https://orcid.org/0000-0002-7179-7163>
Plataforma del Voluntariado de España
beatriz.cedena@plataformavoluntariado.org

Maida Pieper

 <https://orcid.org/0000-0001-5908-3021>
Plataforma del Voluntariado de España
maida.pieper@plataformavoluntariado.org

José Luis Arco-Tirado

 <https://orcid.org/0000-0002-8390-9724>
Universidad de Granada, España
jlarco@go.ugr.es

Recibido: 25-08-2021
Aceptado: 15-10-2021



Resumen

Este estudio presenta los resultados de la evaluación del programa VOL+ desarrollado por la Plataforma del Voluntariado de España (PVE). El objetivo de VOL+ consiste en mejorar el perfil de empleabilidad de los trabajadores mediante la certificación de siete competencias transversales a cualquier actividad de voluntariado. Los altos niveles de desempleo de nuestro país, exacerbados por la crisis sanitaria de la COVID-19, recomiendan el desarrollo y la evaluación de programas como VOL+. La muestra está compuesta por personas voluntarias (N = 37) que participaron en el programa durante dos meses en 2020, procedentes de 19 organizaciones. El 83,7% son mujeres con una edad media para toda la muestra de 36,36 años (SD=10,77) y un rango de 18 a 57 años. La técnica de muestreo utilizada ha sido selección por conveniencia (Martínez, 1995). El programa incluye un diseño preexperimental con un único grupo de intervención. Los resultados del modelo de regresión estadísticamente significativo (R^2 de McFadden = 0,280) sugieren que el programa, si se implementa con fidelidad, puede contribuir de manera efectiva a la mejora de la empleabilidad. Finalmente, se identifican diferentes fuentes de amenaza a la validez interna y externa para mejorar el impacto de futuras repeticiones.

Palabras clave: aprendizaje informal, efectividad, empleo, habilidades, reconocimiento.

Abstract

This study reports the results of the VOL+ program, developed by the Spanish Volunteering Platform (PVE). The objective of the VOL+ program consists of validating up to seven soft competencies across any volunteering activity to improve employability. The high levels of unemployment in our country, exacerbated by the recent COVID-19 health crisis, recommend the development and the evaluation of programs like VOL+. The sample consists of N = 37 volunteers who participated in the program for two months in 2020 from 19 organizations. 83% of participants were female with an average age for the total sample of 36,36 years (SD = 10.77) and a range of 18 and 57 years. The sampling technique used was convenience sampling (Martínez, 1995). The program adopts a pre-experimental design with one intervention group. The results of the regression model statistically significant (R^2 de McFadden = 0,280) suggest that the program, if implemented with fidelity, may contribute effectively to improve employability. Finally, different sources of threat to internal and external validity are identified to improve the impact of future replications.

Keywords: Informal learning, effectiveness, employment, skills, recognition.

Sumario

1. Introducción | 2. Metodología | 2.1. Participantes | 2.2. Instrumentos | 2.3. Procedimiento | 2.4. Diseño de investigación | 2.5. Análisis | 3. Resultados | 4. Discusión | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Cedena de Lucas, B., Pieper, M. y Arco-Tirado, J. L (2021): "Voluntariado, Certificación de Competencias y Empleabilidad: Evaluación del Programa VOL+", *methaodos. revista de ciencias sociales*, 9 (2): 232-243. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.489>

1. Introducción

Las cifras de paro en España son preocupantes. La tasa de paro se sitúa en el 15,98%, lo que supone unas 3.600.000 personas. El paro ha subido 1,58 puntos desde el último año, siendo más significativo entre las personas de 25 a 54 años (Instituto Nacional de Estadística, 2021). Este aumento respecto a la tendencia favorable de años anteriores se vincula a la crisis económica que la COVID-19 ha generado en 2020. Una consecuencia de este cambio de tendencia según datos recogidos en *The Future of Jobs Report* (World Economic Forum, 2020), ha sido el aumento del interés y del esfuerzo por parte de las personas con empleo en los cursos de desarrollo personal en un 88%, mientras que las personas en desempleo han centrado su formación en habilidades digitales, elemento clave en un momento en el que lo virtual ha pasado de anecdótico a primordial.

Para García Manjón y Pérez López (2008), la empleabilidad está muy vinculada al desarrollo de competencias, lo cual puede favorecer la posibilidad de encontrar o mantener un empleo. Por competencias se entiende "la demostrada capacidad para utilizar conocimientos, destrezas y habilidades" (Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea, 2008: 4). De acuerdo con el Centro para el Desarrollo de la Formación Profesional, esta responsabilidad en la mejora competencial no debe recaer en exclusiva en la ciudadanía, ya que es fundamental apoyar el aprendizaje permanente "a fin de garantizar que las personas estén al día en lo que se refiere a las demandas en materia de cualificación y formación que evolucionan rápidamente; nadie debe quedar atrás" (Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional, CEDEFOP, 2019: 5).

La necesidad de actualización y adaptación profesional pone sobre la mesa la importancia del aprendizaje a lo largo de la vida o aprendizaje permanente, un concepto amplio que puede definirse como proyecto formativo que incluye cualquier ámbito de conocimiento en cualquier momento de la vida (Belando-Montoro, 2017). El enfoque del aprendizaje y la formación como elemento transversal a cualquier edad, permite dejar atrás la visión que lo enmarca férreamente en el entorno académico sin tener en cuenta que éste no tiene, afortunadamente, su exclusividad.

Contemplar el aprendizaje como la unión de tres esferas: formal, no formal e informal, cuenta con un amplio recorrido a nivel europeo. Ya en 1975, la creación del CEDEFOP supuso un desarrollo importante en política de formación profesional y empleo en el marco de reivindicaciones que buscaban una mayor transparencia de la UE (Guasconi, 2004). Actualmente este centro ofrece información, nuevas tendencias e incluso apoyo técnico en lo relativo al reconocimiento y validación de estos aprendizajes. Al proceso de mejorar la comparabilidad y transparencia de las cualificaciones entre distintos países ha contribuido también la creación de la herramienta Europass y la aprobación del Marco Europeo de las Cualificaciones.

La acción voluntaria se mueve en dos de las esferas que comentábamos anteriormente. La del aprendizaje no formal, vinculado a la formación en voluntariado, y la del aprendizaje informal, relativo a la propia ejecución de la tarea. Sin embargo, la visión del voluntariado como algo que va más allá del servicio y que cuenta con una parte indisoluble de aprendizaje, desarrollo de habilidades y competencias, no se impulsó hasta la celebración en 2011 del Año Europeo del Voluntariado. Fue entonces cuando se potenció un cambio de perspectiva con propuestas que incidían en el reconocimiento de la actividad voluntaria como espacio de crecimiento y desarrollo para las personas, la comunidad o las sociedades (EYV2011 Alliance, 2011). El respaldo decisivo llegó un año más tarde mediante la publicación de la Recomendación sobre validación del aprendizaje no formal e informal instando a los países miembros y otras partes interesadas a trabajar en su reconocimiento y validación (Consejo de la Unión Europea, 2012). Esta pretensión no quedó en papel mojado. Muestra de ello es el trabajo de organismos ya mencionados con la publicación de trabajos enfocados a la validación del aprendizaje no formal e informal (CEDEFOP, 2016) o el hecho de que ya en 2018, todos los Estados miembros ofrecían procesos de validación en al menos uno de estos aspectos: educación y formación, mercado laboral o Tercer Sector (European Commission, 2020). De hecho, según un estudio sobre *Modelos Internacionales de Reconocimiento y Certificación a través del Voluntariado* (Plataforma del Voluntariado de España, 2021a) se identificaron 53 herramientas centradas en el reconocimiento de competencias a través del voluntariado. Nueve de ellas se desarrollan a nivel comunitario mientras que el resto se realizan en 22 países de la Unión Europea, datos que demuestran el peso de este tipo de iniciativas. Asimismo, otras iniciativas europeas como IMPROVAL también pretendían conocer tanto las herramientas como los métodos utilizados en los procesos de validación de competencias en el voluntariado (Joklová, 2019). En un estudio posterior de esta iniciativa, centrado en el análisis de los

resultados y el impacto de la certificación de competencias, se añadían recomendaciones específicas, como estandarizar los resultados de las herramientas de validación, promocionar dichas herramientas o asegurar cómo pueden reflejar las necesidades de las personas voluntarias (Aichinger *et al.*, 2020).

Adquirir habilidades y experiencia profesional es bastante importante para un 22,7% de las personas voluntarias (Plataforma del Voluntariado de España, 2019), dato creciente que se viene detectando desde hace años. Estudios como *Volunteering in the European Union* (GHK, 2010) señalan que el desarrollo de nuevas competencias es una de las principales motivaciones de las personas para hacer voluntariado. Este hecho puede ser particularmente atractivo para personas con menor formación o personas jóvenes que pueden ver en el voluntariado un contexto en el que aprender habilidades que potencien su desarrollo personal. El debate sobre cuáles deberían ser las motivaciones idóneas, diferenciando entre las extrínsecas, centradas en las consecuencias de la acción voluntaria, como el bienestar general, y las intrínsecas, sigue vigente. El Observatorio del Voluntariado aportaba datos sobre ello, indicando que un porcentaje tan elevado de personas voluntarias como es el 80%: “se siente motivado también por una motivación dirigida a uno/a mismo/a, que es la vinculada a un enriquecimiento de la vida personal de la persona voluntaria” (Plataforma del Voluntariado, 2013: 73). Más allá de estas cuestiones, conviene mencionar que no se trata exclusivamente de motivación ya que la posibilidad de conseguir esta experiencia constituye uno de los elementos de satisfacción más relevantes entre las personas voluntarias, más aún entre menores de 24 años (Plataforma del Voluntariado de España, 2018). Y ésta, no es una cuestión menor.

El voluntariado está jugando un papel muy relevante en cuanto a validación de competencias, tanto a través de las numerosas experiencias y proyectos existentes, como en la consolidación de un cambio de visión respecto a su relación con otras esferas que hasta ahora parecían alejadas o distantes, como el empleo. La encuesta *Deloitte Volunteer Impact Survey* (2013), realizada a más de 200 directivos de recursos humanos de Estados Unidos, indica que el 81% considera que un graduado universitario con experiencia en voluntariado sería tenido más en cuenta en un proceso de selección. Por su parte, el estudio *Reconoce* sobre la situación del voluntariado juvenil ante el empleo en España, refleja que el 79% de los responsables de voluntariado participantes opina que “la experiencia como voluntario ayuda mucho a realizar más eficazmente un trabajo remunerado por las competencias adquiridas” (Confederación de Centros Juveniles Don Bosco, 2015: 125). Parece claro que el voluntariado aporta beneficios no solo personales, sino también efectos positivos en la experiencia laboral (Vizcaíno y Medina, 2021).

En este contexto formativo y laboral se hace indispensable que las organizaciones de voluntariado ofrezcan a las personas voluntarias la posibilidad de reconocer y convalidar sus competencias. A este objetivo ha contribuido la Ley 45/2015 de Voluntariado, aunque el hecho de no disponer aún de un reglamento específico dificulta la concreción y desarrollo del texto. Así, Ballesteros y Cedena (2016) proponen que su desarrollo debe generar cambios para incluir estas nuevas formas de aprendizaje informal y no formal, posibilitando que el reconocimiento de competencias suponga un valor añadido al voluntariado y no un riesgo de perversión de éste.

La Plataforma del Voluntariado de España cuenta con un programa de reconocimiento de competencias desde 2014 denominado VOL+. Mediante este programa es posible certificar siete competencias transversales: analizar y resolver problemas, flexibilidad e innovación, trabajo en equipo, capacidad de liderar iniciativas, iniciativa y autonomía, planificación y organización y comunicación interpersonal. De esta forma, VOL+ “no es solo un reflejo del aprendizaje que supone el voluntariado, sino también de la gran gestión que se realiza en el Tercer Sector” (Cedena, 2015: 155).

Desde su inicio, la evolución del programa ha sido considerable, con cifras que así lo demuestran. Según los datos acumulados recogidos en el último informe, 291 personas han participado, de las cuales 151 personas han certificado, con una distribución por sexo de 72% mujeres y 27% hombres. En cuanto a la edad, el grupo con más participación ha sido el de 25 a 35 años con un 44,4%, el 72,3% de las personas participantes cuenta con estudios superiores y el 40% con una trayectoria de voluntariado de 3 a 5 años. La situación de las personas certificadas al terminar el proceso era de un 32% de personas en paro y un 56% trabajando. Por otro lado, con relación a la certificación de competencias, el 89% ha certificado Comunicación interpersonal, 86% Iniciativa y autonomía, 83% Organización y planificación, 77% Analizar y resolver problemas, 73% Trabajo en equipo, 67% Flexibilidad e innovación y, por último, el 56% Capacidad de liderar iniciativas (Plataforma del Voluntariado de España, 2021b).

El programa VOL+ no solo ha tenido trayectoria a nivel nacional, sino que ha contribuido al desarrollo de proyectos europeos de reconocimiento de competencias como e-VOC (*Online training course on the*

validation of competences in the European voluntary sector) y eVA-VOL (*e-validation of learning outcomes from volunteering*). El modelo lógico de VOL+ cuenta con una serie de elementos recogidos en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Modelo lógico de VOL+

<i>Inputs</i>	<i>Actividades</i>	<i>Outputs</i>	<i>Outcomes</i>
Entidades del Tercer Sector	Difusión en entidades y empresas	Expectativas de encontrar empleo	Empleos intentados
Empresas	Selección de personas voluntarias y tutoras	Reconocimiento del valor del voluntariado	Empleos conseguidos
Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social (financiación)	Formación de personas voluntarias, tutores y responsables de voluntariado	Percepción de mejora de empleabilidad	Acciones del sujeto dirigidas a encontrar un trabajo (INEM...)
Equipo PVE	Asignación tutor/a-voluntario/a	Acreditación de competencias previstas	
Tutores/as	Entrevistas tutor/a-voluntario/a	Reafirmación o aumento del compromiso con la acción voluntaria	
Voluntarios/as	Cumplimentación de formularios y revisión de la documentación	Satisfacción con el programa	
Plataforma Moodle	Seguimiento de procesos y evaluación de resultados		
Universidad	Emisión de certificados		
	Elaboración del informe final de resultados		

Fuente: Elaboración propia.

Nuestra revisión de la literatura existente no ha conseguido identificar estudios ni resultados de evaluación de programas comparables a VOL+, más allá de aquellos estudios que aportan datos y análisis fundamentalmente descriptivos. Esta escasez, por no decir ausencia de estudios que incorporen resultados procedentes de análisis estadísticos inferenciales, nos obliga a formular nuestros objetivos e hipótesis sobre la base teórica de la que partimos, el conocimiento de las investigadoras, en contacto con los participantes en el proyecto, de que no todos los usuarios suelen utilizar el programa para mejorar su empleabilidad, sino también como oportunidad de reconocimiento de sus competencias, y también el dato descriptivo de que para un 22,7% de las personas voluntarias adquirir habilidades y experiencia profesional es bastante importante (Plataforma del Voluntariado de España, 2019). En este contexto, optamos por ser prudentes y establecer como primer objetivo que al menos un 30% de los participantes desarrollarán una percepción favorable de su empleabilidad en el momento post-intervención. La hipótesis formulada asociada es, por tanto, que la proporción de participantes que consideran que han mejorado su empleabilidad tras la intervención será del 30%. Finalmente, con el segundo objetivo, que no lleva asociada ninguna hipótesis, se pretende ofrecer un modelo hipotético de relación entre la variable dependiente y una o más variables predictivas.

2. Metodología

2.1. Participantes

La muestra del estudio estuvo compuesta por un total de N = 37 personas voluntarias que participaron en el programa en 2020 procedentes de 19 organizaciones. El 83,7% mujeres y el 16,2% hombres con una media de edad de 36,36 años ($SD = 10,77$) y un rango de 18 a 57 años. La técnica de muestreo utilizada ha sido selección por conveniencia (Martínez, 1995).

2.2. Instrumentos

A continuación, en los Cuadros 2 y 3 se detallan los instrumentos utilizados durante el desarrollo del programa VOL+.

Cuadro 2. Cuestionario de satisfacción

Ítem	Sección 1. "Valoración del programa. Fase preparatoria"
1.	"He recibido información clara respecto a la finalidad de VOL+ y el proceso de certificación de competencias"
2.	"He recibido documentación explicativa (folleto) complementaria útil respecto al programa"
3.	"¿En qué modalidad has realizado la formación sobre VOL+?"
4.	"La formación recibida ha sido adecuada para abordar el proceso de certificación con confianza de hacerlo bien"
5.	"¿Te gustaría añadir más información sobre algún aspecto de la Fase Preparatoria?"
Sección 2. "Valoración del programa. Fase de tutorización"	
6.	"La secuencia de pasos a seguir en el proceso de certificación estaba clara"
7.	"He fijado los plazos de reunión y de entrega de documentación junto al tutor/a"
8.	"He conseguido cumplir los plazos de reunión y de entrega de documentación acordados con el tutor/a"
9.	"Las instrucciones de los cuestionarios de autoevaluación explicaban con claridad cómo cumplimentarlos"
10.	"La tutora/el tutor me ha ayudado a clarificar cómo cumplimentar los cuestionarios de autoevaluación"
11.	"La comunicación con el tutor o tutora ha sido fluida y clara"
12.	"La entidad en la que colaboro me ha dado todo el apoyo y ayuda que he necesitado para llevar a cabo el proceso de certificación"
13.	"He recibido el apoyo y ayuda necesaria de la PVE en tiempo y forma cuando lo he necesitado"
14.	"¿Te gustaría añadir más información sobre algún aspecto de la Fase de Tutorización?"
Sección 3. "Valoración general del programa"	
15.	"En tu opinión, ¿qué crees que aportará/te ha aportado tu participación en VOL+?"
16.	"Mi participación en VOL+ se ha ajustado completamente a mis expectativas y necesidades"
17.	"¿Por qué?"
18.	"¿Cuáles crees que son los puntos fuertes de VOL+ y por qué?"
19.	"¿Y los débiles y por qué?"
20.	"¿Qué crees que podríamos hacer para eliminar o disminuir estos últimos?"
21.	"Otras cuestiones a señalar"
22.	"Estoy de acuerdo en que la PVE vuelva a contactar conmigo transcurridos 6 meses"

Fuente: Elaboración propia.

La fiabilidad alcanzada para el cuestionario de satisfacción incluyendo los ítems 1, 2, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 16 es $\alpha=.92$.

Cuadro 3. Inventario de seguimiento de la empleabilidad Vol+

Ítem	Sección 1. Descripción del cuestionario y recopilación del correo de contacto
	"Correo electrónico"
Sección 2. "Datos personales"	
1.	"Apellidos y Nombre"
2.	"DNI/NIE"

Continuación Cuadro 3

3.	"Sexo"
4.	"Edad (años y meses)"
Sección 3. "Datos sociodemográficos"	
5.	"Indica, por favor, el nivel de estudios finalizados más alto que tienes"
6.	"Señala en cuál de las siguientes situaciones te encuentras actualmente"
7.	"¿Tu situación laboral ha cambiado en los últimos 6 meses?"
Sección 4. (Para las personas que han contestado afirmativamente en la Pregunta 7)	
8.	"Por favor, especifica en qué ha cambiado (ej. cambio de empresa, promoción, etc.)"
Sección 5. (Para las personas que han respondido en la Sección 4)	
9.	"¿A qué factores o circunstancias atribuyes los cambios o la falta de cambios de la pregunta anterior?"
Sección 6. "Actividad de voluntariado"	
10.	"¿Realizas voluntariado en la actualidad?" Las personas que responden afirmativamente pasan a la siguiente sección
Sección 7.	
11.	"Nombre de la entidad con la que colaboras actualmente"
12.	"Cuánto tiempo llevas realizando voluntariado en esta entidad? (ej. 3 años y 5 meses)"
13.	"Por término medio, ¿cuántas horas semanales dedicas a tu actividad voluntaria?"
14.	"Con relación a la actividad voluntaria que realizas en tu organización, señala el nivel de responsabilidad más alto que tienes actualmente"
Sección 8. (para las personas que han contestado negativamente en la Sección 6)	
15.	"¿Durante cuánto tiempo has realizado voluntariado? (ej. 3 años y 5 meses)"
Sección 9.	
16.	"En tu CV, ¿reflejas expresamente tu experiencia como voluntario/a?"

Fuente: Elaboración propia.

2.3. Procedimiento

El programa VOL+ consta de las siguientes fases y componentes implementados de la siguiente forma. El plan de difusión de VOL+ es de carácter anual y está dirigido a diferentes sectores de la sociedad. El principal sector objetivo fue el Tercer Sector, al ser las entidades sociales las que participan en el programa y proponen a personas voluntarias para que realicen el proceso de certificación. Esta difusión también se dirigió a las empresas, otra de las partes implicadas, ya que la red de personas tutoras que participan en VOL+ de manera voluntaria, provienen del sector empresarial. Son personas con un amplio bagaje en recursos humanos y gestión por competencias, y su tarea consiste en acompañar a las personas voluntarias en todo el proceso. Su papel es clave a la hora de reconocer el aprendizaje obtenido al realizar voluntariado y su repercusión en la mejora de la empleabilidad.

Las actividades vinculadas al plan de difusión incluyeron desarrollo de contenidos: vídeos, folletos (español e inglés), infografía y una página web; acciones de promoción a las entidades socias de la PVE y su red extensa; participación en distintas jornadas tanto nacionales como internacionales como el Encuentro Internacional de Validación de las Competencias Adquiridas a Través del Voluntariado, organizado por el Centro Europeo de Voluntariado (Bruselas) o la Jornada "Mejorando el Voluntariado" (Madrid) donde se presentó el programa ante empresas y organizaciones; y participación en proyectos europeos vinculados a la validación del aprendizaje a través del voluntariado, como e-VOC y eVA-VOL, bajo el liderazgo de la PVE. Como resultado de las acciones de difusión, las entidades y empresas que a lo largo del año 2020 solicitaron la adhesión a VOL+, firmaron un acuerdo marco de colaboración con la PVE. Una vez firmado este acuerdo, proponían tanto a personas voluntarias como tutoras para participar en el programa.

El plan de intervención tiene una duración de dos meses y se puede sintetizar en cuatro fases. *Fase 1, toma de contacto:* se inicia la comunicación con todas las partes involucradas en el proceso (personas tutoras, voluntarias y responsables de entidades) quienes realizan una formación vinculada a la metodología

VOL+. Una vez finalizadas las acciones de formación, se ejecutan los procesos de tutorización y evaluación individualizados, utilizando un formulario de autoevaluación diseñado por la PVE y entrevistas semidirigidas. *Fase 2, elaboración de formularios:* la persona voluntaria completa la autoevaluación y el tutor/a realiza informes con incidentes críticos producto de las reuniones que tuvieron previamente. *Fase 3, análisis:* la persona tutora envía a la PVE una propuesta de certificación para su revisión. En la PVE se analiza toda la documentación involucrada en el proceso y se emite, o no, el Certificado VOL+. *Fase 4, certificación:* una vez que el certificado es emitido, se le envía a la persona responsable de voluntariado en la entidad, para que sea ésta quien haga entrega de este reconocimiento.

El plan de seguimiento liderado por la PVE se llevó a cabo durante toda la intervención y consistió en contactos semanales con las distintas partes implicadas por distintas vías (ej., videollamadas, llamadas telefónicas, mensajes por correo electrónico) para asegurar la fidelidad de la implementación.

Por último, el plan de evaluación ha necesitado de la colaboración plena de las personas voluntarias participantes en el programa. El equipo de la PVE se ha encargado de la elaboración de los instrumentos y su distribución entre los/las participantes. Una vez finalizado el proceso, se envió vía correo electrónico el cuestionario de satisfacción donde, entre otras cuestiones ya expuestas previamente, se solicitaba su colaboración para volver a retomar el contacto pasados seis meses. Llegado ese tiempo, las personas que dieron su consentimiento recibieron de nuevo el formulario a modo de inventario para conocer aspectos sobre su empleabilidad. La recogida de datos se llevó a cabo entre enero de 2020 y marzo de 2021.

2.4. Diseño de la investigación

El diseño de investigación utilizado ha sido preexperimental de tipo pre-post con un único grupo de intervención (Campbell y Stanley, 1995). El test estadístico utilizado para el contraste de la primera hipótesis planteada asociada al objetivo ha sido el test binomial o test de proporciones para una muestra. Para el segundo objetivo se ha realizado una regresión logística con la intención de ofrecer un modelo hipotético de relación entre la variable dependiente y una o más variables predictivas.

2.5. Análisis

Los análisis estadísticos descriptivos e inferenciales se han realizado mediante el programa estadístico JASP 0.14.1. Los análisis cualitativos se han realizado mediante la categorización y síntesis de las respuestas abiertas emitidas por los usuarios en los correspondientes ítems de los cuestionarios.

3. Resultados

El resultado del test binomial utilizado para el contraste de la hipótesis asociada al objetivo 1 (Tabla 1), sugiere que la proporción de participantes que consideran que han mejorado su empleabilidad en el momento post de .48 es significativamente superior a la esperada .30, $p < 0,019$.

Tabla 1. Resultados del Test Binomial para la Hipótesis

Variable	Nivel	Recuento	Total	Proporción	p	Índice confianza 95%	
						Lower	Upper
V.Mej_Empl	0	19	37	0.514	0.007	0.344	0.681
	1	18	37	0.486	0.019	0.319	0.656

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Proporción calculada respecto al valor 0.3

La Tabla 2 recoge el resultado del modelo de regresión en el que H₁ sugiere una relación significativa ($\chi^2(31) = 12.085$, $p = 0.034$) entre la variable dependiente (situación laboral a los seis meses de finalizar el programa) y las variables predictoras (sexo, edad, situación laboral al finalizar el programa, incorporación del voluntariado en el CV, mención del voluntariado en las entrevistas de trabajo). El valor de R² de McFadden = 0,280.

Tabla 2. Resultados del Test Binomial para la Hipótesis

Hipótesis	Desviación	AIC	BIC	Df	χ^2	P	McFadden R ²	Nagelkerke R ²	Tjur R ²	Cox & Snell R ²
H ₀	43.181	45.181	46.792	36						
H ₁	31,097	43.097	52.762	31	12.085	0.034	0.280	0.405	0.324	0.279

Fuente: Elaboración propia.

Tal y como refleja la Tabla 3 todas las variables son predictoras, aunque sólo la situación laboral al finalizar el programa (V.Sit_Lab) se muestra significativa ($p = 0,010$). Respecto a los valores correspondientes a la columna "Odds Ratio" indican la tendencia decreciente de ocurrencia de ese evento o condición para valores inferiores a 1 y lo contrario para valores superiores a 1.

Tabla 3. Coeficientes Modelo de Regresión

	Estimación	Error estándar	Odds Ratio	z	Test de Wald		
					Estadístico Wald	df	p
Intercept	-2.507	2.398	0.082	-1.045	1.092	1	0.296
V.Ent_Vol	-0.324	0.521	0.723	-0.622	0.387	1	0.534
V.Ed	0.037	0.051	1.038	0.727	0.529	1	0.467
V.Vol_CV	0.719	0.890	2.052	0.807	0.652	1	0.420
V.Sit_Lab	2.647	1.030	14.109	2.570	6.605	1	0.010
V.Sx	1.077	1.391	2.937	0.775	0.600	1	0.438

Fuente: Elaboración propia.

La matriz de confusión de la Tabla 4 muestra que el modelo ha predicho correctamente 5 casos de verdaderos negativos y otros 23 de verdaderos positivos, mientras que ha cometido un error en 4 casos de falsos negativos y otros 5 de falsos positivos.

Tabla 4. Matriz de Confusión

Observado	Predicho	
	0	1
0	5	5
1	4	23

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 5 recoge los valores correspondientes a la sensibilidad (porcentaje de los casos con el resultado correctamente predicho), la especificidad (porcentaje de casos correctamente predichos como aquellos que no tienen resultado, es decir, verdaderos negativos), y la precisión (porcentaje de casos clasificados correctamente) siendo del 85%, 50% y 82 % respectivamente.

Tabla 5. Métricas de Rendimiento

Métricas de rendimiento	Valor
Sensibilidad	0.852
Especificidad	0.500
Precisión	0.821

Fuente: Elaboración propia.

Los análisis descriptivos cualitativos relativos al proceso de tutorización revelan que las personas participantes otorgan la máxima puntuación promedio al apoyo del tutor o tutora (4,81), la comunicación con el tutor o tutora (4,81), la claridad respecto a la información del programa (4,7) o la adecuación de la formación recibida (4,6). Los datos relativos a la valoración general del programa apuntan como puntos fuertes del proyecto el enriquecimiento personal, el reconocimiento del voluntariado y las capacidades adquiridas, la buena relación con tutores y tutoras, las características del proceso (sistematización, flexibilidad, facilidad, etc.) o la mejora de empleabilidad.

Como temas a mejorar indican algunas características del programa como la complejidad, la lentitud, la poca visibilidad de la iniciativa, el no contar con algunas competencias técnicas/profesionales que consideran importantes o la distancia física. Anotan como propuestas para solventarlas, realizar incidencia en empresas e instituciones sobre VOL+, aumentar los contenidos y las competencias establecidas o incluir algunas mejoras al proceso como la claridad o la reducción de tiempos.

Finalmente, la puntuación media sobre el cumplimiento de expectativas de las personas participantes es de 4,54 sobre 5. Entre las razones que explican este dato señalan cómo el proyecto ha superado sus expectativas, cómo les ha hecho reflexionar sobre los aprendizajes obtenidos con el voluntariado o la motivación que han tenido a la hora de realizarlo.

4. Discusión

Con este estudio se pretende evaluar la utilidad del programa VOL+ para mejorar el perfil de empleabilidad percibido de personas voluntarias. En nuestro caso, los resultados estadísticamente significativos que arroja el test binomial realizado sugieren que la proporción de personas voluntarias con esta opinión en la población no es de .30, sino probablemente mayor. Por tanto, podemos concluir que se ha conseguido el objetivo establecido de comprobar la efectividad del programa VOL+ para mejorar la percepción de empleabilidad de los usuarios.

En este sentido, como indicamos al inicio de este estudio, al no existir investigaciones de evaluación previas con las que cotejar nuestros resultados, y al ser esta la primera vez que se evaluaban los objetivos del programa mediante un contraste de hipótesis, se ha optado por la prudencia y moderación al establecer la frecuencia poblacional esperada en esta variable, tal y como se argumenta en la introducción. Aunque, efectivamente, los resultados encontrados permiten aumentar las expectativas respecto al efecto de VOL+ en futuras replicaciones. Así, aunque este resultado es claramente mejorable, representa un avance importante en el camino de establecer evidencias que incentiven el uso de este tipo de programas para este tipo de necesidades. Aunque la credibilidad de la evidencia hay que tomarla con precaución a la luz del diseño de investigación utilizado, el resultado favorable representa también un argumento a favor de mejorar la investigación y quizás la inversión en este tipo de programas de manera que se puedan mejorar futuros diseños de investigación y evaluación de VOL+.

Respecto al segundo objetivo, el análisis de los resultados de la regresión logística realizada arroja un valor R^2 de McFadden (=0,280) dentro del rango entre 0,2 y 0,4 indicando un buen ajuste del modelo. Esto sugiere la existencia de una asociación favorable entre la variable dependiente del estudio, es decir, mejora de la percepción de empleabilidad, y las variables predictoras incluidas en el modelo.

Respecto a los valores de la tabla de coeficientes, los valores correspondientes a la columna "Odds Ratio" representan razones de probabilidad y son importantes. Para la variable predictora continua V.Ed, el valor de la razón de probabilidad es mayor que 1, lo cual sugiere una relación positiva, es decir, que edades más avanzadas están significativamente relacionadas con una mayor probabilidad de disfrutar un empleo. Similar interpretación puede hacerse sobre el resto de las variables incorporadas al modelo. Sin embargo, la

escasez de estudios comparables en este campo impide de nuevo un análisis más incisivo sobre la efectividad de VOL+. Sería deseable que se realicen más estudios dirigidos a evaluar distintos indicadores de impacto de este tipo de programas dada su importancia y necesidad.

La valoración del proceso VOL+ arroja una media de 4,54 sobre 5 y son los tutores y tutoras quienes destacan en las valoraciones. Contar con estas figuras externas ajenas a las entidades sociales, aporta un elemento clave, como es la objetividad en el proceso de certificación. Los buenos resultados apuntan a una armonía necesaria que permita un equilibrio entre ambos perfiles, facilitando el desarrollo de un proceso complejo como es VOL+. Otras cuestiones adicionales, pero igualmente relevantes, son la formación previa recibida, la claridad con la que se muestra la secuencia del proceso, la información que proporciona la PVE, el apoyo de la entidad en la que realizan voluntariado o la mejora de empleabilidad a la que se ha hecho referencia anteriormente, recibiendo todas ellas valoraciones superiores. Estos datos avalan el trabajo realizado hasta el momento y alientan la continua mejora del programa. Un valor adicional adquiere esa opinión respecto a la empleabilidad, en una situación como la actual en la que, durante muchos meses, el empleo ha sufrido de primera mano el impacto de esta pandemia.

Finalmente, las personas participantes consideran que han mejorado sus expectativas con una puntuación media de 4,4 sobre 5, lo cual sitúa este trabajo en la línea con lo señalado en estudios anteriores que sostienen que "en el discurso teórico, la educación trasciende la escolarización; aprendemos y nos desarrollamos en distintos contextos, sólo uno de los cuales es la escuela" (Martín, 2016: 19), y que en el contexto no formal afloran aprendizajes "no conscientes, pero presentes en sus prácticas y adquiridos en contextos sociales, de trabajo y producción" (Quero Gallego, 2008: 56).

No obstante, también es necesario advertir sobre la cautela con la que se han de interpretar los resultados obtenidos, dadas las distintas fuentes de amenaza presentes en el estudio. En primer lugar, el diseño del estudio tipo pre-post sin grupo de control, impide obviamente la realización de inferencias de tipo causal. En segundo lugar, el tamaño reducido de la muestra condiciona negativamente el poder estadístico o potencia del estudio, aumentando así la probabilidad de Error Tipo II en el contraste de hipótesis. En tercer lugar, la naturaleza ad hoc de los instrumentos, al estar elaborados por los autores del estudio, puede haber condicionado la fiabilidad y validez de los datos obtenidos. Finalmente, la falta de estudios evaluadores comparables al nuestro en el ámbito nacional e internacional dificulta en general la interpretación y valoración sobre el impacto y significatividad de los resultados alcanzados.

Las limitaciones y los resultados obtenidos respecto a la efectividad del programa VOL+ que aporta este estudio, van a servir para introducir mejoras y cambios significativos en el diseño, su implementación y evaluación. Por otro lado, establecer criterios de selección de las personas participantes permitiría la alineación de estos perfiles con los objetivos planteados. A ello se une la posibilidad de adaptar los instrumentos de evaluación y las herramientas utilizadas en el programa a un entorno digital que, por un lado, permita la accesibilidad en todo momento, y por otro, facilite la transparencia.

VOL+ es un programa en constante evolución. Su crecimiento desde su puesta en marcha es evidente, no sólo en cuanto a número de personas participantes, sino fundamentalmente, a las nuevas líneas de desarrollo que se están trazando, como son su medición y evaluación adecuada. Cabe señalar que, con la incorporación de las mejoras identificadas, los objetivos de próximos estudios de evaluación de VOL+ se podrían centrar en aumentar el impacto del programa y, por ende, demostrar la utilidad de este en la acreditación de competencias profesionalizantes que mejoren el perfil de empleabilidad de las personas que participan.

De la misma forma, se destaca la relevancia de promover espacios de coordinación para que el aprendizaje a través del voluntariado sea puesto en valor y reconocido también ante instituciones educativas con acciones como "conceder exenciones o créditos en relación con los resultados del aprendizaje adquirido en contextos no formales o informales" (Consejo de la Unión Europea, 2012: 4). La puesta en valor de los aprendizajes que se adquieren en diversos contextos no es solo responsabilidad de un sector, sino de todos los sectores y ámbitos involucrados, porque el objetivo final es que las personas tengan herramientas para desarrollarse y vivir una vida plena.

Referencias bibliográficas

- Aichinger, J., Gerholz, K. H., Weigt, L., Bremer, G., Peeters, J., Boivin, P., Jeronen, E., Pakanen, L., Adolfová, I., Brozmanová, A. y Joklová, M. (2020): *Validation in volunteering*. Disponible en web: <https://bit.ly/3FT7bmX>
- Ballesteros, V. y Cedena, B. (2016): "Artículo 24. Acreditación y reconocimiento de las actuaciones de voluntariado", en De Lorenzo, R. y Sempere, A. eds: *Comentarios a las Leyes del Tercer Sector de Acción Social y del Voluntariado*. 47-466. Madrid: Aranzadi.
- Belando-Montoro, M. R. (2017): "Aprendizaje a lo largo de la vida. Concepto y componentes", *Revista Iberoamericana de Educación*, 75: 219-234. <https://doi.org/10.35362/rie7501255>.
- Campbell, D. T. y Stanley, J. C. (1995): *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Cedena, B. (2015): "Vol+: certificación de competencias a través del voluntariado", *Revista Española del Tercer Sector*, 31: 149-156. Disponible en web: <https://bit.ly/2YYQAgL>
- Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (CEDEFOP) (2019): *El aprendizaje permanente como herramienta para prevenir la escasa cualificación*. Disponible en web: <https://bit.ly/3n266AF>
- (2016): *Directrices europeas para la validación del aprendizaje no formal e informal*. Luxemburgo: Oficina de publicaciones de la Unión Europea.
- Confederación de Centros Juveniles Don Bosco (2015): *La situación del voluntariado juvenil ante el empleo: competencias y empleabilidad*. Disponible en web: <https://bit.ly/3DMFPwG>
- Consejo de la Unión Europea (2012): *Recomendación del Consejo de 20 de diciembre de 2012 sobre la validación del aprendizaje no formal e informal. 2012/C 398/01*. Disponible en web: <https://bit.ly/3vkGDpB>
- Deloitte (2013): *Deloitte Volunteer Impact Survey*. Disponible en web: <https://bit.ly/3mXWzub>
- European Commission (2020): *Study Supporting the Evaluation of the Council Recommendation of 20 December 2012 on the Validation of Non-Formal and Informal Learning: Final Report*. LU: Publications Office. Disponible en web: <https://data.europa.eu/doi/10.2767/55823>
- EYV2011 Alliance (2011): *Policy Agenda for Volunteering in Europe*. Disponible en web: <https://bit.ly/2XhUv7F>
- García Manjón, J. V. y Pérez López, M. C. (2008): "Espacio Europeo de Educación Superior, competencias profesionales y empleabilidad", *Revista Iberoamericana de Educación*, 46 (9): 1-12. Disponible en web: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/2444Manjon.pdf>
- GHK (2010): *Volunteering in the European Union*. Disponible en web: <https://bit.ly/3vhdIhR>
- Guasconi, M. E. (2004): "Los sindicatos y el renacimiento de la política social europea", *Revista Europea de la Formación Profesional*, 32: 59-67. Disponible en web: <https://www.cedefop.europa.eu/files/32-es.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (2021): *Encuesta de Población Activa (EPA). Primer trimestre de 2021*. Disponible en web: <https://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0121.pdf>
- Joklová, M. (2019): *ImproVal. Improving Validation in the Voluntary Sector*. Disponible en web: https://www.improval.eu/images/ImproVal_Compendium_FINAL.pdf
- Martín, E. (2016): "El aprendizaje a lo largo y amplio de la vida", *Padres y Maestros*, 366: 18-24. <https://doi.org/10.14422/pym.i366.y2016.003>
- Martínez, R. (1995): "El método de encuestas por muestreo: Conceptos básicos", en Anguera, M. T., Arnau, J., Ato, M., Martínez, R., Pascual, J., y Vallejo, G. eds. *Métodos de investigación en Psicología*: 385-432. Madrid: Síntesis.
- Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea (2008): *Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo, de 23 de abril de 2008 relativa a la creación del Marco Europeo de Cualificaciones para el aprendizaje permanente*. Disponible en web: <https://bit.ly/3j6c4iN>
- Plataforma del Voluntariado de España (2021a): *Estudio: Modelos internacionales de reconocimiento y certificación de competencias a través del voluntariado*. Disponible en web: <https://bit.ly/3AMaRmL>
- (2021b): *Vol+: competencias a través del voluntariado. Informe de resultados año 2020*. Disponible en web: https://plataformavoluntariado.org/wp-content/uploads/2021/06/informe-vol_2020.pdf
- (2019): *Así Somos en 2018. Retrato del Voluntariado en España*. Disponible en web: <https://bit.ly/3mSIEqq>
- (2018): *La acción voluntaria en 2017: Errores y creencias de la población española sobre el voluntariado*. Disponible en web: <https://bit.ly/2YPMG9y>
- (2013): *Así Somos: el perfil del voluntariado social en España*. Disponible en web: <https://bit.ly/3lLzBXT>
- Quero Gallego, M. J. (2008): "La práctica del portafolio como herramienta para el reconocimiento de competencias adquiridas en el voluntariado del Comercio Justo", *Educar*, 42: 53-61.

Vizcaíno, V. y Medina, E. (2021): "La certificación de competencias de los voluntarios como herramienta para mejorar el empleo juvenil y promover el voluntariado", *Itinerarios de Trabajo Social*, 1: 45-53. <https://doi.org/10.1344/its.v0i1.32332>
World Economic Forum (2020): *The Future of Jobs Report*. Geneva: World Economic Forum.

Breve CV de los autores:

Beatriz Cedena de Lucas es Licenciada en Sociología por la UCM, Diploma en Trabajo Social por la UNED, Experta en Gestión y Promoción de ONG por el IUDC, cursando la Especialización en Métodos y Técnicas de Investigación Social por CLACSO. Técnica de proyectos en la Plataforma del Voluntariado de España. Líneas de investigación: Innovación, Evaluación y Sensibilización educativa.


Maida Pieper cuenta con un Máster en Gobernanza y Derechos Humanos por la Universidad Autónoma de Madrid, es Especialista en Organizaciones sin Fines de Lucro por la Universidad de San Andrés y Licenciada en Psicología por la Universidad Abierta Interamericana. Técnica de proyectos en la Plataforma del Voluntariado de España. Líneas de investigación: Voluntariado, Validación del aprendizaje no formal e informal, Competencias transversales.

José Luis Arco-Tirado es Profesor Titular de Psicología. Facultad Ciencias de la Educación. Universidad de Granada. Su docencia está focalizada en Dificultades de Aprendizaje y Psicología del Desarrollo. Líneas de Investigación: Evaluación de Programas, English as Medium of Instruction (EMI), Grit, Emprendimiento, Tutoring, Mentoring.


Representações sociais do trabalho para trabalhadores informais

Social representations of labor for informal workers


Vinicius Silva de Valentim

 <https://orcid.org/0000-0003-2385-5856>
Universidade do Extremo Sul Catarinense
v.valentim@unesoc.net


Amanda Castro

 <https://orcid.org/0000-0002-8666-4494>
Universidade do Extremo Sul Catarinense
amanda.castro@unesoc.net

Camila Maffioletti Cavaler

 <https://orcid.org/0000-0003-2417-8017>
Universidade Federal de Santa Catarina
camila.cavaler@posgrad.ufsc.br

Willians Cassiano Longen

 <http://orcid.org/0000-0001-8336-2311>
Universidade do Extremo Sul Catarinense
wcl@unesoc.net

Recibido: 07-07-2021
Aceptado: 28-04-2021



Resumo

Objetivou-se identificar as representações sociais do trabalho para trabalhadores informais. Participaram do estudo 20 trabalhadores do Sul de Santa Catarina, Brasil, todos maiores de 18 anos e que exercessem o trabalho informal a pelo menos um ano. Para a coleta de dados, fez-se uso de entrevista semiestruturada. Os resultados foram examinados pela Análise de Conteúdo, compondo 5 temas, que abrangeram 17 elementos temáticos: "dificuldades do trabalho informal", "trabalho como um meio para um fim", "condições de trabalho", "desvalorização do trabalhador" e "motivos para o exercício do trabalho informal". Parte dos trabalhadores apontam vantagens do trabalho informal, mas a maioria relata dificuldades como ausência de direitos trabalhistas, dificuldades financeiras e desvalorização social. O conteúdo é marcado pela flexibilidade do trabalho informal, pela insegurança financeira e romantização do trabalho excessivo.

Palavras-chave: direitos trabalhistas, neoliberalismo, trabalho informal, informalidade, precarização.

Abstract

The objective was to identify the social representations of work for informal workers. Twenty workers from the south of Santa Catarina, Brazil participated in the study, all over 18 years old and who had been working informally for at least one year. For data collection, semi-structured interviews were used. Results emanate from Content Analysis, comprising 5 categories, covering 17 thematic elements, being the categories: "work as a means to an end"; "difficulties of informal work", "work as a means to an end", "working conditions", "devaluation of the worker" and "reasons for the exercise of informal work". Part of the workers point out advantages of informal work, but the majority report difficulties such as the absence of labor rights, financial difficulties and social devaluation. The content is marked by the flexibility of informal work, financial insecurity and the romanticization of excessive work.

Keywords: labor rights, neoliberalism, informal work, informality, precariousness.

Resumo

1. Introdução | 2. Método | 2.1. Caracterização dos participantes | 3. Resultados | 4. Discussão | Conclusão | Referências bibliográficas

Como citar este artigo

Silva de Valentim, V., Maffioletti Cavaler, C., Castro, A. y Cassiano Longen, W. (2021): "Representações sociais do trabalho para trabalhadores informais", *methaodos. revista de ciencias sociales*, 9 (2): 244-257. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.469>

1. Introdução

O termo “setor informal” foi usado pela primeira vez pela Organização Internacional do Trabalho (OIT) nos relatórios sobre Gana e Quênia, em 1972. Segundo o Programa Regional de Emprego para a América Latina e Caribe (PREALC), o setor informal é composto por atividades geradoras de renda exercidas fora do âmbito normativo de trabalho, em mercados desregulamentados e competitivos. São modos de produção de utilizam pouco capital e técnicas rudimentares que resultam em pouca estabilidade e baixa renda (Jakobsen, 2001).

O fenômeno da informalidade não surge como um universo paralelo ao trabalho formal. Na verdade, nasce da dinâmica estrutural capitalista que na busca da redução de custos se modernizou tecnologicamente e propôs uma política de terceirizações que empurrou uma massa de trabalhadores para a informalidade (Bendassolli e Coelho-Lima, 2015). Esses trabalhadores são para o capital uma massa inesgotável de força de trabalho, que pode ser acessada sempre que empresas necessitem rapidamente aumentar o número de empregados (Singer, 2001). A taxa de informalidade varia quando considerada as condições socioeconômicas dos países. Enquanto nas economias mais ricas o percentual é de 18,3%, nos países em desenvolvimento o índice pode chegar em 79% do total de vagas do mercado de trabalho (OIT, 2018).

Estar no mercado informal não é uma escolha individual, mas um reflexo da escassez de oportunidades na economia formal (OIT, 2018). De acordo com Leão e Vasconcellos (2015), não obstante a frequente remuneração abaixo do mínimo legal, esses trabalhadores encontram-se privados de segurança social, sendo menos incentivados à sindicalização e menos cobertos pelas medidas de proteção à saúde. Sem o registro na carteira de trabalho, indicativo da formalização do vínculo empregatício, não há garantia de compensação financeira em casos de doenças ocupacionais ou acidentes de trabalho; ademais, são maiores os obstáculos para o reconhecimento e enfrentamento das situações de negligência e abuso por parte dos empregadores, tendo em vista que o trabalhador está à margem da regulação oferecida pelo Estado.

Na pesquisa de revisão integrativa realizada por Bernardino e Andrade (2015), dos 17 artigos considerados, 14 apresentaram a correlação entre trabalho informal e precarização da saúde. Segundo os autores, dores nas pernas, braços, ombros, coluna, joelhos e tendinites são os principais sintomas declarados pelos trabalhadores informais. Do total, 6 artigos indicaram o estresse, ansiedade, insônia, alcoolismo, perda da autoestima, insegurança e desamparo dentre os sintomas relativos à saúde mental.

De acordo com o estudo de Filipak *et al.* (2020), que contou com um grupo de 8 catadores de materiais recicláveis, apesar dos participantes elencarem um conjunto de riscos inerentes à ocupação, como a sobrecarga física, contaminações e lesões, as narrativas se direcionaram para a minimização e naturalização dos riscos e consequências laborais. Outro dado interessante é a relação desses trabalhadores com os serviços de saúde, na qual o acesso à Unidade Básica de Saúde é comumente postergado a fim de não interromper as horas de serviço e seus rendimentos. A pesquisa de Iriart *et al.* (2008) observou que informalidade privilegia o retorno precoce ao campo de trabalho mesmo sem a recuperação da saúde, além de que os trabalhadores informais tendem a banalizar ou diminuir os riscos de acidente ou adoecimento, suscitando algumas vezes em um sentimento de impotência frente a ausência de medidas de proteção efetivas.

Mesmo com as adversidades vivenciadas no trabalho informal e nas estratégias de manutenção da sobrevivência, as pesquisas (Torres *et al.*, 2018; Filipak *et al.*, 2020) têm apontado uma valorização significativa pelos trabalhadores das possibilidades de autonomia, flexibilização dos horários e aumento do poder de compra. Estar trabalhando produz sentido à vida, e é percebido como função que enobrece o homem (Filipak *et al.*, 2020). Diante do cenário apresentado, percebe-se a importância de analisar os sentidos da informalidade para, a partir deles, reconhecer as representações sociais sobre o trabalho informal.

Toda e qualquer interação humana provém de representações sociais (Moscovici, 2003). As conversações ou discursos elaborados pelos indivíduos produzem demasiada estabilidade de significância entre os membros de um grupo, um processo que ocorre por intermédio da convencionalização de imagens e ideias de acordo com o que é socialmente aceito enquanto realidade. Isto é, convencionalizar consiste em separar os elementos significantes dos não significantes para a leitura da realidade social e seus eventos. Pode-se entender que o pensamento de senso comum consolida um grupo socialmente ao mesmo tempo em que o autoriza a uma série de ambivalências e discordâncias (Moscovici, 2003). Em síntese, a Teoria das

Representações Sociais se debruça sobre o estudo científico e criterioso do senso comum (Wachelke e Camargo, 2007).

Os processos que estruturam ou geram uma representação social são a ancoragem e a objetificação. A ancoragem possibilita que um elemento desconhecido seja incorporado ao sistema cognitivo dos indivíduos e associado a outros elementos previamente conhecidos, por meio da comparação e segmentação com uma categoria estável. A objetificação, por sua vez, ocorre com a passagem do tempo, quando ideias novas ou estranhas aos indivíduos tornam-se aceitáveis e costumeiras a partir de imagens e metáforas elaboradas e difundidas pelos grupos sobre a realidade (Vala, 2013).

As experiências de um grupo ou indivíduo, por consequência, influenciarão nas representações sociais destes. Moscovici (2003) demonstra que as representações sociais compõem uma atmosfera e que são específicas de uma sociedade. Deste modo, a finalidade de toda representação é familiarizar aquilo que anteriormente não estava familiarizado. Nas palavras do próprio autor (Moscovici, 2003: 56), o não familiar pode ser entendido como uma “exatidão relativa”, que se refere ao processo que busca tornar explícitos os pressupostos implícitos de uma representação social. Nesse sentido, memória, passado, resposta e imagem prevalecem em relação à dedução, presente, estímulo e realidade.

Pesquisar as representações sociais sobre trabalho informal implica na concepção de que estas representações afetam a relação que os indivíduos ou grupos estabelecem com a vida profissional e o ambiente de trabalho. Portanto, a pesquisa perpassa pela hipótese de que o conteúdo comunicado e latente nas narrativas do grupo social de trabalhadores informais remeterá ao capitalismo, modos de trabalho e ao sedutor agenciamento neoliberal: o microempreendedor individual. Diante do cenário apresentado, o objetivo do presente estudo consiste em descrever e analisar os sentidos atribuídos à informalidade para, a partir deles, reconhecer as representações sociais sobre o trabalho informal.

2. Método

Trata-se de um estudo empírico e do tipo exploratório descritivo, de abordagem qualitativa e ancorado nos preceitos teóricos da Teoria das Representações Sociais e nas reflexões sobre trabalho. Na pesquisa exploratória descritiva, o objetivo é proporcionar maior familiaridade com a questão norteadora por meio de investigações que consistem no delineamento ou análise das características de fatos ou fenômenos (Gerhardt e Silveira, 2009).

A amostra da pesquisa é composta por 20 trabalhadores informais da região Sul de Santa Catarina. Os critérios de inclusão definidos foram idade superior a 18 anos e exercício de atividade informal há pelo menos um ano, a fim de que as representações sociais viessem munidas de experiências, facilitando a identificação do processo de ancoragem. Os participantes foram contatados em seus locais de trabalho, selecionados aleatória e voluntariamente conforme os critérios de inclusão e em concordância com as normas da Resolução do Conselho Nacional de Saúde (CNS 466/2012), que norteiam as pesquisas envolvendo seres humanos.

O contato inicial foi estabelecido presencialmente e em vias públicas. Após apresentação dos objetivos, benefícios, riscos da pesquisa e assinatura do Termo de Consentimento Livre e Esclarecido (TCLE), foi solicitado aos participantes que escolhessem um local para a realização das entrevistas, desde que fosse afastado, livre de ruídos e interrupções, para garantir a qualidade e sigilo da pesquisa. Todos os participantes optaram pelo próprio ambiente de trabalho como local para as entrevistas e a duração média foi de 45 minutos.

A coleta dos dados ocorreu por meio da utilização de entrevista semiestruturada com técnicas clássicas de entrevista episódica e não-diretiva (Flick, 2004). A entrevista semiestruturada se deu a partir de temas norteadores identificados em revisão de literatura (Bendassolli e Colho-Lima, 2015), como os sentidos e significados do trabalho informal e o que a sociedade pensa sobre a informalidade e seus trabalhadores. De acordo com Flick (2004), a entrevista episódica parte do pressuposto de que as experiências podem ser enunciadas por meio do conhecimento narrativo-semântico, em que as experiências correspondem a situações específicas e circunstanciais que estabelecem uma relação entre si. As perguntas ou técnicas episódicas tendem a apresentar as narrativas com base nas experiências concretas e seus contextos gerativos, e têm por finalidade acessar o modo de pensar e as dinâmicas próprias dos participantes. Foram utilizados os seguintes elementos nas entrevistas, de modo propositalmente repetitivo: a) quando você olha

para o passado, lembra qual foi sua primeira experiência de trabalho informal?; b) qual foi a sua experiência mais marcante relacionada ao trabalho informal?; c) se você pensar no mundo de hoje, qual o papel do trabalho informal? Poderia, por favor, me dizer uma situação que seja exemplo disso; e d) em um futuro próximo, como você acha que estará o trabalho informal. Por fim, foram utilizados gravadores digitais para gravação das respostas e posterior transcrição dos áudios.

O procedimento adotado para tratamento dos dados foi a análise de conteúdo temático-categorial, a fim de oferecer uma leitura generalizável e exploratória do material, organizando-o por temas de acordo com os elementos de significação identificados (Bardin, 2016).

2.1. Caracterização dos participantes

Considerando o período da coleta de dados, do total de 20 trabalhadores informais, 11 identificaram-se como homens e 9 como mulheres, 02 eram negros, 13 coabitavam com cônjuge e filhos, 05 moravam com os pais e 02 participantes coabitavam apenas com um cônjuge. A faixa etária média foi de 37,95 anos (DP = 17,05), sendo a idade mínima 19 e a máxima 55.

A renda dos trabalhadores informais entrevistados apresentou o valor médio de 2.084,00 (DP = 946,5). Em relação à escolaridade, 05 participantes cursaram até o ensino fundamental, 10 cursaram até o ensino médio e 05 até o ensino superior. A variável "profissão" apresentou as principais atividades e ações realizadas pelos trabalhadores informais, sendo organizada de acordo com o nível de escolaridade, conforme a Tabela 1. Em relação ao estado civil, 08 pessoas estavam casadas, 06 solteiras, 03 divorciadas e 03 viúvas.

Tabela 1. Ocupação por nível de escolaridade

Ocupação	Nível de Escolaridade			Total
	Ensino Fundamental	Ensino Médio	Ensino Superior	
Comerciante (proprietária)	0	0	1	1
Manicure	0	1	1	2
Atendente	0	1	0	1
Diarista	0	1	1	2
Uber e DJ	0	0	1	1
Vendedor ambulante	3	1	0	4
Artesão	0	3	0	3
Cozinheiro (a)	1	0	0	1
Designer de estampas	0	0	1	1
Pedreiro	1	0	0	1
Autônomo	0	3	0	3
Total	5	10	5	20

Fonte: Elaboração própria.

3. Resultados

Os dados gerados pelos 20 participantes foram agrupados em 5 temas, abrangendo 17 elementos temáticos que são formados por segmentos de texto e ocorrências correspondentes ao conteúdo geral da fala. A Tabela 2 apresenta estes itens, todos acompanhados de suas respectivas ocorrências ao final de cada título.

Tabela 2. Itens: temas e elementos temáticos

Temas	Elementos temáticos
Dificuldades do trabalho informal (6,17%)	– Ambivalência afetiva (9) – Insegurança econômica (17)
Trabalho como um meio para um fim (19%)	– Meta financeira (12) – Manutenção da saúde mental (32) – Valoração pessoal (40)

Continuação Tabela 2

Condições de trabalho (20,19%)	<ul style="list-style-type: none">– Quebra de contrato verbal (7)– Riscos à integridade física (13)– Condição de clandestinidade (26)– Percepção de ausência de direitos (39)
Desvalorização do trabalhador (21,61%)	<ul style="list-style-type: none">– Estigma e estereótipo (26)– Alienação (65)– Trabalho intergeracional (4)– Afinidade laboral (20)
Motivos para o exercício do trabalho informal (33,01%)	<ul style="list-style-type: none">– Mulheres na informalidade (23)– Desemprego estrutural (29)– Flexibilidade (30)– Meio de sobrevivência financeira (40)

Fonte: Elaboração própria.

Dificuldades do trabalho informal

O primeiro tema abarcou 2 elementos temáticos (insegurança econômica; ambivalência afetiva) e correspondeu a 6,17% dos recortes textuais considerados na exploração do material. As dificuldades associadas ao trabalho informal relacionaram-se às variáveis autoatribuídas ou atribuídas a condições percebidas como inerentes à informalidade. O estado de insegurança financeira refere-se à percepção de que a insegurança está vinculada à oscilação da renda e inexistência de salário fixo garantido contratualmente, como ilustra o trecho de fala a seguir:

então... é difícil, é difícil. É difícil assim tu fazer um plano, tu botar um plano assim, alguma meta pra tua vida. Porque é uma coisa que tu depende muito do povo” (participante 16, mulher, 23 anos, manicure).

Neste sentido, o elemento temático diz respeito à dificuldade de pagar aluguel, à preocupação com a sobrevivência familiar e, simultaneamente, denúncia processos de marginalização social mais acentuados e associados à dificuldade de engajar um público consumidor, acesso à moradia e manutenção das necessidades básicas. Portanto, faz menção à dificuldade de atingir objetivos ou expectativas na economia informal propriamente dita ou em função da ocupação de trabalho, visto que a mobilização de esforços e longas jornadas de trabalho não garantem a ascensão financeira.

Trabalho como um meio para um fim

O segundo tema é equivalente a 19% dos recortes textuais e é composto por 3 elementos temáticos (valorização pessoal; realização financeira; manutenção da saúde mental). Comunica perspectivas em torno de um conceito generalista de trabalho e suas conquistas ao mesmo tempo que reporta a estratégias de manutenção de diferentes níveis de sociabilidade que só se fizeram possíveis por meio vínculos empregatícios encontrados na informalidade, conforme ilustrado pelo seguinte trecho:

Que que trabalho significa pra mim? Ah, eu vou te dizer que é a minha razão de viver hoje, na realidade sempre foi. Através de uma depressão, eu vi que o trabalho é a minha razão de viver hoje. [...] o trabalho me faz eu conhecer pessoas, fazer amizades e um conhecimento a mais de mim (participante 20, mulher, 55 anos, diarista)

Condições de trabalho

O terceiro tema integra 20,19% dos recortes textuais e alude a 4 elementos temáticos (riscos à integridade física; quebra de contrato verbal; percepção de ausência de direitos; condição de clandestinidade). Em resumo, condiz com aspectos que implicam no estado de vulnerabilidade do trabalhador, como variáveis relativas à saúde física, condições de contratualidade e impactos nos direitos sociais e trabalhistas.

Embora os riscos de acidente de trabalho não tenham sido relevantes do ponto de vista quantitativo, o elemento revelou uma relação de proximidade com o fenômeno de alienação, visto que de que acordo com o pensamento social o trabalhador se encontraria responsável pela situação de risco ao qual é submetido, dado este que corrobora com outras pesquisas. Na presente pesquisa, o número inferior de ocorrências pode estar associado à própria caracterização da amostra.

Quanto ao estabelecimento do vínculo trabalhista, a ausência de documentação vigente e regulamentadora seria responsável por potencializar o descumprimento do acordo estabelecido entre contratado e contratante, principalmente em relação à efetuação de pagamentos. A informalidade seria caracterizada pela flexibilização de contratos e modos de subcontratação. Para ilustrar, segue o trecho de fala do participante.

já, já trabalhei numa empresa por um ano e meio. Eles ficaram com a minha carteira de trabalho e eu nunca fui fichada, e só fui descobrir quando eu saí (participante 18, mulher, 28 anos, comerciante).

Referente ao conhecimento acerca dos direitos sociais e trabalhistas, o centro das narrativas estabeleceu como imagem a carteira de trabalho onde, em sua privação, os trabalhadores encontravam-se subjugados a jornadas excessivas de trabalho, prejuízos na obtenção de renda e seguridade social, relativo ao décimo terceiro salário, folga, sindicato e aposentadoria. Paralelamente o discurso dos participantes despontou para condições de clandestinidade, na qual o conteúdo acerca da informalidade e rotina laboral remonta ao exercício secreto do trabalho, alheio à vigilância social, do Estado ou institucional, sendo também um suposto estrangeiro à lógica capitalista. Conforme ilustrado pela participante:

Eu vendo jogo – trimania – mas clandestino eu vendo creme, brinquedo, se chegar alguém eu tenho que tirar tudo, o jogo pode, se colocar alguma coisa do Paraguai aqui eles [a polícia] já vêm e tiram tudo, radinho, coisinha para criança, aqueles bonequinhos, essas coisas assim, aí eles já vêm e tiram tudo entendeu? (participante 03, mulher, 54 anos, vendedora ambulante).

Reúne perspectivas semelhantes à ideia de divisão social de classes, visto que os participantes identificaram a atualização de relações de poder na informalidade, que ocorre por meio da fragmentação dos vínculos trabalhistas e condições de exclusão e precariedade. A perspectiva de assimetria exprime que, apesar da ausência de contratualidade, a figura de um contratante adquire novas e velhas facetas enquanto detentor de poder e direitos sociais.

Desvalorização do trabalhador

O quarto tema contempla 2 elementos temáticos (alienação; estigma e estereótipo). Corresponde a 21,61% dos recortes textuais e se encontra relacionado à ausência de consciência do trabalhador em relação ao produto de seu trabalho, assim como à depreciação da informalidade e dos trabalhadores. Portanto, ocorreu a representação do trabalho enquanto objeto sem sentido próprio e sem apropriação do produto, venda da força de trabalho ou meios de produção, em uma frequente condição de negação compulsória do ócio. A alienação condiz com a perspectiva de uma suposta simetria com o trabalhador informal e contratante, implicando na naturalização da desigualdade social e precarização. O trecho a seguir ilustra a categoria,

meu sobrenome é trabalho e serviço, eu preciso do trabalho e eu preciso do serviço e um dia eu sei que vou ter que partir, então se eu parti trabalhando pra mim é orgulho (participante 20, mulher, 55 anos, diarista)

Curiosamente houve uma espécie de diferenciação conceitual entre trabalho e serviço. O trabalho significaria o preenchimento de vagas em cargos respeitados socialmente que, sendo bem definidos e delimitados, estariam desapropriados de funções operacionais e fadados a uma falsa produtividade, de outro lado, o serviço refere-se à aplicação bruta da força de trabalho. A dicotomia surgiu de modo mais característico nas participantes diaristas. Os participantes também exprimiram dificuldade de conceitualização de si mesmos em função do imaginário social acerca do trabalhador informal.

Neste contexto em que o tratamento da moral é predominante, o trabalhador por conta própria estaria nivelado abaixo de outros trabalhadores em detrimento da flexibilidade de horários e oscilação do

tempo produtivo, aspectos estes que não envolveriam o mesmo nível de comprometimento que a formalidade. O trabalho surgiu como única condição geradora de identidade, mas que é transponível: o abandono, afastamento ou diminuição da jornada de trabalho poderia implicar na desqualificação do indivíduo. Conforme narra a participante:

Acham que são tudo uma tropa de vadio. É muita humilhação, tem gente que gosta, mas tem gente que humilha né. Já passei bastante humilhação assim (participante 03, mulher, 54 anos, vendedora ambulante).

Motivos para o exercício do trabalho informal

O quinto e último tema contempla 6 elementos temáticos (desemprego estrutural; sobrevivência; legado familiar; flexibilidade; fazer o que gosta; estereótipo de feminilidade), representa 33,01% dos recortes textuais e, em síntese, significa o movimento de ruptura para com o campo formal de trabalho em razão de variáveis ambientais e pessoais, assegurando a inserção e permanência na informalidade. Desemprego estrutural reúne tanto aspectos negativos e concernentes à trajetória de trabalho dos participantes, destacando relações de trabalho com normas rígidas e autoritárias, falta de planejamento de carreira, desgaste físico, experiências de humilhação e violação de direitos. Assim como aspectos socioeconômicos que impediram ou dificultaram o rompimento com o desemprego ou o acesso ao vínculo formal de trabalho, situando as variáveis faixa etária, gênero e filhos dependentes.

Sobrevivência conecta estritamente a noção de ingresso ao trabalho informal à manutenção da sobrevivência por meio do suprimento de necessidades básicas ou então como estratégia de complementação da renda. Em complementaridade, legado familiar remete à continuidade cíclica dos vínculos de trabalho e funções atribuídas como constituintes da cultura familiar. Abaixo o trecho de fala ilustrativo:

Eu nunca vi meu pai e nem minha mãe trabalhar pra alguém de carteira assinada. Sempre vendendo algo, colocando lojinha de algo para trabalhar para si. (participante 05, homem, 32 anos, artesão e educador)

O elemento temático flexibilidade se refere a possibilidade de redefinir os horários de trabalho constantemente, sensação de liberdade, ressignificar afetos com colegas de trabalho ou com a figura do contratante em virtude desta relação não ser regida sob preceitos legais e hierárquicos. Se em outros contextos a ausência de contratualidade é concebida como distanciamento dos direitos trabalhistas, aqui é percebida como uma maior flexibilidade que viabiliza a diminuição de burocracias documentais desnecessárias. Afinidade laboral está associada à possibilidade de definir quais serviços serão prestados, considerando o ritmo, nível de produtividade e modos de operatividade almejados na execução do próprio trabalho. Conforme indicado pelo participante:

Não depender de ninguém. Trabalhar a hora que quiser. Produzir em casa o que eu quero e a hora que eu quero. Ser uma pessoa livre. (participante 05, homem, 32 anos, artesão e educador)

Por sua vez, *mulheres na informalidade* compreende a informalidade como campo de trabalho possível às mulheres que, em meio a condições mais acessíveis de entrada e permanência no mercado, conseguiriam romper com a socialização do cuidado centralizado na figura do marido e dos filhos. O trabalho representa, portanto, a possibilidade de suspensão de uma pressão normativa estética em torno do corpo e vestimentas a fim de que a realização laboral e dos serviços sejam valorizados anteriormente ao próprio corpo. Concomitantemente, a informalidade também é constituída como possibilidade de enfrentamento à lógica do trabalho como lugar socialmente proibido às mulheres. Conforme trecho ilustrativo:

Trabalho pra mim é tudo na minha vida, é o significado que te digo, é tudo pra mim. Tudo. Eu não preciso ter marido, não preciso ter filho, não preciso ter nada, só preciso ter trabalho. (participante 20, mulher, 55 anos, diarista).

4. Discussão

Ao estudar as representações sociais do trabalho informal, as conversações não tiveram como base meramente a constatação sobre o que é o que não é experiência informal, mas também a denúncia de processos históricos e conotações sociopolíticas que configuram os movimentos de significação da informalidade (Bendassolli e Coelho-lima, 2015). Assim, o primeiro tema, *dificuldades do trabalho informal*, comunica um processo de atribuição de variáveis que vai ao encontro da teoria de atribuição de causas de Heider (1958). O processo de atribuição surgiria da necessidade de o sujeito encontrar explicações no próprio senso comum que possibilitem prever e controlar resultados de fenômenos. Nesta lógica, ao identificarem as dificuldades decorrentes da modalidade de trabalho, estariam reduzindo a imprevisibilidade e estados de insegurança da informalidade.

O estado de insegurança econômica remete a alguns dados explorados na pesquisa de Torres *et al.* (2018), que contou com a participação de 10 trabalhadores do setor informal. A rotina de trabalho foi caracterizada como oscilante e, enquanto estratégia de enfrentamento aos aspectos negativos da atividade, os participantes consideraram necessário o comprometimento com longas e exaustivas jornadas de trabalho como compensação pela inexistência de renda mensal fixa, podendo utilizar até mesmo de permuta de mercadorias ou serviços como pagamento. A aparente flexibilidade, contribui para a inserção e continuidade de um ciclo constante de excesso de trabalho, que se encontra associado ao medo de não se beneficiar das diferentes oportunidades de venda de um produto ou serviço, caso não estejam trabalhando (Macedo *et al.*, 2019).

O acesso ao mundo do trabalho propicia um senso de pertencimento social. Para além da sociabilidade, a remuneração garante qualitativamente um status de consumidor e uma resposta às necessidades básicas de sobrevivência material. Gomes (2017) argumenta que há uma centralidade do trabalho, resultante do processo histórico capitalista, que subjuga as demais esferas da vida e instaura o trabalho como elemento central de mediação social. Se, para a referida autora o trabalho (assalariado) constitui a identidade psíquica da classe trabalhadora, para os participantes da pesquisa de Torres *et al.* (2018), mesmo o trabalho informal é percebido como atividade inerente ao homem, na qual a representação social hegemônica é o vínculo entre dinheiro, dignidade e trabalho.

O trabalho como mecanismo de *valorização pessoal e manutenção da saúde mental* reverbera com a pesquisa de Gomes (2017), que contou com 17 participantes vinculados a projetos de inserção de pessoas com transtorno mental no mercado formal de trabalho. Neste sentido, o trabalho viabiliza o estabelecimento de novas relações, introduzindo os sujeitos no campo da produtividade, capacidade e normalidade.

Nota-se que a associação socialmente estabelecida entre trabalho, produtividade e normalidade, por um lado, e ociosidade, preguiça e inutilidade, por outro, foi fundamental no processo que forjou o estigma social das pessoas com transtorno mental, caracterizado essencialmente pelas ideias de periculosidade, irracionalidade e improdutividade. Todas essas ideias estavam ligadas ao capitalismo e às sociedades cindidas em classes, ao caráter estranhado da sociedade: “por não dominar completamente a razão, o louco é perigoso, violento e inútil ao processo de produção capitalista” (Gomes, 2017: 214).

Ou seja, de acordo com o pensamento social, o trabalho aparenta constituir uma forma de “terapia ocupacional” no combate ao ócio que produziria a doença. Paralelamente, é possível perceber que o trabalho enquanto reintegração, tratamento da moral e suposta finalidade terapêutica e de humanização do homem esteve historicamente vinculado aos dispositivos institucionais da psiquiatria às estratégias de inserção no mercado formal (Andrade e Costa-Rosa, 2014). A informalidade, ao passo que flexibiliza a entrada e permanência no trabalho, principalmente para populações marginalizadas, também reitera processos específicos de manutenção da saúde mental, que aparentemente se vinculam com maior prevalência ao elemento temático *alienação*, tendo em vista que o trabalho informal é comumente associado ao não trabalho (Oliveira e Iriart, 2008; Gomes, 2017) ou trabalho indigno.

Contudo, quando correlacionada à *flexibilidade* a informalidade oportuniza a ampliação de vínculos, que se desenvolvem em um campo de trabalho menos normativo. Em ressonância, o estudo de Macedo *et al.* (2019) evidenciou que o ambiente de trabalho informal fomenta uma maior proximidade com pares, privilegiando relações solidárias, provavelmente em função do trabalho não ser regido contratualmente por metas e condutas.

O capitalismo implica em mudanças estruturais na produção e no mercado de trabalho, bem como institucionais, corroborando na modificação das relações sociais e jurídicas (Cacciamali, 2001). Em meio a

um conjunto de fenômenos econômicos e sociais que envolvem o mercado de trabalho informal na América Latina, a pesquisadora distingue alguns aspectos:

- i) maiores taxas de desemprego; ii) intermitência entre inatividade e participação no mercado de trabalho;
- iii) novas modalidades de contrato coletivo e individual para a mão de obra assalariada; iv) práticas de subcontratação ou de terceirização realizadas por meio de contratos comerciais; v) contratos não registrados verbais acordados à margem das leis trabalhistas; vi) expansão de pequenos estabelecimentos sem delimitação da relação capital-trabalho; e vii) trabalhos por conta própria (Cacciamali, 2001: 6-7).

Neste sentido, o tema *condições de trabalho* evidencia relações de trabalho precarizadas em função da desregulação do vínculo empregatício, implicando em estados de vulnerabilidade, desproteção social e embasando a ocorrência de contratos verbais acordados à margem da vigilância social. Os resultados são semelhantes à pesquisa de Iriart *et al.* (2008), que incluiu a participação de 9 empregadas em serviços domésticos e 8 operários da construção civil, revelando que a carteira de trabalho está associada à segurança, renda estável e assistência quanto aos riscos e acidentes de trabalho. A percepção do risco de acidente de trabalho é diminuída nas modalidades informais de trabalho, favorecendo o retorno antecipado ao labor e, por conseguinte, a garantia de continuidade da remuneração.

Destarte, o acidente é compreendido sob uma ótica fatalista e de culpabilização, remetendo à desatenção do próprio trabalhador, implicando numa dupla vitimização destes sujeitos (Iriart *et al.*, 2008; Macedo *et al.*, 2019). Conforme analisa Cavaler *et al.* (2020), o fatalismo é resultado do processo de desqualificação social do qual as pessoas pobres são compulsoriamente submetidas, e implica numa construção subjetiva da realidade que vela as estruturas que regem a desigualdade social, favorecendo assim condições de conformismo, naturalização e auto culpabilização.

A ausência de contratualidade e de um trabalho regulamentado influencia no reconhecimento da cidadania (Iriart *et al.*, 2008; Oliveira e Iriart, 2008). Portanto, quando o trabalho informal adquire tom de não trabalho ou trabalho indigno de acordo com o imaginário social, a narrativa dos sujeitos se desloca para a apreensão de um trabalho inútil e sem valor, calcado pela vergonha e estigmatização.

Paralelamente o discurso dos participantes despontou para condições de clandestinidade, na qual o conteúdo acerca da informalidade e rotina laboral remonta ao exercício secreto do trabalho, alheio à vigilância social, do Estado ou institucional, sendo também um suposto estrangeiro à lógica capitalista. É possível sugerir que a correlação entre o objeto trabalho informal e o objeto clandestinidade, que manifesta aspectos de ilegalidade e periculosidade, parece ocorrer por meio do que Abric (2003) constatou como relações de encaixe ou *enclosed representations*.

Relações de encaixe estabelecem a dependência de um objeto em relação a outro, processo este que ocorre por meio de elementos normativos no qual o elemento central de um objeto esbarra na periferia de um segundo objeto. Neste sentido, a figura do trabalhador no imaginário social adotaria características da representação de clandestinidade ou pobreza, que por sua vez hierarquiza sujeitos sob a forma de “bandidos” ou “vagabundos”.

Em ressonância com a pesquisa de Accorsi e Scarparo (2019), que contou com 26 mulheres beneficiárias em programas de erradicação da pobreza, as representações sociais da pobreza se dividem em duas dimensões: aspectos socioeconômicos e aspectos morais. Enquanto o primeiro corresponderia ao desemprego e estigmatização, o segundo estaria associado aos valores tradicionais, moral religiosa e o comprometimento individual de ser uma pessoa simples e boa. Deste modo, a narrativa das mulheres se dirigiu a uma construção de que o trabalho árduo é ao mesmo tempo produtor de dignidade e estratégia de evitação da violência e criminalidade.

Na literatura científica, as apreensões acerca da carteira de trabalho adquirem diferentes níveis de relevância. A percepção de ausência de direitos também é evidenciada pela pesquisa de Gondim *et al.* (2006), indicando que o item adentra como motivo de insatisfação e fomenta uma relação de ambiguidade para com a informalidade. Segundo Oliveira e Iriart (2008), para determinados segmentos profissionais e perfis psicossociais há um processo de naturalização do trabalho sem carteira. Em complementaridade, Iriart *et al.* (2008) argumenta que a carteira de trabalho é significativa na perspectiva de valoração pessoal, na qual a desproteção social centraliza as narrativas dos sujeitos e que muitos trabalhadores são social e estruturalmente coagidos ao trabalho sem carteira. Para Gómez (2011), a carteira de trabalho é predominantemente destacada sob a forma de insegurança social e se manifesta em contextos ligados à visão de futuro.

A carteira de trabalho objetifica a representação social do trabalho informal, revelando a qualidade icônica da ideia (Moscovici, 2003) e incidindo na conceitualização de um trabalho à margem dos direitos trabalhistas. Concomitantemente, mistura-se à noção generalista de que algumas pessoas são detentoras de direitos e outras não.

De acordo com Dias (2020), que se propôs a explicar as contribuições de Martin-Baró à psicologia social, os processos de alienação se dão em meio a divisão de classes, no qual a classe dominante tem imposto seu poder a fim de garantir a manutenção da ordem social. De fundamental importância, a alienação no povo latino-americano tem seus arranjos no subdesenvolvimento, relações de dependência e opressão. A própria narrativa dos sujeitos da pesquisa, que sinaliza a classificação social do trabalhador informal como vagabundo ou vadio vai ao encontro da leitura de Dias (2020) a despeito da imagem do latino indolente, que corresponderia a um suposto indígena ocioso e preguiçoso.

A alienação pode ser dividida ou encarada sob quatro processos (Franco, 2011). O primeiro compreende o trabalho destituído de sua arte, quando o valor existencial ou ético constituídos por meio do trabalho são convertidos diretamente em valor para o capital. Há também o trabalho dominado, que define a imposição de um modo específico de trabalhar e suas condutas, difundidas por meio do que atualmente denominamos como práticas participativas ou a flexibilização do trabalho. O terceiro processo se refere à perda da razão social, no qual ocorre uma cisão entre os aspectos individuais e sociais do trabalho e, por fim, o desenraizamento ou não pertencimento social do ser humano.

O ensaio teórico de Franco (2011) é útil para a presente discussão porque além de conceitualizar o trabalho alienado, viabiliza analisá-lo em diferentes campos e momentos. É de suma importância dizer que o processo de alienação não é homogêneo, ele se dá em diferentes categorias e níveis no discurso dos grupos e sujeitos sociais. Isto posto, entende-se que o capital busca sua legitimação a partir da construção de relações flexíveis de trabalho como apreciadoras da subjetividade do trabalhador e, portanto, apresenta um campo estrategicamente sedutor de uma suposta autonomia e independência (Tavares, 2015). Nesta lógica onde as contradições justapostas à informalidade são obscurecidas, velam-se relações de dominação e exploração, condições de precariedade, desassalariamento, contagem do tempo de trabalho e obrigação vital quanto aos resultados e lucros, desarticulando as possibilidades de autonomia e coletividade dos trabalhadores (Dias, 2020).

A pesquisa de Oliveira *et al.* (2012), que retratou as representações sociais de catadores de lixo em um grupo com 10 participantes é um dos poucos estudos na literatura científica que evidencia com especificidade os estereótipos e estigmas vivenciados por esta categoria de trabalhadores informais. Os resultados exprimem um conjunto de discursos sociais que captam práticas discriminatórias e segregacionistas, indicando a relevância do nojo, da vergonha, da pobreza e desemprego como elementos que legitimam a exclusão. Por conseguinte, 90% dos participantes terceirizaram a responsabilidade de mudança de vida nas figuras de Deus e/ou Estado.

Neste sentido, o trabalho alienado parece ser inseparável das experiências de estereótipo e estigma social, tendo em vista que o objeto trabalho foi construído pelos participantes como condição única de elaboração identitária e que, na informalidade, passa a ser um construto transponível e condicional. Ou seja, para ser reconhecido socialmente enquanto trabalhador na informalidade e escapar dos estigmas e estereótipos, é necessário exaustivas jornadas de trabalho, abdicação das demais esferas da vida e uma espécie de aplicação de força bruta no serviço. Jodelet (2001) argumenta que o direito à particularidade e diferenciação seria viável somente para os grupos dominantes, enquanto que "os grupos dominados manifestariam uma tendência a uma homogeneização e a definição da identidade social, fundando-se em características atribuídas a seu grupo" (Jodelet, 2001:61).

A questão do *trabalho intergeracional* apareceu como um retorno à infância que não é necessariamente um processo nostálgico, tendo em vista que revela aspectos de um trabalho indesejado, doloroso e forçado. A pesquisa de Torres *et al.* (2018) apresentou resultados semelhantes, tendo em vista que todos os 10 participantes da amostra foram iniciados desde a infância ou adolescência no mundo do trabalho pela família, relações essas demarcadas pela informalidade. Neste sentido, o trabalho informal é primeiramente percebido como estratégia temporária ou resposta frente ao desemprego ou pobreza. Para Iriart *et al.* (2008), os baixos índices de escolaridade e o próprio medo do desemprego são variáveis importantes na adesão e naturalização do trabalho informal.

Nesse cenário, seja para os trabalhadores, seja para seus filhos, a informalidade se configura como uma saída diante das dificuldades presentes no mercado formal, como a crise financeira, o desemprego, os baixos salários, a rigidez da rotina de trabalho e as poucas possibilidades criativas. O trabalho informal, figura então, como uma atividade que permite maior controle sobre o modo de operá-la (Torres *et al.*, 2018:36).

Deve-se reconhecer que a informalidade abarca aspectos positivos, que em grande medida coexistem com condições de precarização, subalternidade e trabalho alienado, mas que também podem ser fundados na autonomia e potencialidade criativa dos sujeitos. O estudo de Torres *et al.* (2018) é preciso ao evidenciar que a menor parcela dos seus resultados indicou a importância da especialização para estes trabalhadores, que em meio a experiência informal passam a considerar e mobilizar esforços a fim de aprender outro idioma, novas competências e aumentar a qualidade do serviço. Contudo, os próprios autores reafirmam algumas lacunas de pesquisa quanto à face identitária do trabalho e consciência em relação às suas condições precárias.

A valorização da flexibilidade como possibilidade de definir os horários de trabalho, não ter patrão e idealizar o crescimento gradual de um negócio é marcante na narrativa dos trabalhadores por conta própria, mesmo que a rentabilidade dificilmente dê conta para além das despesas básicas (Carvalho *et al.*, 2020). A pesquisa também destaca um ponto importante sobre a rentabilidade, na qual a sensação de lucro às vezes pode estar associada a um ambiente de trabalho com menor pressão e na qual a obtenção de renda é diretamente observável durante a venda da mercadoria ou serviço.

A produção da feminilidade se dá também no mundo do trabalho. Os reflexos do que Joan Scott (1995), chamou de mulher vitoriana, a mulher dedicada aos afazeres doméstico e passividade, chegaram também ao mercado de trabalho. Há um ideal de feminilidade no mundo do trabalho que se forma a partir de uma lógica de continuidade do que se espera da mulher no lar. Estar na informalidade é, portanto, uma maneira encontrada pelas participantes de subverter esse estereótipo historicamente esperado para mulher, colocando o produto do trabalho em uma hierarquia superior ao ideal de feminilidade.

Apesar de todos os avanços alcançados pelos movimentos de mulheres, a maternidade como prejudicial à trabalhadora é compartilhada em diversos estudos e também apareceu como dado nesta pesquisa. Atribui-se a maior participação feminina no mercado (formal) de trabalho justamente ao controle da natalidade, que se deu com a popularização das pílulas anticoncepcionais (Spindola e Santos, 2003). Contudo, embora os direitos ligados à licença maternidade representem um ganho legislativo para as mulheres, podem ser também um importante obstáculo (por parte dos patrões) para que essas ingressem no mercado de trabalho (Carvalho *et al.*, 2006).

5. Conclusão

O presente estudo teve como objetivo analisar os sentidos da informalidade para, e a partir deles, reconhecer as representações sociais sobre o trabalho informal. A utilização de entrevistas semiestruturadas e o emprego de técnicas de entrevista episódica e não-diretiva foram importantes na medida em que mobilizaram conteúdos relacionados à entrada e permanência no setor informal de trabalho, bem como na suposição que os exogrupos fariam a respeito da informalidade, seus modos de trabalho e trabalhadores. Ademais, a imersão nos dados, processo necessário à análise de conteúdo, evidenciou um conjunto de maiores contradições e teorias coletivas, possibilitando reconhecer a representação social da informalidade não somente em seus aspectos funcionais, mas sobretudo normativos.

Em meio ao processo de ancoragem o trabalho informal é respaldado na lógica capitalista e na centralidade do trabalho perante outras dimensões da vida que, enquanto lógicas dominantes, contribuem para a organização dos trabalhadores e seus modos de trabalho segundo um sistema de classificações. Nesse sentido, ao pressupor a informalidade como modalidade menos legítima e inferior, o pensamento social dos participantes da pesquisa prontamente ancora o trabalho informal ao trabalho clandestino, indigno e proibido, contribuindo para a associação de determinadas pessoas e fatos sociais com ideias ou classes.

Os resultados apontaram que o pensamento social dos participantes comumente recorre à estrutura formal de trabalho para explicação e embasamento da informalidade. As comparações, sendo contraditórias por natureza, ora posicionam o trabalho formal como valorativamente melhor que o informal, em razão de

sua proteção social e reconhecimento social, ora enfatizam a informalidade como mais vantajosa do que a formalidade, enfatizando a autonomia, a flexibilidade, maiores rendimentos financeiros e os vínculos afetivos. Contudo, é importante salientar que a literatura científica, assim como as próprias experiências dos participantes, contrapõem os supostos aspectos positivos da informalidade, tendo em vista que a “flexibilidade” destacada pelos trabalhadores com frequência incide em maiores jornadas de trabalho, e que a “maior possibilidade de diálogo com o patrão” revela relações de dominação.

Essa comparação parece indicar um processo de alienação e naturalização das desigualdades sociais, evidenciadas principalmente por uma falsa simetria entre trabalhadores informais e empresários. Trata-se de um fenômeno social que ancora a informalidade em torno de políticas neoliberais, tendo como efeitos a individualização dos sucessos, fracassos e responsabilidades. Desse modo, o pensamento social, ao destacar a crença no empreendedorismo individual e na solução ao desemprego, contribui para a minimização dos aspectos negativos do trabalho informal, como a precarização do trabalho, a diminuição da proteção social, a continuidade do ciclo intergeracional da pobreza e a manutenção das relações de poder.

O trabalho está atrelado à dimensão da dignidade humana e saúde mental, viabilizando o status social e a valorização pessoal. Quando as políticas de emprego neoliberais romantizam o trabalho excessivo, o suposto empreendedorismo informal, as terceirizações em massa e o consequente aumento do desemprego, há também uma reconfiguração subjetiva que faz com que os sujeitos se vejam compelidos a adentrar na lógica informal devido as mudanças percebidas no mercado de trabalho.

Os resultados deste estudo permitiram conhecer e ampliar as discussões sobre sentidos e significados da informalidade e, assim, reconhecer as representações sociais de trabalho por um grupo de trabalhadores informais. Salientamos a necessidade de novas pesquisas que abordem a temática e apontamos como sugestões estudos comparativos entre grupos sociais, considerando as variáveis de gênero, raça e classe a fim de aprofundar a discussão teórica no que se refere às formas de pertença social dos indivíduos. Outra questão importante é o desenvolvimento de pesquisas que investiguem especificamente os aspectos positivos da informalidade, tendo em vista a valorização do conhecimento de senso comum e as ações dos indivíduos e seus grupos sociais.

Referências bibliográficas

- Abric, J. C. (2003): “Abordagem estrutural das representações sociais: desenvolvimentos recentes”, em Campos, P. H. e Loureiro, M. C.: *Representações sociais e práticas educativas*. 37-57. Goiânia: UCG.
- Accorsi, A. e Scarparo, H. (2019): “Social representations of poverty”, em Ximenes, V. M., Moura Jr, J. F., Cidade, E. C., Nepomuceno, B. B: *Psychosocial implications of poverty: diversities and resistances*. 17-35. Springer.
- Andrade, M. C. e Costa-Rosa, A. (2014): “O encontro da loucura com o trabalho: concepções e práticas no transcurso da história”, *Gerais: Revista Interinstitucional de Psicologia*, 7 (1): 27-41. Disponível na web: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/gerais/v7n1/v7n1a04.pdf>
- Bardin, L. (2011): *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições.
- Bendassolli, P. e Coelho-Lima, F. (2015): “Psicologia e trabalho informal: a perspectiva dos processos de significação”, *Psicologia & Sociedade*, 27 (2): 383-393. <https://doi.org/10.1590/1807-03102015v27n2p383>
- Bernardino, D. C. e Andrade, M. (2015): “O trabalho informal e as repercussões para a saúde do trabalhador: uma revisão integrativa”, *Revista de Enfermagem Referência*, 7: 149-158. <http://dx.doi.org/10.12707/RIV14049>
- Cacciamali, M. C. (2001): “Padrão de acumulação e processo de informalidade na América Latina contemporânea: Brasil e México”, *Pesquisa & Debate*, 12 (1): 5-49. Disponível na web: <https://revistas.pucsp.br/rpe/article/view/12004>
- Carvalho, R. G., Maciel, R. G., Matos, T. G. e Aquino, C. A. (2020): “Vivências de trabalho na informalidade: um estudo com feirantes de roupas na cidade de Fortaleza-CE”, *Psico*, 51 (2): 1-12. <https://doi.org/10.15448/1980-8623.2020.2.33744>
- Carvalho, S. S., Firpo, S. e Gonzaga, G. (2006): “Os efeitos do aumento da licença-maternidade sobre o salário e o emprego da mulher no Brasil*”, *Pesquisa e Planejamento Econômico (PPE)*, 36 (3): 489-524. Disponível na web: http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/3795/1/PPE_v36_n03_Efeitos.pdf
- Cavaler, C., Vitali, M. M., Leandro, M., Quadrso, L. F., Castro, A. e Soratto, J. (2020): “Representações sociais de ‘pobreza’ e ‘bolsa família’ para mulheres beneficiárias de programas de transferência de renda”, *Barbarói*, 57: 119-140. <http://dx.doi.org/10.17058/barbaroi.v0i57.14975>
- Dias, M. S. (2020): “O legado de Martin-Baró: a questão da consciência latino-americana”, *Revista Psicologia para América Latina*, 33: 11-22. Disponível na web: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psilat/n33/a03n33.pdf>

- Filipak, A., Stefanello, S., Okada, J. M., Hunzicker, M. H. e Santos D. V. (2020): "O motor é a gente mesmo: cuidado em saúde dos trabalhadores da reciclagem", *Interface (Botucatu)*, 24 (Supl. 1): 1-15. <https://doi.org/10.1590/Interface.190472>
- Flick, U. (2004): *Uma introdução à pesquisa qualitativa*. Artmed: Porto Alegre.
- Franco, T. (2011): "Alienação do trabalho: despertencimento social e desenraizamento em relação à natureza", *Caderno CRH*, 24 (1): 171-191. <https://doi.org/10.1590/S0103-49792011000400012>
- Gerhardt, T. E. e Silveira, D. T. (2009): *Métodos de pesquisa*. Porto Alegre: Plageder.
- Gomes, T. M. (2017): "Apontamentos sobre a inserção das pessoas com transtorno mental no trabalho formal", *Revista em Pauta*, 9 (16): 107-124. <https://doi.org/10.12957/rep.2017.30383>
- Gómez, M. C. (2011): "Significados asociados al futuro laboral: entre la informalidad y la informalidad", *Pensamiento Psicológico*, 9 (16): 107-124.
- Gondim, S. M., Feitosa, G. N., Santos, I. C. Sá, M. O. e Bonfim, M. C. (2006): "Carteira de Trabalho, artigo de luxo. O perfil psicossocial de trabalhadores informais em Salvador, Bahia", *Estudos de Psicologia*, 11 (1): 53-64. <https://doi.org/10.1590/S1413-294X2006000100007>
- Heider, F. A. (1958): *Psicologia das relações interpessoais*. São Paulo: Livraria Pioneira Editora.
- Iriart, J. A., Oliveira, R. P., Xavier, S. S., Costa, A. M., Araújo, G. R. e Santana, V. S. (2008): "Representações do trabalho informal e dos riscos à saúde entre trabalhadoras domésticas e trabalhadores da construção civil", *Ciência & Saúde Coletiva*, 13 (1): 165-174. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232008000100021>
- Jakobsen, K. (2001): *A dimensão do trabalho informal na América Latina e no Brasil*. São Paulo: Perseu Abramo.
- Jodelet, D. (2001): *Representações Sociais: Um domínio em Expansão*. Paris, França: PUF.
- Leão, L. H. e Vasconcellos, L. C. (2015): "Cadeias produtivas e a vigilância em saúde, trabalho e ambiente", *Saúde e Sociedade*, 24 (4): 1232-1243. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902015136460>
- Macedo, A. R., Costa, F. T. e Justo, J. S (2019): "O mototaxista no mundo do trabalho: precarização, desemprego e informalidade", *Revista Subjetividades*, 19 (1): 1-15. <https://doi.org/10.5020/23590777.rs.v19i1.e7257>
- Moscovici, S. (2003): *Representações sociais: investigações em psicologia social*. Petrópolis: Vozes.
- Oliveira, J. A., Fernandes, S. C., e Almeida, S. S. (2012): "Análise das representações sociais de catadores de lixo de Sergipe acerca de sua realidade social", *Psico*, 43 (1): 55-68. Disponível na web: <https://bit.ly/3Dvp09J>
- Oliveira, R. P. e Iriart, J. A. (2008): "Representações do trabalho entre trabalhadores informais da construção civil", *Psicologia em Estudo*, 13 (3): 437-445. <https://doi.org/10.1590/S1413-73722008000300004>
- Organização Internacional do Trabalho (2018): *Women and men in the informal economy: a statistical picture*. Geneva: ILO. Disponível na web: <https://bit.ly/3ms2CHa>
- Scott, J. (1995): "Gênero: uma categoria útil de análise histórica", *Educação e realidade*, 2 (20): 71-99. Disponível na web: <https://seer.ufrgs.br/index.php/educacaoerealidade/article/view/71721>
- Singer, P. (2001): "Economia solidária versus economia capitalista", *Sociedade e estado*, 16 (1-2): 100-112. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922001000100005>
- Spindola, T. e Santos, R. S. (2003): "Mulher e trabalho: uma história de vida com mães trabalhadoras de enfermagem", *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 11 (5): 593-600. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692003000500005>
- Tavares, M. A. (2015): "O trabalho informal e sua suposta autonomia: uma modalidade flexível de exploração", *Revista Direitos, Trabalho e Política Social*, 1 (1): 39-58. Disponível na web: <https://bit.ly/3ms7ETZ>
- Torres, T. L., Bendassolli, P. F., Coelho-Lima, F., Paulino, D. S., Fernandes, A.P (2018): "Representações sociais do trabalho informal para trabalhadores por conta própria", *Revista Subjetividades*, 18 (3): 26-38.
- Vala, J. (2013): "Representações sociais e psicologia social do conhecimento cotidiano", em Vala, J. e Monteiro, M. B.: *Psicologia social*. 457-502. Lisboa, LX: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Wachelke, J. F. e Camargo, B.V. (2007): "Representações sociais, representações individuais e comportamento", *Interamerican Journal of Psychology*, 41 (3): 379-390. Disponível na web: <https://bit.ly/3FmWFDV>

Breve CV dos autores:

Vinicius Silva de Valentim é Graduando em Psicologia pela Universidade do Extremo Sul Catarinense. Bolsista de iniciação científica (PIBIC/UNESC).

Camila Maffioletti Cavaler é Bacharel em Psicologia pela Universidade do Extremo Sul Catarinense. Mestre em Psicologia pela Universidade Federal de Santa Catarina e doutoranda em psicologia pela mesma universidade. Membro do núcleo de pesquisa Margens: modos de vida, família e relações de gênero (UFSC). Pesquisa sobre processos discursivos de masculinidades e sua relação com feminicídio no estado de Santa Catarina, Brasil.

Amanda Castro é Doutora em Psicologia pela Universidade Federal de Santa Catarina, área de concentração: Psicologia social e cultura, Linha de pesquisa: Representações e práticas sociais. Mestre em Psicologia- UFSC. Psicodramatista formada pela escola Viver Psicologia Psicodrama. Especialista em Psicodrama pelo Centro Universitário Amparense - Unifia. Didata e Supervisora em Psicodrama. Especialista em Psicologia do desenvolvimento pela Universidade de Araraquara - UNIARA.

Willians Cassiano Longe é Doutor em ciências da saúde pela Universidade do Extremo Sul Catarinense. Mestre em engenharia de produção - ergonomia pela Universidade Federal de Santa Catarina. Especialista em Gestão Administrativa e Processos Organizacionais na Educação Superior e saúde coletiva. Graduado em fisioterapia pela PUC-PR e Ciências biológicas pelo Instituto Brasileiro de Formação - IBF. Linha de pesquisa Promoção da Saúde e Integralidade do Cuidado.

Institucionalização na velhice: uma revisão sistemática da literatura sobre preditores em contexto de Estruturas Residenciais para Pessoas Idosas (ERPI) *Institutionalization in old age: a systematic review of literature on predictors in the context of Long-term Care (LTC)*

Ricardo Crispim

 <https://orcid.org/0000-0002-8355-1830>

Universidade de Coimbra, Portugal

rmscrispim@hotmail.com

Recibido: 30-09-2021
Aceptado: 23-10-2021



Resumen

Um vasto conjunto de pessoas idosas necessita de cuidados específicos. A ausência de rede de suporte e/ou a existência deficitária desta impulsiona a solicitar apoio às ERPI. O objetivo deste trabalho é investigar, à luz da literatura nacional e internacional, os fatores preditores da institucionalização em ERPI. Trata-se de uma revisão sistemática da literatura, realizada nas bases de dados WEB OF SCIENCE, ScienceDirect, SCOPUS e demais artigos relevantes. A amostra final foi constituída por 26 estudos. Os preditores de institucionalização de pessoas idosas identificados com forte evidência foram: perda de saúde e autonomia das pessoas mais velhas, bem como da inexistência, incapacidade e ausência de rede de apoio informal que garanta o apoio nas AVD e AIVD daqueles que experienciam a velhice. Estudos desta natureza oferecem alertas acerca dos públicos que atualmente recorrem às ERPI e aqueles que futuramente surgirão. Fornecem-nos indicadores valiosos que permitirão (re)configurar os cuidados às pessoas idosas nos estabelecimentos residenciais agora e no futuro. Por fim, permite aos interventores sociais (re)fundarem matérias essenciais de atuação e reflexão na Gerontologia e, no caso particular, no Serviço Social.

Palavras-chave: Estruturas Residenciais para Pessoas Idosas (ERPI), fatores preditivos; pessoas idosas, vivência da velhice, revisão sistemática de literatura.

Abstract

A wide range of elderly people need specific care. The lack of a support network and/or its deficient existence drives them to request support in an IEP. The purpose of this article is to investigate, in the light of the national and international literature, the predictors of institutionalization in LTC. is a systematic literature review, conducted in the WEB OF SCIENCE, ScienceDirect, SCOPUS databases and other relevant articles. The final sample consisted of 26 studies. The predictors of institutionalization of older people identified with strong evidence were: loss of health and autonomy of older people, as well as the inexistence, disability and absence of informal support network that ensures support in the ADLs and IADLs of those experiencing old age. Studies of this nature provide warnings about the people who currently use IORPs and those who will use them in the future. They provide us with valuable indicators that will allow us to (re)configure the care of elderly people in residential facilities now and in the future. Finally, it allows social interventionists to (re)establish essential subjects for action and reflection in Gerontology and, in this particular case, in Social Work.

Keywords: Long-term Care (LTC), predictive factors, old people, old age experience, systematic literature review.

Resumo

1. Introdução | 2. Metodologia | 3. Resultados | 3.1. Perdas na saúde e autonomia | 3.2. Rede de apoio informal | 4. Discussão | 5. Conclusão | Referências bibliográficas

Como citar este artigo

Crispim, R. (2021): "Institucionalização na velhice: uma revisão sistemática da literatura sobre preditores em contexto de Estruturas Residenciais para Pessoas Idosas (ERPI)", *methaodos. revista de ciencias sociales*, 9 (2): 258-271. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.499>

1. Introdução

Dados recentes indicam-nos que em Portugal existem mais de dois milhões de pessoas com 65 ou mais anos (PORDATA, 2021). Este facto parece acompanhar a tendência mundial, colocando Portugal como o quarto país mais envelhecido do mundo (Rosa, 2020). Isto é, com o aumento do número de pessoas idosas, o fenómeno do envelhecimento em Portugal não é mais uma realidade invisível. Razão que leva, nomeadamente no final do século XX e início do século XXI, à atenção, por exemplo, da academia e dos decisores políticos, acerca das problemáticas que envolvem a fase mais tardia da vida.

Atualmente sabe-se que o prolongamento da vida se tornou uma realidade em Portugal (Instituto Nacional de Estatística [INE], 2020) devido, em parte, ao declínio perigoso da fecundidade e ao aumento da longevidade e da esperança média de vida quer à nascença quer aos 65 anos (Cabral, 2017; Mendes, 2017). Acresce que o número de pessoas muito idosas (i.e., pessoas com mais de 85 anos) tem aumentado significativamente (Brandão *et al.*, 2017), devido, entre outros, à diminuição das taxas de mortalidade nomeadamente em idades avançadas (Cabral, 2017; Mendes, 2017), projetando a velhice como a idade do futuro.

Em Portugal a esperança média de vida à nascença foi estimada, no ano de 2019, em 81,1 anos, mais elevada para as mulheres (83,7 anos) do que para os homens (78,1 anos) (PORDATA, 2021a). Já a esperança média de vida aos 65 anos, no ano de 2019, equivalia a 19,7 anos, sendo respetivamente de 17,8 anos e de 21,1 anos para os homens e para as mulheres com a mesma idade (PORDATA, 2021b). Estes dados sugerem-nos uma pergunta: Viver mais anos é ou não acompanhado de um aumento de tempo vivido em boa saúde? Os dados parecem indicar-nos que não (PORDATA, 2020). Se tivermos em linha de consideração as limitações devido a problemas de saúde, a estimativa de anos de vida saudável à nascença, em 2018, era de 58,6 anos, mais baixa para as mulheres (57,5 anos) do que para os homens (59,8 anos) (PORDATA, 2020). Ao nível das doenças crónicas ou problemas de saúde prolongados, a PORDATA (2021c) esclarece a evolução ascendente deste indicador. Podemos identificar, por exemplo, que as doenças crónicas ou problemas de saúde que duram ou que podem vir a durar pelo menos seis meses assumem percentagens mais elevadas junto das mulheres (46,3%) do que dos homens (39,6%). A prevalência da ausência de saúde ocorre, segundo a mesma fonte, em 73,8% das pessoas idosas. Naquilo que tem de ver com limitações devido a problemas de saúde é registada uma redução de anos, isto é, 7,3 anos para a população com 65 ou mais anos, 8,2 anos para os homens e 6,9 para as mulheres (PORDATA, 2020). Na substância, os dados evidenciam uma feminização da velhice decorrente da maior esperança média de vida das mulheres, embora o acréscimo em anos se traduza numa diminuição das condições de saúde.

Observa-se que tal cenário – o aumento da esperança média de vida à nascença e aos 65 anos – associada à dependência e à vulnerabilidade ocorridas predominantemente na fase mais tardia da vida acrescentam desafios à sociedade em geral e à forma como se organizam os sistemas familiares e políticos em particular.

Neste sentido, carece de se atender que à medida que as populações envelhecem, nomeadamente nas sociedades desenvolvidas e/ou em desenvolvimento, a necessidade por cuidados formais de longa duração para pessoas idosas tende a aumentar no setor privado e público (Gabinete de Planeamento e Estratégia [GPE], 2021; Rodrigues, 2017).

Atualmente, a necessidade de cuidados de longa duração parece estar associada à fase mais tardia da vida, desde logo porque a conceção biomédica do envelhecimento aliada à noção de tradicional de velhice (i.e., associada ao processo de senescência, à deterioração física, às patologias, à perda de faculdades, à inadequação, ao empobrecimento, à ineficácia, à senilidade e à tomada a cargo) tende a permanecer na maioria dos países desenvolvidos o que faz aumentar a pressão exercida junto das famílias (Rodrigues, 2017). Por tal razão, especta-se que o número de pessoas idosas com necessidade de cuidados formais aumente de um modo acentuado nas próximas décadas (Hajek *et al.*, 2015), fenómeno este que impacta a maneira como o espaço doméstico organiza o ato cuidativo. Progressivamente, tais necessidades impulsionam as famílias a solicitar cuidados formais de longa duração junto de entidades promotoras de apoio à pessoa idosa (Comissão Europeia [CE], 2021; Ferreira da Silva *et al.*, 2020).

Neste sentido, o número de Estruturas Residenciais para Pessoas Idosas (ERPI) em Portugal tendem a se proliferar gradualmente devido a eventos múltiplos¹ embora, em parte, se deva à atual estrutura familiar e à entrada da mulher no mercado de trabalho (Pimentel, 2012). Este facto traz à cena cuidativa dificuldades acrescidas ao papel das famílias enquanto principais instituições sociais de prestação de cuidados às pessoas idosas. Circunstâncias, desta natureza fazem aumentar a procura das famílias pelas respostas sociais formais, nomeadamente as ERPI (Lopes *et al.*, 2018). Por isso o aumento da procura de ajuda e apoios institucionais e a emergência de um vasto setor privado ganham um novo espaço na sociedade.

A este propósito, como nos informa a Carta Social relativa a 2019², importa referir que as respostas sociais dirigidas às pessoas idosas e/ou em situação de dependência representavam em Portugal mais de 42% do total de respostas sociais por população-alvo (Gabinete de Planeamento e Estratégia [GPE], 2021). No mesmo relatório evidencia-se que foi a conjugação das principais tipologias de respostas sociais dedicadas às pessoas idosas (i.e., ERPI, Serviço de Apoio Domiciliário e Centro de Dia) aquelas que mais cresceram em Portugal, com uma percentagem de 52%. Os dados trabalhados neste report indicam-nos que entre o ano de 2000 e 2019, estas respostas ascenderam a 160%, traduzindo-se num aumento superior a 2700 novas respostas num total de 7306 em 2019 (Gabinete de Planeamento e Estratégia [GPE], 2021). No caso particular das ERPI, foram efetivamente aquelas que mais cresceram no período compreendido entre 2000-2019, atingindo uma percentagem record de 173% (Gabinete de Planeamento e Estratégia [GPE], 2021). Em termos concretos, os dados mais recentes publicados acerca desta matéria de que se conhece informam-nos que existem em Portugal 2 526 ERPI nas quais vivem 99 234 pessoas e onde trabalham 60 mil profissionais (SNS, 2020).

Em regimes institucionais e como nos sugere a Carta Social mais atual (Gabinete de Planeamento e Estratégia [GPE], 2021), a distribuição etária indica-nos que 86% do total das pessoas idosas que usufruem de cuidados prestados em respostas de ERPI tem 75 ou mais anos de idade. Ainda acerca da caracterização dos residentes em ERPI, destacamos o facto de em termos de capacidade para a realização de atividades básicas de vida diária, os dados indicam-nos níveis elevados de dependência dos cuidados formais prestados pelas equipas das ERPI em todas as atividades avaliadas, por contraste, por exemplo, ao Serviço de Apoio Domiciliário e ao Centro de Dia, nas quais a maioria das pessoas idosas são independentes na generalidade das atividades.

Embora a necessidade e a oferta de serviços em ERPI seja uma realidade muito presente em Portugal, dados indicam que as pessoas idosas mesmo necessitando de cuidados formais de longo prazo preferem manter-se no seu meio natural o maior tempo possível, ficando em sua casa e receber cuidados domiciliários (Pinzón-Pulido *et al.*, 2016). Não obstante, a admissão em ERPI torna-se onerosa, tanto em termos de finanças públicas como nos sistemas familiares (Rodrigues, 2017). Além disso, associada à institucionalização ainda existem constrangimentos vários (i.e., cuidados sociais pouco flexíveis baseados numa dinâmica paliativa concentrada na tarefa e na manutenção da saúde e da segurança) inviabilizadores da participação que tendem a diminuir a margem de independência das pessoas idosas, reduzir a autonomia e a capacidade de tomada de decisão, o autoconceito e autoestima, a privacidade, o sentido de pertença e o bem-estar, fazendo progredir as pessoas idosas numa escalada de apatia e passividade (De Medeiros *et al.*, 2020; Nogueira *et al.*, 2016).

Diante do exposto, embora existam estudos internacionais capazes de mapear os preditores de institucionalização de pessoas idosas em ERPI, na literatura portuguesa parece ainda não ter sido realizada qualquer revisão sistemática que nos permita conhecer e analisar os determinantes que levam as pessoas idosas a viverem numa ERPI (i.e., ao que conseguimos apurar até à data da redação deste estudo). Assim, este trabalho objetiva realizar um exercício de revisão sistemática da literatura assente em estudos nacionais e internacionais publicados com vista a analisar a previsão de institucionalização de pessoas idosas com os seguintes objetivos: (a) identificar potenciais preditores de institucionalização, e (b) sintetizar resultados mostrando evidências acerca das categorias relativas aos preditores com evidência forte.

¹ Alguns destes eventos são: a redução da extensão da família e o surgimento de novos modelos familiares, a redução da área das habitações, o rápido processo de urbanização e a desertificação das zonas rurais, os elevados níveis de cultura e escolarização das populações (Pimentel, 2012).

² Relatório mais recente publicado.

2. Metodologia

Este estudo constitui uma revisão sistemática da literatura a respeito dos fatores que predizem a institucionalização de pessoas idosas em contextos de ERPI. A realização deste estudo beneficiou das seguintes diretrizes: (a) formular uma questão de investigação; (b) produzir um protocolo de investigação; (c) definir os critérios de inclusão e por conseguinte de exclusão; (d) desenvolver uma estratégia de pesquisa e pesquisar a literatura (i.e., encontrar os estudos); (e) seleção dos estudos; (f) avaliação da qualidade dos estudos; (g) extração dos dados; e (h) síntese dos dados e avaliação da qualidade da evidência. Com base no exposto, para identificação do problema desenhou-se a seguinte questão norteadora: Quais os fatores preditores da institucionalização de pessoas idosas em contextos de ERPI apresentados na literatura científica nacional e internacional?

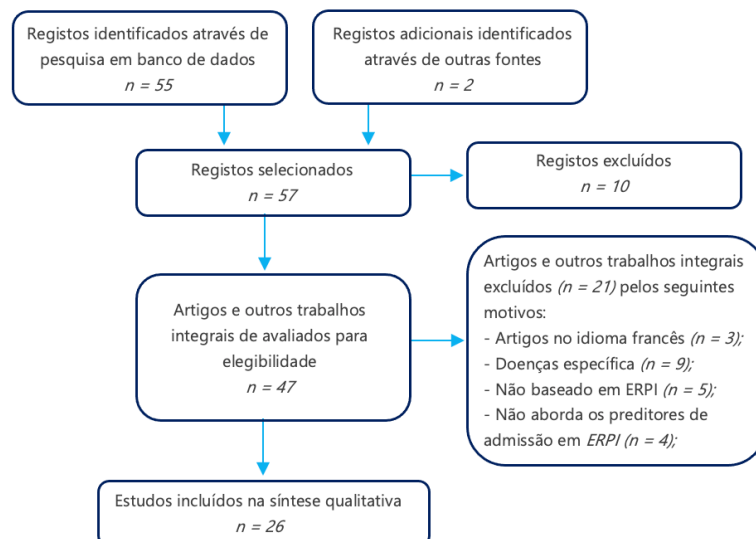
Para a revisão sistemática da literatura utilizaram-se as seguintes bases de dados: Web of Science, Scopus, Science Direct e MEDLINE, bem como bibliografias de artigos e dissertações identificadas³. Com vista ao levantamento de produções sobre o tema de pesquisa foram utilizadas as seguintes palavras-chave, aplicadas isoladamente ou em conjunto: 'preditores' (*predictors*), 'institucionalização' (*institutionalization*), 'institucionalização em ERPI' (*institutionalization in NH or LTC*⁴), 'cuidados de longa duração' (*long term-care*) e 'pessoas idosas' (*elderly people*).

Para atender ao propósito os critérios de inclusão que foram tidos em consideração são:

- trabalhos elaborados nos últimos 10 anos;
- trabalhos redigidos nos idiomas em inglês, espanhol e português (de Portugal e do Brasil);
- incluir artigos que se encontravam disponíveis na íntegra;
- artigos em que a população-alvo fosse a população a experienciar a velhice;
- artigos baseados em contextos de ERPI.
- artigos baseados em preditores de admissão de pessoas idosas em ERPI;

Após a busca nas bases de dados suprarreferidas, nos termos mencionados, foram identificados 57 estudos. Após uma leitura criteriosa das produções científicas selecionadas, foram excluídos 31 trabalhos por não atenderem aos critérios de inclusão. Considerando isso, a amostra final da literatura investigada constituiu-se por 26 artigos e/ou trabalhos (Figura 1).

Figura 1. Fluxograma que permite mostrar o processo de triagem do estudo



Fonte: Elaboração própria.

³ O alargamento das bases de dados prende-se com o facto de se considerar pertinente incluir trabalhos portugueses e brasileiros que não constavam na Web of Science, Scopus, Science Direct e MEDLINE acerca das matérias a trabalhar.

⁴ Serviram de descritores em inglês as seguintes terminologias: *Residential long-term care*; *Nursing home*; *Residential care*; *Long term care*; *Institutional care*; *Housing for the elderly*; *Long term care home*.

3. Resultados

No que se refere aos dados de publicações dos trabalhos e artigos investigados (Tabela 1), prevalecem aqueles publicados em áreas da saúde (46%), realizados no ano de 2012 e 2017 (20% respetivamente), no idioma inglês (61%), publicados na Scopus (31%), com a abordagem metodológica quantitativa (85%). Quanto ao país de publicação, prevaleceu os Estados Unidos da América (40%), seguido por Portugal, Inglaterra e Brasil com quatro publicações cada, Espanha com duas publicações e o Irão com uma publicação.

Tabela 1. Distribuição segundo fonte, ano de publicação, idioma, base de dados e tipo de estudo

	<i>n</i>	%
Fonte		
Publicações em áreas da saúde	12	46
Publicações em Gerontologia e Geriatria	9	35
Dissertações de Mestrado	2	11
Publicações em outras áreas científicas (e.g., Psicologia, SS)	3	8
Ano		
2010	1	4
2011	3	11
2012	5	19
2013	1	4
2014	1	4
2015	2	8
2016	2	8
2017	5	19
2018	3	11
2019	1	4
2020	2	8
Idioma		
Português (de Portugal ou do Brasil)	9	35
Inglês	16	61
Espanhol	1	4
Base de dados		
Scopus	7	31
Web of Science	6	23
MEDLINE	4	15
Science Direct	2	8
SciELO	2	8
Outros	4	15
Tipo de estudo		
Quantitativo	22	85
Qualitativo	4	15
Total	26	100

Fonte: Elaboração própria.

No processo de análise dos dados foram sintetizados tematicamente em categorias relativas aos preditores com evidência forte, moderada, fraca e inconclusiva da institucionalização de pessoas idosas em ERPI (Tabela 2).

Os achados para preditores com forte evidência mostram que a institucionalização de pessoas idosas em ERPI se deve fundamentalmente a três aspetos: (a) à existência de problemas psicopatológicos, neuropsiquiátricos e neuropsicológicos; (b) à ausência de cuidador informal; e (c) dependência de cuidados

nas Atividades da Vida Diária (AVD)⁵ e Atividades Instrumentais da Vida Diária (AIVD)⁶. Parece existir uma sólida associação entre o comprometimento cognitivo e funcional e a limitação nas AVD e AIVD.

Tabela 2. Resultados sintetizados: preditores com evidência forte, moderada e fraca da institucionalização de pessoas idosas em ERPI

	Evidência forte	Evidência moderada	Evidência fraca	Evidência inconclusiva	% de ocorrência
Problemas psicopatológicos, neuropsiquiátricos e neuropsicológicos	■				77
Ausência de cuidador: indisponibilidade de familiares para cuidar; fragilidade ou ausência de rede de apoio					73
Dependência de cuidados nas AVD e AIVD					42
Solidão: morar sozinho		■			27
Idade avançada					27
Presença de doenças crônicas/comorbidades várias					31
Dificuldade na locomoção					23
Perda de autonomia funcional					23
Decisão das pessoas idosas em ingressar em ERPI					23
Morada: contexto domiciliário inadequado, não ter casa					19
Gênero: feminino					19
Conflitos familiares/abandono/violência			■		15
Quedas					15
Sobrecarga do cuidador					15
Problemas emocionais					12
Cancro					12
Estado civil: viuvez					12
Problemas financeiros/ baixos rendimentos					12
Visão prejudicada				■	8
AVC					8
Fratura na anca					8
Diabetes					8
Doença pulmonar obstrutiva crónica					8
Perda de peso não intencional					8
Doença aguda					4
Baixa literacia					4
Audição prejudicada					4
Deficiência física					4
Decorrente de hospitalização					4
Gênero: masculino					4
Incontinência					4
Nível de atividade baixo					4
Parkinson					4
Exaustão auto-relatada/baixa energia					4
Violência doméstica					4

Fonte: Elaboração própria.

⁵ Atividades da Vida Diária (AVD), são essencialmente atividades relacionadas com os seguintes itens, como por exemplo: autocuidado; mobilidade; alimentação; higiene pessoal (banho, idas à casa de banho, controle de esfínteres); e vestir, despir, calçar.

⁶ Atividades Instrumentais da Vida Diária (AIVD), dizem respeito a atividades que permitem a integração de uma pessoa na determinada comunidade, gerir a sua casa e a sua vida. Por exemplo: Ir às compras; gerir o dinheiro; utilizar o telefone; limpar; cozinhar; utilizar transportes.

3.1. Perdas na saúde e autonomia

A informação acerca dos problemas psicopatológicos, neuropsiquiátricos e neuropsicológicos enquanto preditores de ingresso em ERPI foi analisada em 77% dos estudos usados neste trabalho.

Embora a esperança média de vida tenha aumentado e melhorado, o risco de doença parece aumentar com o avançar da idade (PORDATA, 2020). Neste sentido parece existir, em regra, uma propensão para que as pessoas idosas se tornem mais frágeis e dependentes de cuidados de longa duração, devido, em regra, ao processo natural de senescência presente, sobremaneira, na fase mais tardia da vida (Comissão Europeia [CE], 2021).

Observa-se, de forma bastante consistente, que a demência e/ou o diagnóstico de Alzheimer em pessoas com 65 ou mais anos se tem assumido um fator determinante para o ingresso em ERPI. A este propósito, segundo o relatório *Health at a Glance 2019: OECD Indicators* (2019), estima-se que em 2050 existirão nos países da OECD quase 41 milhões de pessoas com demência. Dos 36 países que compõem a OECD, em quatro destes – Japão, Itália, Portugal e Espanha –, mais de uma em cada 25 pessoas viverão com demência.

De forma muito particular, a organização não governamental Alzheimer Europe no relatório *Dementia in Europe Yearbook 2019* (2019), ao analisar os dados populacionais de Portugal, referiu que no ano de 2018 existiam 183.362 pessoas com demência. A mesma fonte estima que em 2025 subirá para 220.775 o número de pessoas com demência e em 2050 para 346.905. Segundo este relatório, Portugal ultrapassará a tendência europeia, tendendo a duplicar até 2050 o número de pessoas com demência. Um fator chave nesta mudança parece ter a ver com o significativo aumento do número de pessoas longevas (Brandão *et al.*, 2017; PORDATA, 2019; Rosa, 2020), colocando uma pressão acrescida por um lado às famílias (Pimentel e Albuquerque, 2010) e por outro lado às ERPI (Lippi Bruni e Ugolini, 2016).

No estudo de James Goodwin e sua equipa (2011), tornou-se claro que pessoas idosas com diagnóstico de demência tinham seis vezes mais possibilidade de ingresso em ERPI do que pessoas não portadoras da doença, embora no estudo inaugural e que serviu de inspiração a estudos posteriores de Melanie Luppa e a sua equipa (2009), sejam avançados dados mais agravados, atribuindo às pessoas com demência o aumento de 17 vezes mais de hipótese de ingressar em ERPI. Na verdade, este trabalho de revisão sistemática da literatura permite-nos reforçar a ideia de que a existência de quadros demenciais em pessoas idosas tende a aumentar a necessidade de institucionalização em contextos residenciais.

Decorrente do diagnóstico de demência e/ou outras doenças crónicas, tende a ocorrer nas pessoas idosas uma diminuição das capacidades em viver de forma independente e funcional. Neste trabalho investigativo, 42% dos estudos analisados mostram-nos que a diminuição das funções das pessoas idosas (i.e., as AVD e as AIVD) com demência e/ou outras doenças crónicas beneficiam de um risco considerável no ingresso em ERPI.

Neste seguimento, outros aspetos que emergiram nos dados analisados, embora com evidência inconclusiva, tem a ver com a existência de doença aguda e a conseqüente hospitalização enquanto determinante de ingresso em ERPI. Estes factos, segundo Goodwin *et al.* (2011) e Luppa *et al.* (2009) podem vir acompanhadas de declínio funcional, dependência física e necessidade de cuidados prolongados, por exemplo, aquando da ocorrência de acidente vascular cerebral (AVC).

3.2. Rede de apoio informal

De acordo com os dados encontrados nesta investigação, ressalta-se a ausência de cuidador como um dos determinantes com evidência forte para a institucionalização em ERPI. Corroborando com este facto, a revisão integrativa da literatura realizada por Ferreira da Silva *et al.* (2020) e o estudo de mestrado de Pinto (2013) concluíram que a inexistência de cuidador foi a principal causa para a entrada em ERPI. A informação sobre a indisponibilidade, a fragilidade ou a ausência total de cuidador informal foi analisada em 73% dos estudos. Em resumo, os estudos sugerem-nos três âmbitos diferentes apresentando um teor causal entre a rede de apoio informal e o ingresso de pessoas idosas em ERPI (Cf. Tabela 3):

Tabela 3. Resultados sintetizados relacionados com o preditor de evidência forte “Ausência de cuidador: indisponibilidade de familiares para cuidar, fragilidade ou ausência de rede de apoio”

Âmbito principal	Âmbito secundário
Inexistência de cuidador informal e/ou inexistência de rede de suporte familiar.	- Viver sozinho/a; - Não ter filhos; - Ter poucos filhos; - Ocorrência de viuvez; - Opção de se manter solteiro/a; - Separação/divórcio. - Incapacidade de o cônjuge cuidar;
Incapacidade do cuidador principal em cuidar.	- <i>Stress</i> do cuidador; - Sobrecarga do cuidador, - Frustração do cuidador informal em não conseguir responder às necessidades daquele que é cuidado. - Resfriamento de vínculos afetivos;
Ausência de disponibilidade da rede familiar para cuidar.	- Conflitos familiares e exclusão familiar; - Problemas de saúde do cuidador; - Abandono.

Fonte: Elaboração própria.

Os dados apresentados na Tabela 3 são particularmente reveladores da multiplicidade de causas que sustentam a variável relacionada com o contexto sociofamiliar como um dos principais preditores da institucionalização de pessoas idosas em contextos de ERPI.

Primeiramente analisamos os dados que provam a existência cada vez maior de pessoas idosas a viver sozinhas no domicílio ou exclusivamente com outras pessoas com 65 ou mais anos. Entre 2001 e 2011, segundo os dados mais recentes publicados relacionados com esta matéria e a que tivemos acesso oriundos do Instituto Nacional de Estatística (2012), em Portugal, passou-se de 942.594 para 1.119.324 as pessoas que viviam sozinhas, correspondendo a um aumento de 27%. Em termos sociodemográficos o perfil de pessoas que vivem sozinhas, segundo a mesma fonte, tende a ser: (a) pessoas que vivem no interior do país; (b) mulheres; (c) viúvas; (d) com níveis baixos de escolaridade; e (e) em situação de reforma (e.g., Moreira, 2020). Acresce a este perfil, o facto de tratarmos de pessoas com (a) rendimentos muito baixos; (b) com redes informais frágeis (ou porque os familiares estão longe e/ou porque os vizinhos estão também eles nas mesmas condições); (c) suporte intergeracional tendencialmente inexistente; (e) problemas de isolamento; e (f) progressiva incapacidade (e.g., Moreira, 2020).

Assim, a este nível, algumas das razões que se apontam para a institucionalização parecem indicarnos: (a) a pessoa idosa se sentir sozinha ou (b) por decisão da família (e.g., por dificuldade ou distância da pessoa idosa, residir no domicílio sozinha, ter alguma doença tendencialmente incapacitante), que considera que o seu familiar terá melhor apoio em contexto institucional (Moreira, 2020).

Um segundo aspeto prende-se com a incapacidade do cuidador principal em cuidar ou a ausência de disponibilidade da rede familiar para cuidar. A este propósito, é conveniente recordar que em Portugal, existem 827.000 cuidadores e cuidadoras informais, ou seja, cerca de 8% da população, 25% dos quais (aproximadamente 200.000) a tempo inteiro (Eurocarers, 2019), sendo estes essencialmente mulheres (Alves *et al.*, 2020; Moreira, 2020; Observatório Português dos Sistemas de Saúde [OPSS], 2015). Para além destes dados, destacamos o facto de existirem cerca de 110.355 pessoas dependentes das AVD e AIVD, das quais 48.454 estariam acamadas (Observatório Português dos Sistemas de Saúde [OPSS], 2015).

Centrando-nos no estudo de Alves e colaboradores (2020), averigua-se que os cuidadores eram (a) essencialmente mulheres; (b) com média de idade de 60,6 anos; (c) aposentados e com baixas reformas; (d) eram casados ou filhos da pessoa que era cuidada; (e) prestavam cuidados contínuos; (f) com baixo nível educacional (i.e., até ao 4º ano de escolaridade); e (g) enfrentavam problemas médicos que envolviam maiores gastos com saúde (e.g., medicamentos, ajudas de custo, consultas médicas). No que diz respeito aos destinatários dos cuidados: (a) a média de idade era de 88,7 anos; (b) era viúvo, solteiro ou divorciado; e (c) eram muito dependentes e com comprometimento cognitivo, dados que encontram paralelo com o estudo de Brandão *et al.* (2017).

Não obstante, é preciso referir que o processo natural de envelhecimento faz-se acompanhar, em regra, de um período de fragilidade decorrente da existência de doenças crónicas e/ou episódios

extemporâneos levando a maior dependência de terceiros, transferindo para o espaço doméstico maior pressão naquilo que tem de ver com o ato cuidativo e/ou a procura de cuidados formais. Neste sentido, a solidariedade familiar que pretenda garantir um cuidado ótimo requer não apenas disponibilidade de tempo, de recursos econômicos, de infraestruturas domiciliares adaptadas, de apoios estatais e institucionais complementares (e.g., Serviço de Apoio Domiciliário), de regulamentação laboral (e.g., flexibilização ou redução de horário laboral, gozo de licenças, entre outros), mas também de reconhecimento (e.g., social), conhecimento e habilidades técnicas básicas de saúde (Alves *et al.*, 2020; Pimentel, 2012). Nesta medida, a necessidade de cuidados formais, tal como comprovámos na Tabela 3, tem grande impacto na institucionalização da pessoa idosa, desde logo porque, como comprovou Alves *et al.* (2020), existe pelo menos quatro necessidades não atendidas pelos cuidadores informais: (a) a necessidade de apoio financeiro; (b) a necessidade de apoio do cuidador corresponde ao nível do cuidador familiar/informal; (c) a necessidade de atenção primária/especialidades médicas; e (d) a necessidade de regulação do trabalho corresponde ao nível do modelo das políticas nacionais.

A este nível, de entre os estudos analisados evidenciamos, o desgaste e a sobrecarga dos cuidadores. Dados indicam que cuidar de pessoas idosas com grandes necessidades resulta numa carga considerável sobre os cuidadores informais, podendo, entre outros, causar sentimentos de angústia e stress ou a percepção de que as demandas do cuidado excedem as capacidades e recursos disponíveis (e.g., Alves *et al.*, 2020; Betini *et al.*, 2017). Diversas especificidades agravam essa sobrecarga, concretamente, a idade avançada dos próprios cuidadores, o seu estado geral de saúde e a extensão reduzida da rede de apoio (Brandão *et al.*, 2017). A título de exemplo, no World Alzheimer Report 2019 (Alzheimer's Disease International [ADI], 2019) foi identificado que mais de 50% dos cuidadores de pessoas com demência viam a sua saúde prejudicada devido às responsabilidades inerente ao ato de cuidar. No mesmo relatório é referido ainda que mais de 60% dos cuidadores de pessoas com demência encontram dificuldades na manutenção da vida social em resultado das responsabilidades do cuidado.

Neste sentido, na pesquisa de Betini *et al.* (2017) é referido que a tensão e sentimentos negativos associado ao ato cuidativo tendem a afetar a qualidade de vida do cuidador e capacidade para continuar as atividades de cuidado, levando, não poucas vezes, à institucionalização do destinatário do cuidado. Nesta linha, apresentam-se como algumas das principais razões de institucionalização em ERPI baseadas na variável sociofamiliar: (a) a insuficiente habilidade do cuidador; (b) os problemas de saúde do cuidador informal; (c) o comportamento difícil da pessoa idosa que é cuidada; e (d) o aumento da dependência daquele que é cuidado.

Na substância, a elevada dependência das pessoas que beneficiem do ato cuidativo, bem como a fragilidade daqueles que cuidam, sugere a institucionalização em ERPI como principal solução ao alívio de stress/pressão experienciados pelos cuidadores informais, assim como a prestação de cuidados de cuidadores formados e com experiência no ato cuidativo às pessoas idosas.

4. Discussão

O presente estudo evidenciou que a ausência de cuidador informal decorrente da indisponibilidade de familiares para cuidar e da fragilidade ou ausência de rede de apoio, a existência de problemas psicopatológicos, neuropsiquiátricos e neuropsicológicos em pessoas idosas e a dependência de cuidados nas AVD e AIVD correspondem aos principais preditores da institucionalização de pessoas idosas em contextos de ERPI.

A ocorrência de problemas psicopatológicos, neuropsiquiátricos e neuropsicológicos nas pessoas mais velhas, aumentam a probabilidade de necessidade de apoio de cuidadores, sendo a manutenção do bem-estar assegurado, numa primeira fase, pela família. No entanto, os dados mais recentes publicados e a que tivemos acesso (Instituto Nacional de Estatística [INE], 2012) não seguem a mesma linha, isto é, em Portugal existe um elevado número de pessoas idosas que vivem sozinhas. Contrariamente a este último aspeto, quando a solidariedade familiar providencia o cuidado de pessoas idosas com doenças do tipo diagnóstico de Alzheimer ou demência, conforme apurámos neste trabalho, experiencia-se elevado desgaste e sobrecarga, uma vez que as AVD e as AIVD da pessoa que é cuidada ficam comprometidas, exigindo maior responsabilidade imputada aos cuidadores levando a maiores níveis de stress. Qualquer dos quadros

apresentados, sugere-nos como uma potencial causa que pode determinar a institucionalização de pessoas idosas em ERPI.

Carece de se atender que, o papel da sociedade aliado à ocorrência de demência e/ou diagnóstico de Alzheimer devem ser enfatizados, na verdadeira medida em que o número de pessoas idosas que vivem sozinhas e o número de pessoas idosas com demência e/ou diagnóstico de Alzheimer e/ou com restrições à funcionalidade deverá aumentar substancialmente nas próximas décadas (Lippi Bruni e Ugolini, 2016). Durante o mesmo período, a disponibilidade de cuidadores informais provavelmente diminuirá (Pimentel, 2012) devido à implosão demográfica e às transformações ocorridas na composição e dimensão da família, à redução da taxa de natalidade e à participação da mulher no mercado de trabalho (Moreira, 2020; Pimentel, 2012). Em suma, é altamente provável que a demanda pela institucionalização entre as pessoas idosas aumente drasticamente nos próximos anos (e.g., Hajek *et al.*, 2015).

Os resultados obtidos oferecem aos múltiplos profissionais que trabalham com pessoas idosas, por um lado alertas acerca dos públicos que atualmente recorrem às ERPI e aqueles que futuramente se socorrerão de cuidados formais e por outro lado indicadores valiosos a fim de oferecer cuidados adequados às pessoas idosas no futuro. Este facto pode, através de um maior conhecimento sobre os indicadores da institucionalização, direcionar medidas para melhorar as estratégias de acolhimento e garantia de bem-estar dessa população. Simultaneamente, este estudo também disponibiliza informações importantes às famílias por forma a que estes atentem às possibilidades de prevenção e consigam identificar quando a institucionalização é, de facto, indicada.

Destaca-se a relevância que estudos como este, que investigam as causas da institucionalização, têm para os profissionais do social, neste caso os Assistentes Sociais, que por estarem bastante próximos das pessoas idosas e das famílias no domicílio (i.e., quando o Serviço de Apoio Domiciliário é uma alternativa viável) e em ERPI, têm como potencialidade coordenar e efetivar o cuidado com qualidade, bem como a garantia da dignidade, do respeito, da justiça e dos direitos humanos.

Ao longo dos tempos assistiu-se à reconfiguração do agir dos Assistentes Sociais, muito por força dos estados democráticos, pelo conhecimento das ciências sociais e pelo desenvolvimento e integração dos princípios fundamentais dos Direitos Humanos nos processos societários, substituindo a ação curativa e paliativa por uma intervenção inovadora assente na anticaridade e antifilantropia (Carvalho, 2014).

No entanto, mesmo antes de a velhice se tornar um desafio para as sociedades, as pessoas mais velhas já representavam um “objeto” de intervenção do Serviço Social, ainda que se tratasse de uma intervenção curativa (Mouro, 2013).

No caso português, a queda do regime ditatorial e o estabelecimento de um sistema democrático (Carvalho, 2014), em simultâneo com o aumento do número de pessoas idosas e a recomposição da morfologia dos agregados familiares, permitiu desocultar a velhice tornando-a um fenómeno visível. Isto é, a velhice passa a ser vista como uma questão de direitos humanos e sociais. Na substância, a intervenção com as pessoas idosas que tendia a ser um exclusivo da esfera privada e familiar (Guedes, 2014), passa a ser uma problemática a incluir na esfera coletiva e política (Carvalho, 2014). Esta problemática é o ponto de partida para a reflexão de Joana Guedes (2014) e de Helena Mouro (2013) ao advogarem que a velhice passa a ser reconhecida como um problema social a partir do momento em que na história se inicia a tomada de medidas de resposta aos desafios a ela associados, com fim último à sua resolução ou mitigação.

Não obstante, o reconhecimento da velhice como um desafio que progressivamente transita do espaço privado para a esfera coletiva, faz aumentar a legitimidade do fenómeno, materializando-se através dos sistemas de proteção e apoio social. Destes sistemas de apoio emergem normativos regulatórios, (re)distributivos e constitutivos, bem como uma vasta oferta de equipamentos da rede solidária e do setor privado dedicados à prestação de cuidados formais às pessoas idosas. Com estas transformações micro, macro e meso, tornam-se não apenas fundamentais como também em número avultado (Gabinete de Estratégia e Planeamento [GEP], 2021) as ERPI enquanto equipamentos residenciais que, dependendo das circunstâncias, atuam em paralelo com demais sistemas sociais e/ou em exclusivo no ato cuidativo às pessoas idosas.

Os dados trabalhados neste estudo, sugerem-nos alertas acerca dos desafios vários imputados às ERPI e, por conseguinte, aos profissionais. Neste seguimento, é da mais elementar pertinência que os profissionais que intervêm nas ERPI, onde historicamente se incluem Assistentes Sociais, constituam movimentos críticos individuais e coletivos de reconceptualização da atuação. Isto é, o facto de se tratarem de beneficiários do cuidado muito idosos que apresentam necessidades múltiplas, por exemplo, emocionais,

físicas/motoras e sociais (Gabinete de Estratégia e Planeamento [GEP], 2019, 2021), obriga os profissionais, por exemplo a desenvolverem ações centradas na pessoa e menos na tarefa. Assim, se por um lado nestes estabelecimentos residenciais se assiste timidamente a alterações vanguardistas na forma como se cuida, também é verdade que ainda permanecem constrangimentos vários (e.g., cuidados pouco flexíveis baseados em lógicas curativas assentes na proteção e segurança e não na autonomia e liberdade) inviabilizadores do garante da participação ativa e da cidadania das pessoas mais velhas.

A incapacidade de diligenciar pontos de viragem na gestão do ato cuidativo formal de pessoas idosas adensa a rotinização daquele que deveria ser um ato essencialmente relacional e humanizado. Apostar em abordagens integradas, prospetivas e sustentáveis suscitadas pela conversão dos problemas abstratos derivados da intervenção social em operações científicas práticas pode levar, quando a nós, à alteração de paradigmas de atuação dos Assistentes Sociais. Lógicas de aliança entre a pesquisa académico-científica e o conhecimento advindo dos serviços ou associada ao trabalho profissional configuram-se em dinâmicas transformadoras da realidade social (Moraes, 2017).

No dizer de Carlos António de Souza Moraes (2017), os Assistentes Sociais para além de serem fundamentais no trabalho de campo, são igualmente preponderantes na produção de conhecimento em matérias e problemáticas intimamente ligadas à sua prática profissional. Esse exercício, eminentemente reflexivo, baseado no conhecimento-processo e na atuação e pesquisa em rede pode levar i) a desvendar questões enigmáticas do trabalho profissional e ii) indicar novos caminhos à pesquisa científica.

Na substância, o que devemos reter daqui é o facto de o Serviço Social conter na sua matriz a perspetiva de garante dos Direitos Humanos, da dignidade humana e da justiça social. Como tal, e em nome de uma sociedade modernizada composta por sistemas familiares que cada vez mais se socorrem da ajuda e apoio institucional de equipamentos da rede solidária e do setor privado, é imperativo rever e otimizar muitos princípios que constituem pilares de admissão das pessoas idosas em ERPI. A admissibilidade em ERPI sem critérios, a ausência de respostas alternativas às estruturas residenciais e a sectorização agigantam fossos individuais e coletivos e perigam o equilíbrio social futuro.

5. Conclusão

Embora escasseie evidência científica que permita relacionar a experientiação da velhice e aquilo que leva as pessoas mais velhas a ingressar em ERPI, os resultados deste trabalho confirmam a vulnerabilidade desta população, verificando-se que as pessoas idosas que vivem em contextos residenciais se socorrem destes serviços fundamentalmente porque experienciam a perda de saúde e da autonomia a propósito, entre outros, da existência de problemas psicopatológicos, neuropsiquiátricos e neuropsicológicos. Por outro lado, o facto de a rede de suporte familiar e/ou cuidador informal não existir ou não ter disponibilidade para cuidar e o cuidador principal ser incapaz de garantir o ato cuidativo (por ausência de competências e sobrecarga) sugere maior probabilidade de as pessoas idosas ingressarem em ERPI.

Para além disso é conhecida a tendência que as pessoas idosas que vivem em estruturas residenciais têm para apresentar baixos níveis de participação, de capacidade de tomada de decisão, de autoconceito e de autoestima, que podem ter consequências negativas, como por exemplo a apatia e a passividade, se não forem consideradas atempada e adequadamente. Dada a importância da avaliação diagnóstica na prática gerontoinstitucional, os profissionais do social e da saúde das ERPI, onde se incluem os Assistentes Sociais, beneficiam de competências capazes de atenuar os efeitos das perdas sociais e naturais do processo de senescência do ser humano que, conforme comprovámos, se assiste no ingresso em contextos institucionais. Este desígnio implica ter atenção especial ao potencial, às vontades, às competências e aos talentos preservados das pessoas idosas, garantindo, por um lado o conteúdo ético, político e axiológico norteador das ERPI, e por outro lado o bem-estar e a felicidade das pessoas mais velhas.

Espera-se que o presente estudo sirva como base teórico-científica para outras pesquisas no âmbito do Serviço Social e outras ciências visando o embasamento e aprofundamento científico para realizar ações sociais mais efetivas, como por exemplo, junto daqueles que estão em alto risco de institucionalização poderem ser educados para preparar o seu futuro (e.g., Estatuto do Maior Acompanhado), e antecipando quem os ajudará a tomar decisões e/ou quem decidirá por si. Poder-se-á, assim, perpetuar e renovar o ato cuidativo junto das pessoas idosas, por forma a garantir uma velhice mais próspera e digna.

Por fim, os preditores que conduzem as pessoas idosas a viverem numa ERPI e as múltiplas variáveis que estão na sua base revelam ainda a necessidade emergente de investigações mais aprofundadas e multidisciplinares, nomeadamente de natureza qualitativa, nas quais o Serviço Social deve ser incluído.

Referências bibliográficas

- Alves, S., Ribeiro, O. e Paúl, C. (2020): "Unmet needs of informal carers of the oldest old in Portugal", *Health and Social Care in the Community*, 28 (6): 2408-2417. <https://doi.org/10.1111/hsc.13063>
- Alzheimer's Disease International [ADI] (2019): *World Alzheimer Report 2019. Attitudes to dementia*. Disponível na web: <https://www.alzint.org/resource/world-alzheimer-report-2019/>
- Alzheimer Europe (2019): *Dementia in Europe Yearbook 2019 Estimating the prevalence of dementia in Europe*. Disponível na web: <https://www.alzheimer-europe.org/Publications/Dementia-in-Europe-Yearbooks>
- Betini, R. S., Hirdes, J. P., Lero, D. S., Cadell, S., Poss, J. e Heckman, G. (2017): "A longitudinal study looking at and beyond care recipient health as a predictor of long-term care home admission", *BMC Health Services Research*, 17 (1): 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12913-017-2671-8>
- Brandão, D., Ribeiro, O., Oliveira, M. e Paúl, C. (2017): "Caring for a centenarian parent: an exploratory study on role strains and psychological distress", *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 31 (4): 984-994. <https://doi.org/10.1111/scs.12423>
- Cabral, M. V. (2017): "O envelhecimento sociodemográfico e os seus riscos", em Ferreira, P. M.; Cabral, M. V. e Moreira A. eds.: *Envelhecimento na Sociedade Portuguesa. Pensões, Família e Cuidados*. 99-109. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Carvalho, M. I. (2014): "Serviço Social e intervenção com idosos: Desafios atuais", em Carvalho, M. I. e Pinto, C. eds.: *Serviço Social. Teorias e Práticas*. 421-436. Lisboa: PACTOR.
- Comissão Europeia [CE] (2021): *Livro verde sobre o envelhecimento. Promover a responsabilidade e a solidariedade entre gerações*. Comissão Europeia. Disponível na web: <https://bit.ly/3mGzcVO>
- De Medeiros, M. M., Carletti, T. M., Magno, M. B., Maia, L. C., Cavalcanti, Y. W. e Rodrigues-Garcia, R. C. (2020): "Does the institutionalization influence elderly's quality of life? A systematic review and meta-analysis", *BMC Geriatrics*, 20 (1): 1-25. <https://doi.org/10.1186/s12877-020-1452-0>
- Eurocarers (2019): *Number of carers and existing support measures across the EU*. Disponível na web: <https://bit.ly/3il2zpt>
- Ferreira da Silva, D., Talitha Fernandes Barbosa, K., Marilaid da Silva Honório, G., Texeira de Carvalho Dias, C., Pessoa da Rocha Leal, N. e Maria Rodrigues Lopes de Oliveira, F. (2020): "Institucionalização da pessoa idosa: determinantes e caracterização sociodemográfica", *Cultura de Los Cuidados. Revista de Enfermería y Humanidades*, 24 (58): 217-228. <https://doi.org/10.14198/cuid.2020.58.19>
- Gabinete de Planeamento e Estratégia [GPE] (2021): *Carta Social-Rede de Serviços e Equipamentos 2019-Relatório 2019*. Disponível na web: <http://www.cartasocial.pt/pdf/csosocial2019.pdf>
- (2019): *Carta Social-Rede de serviços e equipamentos-Relatório 2018*. Disponível na web: <http://www.cartasocial.pt/pdf/csosocial2018.pdf>
- Goodwin, J. S., Howrey, B., Zhang, D. D. e Kuo, Y. F. (2011): "Risk of continued institutionalization after hospitalization in older adults", *Journals of Gerontology-Series A Biological Sciences and Medical Sciences*, 66 A (12): 1321-1327. <https://doi.org/10.1093/gerona/glr171>
- Guedes, J. (2014): "Cuidados formais a idosos. Desafios inerentes à sua participação", em Fonseca, A. M. ed.: *Envelhecimento, saúde e doença. Novos desafios para a prestação de cuidados a idosos*, 184-209. Lisboa: Coisas de Ler.
- Hajek, A., Brettschneider, C., Lange, C., Posselt, T., Wiese, B., Steinmann, S., Weyerer, S., Werle, J., Pentzek, M., Fuchs, A., Stein, J., Luck, T., Bickel, H., Mösch, E., Wagner, M., Jessen, F., Maier, W., Scherer, M., Riedel-Heller, S. G., e König, H. H. (2015): "Longitudinal predictors of institutionalization in old age", *PLoS ONE*, 10 (12), e0144203. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0144203>
- Instituto Nacional de Estatística [INE] (2020): *Tábuas de Mortalidade em Portugal*. Disponível na web: <https://bit.ly/3sZgdYe>
- (2012): *Mais de um milhão e duzentos mil idosos vivem sós ou em companhia de outros idosos*. Disponível na web: <https://bit.ly/3rQpEYS>
- Lippi Bruni, M. e Ugolini, C. (2016): "Delegating home care for the elderly to external caregivers? An empirical study on Italian data", *Review of Economics of the Household*, 14 (1): 155-183. <https://doi.org/10.1007/s11150-014-9253-x>

- Lopes, V. M., Scofield, A. M. dos S., Alcântara, R. K. de, Fernandes, B. Karen C., Leite, S. F. e Borges, C. L. (2018): "O que levou os idosos à institucionalização?", *Revista de Enfermagem UFPE on Line*, 12 (9): 2428-2435. <https://doi.org/10.5205/1981-8963-v12i9a234624p2428-2435-2018>
- Luppa, M., Luck, T., Weyerer, S., König, H. H., Brähler, E. e Riedel-Heller, S. G. (2009): "Prediction of institutionalization in the elderly. A systematic review", *Age and Ageing*, 39 (1): 31-38. <https://doi.org/10.1093/ageing/afp202>
- Mendes, M. F. (2017): "Envelhecimento e fecundidade: uma antevisão do nosso futuro demográfico", em Cabral, M. V., Ferreira, P. M. e Moreira A. eds.: *Envelhecimento na sociedade portuguesa. Pensões, família e cuidados*: 111-140. Lisboa: Instituto de Ciências Sociais.
- Moraes, C. A. de S. (2017): "Pesquisa em Serviço Social: concepções e críticas", *Revista Katálysis*, 20 (3): 390-399. <https://doi.org/10.1590/1982-02592017v20n3p390>
- Moreira, M. J. (2020): *Como envelhecem os portugueses. Envelhecimento, Saúde, Idadismo*. Lisboa: Fundação Francisco Manuel dos Santos.
- Mouro, H. (2013): "Envelhecimento, políticas de intervenção e Serviço Social", em Carvalho, M. I. de ed.: *Serviço Social no envelhecimento*. 17-34. Lisboa: PACTOR.
- Nogueira, M. F., Lima, A. A., Trigueiro, J. V., Torquato, I. M., Henriques, M. E. de M. e Alves, M. do S. C. (2016): "Comparando a qualidade de vida de idosos institucionalizados e não-institucionalizados", *Revista Enfermagem*, 24 (5). <https://doi.org/10.12957/reuerj.2016.28185>
- Observatório Português dos Sistemas de Saúde [OPSS] (2015). *Acesso aos cuidados de saúde. Um direito em risco? Relatório de Primavera 2015*. Disponível na web: <https://bit.ly/3mJQaTb>
- Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD] (2019): *Health at a Glance 2019. OECD Indicators*. Disponível na web: <https://doi.org/https://doi.org/10.1787/4dd50c09-en>
- Pimentel, L. G. (2012): *A prestação de cuidados a pessoas idosas dependentes: uma análise das relações familiares intergeracionais e de germanidade*. Instituto Universitário de Lisboa: Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa. (Tese de PhD).
- Pimentel, L. G. e Albuquerque, C. P. (2010): "Solidariedades Familiares e o Apoio a Idosos. Limites e Implicações", *Textos & Contextos*, 9 (2): 25-263. <https://bit.ly/3FtPxps>
- Pinto, D. C. (2013): *Por que vão os idosos para lares? Determinantes no internamento de pessoas maiores de 65 anos em instituições de longa permanência*. Universidade de Lisboa: Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas. (Dissertação de mestrado).
- Pinzón-Pulido, S., Garrido Peña, F., Reyes Alcázar, V., Lima-Rodríguez, J. S., Raposo Triano, M. F., Martínez Domene, M. e Alonso Trujillo, F. (2016): "Factores predictores de la institucionalización de personas mayores en situación de dependencia en Andalucía", *Enfermería Clínica*, 26 (1): 23-30. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2015.08.003>
- PORDATA (2021): *População residente: total e por grandes grupos etários*. Disponível na web: <https://bit.ly/3xaKVzx>
- (2021a): *Esperança de vida à nascença: total e por sexo (base: triénio a partir de 2001)*. Disponível na web: <https://bit.ly/3BujeUW>
- (2021b): *Esperança de vida aos 65 anos: total e por sexo (base: triénio a partir de 2001)*. Disponível na web: <https://bit.ly/3uYrjyN>
- (2021c): *Em 2019 continuou a tendência de redução do risco de pobreza. Em 2020 assistiu-se a uma redução da privação material e ao agravamento das condições de saúde-2020*. Disponível na web: <https://bit.ly/3mHwoYH>
- (2020): *Indicadores fundamentais de saúde apontam para melhoria nos anos recentes, embora alguns mantenham níveis inferiores aos médios da União Europeia (UE-28)-2008-2019*. Disponível na web: <https://bit.ly/3iMpQ9P>
- (2019): *População residente: total e por grandes grupos etários. Quantos são os jovens, os idosos ou as pessoas em idade activa?* Disponível na web: <https://bit.ly/3w7Xknl>
- Rodrigues, R. (2017): "Cuidados de longa duração para idosos no contexto europeu: múltiplas soluções para um problema comum?", em Ferreira, P. M.; Moreira, M. V. e Cabral, A. eds.: *Envelhecimento na sociedade portuguesa. Pensões, família e cuidados*. 165-179. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Rosa, M. J. (2020): *Um tempo sem idades (The age of no age). Ensaio sobre o envelhecimento da população*. Lisboa: Tinta da China.
- Serviço Nacional de Saúde [SNS]. (2020): *Estruturas Residenciais para idosos. Portugal regista evolução positiva da Covid-19 nos lares*. Disponível na web: <https://bit.ly/3AKfQEj>

Breve CV do autor:

Ricardo Crispim é Doutorando no Programa Interuniversitário de Doutoramento em Serviço Social na FPCE-UC. Mestre em Serviço Social pela mesma instituição e mestre em Ciências da Educação pela ESECS-IPLeiria. Duplamente licenciado em Educação Social e em Serviço Social pela ESECS-IPLeiria. Interventor Social no campo da Gerontologia em ERPI. As principais linhas de pesquisa são: Intervenção Social, Políticas Sociais, Envelhecimento Ativo e Saudável, Participação.

El patrimonio artístico y los estudios de público de museo: propuesta de un plan de acción en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba *The artistic heritage and museum public studies: proposal of an action plan in the National Museum of Fine Arts of Cuba*

Natalie Paz Vargas

 <https://orcid.org/0000-0003-2293-1343>

Universidad de las Artes, Cuba

natypazv84@gmail.com

Recibido: 21-04-2021
Aceptado: 15-07-2021



Resumen

El artículo muestra los principales resultados de una investigación realizada en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba (MNBA). La pesquisa se llevó a cabo por la necesidad de conocer las implicaciones sociales de la relación que establece la institución con su público joven y por la necesidad del MNBA de acercarse a dicho público. A los efectos de este artículo, el objetivo es proponer un plan de acción que contribuya a acercar el MNBA a su público joven. Para la propuesta fueron esenciales las representaciones del patrimonio artístico en el público de la institución. El estudio encontró asidero en la Teoría de la Representación Social (TRS) y en las bases conceptuales de la gestión cultural. Está regido por el método sociológico, por lo cual se utilizan ambas perspectivas metodológicas: cualitativa y cuantitativa. Los resultados arrojaron que existen tres grupos de jóvenes que conforman el público joven y tienen distintas representaciones del patrimonio. Se concluye que, dichas representaciones son un pilar esencial en la propuesta del plan de acción, que cuenta con dos características fundamentales: está elaborado en forma de sistema y concebido para que sea sostenible.

Palabras clave: gestión cultural, museo de arte, patrimonio cultural, representación social.

Abstract

The article shows the main results of an investigation carried out at the National Museum of Fine Arts of Cuba (MNBA). The research was carried out because of the need to know the social implications of the relationship established by the institution with its young audience and because of the need for the MNBA to get closer to that audience. For the purposes of this article, the objective is to propose an action plan that helps bring the MNBA closer to its young audience. For the proposal, the representations of the artistic heritage in the public of the institution were essential. The study found support in the Theory of Social Representation (TRS) and in the conceptual bases of cultural management. It is governed by the sociological method, for which both methodological perspectives are used: qualitative and quantitative. The results showed that there are three groups of young people that make up the young public and have different representations of heritage. It is concluded that these representations are an essential pillar in the proposed action plan, which has two fundamental characteristics: it is prepared in the form of a system and designed to be sustainable.

Keywords: cultural management, art museum, cultural heritage, social representation.

Sumario

1. Fundamentos para un plan de acción | 2. Consideración metodológicas | 2.1. La muestra | 3. Resultados | 3.1. Encuesta | 3.2. Grupo de discusión | 3.3. Test de frases incompletas | 4. Reflexiones finales | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Paz Vargas, N. (2021): "El patrimonio artístico y los estudios de público de museo: propuesta de un plan de acción en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba", *methaodos. revista de ciencias sociales*, 9 (2): 272-288. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.466>

1. Fundamentos para un plan de acción

Un estudio sobre el patrimonio cultural y, dentro de él, el artístico debe comenzar por reconocer que la evolución en el análisis referido al campo en cuestión ha estado motivada por los desarrollos teóricos en campos como la Antropología Cultural, la Sociología de la Cultura y otras disciplinas¹ que han dejado de centrar la mirada en las creaciones *per se*, para privilegiar el lado de quienes las reciben.

Lejos han quedado aquellas alusiones al patrimonio cultural que priorizaban exclusivamente los bienes culturales, para dar paso al interés investigador del proceso de producción, circulación, significados y usos sociales del patrimonio. En la actualidad, este último se concibe como una construcción social, síntesis simbólica de referentes identitarios y un fenómeno vivo en constante cambio (Prats, 1997).

En cuanto al abordaje del patrimonio artístico, prevalecen los estudios fundamentados en las ciencias del arte, más enriquecidos a partir de los pactos de éstas con otras ciencias, como la Psicología, la Sociología, etc. En este contexto se inserta el presente estudio, el cual determina las implicaciones sociales de la relación entre el público del MNBA y el patrimonio artístico desde la TRS y, sobre dicha base, propone un plan de acción.

Respecto a los estudios que sobre el público de museos se han realizado, varias son las tesis de doctorado y artículos científicos consultados que hacen síntesis y evidencian la importancia de estas investigaciones. En un intento por contextualizar la investigación, acercamos la lupa a los estudios de público realizados en museos de arte e inmediatamente saltan a la vista las investigaciones realizadas por Pierre Bourdieu y Alain Darbel (2003) en Francia y otros países europeos, recogidas en el libro *El amor al arte. Los museos europeos y su público*.

Por otra parte, la investigadora Graciela Schmilchuk (2000) destaca la labor realizada en Francia por el Ministerio de Cultura para conocer al público de museos. De igual modo señala Schmilchuk el trabajo de la investigadora Natalie Heinrich, en el Centro Pompidou.

Un cambio de paradigma en cuanto a los estudios de público de museos en Francia lo ofrece Jean Claude Passeron, al invertir el análisis propuesto por Bourdieu. Passeron, al contrario de Bourdieu, concede "legitimidad a todo tipo de discurso de los entrevistados sin juzgarlo en relación con su acercamiento a las interpretaciones eruditas" (Schmilchuk, 2000: 97).

Paralelo a estos estudios, en Latinoamérica se realizaron algunos estudios, destacando los llevados a cabo en México. La investigadora Rita Eder (1977) realizó un trabajo cuya intención fue conocer al público de arte en México como parte del proceso artístico. Entre 1982 y 1983 se realiza una investigación en cuatro exposiciones de arte en la ciudad de México. Fue el primer trabajo en equipo en el que se evaluó la relación del público de exposiciones temporales importantes y las mediaciones que intervienen en este proceso (Cimet *et al.*, 1987).

Graciela Schmilchuk (1987) realizó un estudio sobre las lecturas que suscitan los murales de Diego Rivera en el Palacio Nacional. Schmilchuk (2012) hace una síntesis de los estudios de público en México y recuerda que en 1998 la antropóloga Ana Rosas Mantecón y ella llevaron a cabo una investigación en el Museo Nacional de Arte en la que lograron formular una tipología de público. Asimismo, Schmilchuk hace referencia a la investigación de la socióloga Diana Chanquía, quien "comenzó a estudiar la subjetividad estética de ciertos grupos sociales en relación con el arte mexicano del siglo XX..." (Schmilchuk, 2012: 37).

Los análisis en este campo demuestran seriedad en sus reflexiones, mas reflejan la falta de sistematicidad de estos estudios a nivel internacional. Entre las últimas investigaciones revisadas sobre público de museos de arte destacan: "No todos los mundos soñados son los mismos. Relaciones entre los públicos y los actores de las salas de exposición", de la autora Marinella Isabel Franco Martínez (2014) y el estudio realizado por la investigadora María del Mar Flórez Crespo (2011) en el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León.

Pese a estas y otras pesquisas emprendidas desde los museos, pero sobre todo desde universidades o centros de investigación, es evidente que estudios de esta naturaleza son menos frecuentes en relación con investigaciones en otro tipo de museo; lo mismo ocurre con las maneras de enfocar los estudios, la mayoría de las veces desde variables sociodemográficas y que en pocas ocasiones se dirigen a conocer la construcción simbólica del patrimonio por parte de las personas.

¹ Conviene recordar, entre otros, los aportes de la Escuela de Frankfurt, las contribuciones de Clifford Geertz a la Antropología Cultural, los análisis del Centro de Estudios Culturales de Birmingham, los aportes de Pierre Bourdieu a la Sociología de la Cultural y la contribución de Roland Barthes a la Semiología.

En Cuba, los estudios relacionados con el museo y el patrimonio cuentan con una larga tradición. La bibliografía reveló que las temáticas más recurrentes son: la historia de los museos, el estudio de colecciones, la labor educativa y los sistemas de documentación. No abundan estudios dirigidos al público y los existentes, en su mayoría, se orientan desde un accionar práctico y empírico.

El MNBA de Cuba cuenta con cinco investigaciones dirigidas, fundamentalmente, al público interno e infantil, ninguna de ellas particulariza en las construcciones simbólicas del público joven. El presente estudio, en este intento por acercarse a las implicaciones sociales de la relación entre el público joven del MNBA y el patrimonio artístico desde la TRS, ha revisado los presupuestos de dicha teoría.

En el ámbito académico, la TRS ha servido de sustento teórico para explicar la añeja relación patrimonio-público. Cuando en 1961 Serge Moscovici (1979), tomando como antecedente el concepto de "representación colectiva" de Emile Durkheim (2000) propuso las nociones básicas de la TRS estaba marcando las pautas del análisis, desde la vida cotidiana y el sentido común de las personas. Para sustentarla Moscovici acudió a la evolución del pensamiento teórico en el campo de la Psicología y la Psicología Social de la primera mitad del siglo XX².

Para demostrar la pertinencia de la TRS a los efectos de un estudio sobre patrimonio sirvan de ejemplo algunas de las investigaciones consultadas como es el estudio de Javier Marcos Arévalo (2010), el cual pone énfasis en la función de la memoria social y su capacidad de representar una identidad común. Otro artículo es de Cecilia Inés Galimberti (2013), donde se muestra la existencia de diversas representaciones que responden a distintos grupos sociales, en el frente costero del río Paraná en la ciudad de Rosario. Un estudio interesante es de Cristina Cruces Roldán (2014), pues hace un análisis de la significación del flamenco para la nación española, especialmente en Andalucía.

Se pudo consultar un texto de Andrea Arellano Espinosa (2015), resultado de una investigación sobre las representaciones sociales en torno a un sitio patrimonio cultural: el exconvento de San Andrés Calpan, Puebla, uno de los primeros monasterios franciscanos edificados en México. Un último ejemplo es el estudio de Rosa Elena Malavassi Aguilar (2017), en el que analiza la construcción social del patrimonio a partir de la TRS.

Habida cuenta de la pertinencia de la TRS a los efectos de un estudio sobre patrimonio, esta investigación se centra en el MNBA, conformado por el Edificio de Arte Universal (EAU) y el Edificio de Arte Cubano (EAC). El estudio se focaliza en este último, pues ampara un importante segmento del patrimonio artístico de la isla: la colección de arte cubano desde el siglo XVI hasta la actualidad. Dicho museo conserva las obras con valores artísticos y culturales de la sociedad cubana y contribuye a legitimar esos valores. Igualmente, es más notable en las exposiciones temporales, que atraen mayor cantidad de público cubano.

Existe en la institución un problema palpable y es que no se conoce la imagen que tiene el público joven del patrimonio y del MNBA, ni las implicaciones sociales de la relación de la institución con dicho público, lo que implica que la gestión³ respecto al público sea proyectada más desde la observación de los hechos que basada en una investigación científica y continúa siendo una aspiración aumentar el número de visitantes jóvenes. Por ello, el objetivo es proponer un plan de acción que contribuya a mejorar la relación del MNBA con el público joven.

Las acciones de dicho plan se elaboraron a partir de conocer las representaciones del patrimonio artístico en el mencionado público, lo cual repercute directamente en la mejora de la gestión institucional.

La aplicabilidad de la TRS permitió conocer la "estructura" de las representaciones del patrimonio artístico en el público joven: la actitud, información y el campo de representación; se pudo operacionalizar la Teoría del Núcleo Central, propuesta por Jean Claude Abric (2001); así como las "funciones" de dichas representaciones: función de conocimiento, orientación, identitaria y justificadora.

² Para fundamentar su teoría Moscovici se basó en los aportes de Sigmund Freud; George Heber Mead y Gabriel Tarde, sobretudo en lo concerniente al papel del lenguaje y la comunicación en las representaciones sociales; Jean Piaget, fundamentalmente en la internalización del objeto y la modificación de estructuras cognitivas de los sujetos para incorporar nuevos objetos; Fritz Heider y sus ideas sobre la Psicología ingenua; el interaccionismo simbólico; el cognitivismo social; Peter Berger y Thomas Luckmann con sus aportes a la Sociología del conocimiento.

³ La gestión aplicada a cualquier ámbito de la sociedad es el conjunto de acciones previamente planificadas para desarrollar una situación determinada. En el ámbito anglosajón se utiliza *management* y la traducción al castellano, gestión, tiene un origen etimológico procedente del latín; allí donde se emplee el concepto gestión se están movilizando recursos y haciendo diligencias para alcanzar un objetivo determinado. En el campo de la Museología esta noción cobra fuerza a partir del siglo XX con la llegada de los museos modernos y la necesidad de su desarrollo en la sociedad.

El plan de acción tuvo en cuenta las características y la forma jurídica en que existe el MNBA. De modo que, siguiendo la clasificación de las formas de gobierno de un museo expuesta por Barry Lord y Gail Dexter Lord (1998), el MNBA es de "dependencia orgánica", pues se subordina al gobierno y es financiado a través de las asignaciones de los presupuestos de dicha instancia; tiene un "modelo de gestión público", con una proyección social inclusiva y posee una "estructura funcional" o "vertical", pues divide sus labores, según sus funciones, en varias áreas de trabajo, por lo que la gestión de los procesos recae en las personas especialistas de cada área. Además, cada área se divide a su vez en departamentos y estos últimos responden a la dirección del museo, de ahí la verticalidad de este tipo de estructura.

Las actividades implementadas por cada departamento son la mínima expresión de la gestión en el MNBA, pues es donde se concretan y planifican las acciones. El estudio centra la atención en dos departamentos: el Departamento de Colecciones y Curaduría (DCC), encargado de la gestión de las exposiciones y el Departamento de Comunicación y Publicaciones (DCP), comprometido con la promoción.

2. Consideraciones metodológicas

Si partimos de la idea de que la metodología es la filosofía, la concepción de la investigación misma, que rige los paradigmas teóricos y el proceder para recaudar información y procesarla, es preciso declarar la postura desde la cual se erige este estudio y las consideraciones metodológicas para abordar el problema científico.

La investigación está concebida bajo el amparo del método sociológico lo cual permite, a partir de la interpretación de la información, comprender el fenómeno estudiado y proponer posibles soluciones a una problemática institucional, a través de un plan de acción.

Las investigaciones que toman como asidero la TRS, según su orientación metodológica forman dos conjuntos: las orientadas al proceso de construcción de una representación, enfoque procesual; y las orientadas a la representación como producto, se centran en la descripción de los contenidos y estructuras de los fenómenos representacionales, en este último grupo se integra la investigación. Este enfoque accede al contenido de una representación a través de la recopilación de discursos, opiniones y valoraciones de las personas, de manera espontánea o inducida por medio de entrevistas o cuestionarios.

Consecuente con el método sociológico, la concepción metodológica de la TRS utiliza técnicas como la encuesta, entrevista, el grupo de discusión, test de frases incompletas etc., las cuales fueron implementadas en este estudio. Luego de interpretar y argumentar los contenidos de las representaciones del patrimonio artístico, se pudo aportar a la institución, un conjunto de acciones que pueden contribuir a perfeccionar su labor.

Se estudia el público joven de las ocho exposiciones temporales⁴ realizadas en el EAC el año 2017; se escogió como arco temporal para el estudio dicha anualidad, pues representó un periodo de tránsito para la entidad, fue el momento en que la recién estrenada dirección del Museo –avanzado el año 2016 entra en vigor una nueva dirección en el MNBA– puso en práctica sus aspiraciones de promover al conjunto de artistas noveles del país, así como al grupo de artistas con una obra reconocida y que se mantienen en activo. Lo anterior supuso un efecto directo en los modos de concebir la programación de exposiciones temporales y un movimiento en el público que consideramos oportuno analizar. La investigación tomó como referente el concepto de juventud vigente en la isla aportado por María Isabel Domínguez (1997), desde el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), cuya noción reconoce como joven a la población entre 14 y 30 años.

La representación fue investigada relacionando variables sociodemográficas: edad, nivel de escolaridad, profesión y ocupación, con variables interpretativas: valoración, significación, usos y estereotipos a través de las tres técnicas mencionadas.

La encuesta estuvo conformada por un cuestionario (Hernández *et al.*, 2014) de 9 preguntas. La número 1 permitió conocer la procedencia de la juventud y las relaciones de distancia o proximidad con el objeto de representación; fue de selección múltiple de tipo abanico de respuestas con un ítem abierto (Casas *et al.*, 2003); las preguntas 2 y 3 respondieron a la variable "usos". La 2 tuvo el formato de la anterior y la 3,

⁴ "Juego de Ángeles"; "La mirada inédita; Dibujo y Gráfica de los años veinte y treinta"; "ji, ji, ji, (apóstrofe)"; "La Gran Espiral. Cincuenta años del Salón de Mayo de 1967"; "Varda/Cuba/Cine"; "Sin máscaras. Arte Afrocaribeño Contemporáneo"; "Colección de Archivo" y "Palimpsesto".

aunque fue cerrada, incluyó un inciso que permitía ampliar la respuesta; las preguntas 4, 6 y 8 dieron respuesta a la variable "valoración". La 4 fue de selección múltiple de tipo abanico de respuestas, la 6 fue de selección múltiple de tipo preguntas de estimación y la 8 tuvo la misma estructura que la 1 y la 2; las preguntas 7 y 9 respondieron a la variable "significación", la 7 fue de asociación o evocación de frases o conceptos y la 9 fue una pregunta abierta; la pregunta 5 cerrada, respondió a la variable "estereotipos".

Para la tabulación fue esencial el método estadístico, el cual permitió, mediante el procedimiento de codificación e introducción de datos en el soporte informático Excel generar la matriz de datos, que luego fue identificada por el software estadístico SPSS.

El grupo de discusión (Arboleda, 2008) ayudó a profundizar en las variables interpretativas. Los resultados contribuyeron a comprender mejor el significado que para la juventud tiene el patrimonio artístico y el MNBA, se profundizó en las valoraciones que hace de la experiencia de visitar una exposición temporal y se conocieron además los estereotipos que tiene formado sobre el arte, el patrimonio artístico, el Museo y la visita a exposiciones de arte. Se realizó un grupo de discusión en cada exposición, el mismo día de ser inaugurada. Los grupos se organizaron en cuatro fases: planificación, selección, moderación y análisis del informe. La composición fue heterogénea, pues los conformaron jóvenes de distintas edades y formaciones, que asistieron a las exposiciones.

El test de frases incompletas (Gonzalo, 2004), además de ampliar la información aportada por las técnicas antes mencionadas, profundizó en los sentimientos del público joven respecto al patrimonio artístico. Fue aplicada a la misma muestra del grupo de discusión. Partiendo de un tronco verbal común, las personas completaron la estructura de la frase con sus criterios y opiniones. Según el tipo, fueron frases de inducción particular, pues sugirieron el contenido sobre el cual se debió completar. Las respuestas se tabularon siguiendo el sistema creado por Julian B. Rotter (1978), el cual se centra en la expresión de los sentimientos y opiniones de los participantes, el sistema de codificación agrupa las respuestas en tres categorías: las respuestas positivas, las respuestas negativas o de conflicto y las respuestas neutras. El entrecruzamiento de información de las tres técnicas permitió explicar las representaciones de dicho patrimonio en la juventud, lo cual sirvió de base para proponer el plan de acción.

2.1. La muestra

El proceso de selección de la muestra se determinó en el momento de la inmersión en el campo (Martín-Crespo y Salamanca, 2007), pues no se sabía a priori ni el número total de la población –público de las exposiciones–, ni la cantidad del público joven que asistiría. El procedimiento de selección no se basó en fórmulas de probabilidad, sino en las decisiones y criterios establecidos en el estudio, como es lícito en el paradigma cualitativo de investigación. Se utilizaron dos tipos de muestras atendiendo a los instrumentos: la primera, de tipo no probabilística e intencional para la encuesta, considerando la población como todo el público asistente siendo la muestra solo las personas escogidas que cumplieran con el criterio de selección: debían ser jóvenes; la segunda, a la que se aplicó el grupo de discusión y el test de frases incompletas, fue probabilística, pues se consideró a la población como el público joven y dentro de este, todas las personas tuvieron la misma probabilidad de ser escogidas.

No obstante, fue posible estimar la cantidad de público y cuestionarios a aplicar en cada exposición, pues en un estudio exploratorio previo (el año anterior a la investigación), se observó que el público asistente a las exposiciones temporales no variaba de forma considerable; se mantenía estable de acuerdo al tipo de exposición. Dicha circunstancia llevó a considerar suficiente el análisis del público de las exposiciones programadas en una anualidad.

Las estimaciones sobre la muestra fueron acertadas, pues la cantidad de público general y público joven prevista en las exposiciones se acercó a los números reales. Se encuestaron 1257 personas jóvenes distribuidas en las 8 exposiciones analizadas: "Sin máscaras. Arte Afrocubano Contemporáneo" (1), con un total de 500 personas, fueron encuestados 260 jóvenes; "Colección de Archivo" (2), de 450 personas se encuestaron 230 jóvenes; "Palimpsesto" (3), de 400 personas se aplicó la encuesta a 205 jóvenes; "La Gran Espiral. Cincuenta años del Salón de Mayo de 1967" (4), de 350 asistentes fueron encuestadas 180 personas jóvenes; "ji, ji, ji, (apóstrofe)" (5), con un total de 250 personas se encuestaron 130 jóvenes; "Varda/Cuba/Cine" (6), de 250 asistentes se aplicó la encuesta a 125 jóvenes; "Juego de Ángeles" (7), con un

total de 150 personas asistentes se encuestaron 64 jóvenes; “La mirada inédita; Dibujo y Gráfica de los años veinte y treinta” (8), de 150 personas asistentes se encuestaron 63 jóvenes.

Para ilustrar el tamaño y los detalles de la muestra en cada una de las exposiciones, en relación con las variables sociodemográficas: edad, nivel de escolaridad, profesión y ocupación principal, a continuación se presenta la Tabla 1. Se debe aclarar que las variables profesión y ocupación muestran los datos más relevantes y se abrevia en “otras profesiones y otras ocupaciones”, respectivamente, aquellas mencionadas por la juventud, que representan un ínfimo porcentaje respecto al total de encuestados, además fueron detectadas solo en las exposiciones en las que acudió mayor número de público.

Tabla 1. Composición de la muestra por variables sociodemográficas en las exposiciones

Variables sociodemográficas		Expo.1	Expo.2	Expo.3	Expo.4	Expo.5	Expo.6	Expo.7	Expo.8	Total	%
<i>Edad</i>	20-24	100	90	85	50	45	30	20	10	430	34,2
	25-30	160	140	120	130	85	95	44	53	827	65,8
<i>Nivel de escolaridad</i>	Estudiante universitario	45	48	43	21	35	18	12	3	225	17,9
	Gradudado	99	110	65	102	80	76	23	27	582	46,3
	Nivel medio (artista)	65	72	97	57	10	31	13	22	367	29,2
	Técnico medio	51						13	7	71	5,6
<i>Profesión</i>	Bachiller					5		3	4	12	1,0
	Artista	80	102	117	81	20	41	18	32	491	39,1
	Historia del Arte	30	21	25	48	35	24	14	15	212	16,9
	Periodista	15	15	8	10	13	18	4		83	6,6
	Comunicación Social	5	5	2	2	22	10		2	48	3,8
	Otras profesiones									198	15,8
<i>Ocupación</i>	Comisario/a	8	7	5	10	15	7	5	5	62	4,9
	Crítico de arte	5	4	4	5	6	4	4	2	34	2,7
	Profesor universitario	17	15	19	39	14	13	3	5	125	9,9
	Periodista	8	9	5	5	5	10	2		44	3,5
	Especialista del Museo	2	3	2	2	7	3		3	22	1,8
	Fotógrafo	2	2	1	2	5	10	1		23	1,8
	Camarógrafo	2	2	1	1	2	6	1		15	1,2
	Otras ocupaciones									216	17,2

Fuente: Elaboración propia.

Otro procedimiento de recogida de información fue la entrevista. Se realizaron entrevistas a especialistas del MNBA. En este artículo se recogen los resultados de la entrevista a la jefa del Departamento de Servicios Educativos, con el objetivo de conocer a qué público va dirigido el trabajo de esta área y a la jefa del Departamento de Colecciones y Curaduría, con el fin de averiguar la implicación del público en el proceso de selección de los temas y en la organización de las exposiciones así como los instrumentos que utiliza el DCC para conocer las opiniones del público respecto a las exposiciones.

Finalmente, partiendo del análisis de las representaciones del patrimonio artístico en el público joven y de las demandas de dicho público respecto a la relación del Museo con él, se propone un plan de acción. Para su diseño, sirvió como marco de referencia el mapa de actuaciones propuesto por Beatriz Muñoz-Seca y Josep Riverola (2011), quienes consideran tres criterios fundamentales: la planificación de las acciones; los recursos que se necesitan y las personas responsables de ejecutarlas y controlarlas.

A partir de estos criterios, la propuesta del plan de acción cumple con los siguientes elementos:

- a) Acciones: se proponen las acciones concretas a realizar.
- b) Objetivos: se exponen los objetivos a alcanzar con cada una de estas acciones.
- c) Responsables: son sugeridas las personas que deben ejecutar las acciones.
- d) Recursos: se sugieren los recursos que podrían utilizarse para cada acción.
- e) Evaluación: se sugieren algunas formas de evaluar la acción.

3. Resultados

Con la información aportada fue posible distinguir tres grandes grupos que conforman el público de este sector etario: jóvenes que estudian en universidades de arte o carreras afines; jóvenes que tienen una relación directa –profesional o laboral– con el campo artístico; y jóvenes con profesiones y ocupaciones distantes a dicho campo.

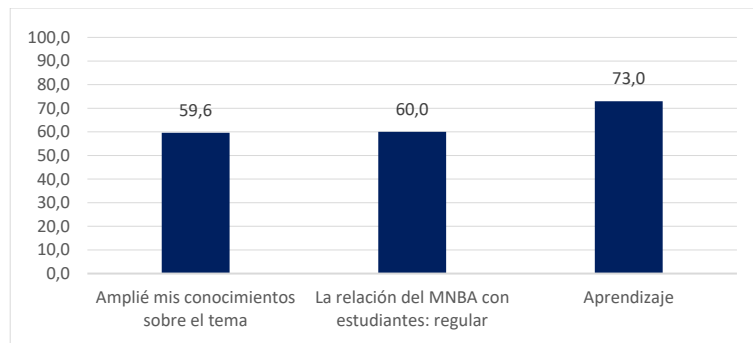
3.1. Encuesta

Al analizar los datos de la encuesta, especialmente en las respuestas de las preguntas 4, 6 y 8, correspondientes a la variable “valoración”, se observaron diferencias en los tres grupos de jóvenes. La pregunta 4 investigó sobre la satisfacción de expectativas de los juventud respecto a la visita de la exposición en la que estaba en ese momento. La pregunta 6 se interesó por el nivel de satisfacción de la juventud respecto a algunos aspectos, como la relación del Museo con ella, entre otros. Y la pregunta 8, relacionada con la 4, profundizó en la valoración de la experiencia de visitar exposiciones en el Museo en sentido general.

El grupo de estudiantes valora de manera relevante el elemento cognitivo de la experiencia y la mayoría muestra su insatisfacción respecto a la relación de la institución hacia él, tal como muestra el Gráfico 1. Por su parte, el grupo de profesionales del campo artístico pondera la oportunidad de estar en contacto con el patrimonio artístico de la nación, en cuanto a la relación del MNBA con la juventud, el grupo de artistas jóvenes fue el que más atención reclamó por parte del Museo (Véase Gráfico 2).

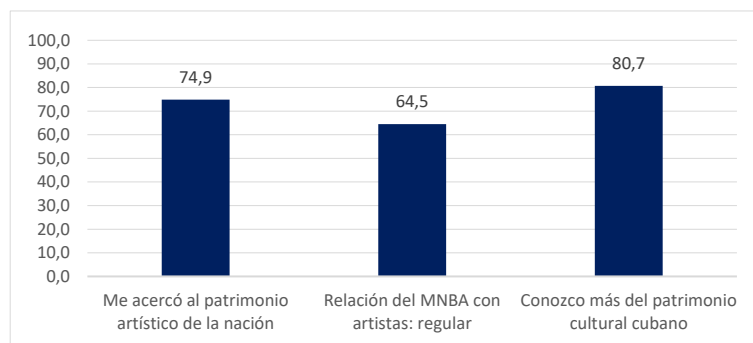
La experiencia de visitar exposiciones cobra un valor simbólico-afectivo de relevancia en la juventud alejada del campo artístico fundamentalmente. Respecto a la relación que sostiene el MNBA con este grupo, la mayoría la valoró de forma positiva (Gráfico 3).

Gráfico 1. Variable “valoración” en el grupo de jóvenes universitarios, en porcentaje



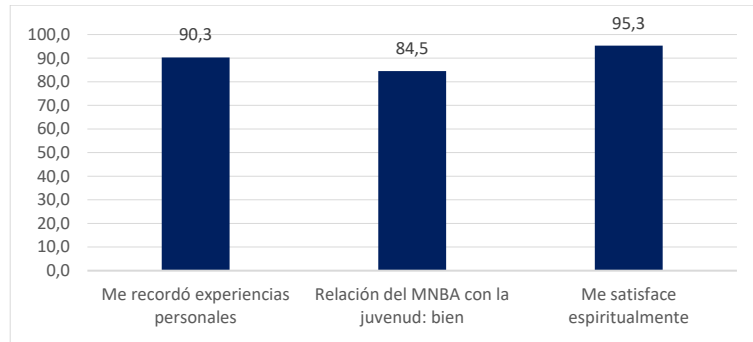
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2. Variable “valoración” en el grupo de profesionales del campo artístico, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3. Variable "valoración" en la juventud distante del campo artístico, en porcentaje

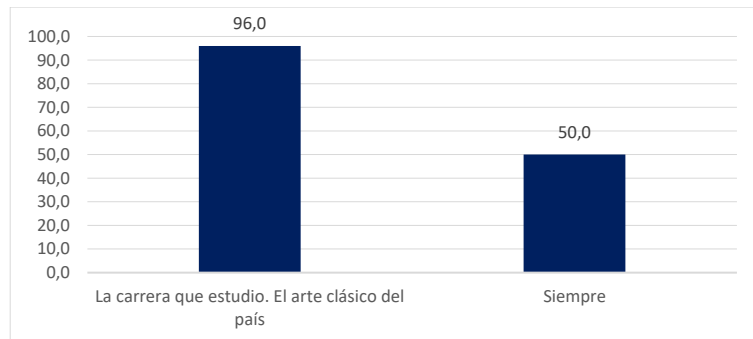


Fuente: Elaboración propia.

Las preguntas 2 y 3 permitieron conocer sobre la variable "usos". La pregunta 2 investigó sobre los motivos para visitar la exposición y la pregunta 3 se interesó por la frecuencia con que los jóvenes suelen visitar las exposiciones. Los resultados revelaron que los usos están determinados por cuestiones de estudio, trabajo, profesión e interés cultural más general, según las diferencias entre los tres grupos de jóvenes detectados.

La juventud estudiante utiliza las exposiciones temporales fundamentalmente con fines docentes y como oportunidad para conocer el arte clásico de la nación, tal y como muestran la mayor parte de las respuestas a la pregunta sobre las motivaciones para asistir a las exposiciones. Asimismo, la mitad de ella expresó que asiste siempre y la otra parte mencionó a veces (Gráfico 4).

Gráfico 4. Variable "usos" en el grupo de jóvenes universitario, en porcentaje

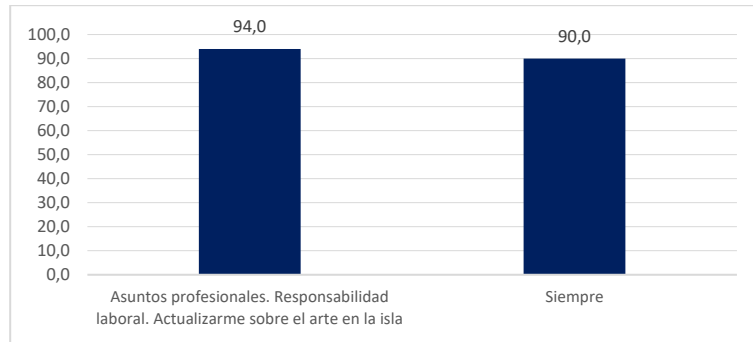


Fuente: Elaboración propia.

Por parte de la juventud profesional del campo artístico, los usos están motivados por cuestiones profesionales y laborales y, además, como vía para mantenerse actualizada sobre el arte nacional. En este grupo el porcentaje que asiste con más frecuencia es mayor (Gráfico 5). Respecto a la juventud más distante del campo artístico, utiliza las exposiciones temporales fundamentalmente para ampliar sus conocimientos sobre la cultura cubana. En este grupo, la juventud es menos asidua al Museo, pues la mayoría señaló que solo a veces visita las exposiciones temporales (Gráfico 6).

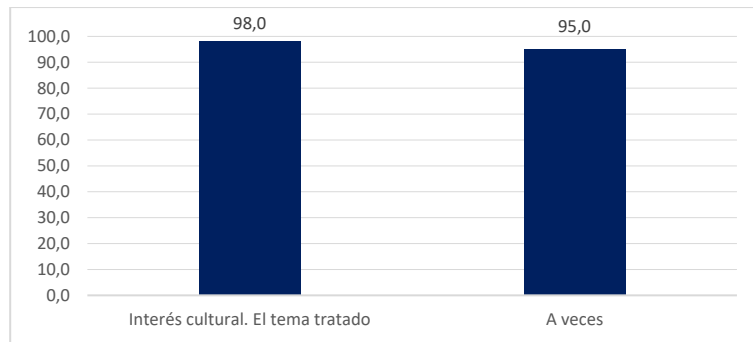
La "significación" se analizó en tres niveles, cognitiva, simbólica y simbólica-afectiva, a través de las preguntas 7 y 9. En la pregunta 7 se le pidió a la juventud que mencionara los conceptos o las expresiones con las que asocia: el Edificio de Arte Cubano del MNBA y el Patrimonio artístico cubano. En la pregunta 9 se le preguntó directamente qué significa para ella el patrimonio artístico, en la que podía expresarse libremente. Al igual que los análisis anteriores, este muestra diferencias según los grupos, aunque también se observaron puntos comunes.

Gráfico 5. Variable "usos" en el grupo de profesionales del campo artístico, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

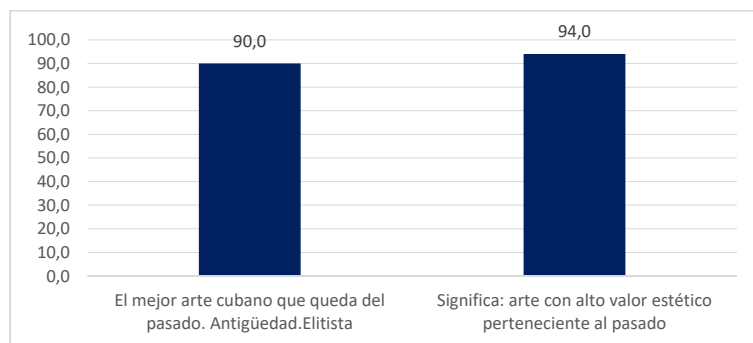
Gráfico 6. Variable "usos" en la juventud distante del campo artístico



Fuente: Elaboración propia.

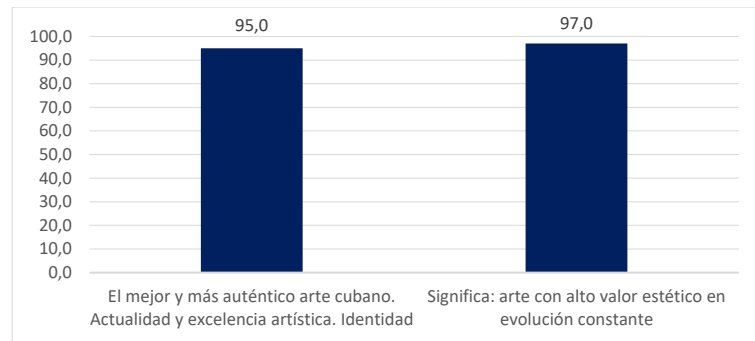
- a) "Significación cognitiva": la juventud estudiante tiene limitados los conocimientos sobre patrimonio y el MNBA, pues persiste en ella la imagen y los conceptos de ambos como algo del pasado (Gráfico 7). Del lado de la juventud profesional del campo artístico, con mayor experiencia y conocimientos sobre arte y patrimonio, cuenta con conceptos de patrimonio y el Museo actualizados, lo cual le permite ver a ambos en constante renovación y desarrollo (Gráfico 8). Por su parte, en la juventud con profesiones y ocupaciones distantes del campo artístico, el conocimiento sobre patrimonio está más asociado al sentido común y al contexto social del cual forma parte, así lo reflejan las asociaciones respecto al patrimonio y el MNBA (Gráfico 9).

Gráfico 7. Variable "significación (cognitiva)" en los jóvenes universitarios, en porcentaje



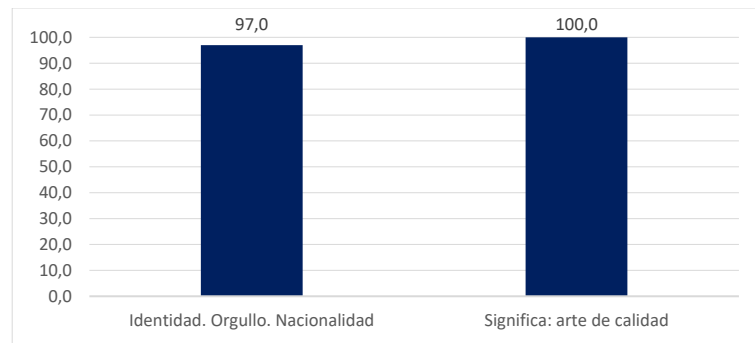
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 8. Variable "significación (cognitiva)" en el grupo de profesionales del campo artístico, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

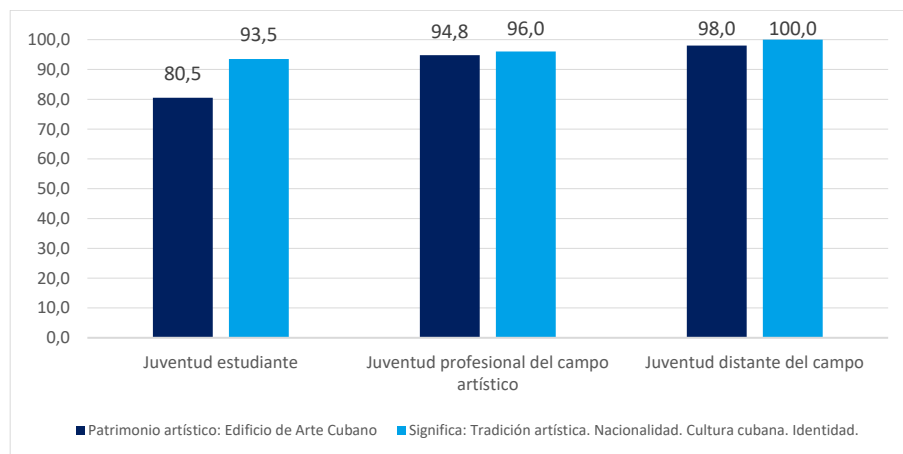
Gráfico 9. Variable "significación (cognitiva)" en la juventud distante del campo artístico, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

- b) "Significación simbólica": de manera general, la juventud relaciona el patrimonio artístico con el Edificio de Arte Cubano del MNBA, lo cual confirma que la imagen que tiene de la institución actúa como símbolo asociado directamente con dicho patrimonio. Del mismo modo, el elemento simbólico se manifiesta en las expresiones de la mayoría de las personas encuestadas al referir ideas como tradición, identidad, etc. (Gráfico 10).

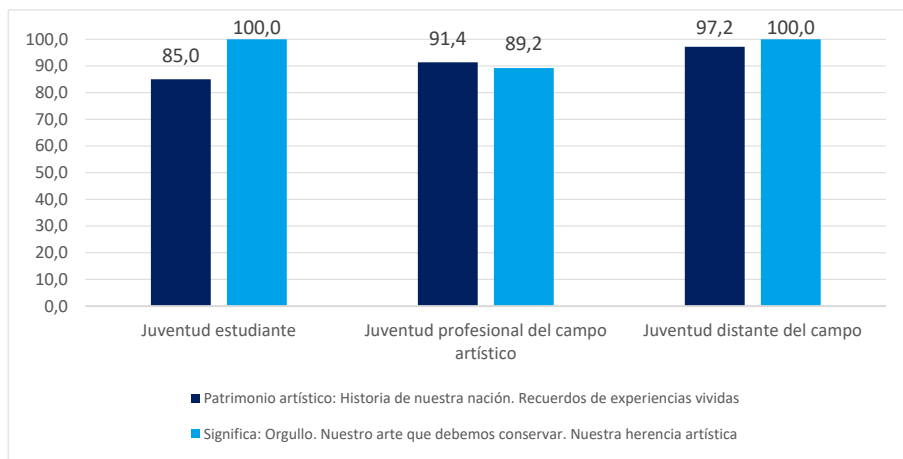
Gráfico 10. Variable "significación (simbólica)" en la juventud, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

- c) "Significación simbólica-afectiva": también de forma general, los sentimientos de pertenencia y orgullo que expresa la juventud hacia el patrimonio artístico delatan los vínculos afectivos que los unen, como así lo muestra el Gráfico 11.

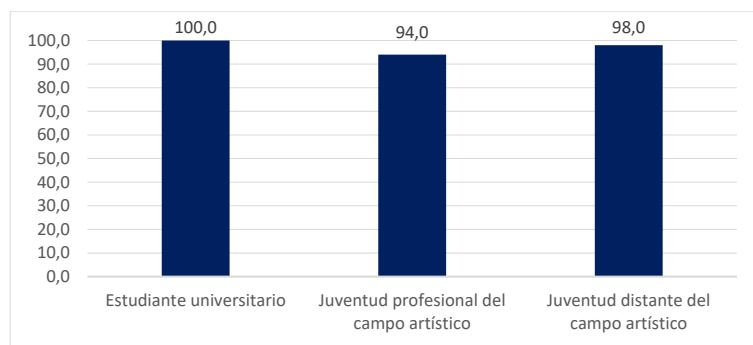
Gráfico 11. Variable "significación(simbólico-afectiva)" en la juventud, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

La cuarta variable analizada fue "estereotipos". La pregunta 5 interrogaba de manera simple, directa e intencional, si considera la juventud que se debe tener algún conocimiento previo sobre arte para poder asistir a una exposición. La respuesta confirmó la existencia de estereotipos que condicionan la relación que mantienen los distintos grupos de jóvenes con las exposiciones temporales del Edificio de Arte Cubano del MNBA: existe la idea generalizada en la juventud de que "se debe conocer de arte para asistir a una exposición" (Gráfico 12).

Gráfico 12. Variable "estereotipos" en la juventud, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

3.2. Grupo de discusión

Los grupos de discusión profundizaron, entre otros aspectos, en las motivaciones de la juventud para asistir a las exposiciones, el vínculo que establece entre el patrimonio artístico y dichas exposiciones, la imagen y creencias que tiene respecto al patrimonio y el MNBA y la relación que establece este último con ella. Algunos de los datos de esta técnica se reiteran en relación con la anterior, lo cual indica coherencia en el discurso de los jóvenes. Asimismo, hay discursos coincidentes en toda la juventud y otros difieren según los grupos.

Los motivos de la juventud estudiante, por lo general, fueron académicos-docentes; en la juventud cercana al campo artístico los motivos fueron profesionales y/o laborales; y la juventud más distante del campo acudió, generalmente, por invitación de amigos y/o familiares. La juventud, por lo general, relaciona la exposición en la que estaba con el patrimonio artístico, excepto la mayor parte del grupo de estudiantes, el cual solo apreció más nítidamente dicho vínculo cuando se trató de muestras organizadas con obras del fondo del MNBA de artistas consagrados. En sentido general, la imagen del patrimonio y el MNBA tiene la juventud es del mejor arte existente en el país y significa identidad, orgullo, tradición y nacionalidad.

En cuanto a la información referida a la relación que mantiene el MNBA con la juventud, es coincidente con la técnica anterior; así, los grupos que están demandando más cercanía al MNBA son los estudiantes y artistas. Del mismo modo, una parte de la juventud más distante del campo artístico manifestó su interés por conocer mejor las actividades de la institución.

3.3. Test de frases incompletas

Mediante esta técnica se completó la información respecto a los contenidos de los discursos de representación que incluyen, además de las nociones que tiene la juventud sobre el patrimonio artístico, los conocimientos adquiridos sobre él y los sentimientos y simbolismos que despierta dicho patrimonio en la juventud.

Al analizar las frases, teniendo en cuenta el matiz cognitivo, simbólico-afectivo y la implicación personal, es evidente una predisposición favorable por parte de la juventud hacia el patrimonio artístico; todos los completamientos de frases fueron evaluados de manera positiva, lo cual facilitó el análisis. De modo que, independientemente del conocimiento que tienen los diferentes grupos de jóvenes sobre el patrimonio, este último, despierta sentimientos de identidad y necesidad de protección, siendo un elemento clave en la explicación de la representación del patrimonio en este segmento social.

La información recopilada a través de las entrevistas también resultó relevante. La entrevista realizada a la directora del Departamento de Colecciones y Curaduría (DCC) puso de manifiesto que, en la política de exposiciones, respecto a la selección del tema, no es frecuente priorizar los criterios aportados por el público y, menos aún, en la confección de dichas exposiciones. El instrumento que utiliza el DCC para acercarse al público es a través del libro de opiniones, el cual resulta insuficiente, pues mediante ese instrumento no se logra conocer al público, ni sus necesidades. Otro aspecto que arrojó el encuentro fue que, desde el DCC se tiene la idea de que el trabajo con el público es responsabilidad del Departamento de Comunicación y delegan esa labor a dicha área.

La entrevista a la jefa del Departamento de Servicios Educativos confirmó que el trabajo desde esta área está dirigido fundamentalmente al público infantil y adolescente. Por lo que el público joven queda subsumido en otros, confundiendo con el público adolescente o el adulto. Lo cierto es que, el sector juvenil está menos trabajado desde la institución.

Por otro lado, la falta de sistematicidad en los estudios de público desde el Departamento de Comunicación y Publicaciones (DCP) hace que no se conozca profundamente a las personas que visitan las exposiciones.

Llegado este punto del análisis y conociendo los límites precisos donde el MNBA reproduce, crea o derrumba ciertas percepciones, prácticas, sentimientos y aptitudes respecto al patrimonio artístico nacional que redundan en las representaciones del patrimonio artístico en la juventud, se impone proponer acciones concretas para intentar corregir algunas fisuras encontradas en la relación de este segmento poblacional con la entidad. El objetivo del plan es contribuir al acercamiento del Museo Nacional de Bellas Artes hacia su público joven, desdibujando las barreras psicológicas que los separan.

El plan de acción tiene en cuenta a los tres grupos de jóvenes detectados. De las 26 acciones que conforman el plan, en este artículo solo se expondrán algunos ejemplos.

Teniendo en cuenta que los resultados demostraron que la mayor parte de la juventud que es estudiante en universidades de arte tiene una idea conservadora de la institución y del patrimonio, y que, para esta parte de la juventud, el MNBA sigue teniendo el velo elitista de otras épocas, viendo lejana la posibilidad de exponer en él, sería conveniente que desde el Edificio de Arte Cubano (EAC), la dirección del Departamento de Colecciones y Curaduría se planteara la posibilidad de incluir en su política de exposición,

en lo concerniente a criterios de selección de los temas, los criterios de la juventud estudiante de la Facultad de Artes Visuales, la Academia de San Alejandro y la Facultad de Artes y Letras.

En las tres técnicas aplicadas, el grupo que aglutina a la juventud profesional del campo artístico, fundamentalmente artistas -tanto de nivel medio como superior- reclamó mayor atención por parte del Museo. Dicho grupo manifestó que la institución centra su atención en artistas reconocidos, otorgando menos visibilidad al grupo de artistas noveles, por lo que, a este grupo pueden beneficiar algunas acciones que proponemos. Por ejemplo, sería conveniente que desde el Departamento de Colecciones y Curaduría se planteara la posibilidad de dedicar cada año, una exposición colectiva en el MNBA al estudiantado egresado del curso anterior que hubiese adquirido relevantes resultados en la Facultad de Artes Visuales y la Academia San Alejandro.

También el grupo conformado por la juventud con profesiones y ocupaciones distantes del campo artístico reclama mayor acercamiento del MNBA pues muchas veces no recibe información sobre las inauguraciones de las exposiciones de la institución. La mayoría dentro del grupo piensa que dichas exposiciones solo pueden apreciarlas las personas conocedoras de arte. Un acercamiento del MNBA hacia este grupo podría favorecer un cambio de percepción sobre las exposiciones y la entidad. Así, por ejemplo, el Departamento de Comunicación y Publicaciones, antes de la inauguración de cada exposición temporal y como parte de su labor de promoción, se podría plantear la posibilidad de coordinar al menos cuatro encuentros que propicien charlas interactivas con la juventud estudiante de diferentes universidades e institutos politécnicos. En estos encuentros podría invitarse a la persona responsable del comisariado de la exposición y cuando sea posible al artista de quien se trate.

Con las entrevistas realizadas a las especialistas del MNBA y los resultados de las técnicas se pudieron determinar algunas limitaciones en la labor realizada por la institución de cara al público. Por ello, se exponen otras acciones para mejorar el trabajo que realiza la entidad en su conocimiento de su público general. Por ejemplo, el Departamento de Colecciones y Curaduría podría plantearse la evaluación de las expectativas e intereses del público en las exposiciones temporales y no dejar esta labor solo al área de comunicación.

En el Cuadro 1 se exponen algunos ejemplos de las acciones que conforman el plan propuesto a la institución.

Cuadro 1. Ejemplos de acciones que conforman el plan

Acciones	Objetivos	Responsable	Recursos	Forma de evaluación
Inclusión de los criterios de la juventud estudiante de arte, en la política de exposición del DCC.	Reconocer los intereses temáticos de dicha juventud, en las muestras del MNBA.	La directora del DCC.	La disposición de la dirección y las demás personas especialistas del DCC de estar de acuerdo con la inclusión.	Proponiendo un acuerdo de chequear en la próxima reunión del DCC su cumplimiento.
El DCC podría gestionar la firma de un convenio de práctica laboral con la Facultad de Artes Visuales y la Academia de San Alejandro.	Estrechar los vínculos laborales entre el Museo y ambas instituciones escolares.	La dirección de las instancias mencionadas.	El Convenio de Práctica Laboral de manera oficial, donde se expongan los deberes y derechos de ambas partes.	Estableciendo un periodo anual donde se rinda cuenta del cumplimiento del Convenio
Para la culminación de la práctica laboral, el estudiantado podría realizar una exposición de fin de las prácticas en el MNBA.	Estimular a la juventud artista en formación a perfeccionar sus trabajos y que se vea representada en las salas del MNBA	Las personas encargadas de la tutela del estudiantado, tanto por parte del MNBA, como por el centro de estudio de que se trate.	Deben ser gestionados de manera conjunta entre el MNBA y el centro educacional al que pertenezca el estudiantado.	A través del procedimiento de evaluación anual del Convenio de Práctica Laboral.
Realización de una exposición colectiva en el MNBA con el estudiantado egresado del curso anterior, que hubiese adquirido relevantes resultados, en la Academia San Alejandro y la Facultad de Artes Visuales.	Lograr mayor representatividad de exposiciones de jóvenes artistas en el MNBA, lo que estimularía una percepción más inclusiva respecto a la entidad.	El comisariado de la exposición.	Se emplearía el procedimiento habitual utilizado en la institución para solicitar los recursos.	Con una sencilla encuesta que recoja las opiniones del público sobre la exposición de manera específica y la acción de manera general.
Realización de una exposición colectiva con la juventud artista que tenga hasta cinco años de haber terminado los estudios en la Facultad de Artes Visuales y la Academia San Alejandro.	Promover el trabajo de la juventud artista y lograr su mayor presencia en las salas expositivas del MNBA.	El comisariado de la exposición.	Se utilizarían los procedimientos habituales para solicitar los recursos de las exposiciones temporales en el MNBA.	A través de una encuesta, de no más de tres preguntas, que recoja las opiniones del público, preguntando sobre la continuidad de la actividad y alguna sugerencia para mejorarla.

Continuación Cuadro 1

<p>Coordinación de al menos cuatro encuentros que propicien charlas interactivas con la juventud estudiante de diferentes universidades e institutos politécnicos.</p> <p>Distribución publicitaria de anuncios promocionando las exposiciones temporales del Museo, no solo en escuelas y universidades relacionadas con el arte, sino hacerlos extensivos a instituciones educacionales diversas.</p>	<p>Motivar al estudiantado universitario y politécnico a asistir a las exposiciones del MNBA.</p>	<p>La persona designada en el Departamento de Comunicación.</p>	<p>La disposición de las personas involucradas para realizar la acción con calidad.</p>	<p>Preguntándole al estudiantado, a modo de breve entrevista, sobre sus opiniones respecto a la actividad y si les interesaría volver a participar en actividades similares</p>
<p>Evaluación de las expectativas e intereses del público en las exposiciones temporales.</p>	<p>Llegar a la mayor cantidad de público joven.</p>	<p>Las personas especialistas del Departamento de Comunicación.</p>	<p>El papel y la impresora para imprimir los anuncios.</p>	<p>Un chequeo que realizaría la dirección del Departamento de Comunicación para verificar si han sido distribuidos los anuncios en los centros acordados.</p>
<p>Selección, en el Departamento de Comunicación, de una persona especialista encargada de la coordinación de los estudios de público en el MNBA.</p>	<p>Perfeccionar el trabajo expositivo en función del público</p>	<p>Alguna persona especialista del DCC</p>	<p>El papel y la impresora para imprimir las encuestas.</p>	<p>En una reunión del DCC, después de inaugurada la exposición, se pudieran analizar los resultados de la encuesta y luego podría hacerse un seguimiento del público mientras dure la muestra.</p>
<p>Implementación de instrumentos como la encuesta, entrevista y otros, que ayuden a la segmentación del público del MNBA.</p>	<p>Organizar la labor relacionada con los estudios de público.</p>	<p>La dirección del Departamento de Comunicación.</p>	<p>La disposición de la dirección para designar la tarea.</p>	<p>Un acuerdo en el que la persona designada rinda cuenta, en alguna reunión del Departamento de Comunicación, sobre la labor realizada en función de impulsar los estudios de público en el MNBA.</p>
<p>Elaboración de acciones de promoción, atendiendo a la segmentación del público.</p>	<p>Conocer y profundizar en los segmentos del público que visita el Museo.</p>	<p>La persona encargada de la coordinación de los estudios de público.</p>	<p>Se debería poner a disposición de esta acción todo el material que requiera, como hojas e impresora y un ordenador para procesar los resultados.</p> <p>El recurso humano e intelectual en fundamental, pues las personas especialistas involucradas en la acción deberían crear y proponer acciones que motiven a cada uno de los segmentos de públicos detectados.</p>	<p>Se debería rendir cuenta en las reuniones del Departamento de Comunicación, sobre los progresos que han tenido los estudios de público en el MNBA.</p>
<p>Gestión constante y sistemática de los estudios de público en el MNBA</p>	<p>Perfeccionar el trabajo de promoción de exposiciones del Departamento de Comunicación.</p>	<p>La persona coordinadora de los estudios de público.</p>	<p>Se deben poner a disposición todos los recursos necesarios para realizar con calidad los estudios de público en el MNBA.</p>	<p>La dirección del Departamento de Comunicación deberá controlar las acciones que se organicen, para su posterior implementación.</p>
	<p>Garantizar la sistematicidad de los estudios de público en el MNBA.</p>	<p>La persona que coordine los estudios de público.</p>		<p>La dirección del Departamento de Comunicación, en las reuniones mensuales, deberá evaluar la gestión de la persona encargada de coordinar dichos estudios en el MNBA.</p>

Fuente: Elaboración propia.

4. Reflexiones finales

La investigación se inserta dentro de los estudios de público de museos y ha relacionado el ámbito de la gestión -donde se incluye un importante número de estudios de este tipo- con la Teoría de la Representación Social, proveniente de la psicología social. Así, tomando como base las representaciones del patrimonio en el público joven se conformó un plan de acción para contribuir a una mejor gestión del MNBA.

La reflexión, basada en los resultados de los métodos y las técnicas aplicados, permite advertir una diversidad en la manera en que se estructuran las representaciones del patrimonio en la juventud, teniendo en cuenta los tres grupos analizados. Es evidente que la información que tiene el público estudiante sobre el patrimonio artístico y el MNBA, condiciona su actitud hacia ellos: se acerca para informarse del arte más clásico y continúa teniendo una visión conservadora de la institución. Sin embargo, un fenómeno distinto ocurre en el grupo de jóvenes con profesiones vinculadas al campo artístico, el cual tiene información más

amplia y actualizada del patrimonio y el MNBA. Y, en el caso de la juventud distante del campo, donde la información es más básica, los discursos denotaron una actitud de tipo afectivo.

Sin embargo, al correlacionar los discursos del público joven en un intento por construir el campo de la representación, fue posible distinguir rasgos coincidentes en todos los grupos. De modo que se puede aseverar que la juventud cubana que acude al MNBA percibe las exposiciones temporales del MNBA como espacios por excelencia donde pueden ser apreciadas las obras de arte de reconocido valor estético y por ello, el Edificio de Arte Cubano es un espacio que simboliza el patrimonio artístico de la nación.

Lo anterior aportó al análisis de los resultados que dio cuenta del doble sistema de las representaciones sociales: central y periférico. El núcleo central de la representación social es la parte común en la juventud, la cual no varía, permitiendo su estabilidad. Las ideas, nociones e imágenes que tiene la juventud del patrimonio artístico están regida por las ideas, nociones e imágenes históricamente asociadas al patrimonio artístico de la sociedad a la que pertenece. Ello habla de un lenguaje común, compartido por las personas miembro de dicha sociedad, lo cual hace que el público joven represente el patrimonio artístico como obras de arte de reconocido valor estético.

Por otro lado, los elementos periféricos permiten el funcionamiento de la representación, pues al estar determinados por el contexto social, los grupos a los que se pertenece, las percepciones individuales, etc., son los responsables de variaciones en las representaciones, determinando las representaciones sociales en cada grupo; en este público están conformados por: los conocimientos que tiene la juventud sobre el patrimonio artístico; los estereotipos que se reproducen dentro de los grupos sobre el arte, el patrimonio y el MNB; las opiniones que tiene la juventud sobre los espacios de exposición de la entidad; el nivel de implicación en el campo artístico y las motivaciones que tiene para asistir a las exposiciones.

Asimismo, el análisis de los datos, informaciones y discursos de la juventud permitió identificar las cuatro funciones de la representación. A través de la información sobre arte y patrimonio que le llega a la juventud, de acuerdo con el grupo social al que pertenece, queda asentado el cuadro de referencias comunes, asociando el patrimonio artístico con las obras de arte de reconocido valor estético; esto favorece la diversidad de asociaciones que hace del fenómeno patrimonial, cumpliéndose así la función de conocimiento. Las representaciones que del patrimonio artístico cubano tiene la juventud remiten a la función identitaria, no solo por los sentimientos de orgullo y nacionalidad que experimenta al evocar dicho patrimonio, sino porque los aspectos comunes de las representaciones la ubican dentro de la sociedad cubana, fomentando que dicha juventud se sienta partícipe de una identidad cultural común.

La función de orientación se ve nítidamente en las motivaciones para asistir a exposiciones y en los usos que hace la juventud del patrimonio. Según sean las representaciones del patrimonio que tienen los diferentes grupos, así son las prácticas y relaciones que establecen con él: la juventud relacionada con el campo artístico sostiene una relación de proximidad laboral y profesional con el patrimonio y la menos vinculada con el campo mantiene una relación donde prevalece el carácter simbólico y la satisfacción espiritual, pero en ambos casos es siempre una relación de respeto hacia el patrimonio artístico. La función justificadora es evidente en el momento en que las representaciones que tiene la juventud justifican las exclusiones y autoexclusiones que se generan al interior de los diferentes grupos, en relación con la asistencia a las exposiciones del MNBA.

Una vez determinadas las representaciones del patrimonio artístico en el público joven y reconocidos los rasgos de insatisfacción por una parte de dicho público respecto a la relación que la institución mantiene con él, reflejado en cierto distanciamiento entre ambas partes, se ha propuesto un plan de acción, en un intento por acortar la brecha que les separa. Dicho plan está compuesto por 26 acciones, distribuidas en cuatro secciones. En este artículo solo se han mencionado algunos ejemplos.

El hecho de que la juventud estudiante de arte tenga una idea conservadora del Museo y lo asocie con obras del pasado, sin ver la conexión con la actualidad, es sintomático de la distancia que los separa. A tales efectos se propone que el MNBA considere la posibilidad de que la juventud estudiante de arte pueda realizar sus prácticas en la institución, incluso exponer en ella. A esta sección se dedica el 42,3% de las acciones, pues fue esta juventud la que más demandó un mayor acercamiento de la entidad.

La juventud con profesiones relacionadas con el campo artístico –principalmente artista–, aunque en menor número, también demandó mayor acercamiento del MNBA, por ello se le dedica el 7,7% de las acciones. Un dato que captó la atención de la investigación fue descubrir que dentro del grupo de artistas, las personas más jóvenes declaraban la inaccesibilidad para exponer en la institución, por lo que, desde este

estudio se sugiere que el MNBA esté informado de las mejores promociones del estudiantado de las escuelas de arte para que, con sistematicidad, promueva exposiciones de la juventud artista cubana.

Asimismo, la reproducción del estereotipo de que, "el arte es solo para las personas entendidas en la materia" genera que la juventud poco relacionada con el campo artístico se sienta menos capaz de entender o disfrutar las obras y, por ello mismo, menos motivada para asistir a exposiciones. Esto hace que la brecha entre el número de asistentes a exposiciones en el MNBA que conocen de arte y el número de asistentes con menos conocimientos de arte sea cada vez mayor; por ello se propone considerar la idea de que el comisariado de las exposiciones salga del Museo y realice charlas y encuentros promocionales de las exposiciones en los centros educativos. Así, la tercera sección de acciones, que representa el 26,9% se dedica a este grupo de jóvenes.

La escasa participación del público joven en el trabajo expositivo del Departamento de Colecciones y Curaduría, revelado en la entrevista a su directora, así como los insuficientes estudios de público que realiza el Departamento de Comunicación, propiciaron que la cuarta sección se dedicara a ambas áreas, representando el 23,1% de las acciones. Se propone al primero de los departamentos mencionados incluir en su política de exposición, los criterios de la juventud estudiante de arte, que podría aportar ideas interesantes sobre temas y artistas a exponer. De este modo se verían representados los intereses de este grupo. Además se propone la evaluación de las expectativas e intereses del público en las exposiciones temporales. Por otro lado, se recomienda al Departamento de Comunicación, en un intento por organizar el trabajo referido a los estudios de público, que seleccione a una persona encargada de coordinar dichos estudios y realizarlos de manera sistemática.

El plan de acción tiene dos características fundamentales, la primera es que, las acciones han sido concebidas en forma de sistema en la medida de lo posible, donde una acción es derivada de la siguiente; así, se puede percibir coherencia y continuidad en el trabajo realizado. La segunda característica es que con dichas acciones se podrían garantizar importantes efectos en la mejora de la relación del MNBA y el público joven, con el menor empleo de recursos materiales y financieros posibles, lo que rentabiliza la acción y redundante en su efectividad y sostenibilidad.

Referencias bibliográficas

- Abric, J. C. (2001): *Prácticas sociales y representaciones*. México D. F.: Coyoacán S. A.
- Arboleda L. M. (2008): "El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas", *Revista Facultad Nacional Salud Pública*, 26 (1): 69-77. Disponible en web: <https://bit.ly/3vuRbT5>
- Arellano, A. (2015): "Representar, Practicar y Repensar el Patrimonio Cultural. El caso de San Andrés Calpan", en Castillo, A. coord.: *Actas del Segundo Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial*: 1088-1103. <https://doi.org/10.4995/egem2020.2021.13198>
- Arévalo, J. M. (2010): "El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales", *Gazeta de Antropología*, 26 (1): artículo 19. <https://doi.org/10.30827/digibug.6799>
- Bourdieu, P. y Darbel, A. (2003): *El amor al arte. Los museos europeos y su público*. Barcelona: Paidós.
- Casas Anguila, J., Repullo Labradora, J. R. y Donado Campos, J. (2003): "La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I)", *Atención Primaria*, 31 (8): 527-538. [https://doi.org/10.1016/s0212-6567\(03\)70728-8](https://doi.org/10.1016/s0212-6567(03)70728-8)
- Cimet, E., Dujovne, M., García, N., Gullco, J., Mendoza, C., Reyes, F. y Soltero, G. (1987): *El público como propuesta. Cuatro estudios sociológicos en museos de arte*. México: Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas.
- Cruces, C. (2014): "El flamenco como constructo patrimonial. Representaciones sociales y aproximaciones metodológicas", *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 12 (4): 819-835.
- Domínguez, M. I. (1997): "La juventud en el contexto de la estructura social cubana. Datos y reflexiones", *Papers*, 52: 67-81.
- Durkheim, E. (2000 [1898]): "Representaciones individuales y representaciones colectivas", en Durkheim, E. ed.: *Sociología y filosofía*. Madrid: Editorial Miño y Dávila, Madrid.
- Eder, R. (1977): "El público de arte en México: los espectadores de la exposición Hammer", *Plural*, 4 (70): 51-65.
- Flórez, M. M. (2011): "Los nuevos paradigmas museísticos de la postmodernidad: El Museo MUSAC de León", *Museo y territorio*, 4: 115-123. Disponible en web: <https://bit.ly/2ZcfARQ>

- Franco, M. I. (2014): *No todos los mundos soñados son los mismos. Relaciones entre los públicos y los actores de las salas de exposición*. Madrid: Universidad Complutense.
- Galimberti, C. I. (2013): "Patrimonio cultural y representaciones territoriales. Estudio de los imaginarios sobre la ribera de Rosario", *Arquitectura y Urbanismo*, XXXIV (1): 6-16. Disponible en web: <https://bit.ly/3iyR0km>
- Gonzalo, J. (2004): *La técnica de las frases incompletas: revisión, usos y aplicaciones en proceso de orientación vocacional*. Disponible en web: <https://bit.ly/2VQ4GzA>
- Hernández, R., Fernández C. y Baptista, M. P. (2014): *Metodología de la Investigación*. México D.F: McGraw-Hill-Interamericana Editores.
- Lord, B. y Lord, G. D. (1998): *Manual de gestión de museos*. Barcelona: Ariel.
- Malavassi, R. E. (2017): "El patrimonio como construcción social. Una propuesta para el estudio del patrimonio arquitectónico y urbano desde las representaciones sociales", *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 18 (1): 253-266. <https://doi.org/10.15517/dre.v18i1.25122>
- Martín-Crespo, M. C. y Salamanca, A. B. (2007): "El muestreo en la investigación cualitativa", *Nure Investigación*, 27. Disponible en web: <http://www.sc.ehu.es/plwllumuj/ebalECTS/praktikak/muestreo.pdf>
- Moscovici, S. (1979 [1961]): *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Muñoz-Seca B. y Riverola, J. (2011): *Arte y eficiencia. El sector de la cultura visto desde la empresa*. Barcelona: IESE, Universidad de Navarra.
- Prats, Ll. (1997): *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Rotter, J. B. (1978): "Métodos de asociación de palabras y frases incompletas", en Anderson H.H. ed.: *Técnicas Proyectivas del diagnóstico psicológico*. Madrid: Editorial: RIALP.
- Schmilchuk G. (1987): *El público del muralismo como creador de significados*. México: Signos.
- (2000): "Ventura y desventuras de los estudios de público", *Porto Arte*, 11 (20): 81.
- (2012): "Públicos de museos, agentes de consumo y sujetos de experiencia", *Alteridades*, 22 (44): 37. Disponible en web: <https://www.redalyc.org/pdf/747/74728323008.pdf>

Breve CV del autora:

Natalie Paz Vargas es Doctora en Patrimonio, Universidad de Córdoba, España (2020). Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, Universidad de Oriente, Cuba (2013). Profesora Asistente de la Facultad de Artes de la Conservación del Patrimonio Cultural de la Universidad de las Artes, Cuba (2015-2019). Líneas de investigación: Consumo cultural, Estudios de público, Representación del patrimonio y Metodología de la investigación social.

Cine y el silencio de las armas. Un nuevo relato cinematográfico para el final de las FARC y la continuidad del conflicto en Colombia (2010-2017)

The cinema and the silence of arms. A new cinematographic story for the end of the FARC and the continuity of the conflict in Colombia (2010-2017)

Aitor Díaz-Maroto Isidro

 <https://orcid.org/0000-0002-6401-5792>

Universidad de Alcalá, España

aitor.diaz@edu.uah.es

Recibido: 13-09-2021
Aceptado: 19-10-2021



Resumen

Con la firma de los Acuerdos de La Habana y el Acuerdo del Teatro Colón en 2016, Colombia iniciaba un nuevo camino sin el protagonismo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). Con el paso de los años, diferentes grupos han demostrado que la violencia no ha terminado. El cine de ficción patrio fue desarrollando un relato histórico durante los años de negociación y primeros pasos de la paz que ponía el acento en una serie de cuestiones que, hasta el momento, habían sido poco o nada tratadas. Partiendo de esta hipótesis, este trabajo cuenta como objetivo el análisis de tres ejemplos (*La Playa D.C.*, *Estrella del Sur* y *Matar a Jesús*) para identificar dicho relato histórico y analizar su desarrollo y características. Este análisis se realizará atendiendo a los siguientes aspectos: tema (tramas y género), acción (desarrollo de la historia), lugares (escenarios donde se desarrolla la acción), personajes (protagonista, antagonista y su relación) y datos técnicos (fecha, dirección, recaudación y número de espectadores). Al realizarlo, se concluye que este cine, al representar puntos de vista no tratados y repensar otros ya mostrados, apuesta por continuar representando la violencia y sus consecuencias, antes que adentrarse en la construcción de la paz.

Palabras clave: Colombia, cine colombiano, conflicto, relato histórico, violencia política.

Abstract

The signing of the Havana Accords and the Colon Theater Agreement in 2016 were the beginning of a new path without the action of the Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). Over the years, different groups have shown that the violence has not ended. The national fiction cinema was developing a historical story during the years of negotiation and the first steps of peace that put the accent on issues that hadn't been discussed. Starting from this hypothesis, the aim of this work is to analyze three examples (*La Playa D.C.*, *Estrella del Sur* and *Matar a Jesús*) to identify this historical story and its development and characteristics. This analysis will be carried out by considering these aspects: theme (the plots and genre), action (the development of the story), places (the scenarios where the action takes place), characters (protagonist, antagonist and their relationship) and technical data (date, director, collection and number of spectators). In doing so, it is concluded that this cinema, by representing untreated points of view and rethinking others already shown, is committed to continuing to represent violence and its consequences, rather than entering into the construction of peace.

Keywords: Colombia, Colombian cinema, conflict, historical story, political violence.

Sumario

1. Introducción | 2. Metodología | 3. El relato de las nuevas aristas: temas no tratados, visiones renovadas y el mantenimiento de la violencia | 4. Una Colombia sin FARC, ¿un cine diferente? | 4.1. *La Playa D.C.*, Juan Andrés Arango (2012) | 4.2. *Estrella del Sur*, Gabriel Rodríguez (2013) | 4.3. *Matar a Jesús*, Laura Mora (2017) | 5. Discusión | 6. Conclusiones | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Díaz-Maroto Isidro, A. (2021): "Cine y el silencio de las armas. Un nuevo relato cinematográfico para el final de las FARC y la continuidad del conflicto en Colombia (2010-2017)", *methaodos.revista de ciencias sociales*, 9 (2): 289-303. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.492>

1. Introducción¹

El año 2016 puede considerarse como uno de los más relevantes de la historia actual de Colombia. Con una separación de unos meses, este país presenció la firma de unos Acuerdos de Paz entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), un referéndum sobre los mismos que resultó contrario a ellos, y la reestructuración de estos y posterior firma (Pizarro, 2017). En 2017, las FARC entregarían las armas a los relatores de la ONU, cerrando así este capítulo de la historia reciente de Colombia (Ríos, 2021a). La llegada en 2010 a la Presidencia de Juan Manuel Santos parecía mostrar la continuación de la política de Seguridad Nacional iniciada por su predecesor. Sin embargo, dos años después de su toma de posesión, se iniciaban los contactos entre el Gobierno y la guerrilla.

A pesar de este aparente aperturismo hacia el diálogo, tanto las operaciones guerrilleras como los operativos gubernamentales se sucedieron. Los más conocidos fueron la muerte del líder de las FARC-EP, Mono Jojoy, y la caída de su entonces cabecilla, Alfonso Cano. Las acciones de las FARC-EP se mantuvieron y su repliegue a las zonas de frontera y de peor acceso también fueron la tónica habitual (Ríos, 2016). Esto propició una vuelta a la estrategia guerrillera por parte de las FARC-EP basada en el ataque de pequeñas células y la retirada rápida a los territorios de difícil acceso (Ávila, 2019). El debilitamiento progresivo de la guerrilla y la recuperación de la iniciativa militar por parte del Estado colombiano hicieron que fuese más proclive a buscar una salida negociada al conflicto. Sin embargo, la firma de los Acuerdos de La Habana y el posterior Acuerdo del Teatro Colón de Bogotá (tras la victoria del "No" en el referéndum de octubre de 2016) no terminaron con la violencia en Colombia, manteniéndose toda una serie de dinámicas casi estructurales que han impedido que se pueda hablar del final del conflicto en el país andino (Ríos, 2021b). Como ejemplo, el politólogo Jerónimo Ríos señaló en una entrevista reciente que la geografía de la violencia en Colombia en la actualidad es igual a la de 2012 (Ríos, 2021c).

Este escenario de continuidad de la violencia en las diferentes geografías del conflicto en Colombia nos puede ayudar a comprender cómo se ha podido desarrollar su representación cinematográfica. Como bien se señala en *Colombia (2016-2021). De la paz territorial a la violencia no resuelta* (Ríos, 2021b), es difícil concebir en nuestros días a Colombia como un país que ha conseguido dejar atrás el conflicto armado. Organizaciones como las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (o Clan del Golfo), la disidencia del Ejército Popular de Liberación (o Pelusos), las diferentes disidencias de las FARC-EP o el Ejército de Liberación Nacional han seguido manteniendo activa la violencia en el país latinoamericano. Es cierto que la disolución de las FARC-EP, su entrega de las armas, su desmovilización y su transformación en un partido político (Los Comunes) rebajaron los niveles de violencia durante los primeros pasos de la paz. Sin embargo, la lucha de los grupos mencionados por introducirse en las zonas anteriormente controladas por dicha guerrilla, sumado a la constante oposición del gobierno de Iván Duque a la implementación completa de los acuerdos, han hecho que la violencia se mantenga en niveles muy altos y que apenas se perciba una mejora con respecto a los años previos (González, 2020; Gutiérrez, 2020).

Este nuevo escenario abierto también se traduce en un replanteamiento del cine de ficción colombiano con respecto a cómo representar e interpretar el conflicto en la gran pantalla. Como veremos más adelante, en lugar de tomar como referencia las negociaciones y la construcción de la paz, este cine seguirá representando la violencia. Es decir, se enfocará mayoritariamente en el presente, las repercusiones de esta violencia mantenida en el tiempo y los nuevos modelos que ha tomado.

La representación cinematográfica del conflicto y la violencia política en Colombia ha ido desarrollando diferentes relatos históricos a lo largo del tiempo. Desde 1964, fecha de estreno de *El río de las tumbas* (Luzardo, 1964) y del inicio de la configuración de las FARC-EP a través del mito fundacional de la Operación Marquetalia (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014; Pizarro, 2011; Ríos, 2021a), hasta la década de los 2010, se habrían desarrollado un total de tres relatos históricos: romántico (filmes centrados en mostrar una imagen de los guerrilleros como héroes impolutos dispuestos a luchar por valores justos) (Díaz-Maroto, 2020a), complejo (películas que muestran el conflicto en Colombia como un fenómeno con

¹ Este artículo ha sido adaptado de parte de la tesis doctoral *Luces, cámaras y... ¡Fuego! Los relatos históricos de la violencia política en el País Vasco y Colombia a través de la gran pantalla (1964-2017)*, defendida en octubre de 2020 en la Universidad de Alcalá.

múltiples protagonistas y culpables) y un relato simplificador que centraba sus intentos en mostrar a las guerrillas como las causantes de la violencia en el país. Sin embargo, con la llegada de esta nueva década y los inicios de la negociación con las FARC-EP, los cineastas colombianos comienzan a introducir una serie de elementos definitorios de lo que sería un nuevo relato histórico: aquel que busca representar realidades apenas tratadas anteriormente y desde puntos de vista no desarrollados (Díaz-Maroto, 2020b).

Los estudios referidos a la relación entre el cine y la historia, cómo se influyen mutuamente y cómo deben los historiadores acercarse a esta nueva fuente, llevan desarrollándose desde la segunda mitad del siglo XX. Autores como Kracauer, Ferro, Rosenstone o Lagny, podrían ser considerados como los grandes fundadores de este ámbito de la investigación histórica. Aunque las posiciones iniciales han ido mutando con el paso de los años, hay una premisa que se ha mantenido firme desde la publicación en 1947 del original de *From Caligari to Hitler, a psychological history of the German Film* (Kracauer, 2004). Éste hace referencia al papel cada vez más importante que el cine tiene a la hora de analizar y comprender los procesos históricos de una sociedad. Introduciéndose diferentes añadidos como el carácter del cine como “contra-historia” (Ferro, 1988), la importancia de analizar el cine nacional para entender a una sociedad (Lagny, 1997) o el cine como nuevo lenguaje histórico (Rosenstone, 1995), la misma idea del cine como fuente de la historia se ha mantenido casi imperturbable. Consideramos importante señalar la identificación de Rosenstone de los diferentes problemas que se encuentran los historiadores al acercarse al cine: la pantalla mostrará una historia maniquea y monocausal, lineal y poco profunda. Sin embargo, esto quedaría anulado cuando se aceptase al cine como una forma de construir historia tan válida como la realizada mediante lenguaje escrito (Rosenstone, 1995). De igual manera, a la hora de realizar diferentes investigaciones al respecto, se acaban solventando dichos problemas partiendo siempre de una metodología lo más completa posible (Lagny, 1997). En los últimos años, han aparecido diferentes estudios que continúan estas líneas abiertas y añaden nuevas parcelas de investigación (De Groot, 2016) o ponen el acento en el surgimiento de nuevas formas de consumir cine y televisión (Treacey, 2016). Esto hace que el campo de estudio teórico de la relación entre el cine y la historia continúe vivo.

Teniendo en cuenta estas premisas, consideramos que el cine de ficción colombiano sobre el conflicto, sobre los años de la negociación con las FARC-EP y los primeros compases de la paz, nos ayuda a comprender el por qué los directores del país construyen, interpretan y difunden unas visiones de la violencia concretas. Igualmente, partimos de los principales estudios colombianos sobre la representación del conflicto en el cine que han aportado las bases para el acercamiento y análisis de los filmes aquí citados (Agudelo, 2017; Rivera y Ruiz, 2010; Ruiz, 2007; Sánchez, 1987). Si bien son pocos los ejemplos de acercamientos teóricos y metodológicos al cine de ficción sobre el conflicto, hemos optado por considerar los anteriores como los más representativos.

Aunque la obra que se podría considerar como iniciática dentro de los estudios del cine y la violencia en Colombia es la de Isabel Sánchez (1987), a nuestro juicio, son los otros tres ejemplos los más cercanos en el tiempo y los más completos. Además de servir de base para construir la metodología de esta investigación, una de las grandes aportaciones acerca de los estudios de la representación cinematográfica del conflicto colombiano es la realizada por Jerónimo Rivera y Sandra Ruiz (2010). Además de realizar una sólida propuesta metodológica, aportan un listado de filmes que, a su parecer, constituyen el grueso de las representaciones del conflicto. Igualmente, Sandra Ruiz realiza una aproximación desde la semiótica filmica para acabar considerando al cine como un enfoque más de comprensión del conflicto que debe ser estudiado como el resto (Ruiz, 2007). Por último, no podemos dejar de citar a Martín Agudelo que, en su artículo *El conflicto armado en Colombia. Aproximación a la memoria histórica a partir del cine* (Agudelo, 2017), realiza un repaso por diferentes proyectos filmicos (documentales y de ficción) donde, analizando temáticas concretas, concluye que el cine sobre el conflicto muestra un terror que aporta un importante empuje a la memoria histórica y al conocimiento del pasado. Igualmente, es de resaltar la aportación de un nuevo listado de filmes para comprender el conflicto desde el mundo cinematográfico.

A pesar del peso relevante de estos autores, podemos resaltar tres obras de reciente aparición que abren nuevas líneas a tener en cuenta. En primer lugar, Luisa Fernanda Muñoz (2016) hace un recorrido por tres películas de ficción donde la violencia hacia la mujer es la línea por la que se construye una posición subordinada hacia esta, llegando a una estética de la cosificación de la mujer colombiana. A pesar de no girar su investigación en torno al conflicto armado, resulta de gran interés su estudio acerca de la representación de la mujer en el cine de ficción colombiano, siendo este trasladable a algunos filmes del conflicto. Por otra parte, la obra de María Helena Rueda (2019) explora en la ficción el papel de la pérdida y

el dolor derivados del conflicto para observar su valor político y creativo. Por último, no queríamos dejar sin citar el trabajo de Diana Kuéllar (2017) en torno al papel del cine documental del disenso del director Óscar Campo a la hora de enfrentar el relato consensuado hegemónico acerca del conflicto colombiano.

Por lo tanto, nos queda preguntarnos qué tipo de relato histórico se ha venido construyendo desde 2012 a 2017 en torno al conflicto en Colombia y cuáles son sus características. Como hemos desgranado en esta introducción, partimos de la hipótesis referida a que este cine de ficción está construyendo un relato histórico centrado en la necesidad de representar y repensar aspectos de la violencia no tratados hasta el momento. Igualmente, no debemos perder de vista el peso que la firma de la paz haya podido tener en este relato, si es que la ha tenido. Para este trabajo, la respuesta a esta pregunta, así como la observación del papel de la paz en las nuevas representaciones, constituyen los objetivos principales de la investigación.

2. Metodología

La ausencia de un gran número de trabajos acerca de la interpretación del conflicto armado colombiano en el cine dificulta la utilización de una metodología ya asentada o que pudiera considerarse tradicional. Por lo tanto, hemos optado por aunar los siguientes puntos y proponer una metodología lo más completa posible que ayude al análisis de lo mostrado en el filme.

Para comenzar, consideramos importante mencionar la idea del cine como relato alternativo al tradicional (Ferro, 1988) o como puntal de éste. También consideramos al séptimo arte como un nuevo lenguaje histórico capaz de crear realidades y relatos que son consumidos y aceptados por grandes capas de la sociedad (Rosenstone, 1995). Teniendo en cuenta estos puntos de vista, tomamos las películas analizadas como canales de creación y difusión de historia a gran escala que llegan a un gran público y que pueden desarrollarse como "contra-historia" o como reproductoras de los relatos históricos tradicionales. Para concretar aún más este aspecto, señalamos que el cine de ficción goza de una mayor aceptación entre los espectadores, lo que nos ha llevado a analizar solamente películas de ficción, dejando al cine documental a un lado.

En segundo lugar, partimos de la metodología ya avanzada por Rivera y Ruiz. Realizamos los añadidos necesarios para poder ampliar aún más la información a extraer. Para estos autores, existen una serie de puntos que tener en cuenta en todo análisis fílmico (Rivera y Ruiz, 2010: 507):

- El tema: la identificación del género y las tramas del filme.
- La acción: la trama de la película, la historia que cuenta.
- Los lugares: la idea de espacio que se traslada en el metraje.
- La construcción de los personajes.

En este trabajo optamos por añadir los siguientes puntos para poder ampliar la información que el filme aporta. Para empezar, añadimos lo que hemos llamado datos técnicos de la película (fecha de estreno, dirección, recaudación, número de espectadores). Conscientes de ciertas dificultades a la hora de conseguir los datos referidos a recaudación y número de espectadores, recurrimos a los premios conseguidos, sabiendo así el posible alcance del filme. Todos estos datos arrojan una serie de evidencias acerca del camino que puede tomar la trama de la película con relación al relato histórico que construye. Es decir, si una película es estrenada en 1964, contará la historia del conflicto colombiano de una manera muy diferente a como se cuenta en 2017. Por otra parte, saber quién, cuándo y por qué dirige esta u otra película nos ayuda a darle una mayor complejidad al propio relato. Encontramos directores "especializados" en contar la historia de una u otra manera o realizadores que muestran una evolución al acercarse al fenómeno del conflicto. De igual manera, el conocer el número de espectadores o la recaudación nos da un acercamiento al nivel de impacto de la película.

A continuación, se amplió el apartado referido a los personajes. No solamente atendemos a su construcción, también al reparto de los roles de protagonista y antagonista, sobre qué actor involucrado en el conflicto recae el protagonismo, quién lleva el peso de la trama, sus relaciones y, sobre todo, cómo finalizan la película. Con todos estos datos, queríamos alcanzar toda la información posible acerca del mensaje y la interpretación que del conflicto se hace en los diferentes filmes analizados.

Señalar como protagonista de una película a un guerrillero adulto y varón que se enfrenta a un Estado opresor y casi dictatorial no envía el mismo mensaje que trasladar el protagonismo a un joven de un barrio

humilde de Bogotá que tiene que hacer frente al racismo, la aporofobia y a los grupos criminales deudores del paramilitarismo. Esto es, la selección de protagonista y antagonista (así como su relación) aporta gran cantidad de información que ayuda a concluir cuál es el tipo de mensaje que se está enviando al público.

Por último, tanto el género fílmico seleccionado para contar la historia como los lugares donde se desarrolla la acción envían también importantes datos a tener en cuenta. El primer punto nos ayuda a comprender cómo observa la sociedad en su conjunto el conflicto armado: no es lo mismo verlo como un drama que como una comedia o un *thriller* policiaco con unos definidos buenos y malos. El segundo punto, referido a la selección de los escenarios, envía una poderosa imagen acerca de cómo se comprende el conflicto en Colombia: un acontecimiento meramente rural que no tiene ninguna repercusión más allá o un problema generalizado que afecta tanto al campo como a las ciudades. Todos estos puntos, recogidos en el Cuadro 1, acaban aportando una gran cantidad de información que, si es puesta en común, arroja una construcción histórica bastante completa y compleja.

Cuadro 1. Categorías de análisis en un filme de ficción

Categorías	Análisis
Tema	Identificar las tramas principales y secundarias, así como el género fílmico utilizado.
Acción	Analizar la historia que cuenta la película.
Lugares	Señalar los lugares donde se desarrolla la acción (ciudad, campo, pueblo, costa, montaña, jungla, etc.).
Personajes	Identificar protagonistas/antagonistas, su construcción y sus relaciones a lo largo del filme.
Datos	Localizar el número de espectadores, la recaudación, dirección y año de estreno.

Fuente: Elaboración propia.

A la hora de seleccionar las películas a analizar, como veremos más adelante, se ha seguido un principio de representatividad de las principales características del relato. Es por ello por lo que, de una vasta producción en la cronología señalada, se han escogido tres para hacer más sencilla la identificación de estas características. Como se ampliará más adelante, *La Playa D.C.*, *Estrella del Sur* y *Matar a Jesús* resultan paradigmáticas al mostrar cada una de ellas una de las principales características del relato histórico analizado. Igualmente, las tres han sido filmes premiados a nivel nacional e internacional (Festival de Cannes, Premios Macondo o Festival de San Sebastián, entre otros), lo que nos ayuda a comprender que todas despertaron un importante interés.

3. El relato de las nuevas aristas: temas no tratados, visiones renovadas y el mantenimiento de la violencia

Como ya hemos mencionado, de la violencia en Colombia en los primeros años tras la firma de la paz con las FARC-EP en 2016 se mantuvo. Otras guerrillas, disidencias de las FARC-EP, grupos armados más vinculados al narcotráfico o herederos de las estructuras paramilitares, y el asesinato de líderes sociales y guerrilleros desmovilizados hicieron que la gran pantalla no fuese ajena a este hecho y se iniciasen representaciones y reflexiones al respecto. Sin embargo, un aspecto a reseñar en esta caracterización de este relato es la ausencia de referencias al proceso de paz con las FARC-EP. Estos cineastas prefieren enfocar sus producciones en el análisis, interpretación y representación de las realidades de violencia (pasada o presente) antes que centrarse en dar su visión acerca de la paz. Será en 2018, con el estreno de *Una selfie con Timochenko* (Perea y Salazar, 2018), cuando se dé el paso de mostrar en una película de ficción el propio proceso de paz.

Otra de las características a reseñar de este relato es el papel relevante que el cine de ficción da al treinta aniversario (en 2015) del asalto al Palacio de Justicia de Bogotá por parte del M-19. Ante este acontecimiento y la petición de perdón por parte del presidente Juan Manuel Santos por el papel del Estado en el desarrollo de aquel hecho, el cine respondió con dos filmes: *Antes del fuego* (Mora, 2015) y *Siempre viva* (López, 2015). Por ello, a pesar de la importancia que se da a la violencia presente en el cine de ficción

colombiano de estos años, la interpretación y representación de la violencia pasada también tiene cierta fuerza. Son ejemplos de este punto películas como *Silencio en el paraíso* (García, 2011) o *Los colores de la montaña* (Arbeláez, 2010). Sin embargo, estas representaciones de la violencia política del pasado buscarán darle una nueva visión que aporte la idea que se tiene en estos años acerca del conflicto en Colombia.

El eje vertebrador común que recorre a todas las películas que se estrenan en este periodo (2010-2017), y que hemos identificado como pertenecientes a un relato de búsqueda de nuevas visiones, es el de completar las narrativas hasta el momento desarrolladas con otros puntos apenas tratados. Aspectos como la vida de la juventud víctima de desplazamiento forzado, la visión infantil del conflicto, los falsos positivos, los nuevos problemas desarrollados durante los primeros años tras los acuerdos son, entre otras, las temáticas que estos directores y directoras exploran en sus producciones. El hecho de que se mencionen otros temas ya desarrollados en algunos de los tres relatos históricos anteriores (romántico, complejo y simplificador) (Díaz-Maroto, 2020b), lanza una idea acerca del mantenimiento de la violencia política en el país y de la no resolución del conflicto, así como la necesidad de visitar y reinterpretar estas construcciones. Por ejemplo, *Retratos en un mar de mentiras* (Gaviria, 2010) explora el despojo de tierras realizado por los grupos paramilitares y acaba recayendo en una suerte de romanticismo hacia la guerrilla como protectora de los campesinos frente a estos grupos de autodefensa. Este relato de exploración de nuevas perspectivas sirve también de coartada para retomar relatos e interpretaciones ya apenas representados. Se genera un relato que enfatiza la reinterpretación del pasado y conecta éste con la realidad del momento.

Como hemos mencionado, los temas tratados por las películas de este relato son muy variados: *Silencio en el paraíso* (García, 2011), centrada en los falsos positivos; *Porfirio* (Landes, 2011), donde se muestra la vida de un herido por la Policía y el abandono de estas víctimas; *La Playa D.C.* (Arango, 2012), que narra la vida de dos jóvenes desplazados, así como el racismo de ciertos sectores de la sociedad colombiana; *Estrella del Sur* (González, 2013), donde se analizan las limpiezas sociales realizadas por grupos herederos del paramilitarismo en los barrios pobres de las grandes ciudades; *Antes del fuego* (Mora, 2015), preocupada por mostrar en la gran pantalla diferentes teorías acerca de la toma y retoma del Palacio de Justicia en Bogotá; y *Matar a Jesús* (Mora, 2017), película que muestra los asesinatos de líderes sociales.

Como se puede observar, el tratamiento de estos temas construye una idea del cine de este periodo de 2010 a 2017 como puramente militante: intenta mostrar sin ambages ni veladuras la visión de los cineastas acerca de diferentes temáticas. Igualmente, si nos centramos en dos puntos que consideramos clave a la hora de realizar un análisis cinematográfico completo (la selección de personajes y el entorno en el que se desenvuelve la trama), nos encontramos con las dos últimas características del relato que son necesarias reseñar.

En primer lugar, estas películas tienen una predilección por un actor involucrado en la violencia para el papel de protagonista o antagonista. Se recurre a las víctimas de la violencia como protagonistas. Podríamos afirmar que la totalidad de las películas toman como protagonista a la víctima, sea guerrillero, civil, paramilitar, militar, policía, etc. Aquella persona que sufre la violencia es la protagonista de la película. En cuanto al rol de antagonista, queda bastante repartido entre múltiples actores: guerrillas, sicarios, paramilitares, Ejército colombiano encarnado en algún personaje, etc. Así se genera un reparto de responsabilidades que, en el fondo, no llega a ser así. Se responsabiliza de manera primigenia a las guerrillas, aunque se vayan añadiendo otros actores que han acabado por complejizar más el conflicto. Igualmente, se lanza una idea de cierta indefinición del rol de antagonista. Este se soporta, como ya veremos, en conceptos tan amplios como la sociedad colombiana o una gran ciudad.

En segundo lugar, el tratamiento del espacio resulta una importante fuente de información. En otros relatos desarrollados, toda la acción se daba en zonas rurales. En estas películas, no existe una predilección por el campo o la ciudad. Podríamos mencionar que hay un pequeño giro hacia la representación de las tramas en las grandes ciudades, haciéndolas partícipes de las consecuencias de la violencia. Que películas como *La Playa D.C.* o *Estrella del Sur* se desarrollen en Bogotá, muestra que ni la misma capital de Colombia queda exenta de sufrir el conflicto. A continuación, mostramos un listado con estas principales características a modo de resumen:

- Ausencia de referencias al proceso de paz.
- Monopolio en la pantalla de la violencia del pasado y del presente.
- Mayor importancia de las víctimas como protagonistas.
- El papel del antagonista queda repartido entre todos los actores involucrados o es indefinido.
- Escenarios urbanos y rurales sin distinción (la violencia llega a todos los lugares).

- Intención de completar y reinterpretar relatos ya explorados.
- Búsqueda de aspectos no tratados o poco tratados.
- Mensaje claro sin dobles sentidos o veladuras.
- Papel importante del 30 aniversario del Asalto al Palacio de Justicia de Bogotá.

4. Una Colombia sin FARC, ¿un cine diferente?

A la hora de acercarnos a las diferentes películas que conforman este relato de exploración de nuevas problemáticas y de constitución de nuevas visiones del pasado, nos encontramos con el escollo de la implosión de las producciones cinematográficas en Colombia. La cronología que manejamos para este trabajo engloba un total de 21 largometrajes de ficción con el tema principal de la violencia y el conflicto armado (Díaz-Maroto, 2020b). Sin embargo, si tomamos los datos de los *Anuarios Estadísticos de Cine Colombiano* de la Dirección de Cinematografía del Ministerio de Cultura (2021), nos encontramos con que, en el periodo seleccionado para este artículo, Colombia produce un total de 187 largometrajes.

A pesar de tan prolífica producción, hemos optado por centrarnos en los siguientes filmes: *La Playa D.C.*, *Estrella del Sur* y *Matar a Jesús*. Con estos tres ejemplos, consideramos que queda bien representado el relato histórico al que nos venimos refiriendo. En primer lugar, hemos seleccionado *La Playa D.C.* como ejemplo de esos relatos históricos previos que son revisitados, añadiendo en ellos nuevos aspectos no tratados. En este caso, nos encontramos ante un filme que analiza los desplazamientos forzosos a causa del conflicto (algo ya tratado) añadiendo categorías como el racismo, la aporofobia, el clasismo, la falta de oportunidades, la impronta del fenómeno en las ciudades, etc. En *Estrella del Sur* nos encontramos una historia que gira en torno a un fenómeno relacionado con el conflicto que no había sido tratado: las denominadas "limpiezas sociales" y el fenómeno del paramilitarismo en las grandes ciudades. Por último, *Matar a Jesús* nos muestra la violencia tras los acuerdos de paz, así como la ausencia de una paz real. Es así como estas tres películas adquieren una representatividad de las principales características que tiene este relato histórico de nuevas aristas. En el Cuadro 2 se muestran las características principales del relato que se han localizado en cada una de las películas seleccionadas.

Cuadro 2. Características del relato identificadas en las tres películas seleccionadas

Película	Características
<i>La Playa D.C.</i>	Reinterpretación de un fenómeno anteriormente explorado y contemporización de este añadiendo nuevas aristas (racismo, clasismo, papel del fenómeno en las ciudades, etc.).
<i>Estrella del Sur</i>	Un nuevo fenómeno nunca tratado ("limpiezas sociales" y paramilitarismo en ciudades).
<i>Matar a Jesús</i>	La violencia después de los acuerdos de paz con las FARC-EP y la ausencia de representación de la construcción de paz.

Fuente: Elaboración propia.

4.1. *La Playa D.C.*, Juan Andrés Arango (2012)

Esta película de Juan Andrés Arango centra su narrativa en las víctimas de desplazamiento forzado del campo a la ciudad y su adaptación a la vida en Bogotá. A través de la historia de los hermanos Tomás y Jairo, *La Playa D.C.* volvía a poner la atención en un tema que ya había sido tratado en películas como *Pisingaña* (Pinzón, 1985) o *La primera noche* (Restrepo, 2003). Sin embargo, no se encontraba actualizado a las nuevas realidades. Esta es la característica más importante de esta cinta: la actualización de una temática ya tratada y representada. Sin embargo, introduce una serie de factores nuevos que permiten hablar de cierta renovación en ella.

Uno de estos nuevos factores que aporta este director al tratamiento del tema de los desplazados por la violencia es el poso de racismo que se respira en una gran ciudad como Bogotá. Al ser el protagonista un afrodescendiente de la costa del Pacífico, deberá enfrentar no solo su pobreza, sino también el racismo

de parte de la sociedad colombiana, materializado en su primera vivencia fuera de su humilde barrio: un control policial aparentemente aleatorio. El racismo vuelve a hacerse presente en un incidente con unos guardias de seguridad de un centro comercial. A través de las vivencias de Tomás, expulsado de su casa y refugiado con un amigo que busca marcharse “al norte” para trabajar, con la misión de encontrar a su hermano menor Jairo (enganchado a las drogas), observaremos como tanto el color de su piel, como su procedencia (bien sea el barrio pobre de Bogotá, bien sea su lugar de origen en la costa pacífica) serán un importante lastre para el joven. Es así como se nos introduce la idea de que aquellos que llegan desplazados por la guerra a la capital del país no son bien aceptados y deben intentar constantemente salir de aquel pozo, aunque no lo acaben consiguiendo. Frente a otros filmes anteriores que centran su trama en los desplazamientos forzados, *La Playa D.C.* muestra la realidad del racismo sin menospreciar, ignorar o eliminar las otras dos interpretaciones ya realizadas que se pueden resumir en que el desplazamiento forzoso se traduce en pobreza, abusos y una sensación de desarraigo y ruptura totales.

Mediante la utilización de los *flashbacks*, el director nos muestra cuál fue el motivo por el que Tomás y Jairo abandonaron su lugar de origen: el asesinato de su padre en manos de los paramilitares. Tomás, que debe enfrentarse a numerosos problemas (el pasado traumático, el racismo y el clasismo), también lidia con el asesinato de su hermano en un ajuste de cuentas por narcotráfico. Como se puede observar, queda muy desdibujada la figura del antagonista del filme. El papel protagónico sabemos que recae sobre una víctima del conflicto obligada a abandonar su hogar. Sin embargo, a lo largo de la película, no termina de quedar claro qué actor involucrado sostiene el papel de antagonista de Tomás: ni el tráfico de drogas, ni los paramilitares, ni quienes rechazan al protagonista por su raza. Ninguno de estos factores logra la relevancia suficiente como para ser considerado como un antagonista definido y concreto.

La Playa D.C. es una película que gira, indiscutiblemente, en torno a una de las consecuencias más importantes de la violencia política en Colombia: los desplazados. A través de las desventuras de Tomás y Jairo, observamos que resulta prácticamente imposible que estos jóvenes consigan escapar de una serie de etiquetas que los lastran de por vida. Igualmente, la presencia de las drogas hace aún más complicado que consigan un futuro. Aunque muestra a los desplazados en Bogotá como unos inadaptados que no consiguen hacerse a la vida de la gran capital, no les construye como los culpables de su situación. Como bien muestra el director, el problema de su inadaptación viene de la mano de una actitud de cerrazón total por parte de la sociedad bogotana. Si bien, como hemos señalado, el papel de antagonista se encuentra muy desdibujado, sí que se podría considerar que este es la ciudad de Bogotá y su sociedad. Este ente tan abstracto e inabarcable fomenta esa característica que hemos señalado anteriormente acerca del reparto del papel de antagonista o su indefinición. Igualmente, se puede observar en el siguiente fotograma la inmensidad de la gran capital colombiana frente a la soledad del protagonista reforzando esta idea (Imagen 1).

Imagen 1. Fotograma de *La Playa D.C.*



Fuente: sensacine.com

En definitiva, *La Playa D.C.* es un retrato actualizado de una realidad que se venía representando desde años atrás. *Pisingaña* nos acercó la historia de una joven víctima de la violencia que acaba siendo abandonada a su suerte por la familia a la que sirvió. *La primera noche* narra las vicisitudes de una joven pareja y sus primeras horas en Bogotá abandonados y teniendo que recurrir a la prostitución para poder

conseguir comida. La película de Juan Andrés Arango que analizamos aquí, además de actualizar la visión de los desplazados en Bogotá, añade toda una serie de problemáticas que se suman a la de víctima de la violencia como son el racismo, el clasismo, las drogas, y la falta de expectativas y futuro. Sirva de resumen del análisis el siguiente cuadro que se presenta a continuación:

Cuadro 3. Tabla resumen del análisis de *La Playa D.C.*

Categorías	Análisis
Tema	Trama principal (adecuación de la vida de un desplazado por la violencia en Bogotá); género (drama).
Acción	Narra la historia de Tomás y Jairo, dos hermanos desplazados por la violencia, y de su adaptación a una gran ciudad que les da la espalda.
Lugares	La ciudad de Bogotá adquiere un papel muy importante en la historia. Las zonas rurales aparecen como <i>flashbacks</i> de Tomás y siempre relacionadas con la violencia.
Personajes	Protagonista (Tomás); antagonista (la ciudad de Bogotá y su sociedad). No se consigue una buena relación entre ambos al final del metraje.
Datos	Año (2012); dirección (Juan Andrés Arango); impacto (16.015 espectadores, 103.137.000 pesos colombianos de recaudación) (Ministerio de Cultura, 2021). Importante peso social.

Fuente: Elaboración propia.

4.2. *Estrella del Sur*; Gabriel González Rodríguez (2013)

Esta película (ópera prima del director), se atreve a reflejar uno de los aspectos menos representados de la violencia política en Colombia en el cine de ficción. A través de la historia de un grupo de adolescentes y sus ganas por recaudar dinero para viajar y conocer el mar, González nos introduce en la violencia que ciertos grupos herederos del paramilitarismo realizan en los barrios más deprimidos de las grandes ciudades. Concretamente, este filme centrará toda su trama en las limpiezas sociales. Gracias a la inclusión de una agrupación llamada "Mano Negra", la película consigue reflejar con gran verosimilitud no sólo la vida en estos barrios y la sensación de falta de futuro, si no uno de los reflejos de la violencia en estos a través de la persecución de los jóvenes involucrados en la droga, la imposición de toques de queda, e, incluso, la exterminación de un importante número de jóvenes a modo de aviso al resto.

El tema de las limpiezas sociales fue tratado por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015) en el informe titulado *Limpieza social. Una violencia mal nombrada*. En él se detallaba la manera en que este tipo de violencia se había desarrollado en Colombia, sus efectos, y las problemáticas que conllevaba. Esta investigación se dividió en tres grandes bloques: uno a modo de definición de la problemática, otro según la procedencia de las víctimas (Ciudad Bolívar, Bogotá o Colombia en su conjunto) y un tercer bloque centrado en los diferentes tipos de victimarios (guerrillas, paramilitares, bandas criminales y Estado). Según la definición aportada por este centro de investigación, la limpieza social no es más que :

Grupos de personas encubiertas, a menudo envueltas en las tinieblas de la noche, asesinan a otras personas en estado de completa indefensión. Es una "limpieza" –dicen quienes perpetran esos crímenes, queriendo significar que se ocupan del acto de remover la inmundicia y la suciedad. Los cuerpos que yacen portan consigo una marca de identidad: habitar la calle, un oficio sexual, delinquir, ser joven popular... Esa identidad –dicen de nuevo los perpetradores– condena y despoja de toda dignidad a las víctimas, reduciéndolas a la condición de mal que es necesario extirpar (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015: 15).

El *modus operandi* del grupo representado en el filme (pintadas, amenazas, puesta en circulación de listas de posibles víctimas, la captación de población local para su colaboración) encaja a la perfección con la manera de actuar de las organizaciones que aparecen en el informe citado, haciendo palpable que ese es el tema principal de la película (Véase Imagen 2).

Imagen 2. Fotograma de *Estrella del Sur*



Fuente: cinevistablog.com

La historia se centra en Toño, un joven de un barrio deprimido de Bogotá, Estrella del Sur, que sueña con ser piloto de avión. Sin embargo, debe enfrentarse a la realidad de vivir en un barrio humilde del que difícilmente podrá escapar. Desde los primeros minutos del metraje, el director nos muestra que Toño va a colaborar con la "Mano Negra" no por gusto o por estar de acuerdo con sus métodos, si no por las amenazas y violencia que ejercen sobre él. Éste será uno de los pocos momentos en el que veremos físicamente a un miembro de esta organización, personificada en la figura de la mujer que vigila y persigue a Toño. Igualmente, la organización se hace presente en el barrio desde muy temprano mediante pintadas y mediante la confección de una lista de nombres de posibles víctimas. El hecho de no ver físicamente a los miembros de esta organización hace que, de nuevo, sea muy difícil centrar el papel de antagonista en algo palpable, volviendo sobre la idea de la indefinición de este papel en este relato.

La llegada al colegio de Toño de Sofía (la nueva profesora sustituta del maestro asesinado por unos pandilleros del barrio) supondrá un punto de inflexión en la vida de los jóvenes. Las acciones de la "Mano Negra" se irán multiplicando, así como las ganas de estos de realizar una fiesta para recaudar dinero y poder salir de viaje fuera del barrio. La fiesta será el próximo objetivo de la organización, siendo asaltada y convirtiéndose en una gran masacre que acabará con un buen número de jóvenes.

Otro punto relevante del filme se nos muestra como un suceso casi secundario con respecto a la trama principal. Mientras todo lo relacionado con la "Mano Negra" se está desarrollando, Toño consigue hacer una entrevista con una importante escuela de pilotos fuera del barrio. No obstante, es rechazado con una lista de prejuicios que van desde el consumo de drogas hasta sus rasgos faciales, pasando por su imposibilidad de pagar el curso. En este punto, Toño se cansa y abandona la entrevista alegando que él quiere salir del barrio donde vive, que nadie le da esa oportunidad y que tiene las mismas aptitudes que cualquiera de los que están allí. A través de esta escena, el director nos muestra que, a pesar de las presiones en el barrio y las buenas intenciones de estos jóvenes, el resto de la ciudad y la sociedad no quieren que salgan de su situación o, al menos, no están por la labor de ayudarles a ello. Es aquí donde se observa un problema muy similar al que señalamos en *La Playa D.C.* centrado en la imposibilidad de los jóvenes de barrios populares de conseguir salir de su situación. Sin embargo, mientras que en *La Playa D.C.* vemos la resignación de Tomás a seguir viviendo en aquel lugar, Toño conseguirá escapar aprovechando el viaje que realiza con sus compañeros de clase.

El tratamiento de los roles de protagonista y antagonista en este filme están bastante claros y no permiten realizar ningún juicio más allá de lo mostrado en pantalla. Mientras que el protagonismo recae sobre Toño, víctima de la "Mano Negra", el papel de antagonista recae en la organización que realiza estas "limpiezas" sociales, teniendo en cuenta su indefinición intrínseca que no va más allá de la representación de la mujer que hace de nexo entre la "Mano Negra" y Toño. Sin embargo, si ampliamos un poco el foco en estos aspectos, observamos que dentro del rol de protagonista se podría encontrar perfectamente toda la clase de Toño que, unida bajo el objetivo de realizar una fiesta con la que recaudar dinero para un viaje, se ve constantemente acosada por una organización paramilitar que quiere impedirselo. De igual forma, en cuanto al antagonista, podemos señalar que la propia ciudad de Bogotá y su sociedad son mostradas de manera crítica porque impiden que jóvenes de barrios populares puedan escapar de la realidad violenta que les ha tocado vivir. Esto no resulta nuevo ya que también se muestra de manera muy similar en *La Playa D.C.*

boicoteando las aspiraciones del protagonista de poder abandonar su desdichada vida. Sin embargo, resulta interesante que, a partir del surgimiento de este relato histórico, son varios los ejemplos filmicos que colocan la acción de la trama en Bogotá o en las grandes ciudades del país, haciendo partícipes a estas de la realidad de la violencia y contrastando ese argumento de que solamente afectó al mundo rural y a las zonas donde se desarrollaron los enfrentamientos entre paramilitares, militares y guerrilleros. A continuación, el Cuadro 4 contiene los principales puntos del análisis realizado.

Cuadro 4. Tabla resumen del análisis de *Estrella del Sur*

Categorías	Análisis
Tema	Trama principal (vida en un barrio humilde acosado por un grupo paramilitar urbano); género (drama).
Acción	La película cuenta la historia de Toño, un joven de barrio humilde de Bogotá que intenta salir del mismo mientras es acosado por un grupo paramilitar que atemoriza a todos los jóvenes.
Lugares	Toda la acción se desarrolla en el barrio de Toño y en otros lugares de Bogotá. La ciudad adquiere una relevancia clave.
Personajes	Protagonista (Toño); antagonista (la ciudad de Bogotá y el grupo paramilitar "Mano Negra"). Al final del metraje, Toño consigue huir del barrio, pero este queda en manos del grupo paramilitar.
Datos	Año (2013); dirección (Gabriel González Rodríguez); impacto (6.622 espectadores, 47.638.250 pesos colombianos de recaudación) (Ministerio de Cultura, 2021). Su peso reside en la temática tratada, no en su impacto social.

Fuente: Elaboración propia.

4.3. *Matar a Jesús*, Laura Mora (2017)

Para finalizar con las películas seleccionadas como ejemplos del desarrollo de este relato histórico, hemos escogido este filme de la directora Laura Mora. Esta creadora de Medellín se puso al frente, en 2017, de uno de los primeros filmes en tratar la oleada de asesinatos de líderes sociales que está sacudiendo en estos momentos a Colombia.

Como ya hemos señalado en anteriores ocasiones, desde la firma de los Acuerdos de La Habana en 2016 entre las FARC-EP y el Gobierno colombiano, se han venido sucediendo una serie de asesinatos de líderes sociales que, hasta el día de hoy, no tienen visos de frenar o, al menos, ser investigados en serio por el Gobierno. Si bien la propia directora señaló que este filme tiene una fuerte inspiración en el asesinato de su padre en Medellín (a quien le dedica la película), se enfrenta a una de las realidades más acuciantes y relevantes del país. A través de la historia de Lita y su búsqueda de venganza por el asesinato de su padre, observamos un viaje a los suburbios más peligrosos de Medellín y a la relación que la sociedad colombiana guarda con la violencia a pesar de que las FARC-EP hayan cesado su actividad armada.

De nuevo nos encontramos con una película en la que el protagonismo de Lita es fácilmente reconocible. El antagonista del filme queda, en un principio, retratado en Jesús, el joven sicario que asesina al padre de la protagonista, tal y como se puede observar en la mirada de Lita en la Imagen 3. No obstante, con el avance del metraje, ese rol comienza a desplazarse de alguien físico a algo inmaterial: la propia sociedad colombiana y aquel que paga a Jesús por matar al padre de Lita. El joven comienza a desvelar su vida privada mostrando que su hermano fue asesinado, que vive en un barrio marginal, que no tiene salida de aquel lugar, que no existe una forma de ganarse la vida, y diferentes problemas que le llevan a involucrarse en el mundo del sicariato. Es así como el rol de antagonista queda repartido entre una sociedad que da la espalda a los más necesitados y, además, se añaden ciertos sectores que se aprovechan de esta situación y de estas personas. Por lo tanto, *Matar a Jesús* no nos pone fácil localizar quién o quiénes son los culpables de la situación que se muestra en la película. Opta por señalar en diferentes direcciones para acabar mostrando que, en realidad, todos los ciudadanos del país tienen cierto grado de responsabilidad. En cierto modo, Laura Mora ahonda en la deconstrucción de los relatos de antagonistas identificables para mostrar

una responsabilidad coral en torno a la violencia. Así, evita señalar únicamente a aquellos que empuñan las armas u ordenan hacerlo, ampliando el reparto de responsabilidad.

Imagen 3. Fotograma de *Matar a Jesús*



Fuente: eltiempo.com

De nuevo, nos encontramos en *Matar a Jesús* un escenario urbano. Frente a la representación de Bogotá como espacio predilecto de los directores, Laura Mora traslada toda la acción a Medellín, capital del departamento de Antioquia. Si bien los asesinatos de líderes sociales se están desarrollando en todo el país, volver a centrar la trama en una gran ciudad pone el acento en la necesidad de explorar la violencia política en el mundo urbano frente a un mundo rural que ya ha sido muy representado. De igual forma, la directora consigue dar una sensación de violencia constante en la ciudad de Medellín mediante dos recursos. Por un lado, las conversaciones iniciales de Lita y algunos de sus compañeros sobre los peligros de ciertos barrios donde se dan tiroteos todos los días. Por otra parte, tenemos que, de fondo, como un ruido más de la ciudad, se escuchan sonidos similares a disparos. Mediante estos recursos, Laura Mora consigue mostrar una cotidianidad de la violencia convertida en un tema de conversación de lo más normal entre amigos o en parte de la banda sonora tradicional de una gran urbe.

Por último, cabe resaltar que *Matar a Jesús* cumple con la idea presente en varios filmes de este relato de humanizar a los victimarios frente a una tradición que se volcaba más hacia la tendencia contraria. El hecho de que se muestre a Jesús como un victimario que, poco a poco, se transforma en una víctima más de un sistema que favorece los asesinatos de carácter político y social, convierte a esta película en una referencia con respecto a este nuevo reparto de responsabilidades del siglo XXI: no tiene solo la culpa el que aprieta el gatillo sino todos aquellos que producen y amparan estos actos. Sirva el Cuadro 5 de resumen de los principales puntos del análisis realizado:

Cuadro 5. Tabla resumen del análisis de *Matar a Jesús*

Categorías	Análisis
Tema	Trama principal (violencia tras los acuerdos de paz con las FARC-EP); género (drama, <i>thriller</i>).
Acción	Lita decide matar al asesino de su padre (un profesor universitario de Medellín). Poco a poco acaba descubriendo que el joven sicario que acabó con la vida de su padre también es una víctima de una sociedad injusta.
Lugares	La ciudad de Medellín como único escenario.
Personajes	Protagonista (Lita); antagonista (en un primer momento es Jesús, el sicario que mata al padre de Lita; poco a poco se va desplazando el foco hacia la sociedad de Medellín y a la colombiana en general).
Datos	Año (2017); dirección (Laura Mora Ortega); impacto (faltan datos de recaudación y número de espectadores, pero su trayectoria en festivales de cine internacionales suple a estos). Importante impacto para la crítica.

Fuente: Elaboración propia.

5. Discusión

A través del análisis de las tres películas seleccionadas como las más representativas de este nuevo relato histórico, hemos podido identificar esas características clave que se señalaron en el apartado 3 de este texto.

En primer lugar, hemos encontrado en los tres filmes un tratamiento de temas hasta entonces no explorados (violencia en el posacuerdo, accionar paramilitar en las grandes ciudades, racismo, clasismo), así como una revisión y actualización de uno ya tratado en el pasado (desplazamientos forzosos). De igual forma, las grandes urbes y, principalmente, sus barrios más humildes, adquieren una representación muy importante. Llegan a convertirse, en algún caso, en las antagonistas de los filmes. En cambio, los protagonistas son, indiscutiblemente, las víctimas de la violencia.

El presente trabajo partía de la hipótesis por la que nos encontraríamos con un relato histórico que repensara relatos pasados y representara nuevas realidades y aspectos no tratados hasta el momento. Igualmente, nos preguntábamos cuál era el papel que la construcción de paz tenía dentro de este relato cinematográfico. En primer lugar, los resultados de la investigación muestran que se cumple la hipótesis planteada. Por otra parte, podemos afirmar también que la paz, experiencias de construcción de paz o alguna mención a los acuerdos entre las FARC-EP y el Gobierno colombiano, no están presentes en este relato. Se lanza con ello un potente mensaje acerca de la situación actual.

Las implicaciones de los hallazgos presentados en este artículo podrían ser divididas en dos partes. Por un lado, como hemos señalado, nos encontramos ante un relato histórico que nos muestra una visión muy concreta de la realidad del país. La violencia sigue siendo representada y revisada porque la paz no ha aportado, al menos de momento, las reflexiones necesarias para que el país abandone la violencia. Al fin y al cabo, se acaba imponiendo la realidad de un país que todavía mantiene un conflicto armado activo en ciertas zonas. Por otra parte, una de las implicaciones más interesantes es que, a tenor de este relato histórico que hemos identificado y analizado, podemos decir que este cine colombiano actual sobre el conflicto está funcionando como una suerte de “contra-historia”, tal y como lo teorizó Marc Ferro (1988). Mientras que, oficialmente, se ha puesto fin a una parte del conflicto con la firma de los acuerdos de paz con las FARC-EP, el cine señala en otra dirección completamente diferente: la violencia continúa en activo y sigue siendo un problema para Colombia. Por lo tanto, podemos afirmar que los resultados de este artículo avanzan dos conclusiones. Por un lado, la violencia que se mantiene en el país está también en el cine de ficción sobre el conflicto; por el otro, se transmite en el cine la ausencia de una paz real en Colombia.

6. Conclusiones

A lo largo de este artículo hemos identificado las principales características del relato de nuevas aristas. Estas se podrían resumir en la actualización de la representación de problemas ya tratados, la inclusión de nuevas problemáticas, la llegada de la víctima de la violencia como protagonista indiscutible y la ausencia de menciones a la paz. Estos hallazgos suponen una visión muy clara acerca de la idea histórica que tienen en la actualidad los cineastas colombianos: como ocurriera en el pasado, la violencia sigue siendo una realidad omnipresente en el país y se debe reflexionar sobre la presente y la pasada para comprenderla en su totalidad.

A partir de lo antedicho se abren futuras investigaciones como pueden ser el monitoreo de la evolución de este relato hasta la actualidad, la visión que el cine documental tiene acerca del conflicto en el presente o el análisis del impacto de las movilizaciones sociales que se viven desde 2019 en el cine.

Referencias bibliográficas

- Agudelo, M. (2017): “El conflicto armado en Colombia. Aproximación a la memoria histórica a partir del cine”, *DeSignis. Publicación de la Federación Latinoamericana de Semiótica (FELS)*, 27: 119-133.
- Arango, J. A. (2012): *La Playa D.C.* Colombia: Séptima Films.
- Arbeláez, C. C. (2010): *Los colores de la montaña.* Colombia: El Bus Producciones.
- Ávila, A. (2019): *Detrás de la guerra en Colombia.* Bogotá: Editorial Planeta Colombiana.

- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015): *Limpieza social. Una violencia mal nombrada*. Bogotá: CNMH-IEPRI. [08/10/2021]. Disponible en web: <https://bit.ly/3mFlfr7>
- (2014): *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá: CNMH. [08/10/2021]. Disponible en web: <https://bit.ly/3aufs1T>
- De Groot, J. (2016): *Remaking History. The past in contemporary historical fictions*. London-New York: Routledge.
- Díaz-Maroto, A. (2020a): "Los inicios del cine sobre el conflicto en Colombia: guerrillas, 'la Violencia' y una interpretación del pasado particular", *Historia Actual online*, 2 (52): 35-44. <https://doi.org/10.36132/hao.v2i52.1867>.
- (2020b): *Luces, cámaras y... ¡Fuego! Los relatos históricos de la violencia política en el País Vasco y Colombia a través de la gran pantalla (1946-2017)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. (Tesis Doctoral).
- Ferro, M. (1988): *Cinema and History*. Detroit: Wayne State University Press.
- García, C. (2011): *Silencio en el paraíso*. Colombia: Ocho y Medio.
- Gaviria, C. (2010): *Retratos en un mar de mentiras*. Colombia: Producciones Erwin Goggel.
- González, F. E. (2020): *Más allá de la coyuntura. Entre la paz territorial y la "paz con legalidad"*. Bogotá: CINEP.
- González, G. (2013): *Estrella del Sur*. Colombia: Paralelo Producciones.
- Gutiérrez, F. (2020): *Un nuevo ciclo de la guerra en Colombia*. Bogotá: Debate.
- Kracauer, S. (2004 [1947]): *From Caligari to Hitler, a psychological history of the German Film*. New Jersey: Princeton University Press.
- Kuéllar, D. (2017): "El cine de Óscar Campo: memoria de la violencia en Colombia desde el documental del disenso", *Catedral Tomada. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 5 (19): 1-21.
- Lagny, M. (1997): *Cine e historia: problemas y métodos en la investigación cinematográfica*. Barcelona: Bosch.
- Landes, A. (2011): *Porfirio*. Colombia: Quinzaine.
- López, K. (2015): *Siempre viva*. Colombia: CMO Producciones.
- Luzardo, J. (1964) *El río de las tumbas*. Colombia: Cine Colombia.
- Ministerio de Cultura (2021): *Anuarios Estadísticos Cinematografía Colombiana*. Disponible en: <https://bit.ly/3Amqtx3>
- Mora, L. (2017): *Matar a Jesús*. Colombia: El Sur Films.
- (2015): *Antes del fuego*. Colombia: Laberinto Cine y Televisión.
- Muñoz, L. F. (2016): "Violencia simbólica y dominación masculina en el discurso cinematográfico colombiano", *Revista Colombiana de Sociología*, 39 (1): 103-122. <https://doi.org/10.15446/rcs.v39n1.56343>
- Perea, Á. y Salazar, J. P. (2018): *Una selfie con Timochenko*. Colombia: Ojo x Ojo.
- Pinzón, L. (1985): *Pisingaña*. Colombia: FOCINE.
- Pizarro, E. (2017): *Cambiar el futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*. Bogotá: Debate.
- (2011): *Las FARC (1949-2011). De guerrilla campesina a máquina de guerra*. Bogotá: Editorial Norma.
- Restrepo, L. A. (2003): *La primera noche*. Colombia: Congo Films.
- Ríos, J. (2021a): *Historia de la violencia en Colombia. 1946-2020. Una mirada territorial*. Madrid: Sílex.
- (2021b): *Colombia (2016-2021). De la paz territorial a la violencia no resuelta*. Madrid: Catarata.
- (2021c): "Evolución de la violencia armada en Colombia 1946-2021. Entrevista a Jerónimo Ríos Sierra", por Montoro, T.: *Hora América*. Disponible en web: <https://www.rtve.es/alacarta/audios/hora-america/hora-america-evolucion-violencia-armada-colombia-1946-2021-09-06-21/5933180/>
- (2016): "Dinámicas de la violencia guerrillera en Colombia", *Revista de Ciencias Sociales*, 22 (3): 84-103. Disponible en web: <https://www.redalyc.org/journal/280/28049146007/html/>.
- Rivera, J. y Ruiz, S. (2010): "Representaciones del conflicto armado en el cine colombiano", *Revista de Comunicación Social*, (65): 503-515. <https://doi.org/10.4185/rics-65-2010-915-503-515>.
- Rosenstone, R. A. (1995): *Visions of the past. The Challenge of film to our idea of History*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Rueda, M. H. (2019): "Violencia, pérdidas y duelo en el cine colombiano reciente", *Revista de Estudios Hispánicos*, 53 (1): 99-119. <https://doi.org/10.1353/rvs.2019.0012>
- Ruiz, S. (2007): "Conflicto armado y cine colombiano en los dos últimos gobiernos". *Revista Palabra Clave*, 10 (2): 47-59. Disponible en web: <https://bit.ly/2YEBPQ3>
- Sánchez, I. (1987): *El cine de la violencia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Treacey, M. E. (2016): *Reframing the past: History, film and television*. London-New York: Routledge.

Breve CV del autor:

Aitor Díaz-Maroto Isidro es Doctor Internacional en América Latina y la Unión Europea en el contexto internacional por la Universidad de Alcalá. Es experto en la relación entre el cine y la historia, la violencia política en América Latina y Europa, terrorismo y los conflictos armados. Asimismo, colabora en el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Alcalá.

El cuerpo en escena

The body on stage

Mariana Ortecho

 <https://orcid.org/0000-0001-7984-7287>

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), Argentina.
marianaortecho@artes.unc.edu.ar

Recibido: 30-09-2021
Aceptado: 23-10-2021



Resumen

El presente trabajo aborda la cuestión del cuerpo, en tanto vía privilegiada de entrada al análisis de una de las transformaciones culturales más importantes de nuestro tiempo; esto es, la emergencia de la forma de comunicación virtual como pauta de interacción social. Desde una revisión sucinta de los distintos modos en que la producción científica, particularmente social, ha ido sobre el cuerpo, se intenta una crítica no sólo a sus restricciones teóricas (mecanicista, individualista, materialista y antropocentrista) sino asimismo a la modalidad verbocentrada en la forma de producirlas. El enfoque metodológico cualitativo se asienta aquí en el análisis semiótico para caracterizar los rasgos y funcionamientos de los diferentes soportes de producción de sentido considerados. A partir de este recorrido, se delinea el propósito general del trabajo, orientado a revisar las limitaciones teóricas y, desde allí, epistemológicas y ontológicas que la investigación en torno al cuerpo presenta. Asimismo se sostiene aquí, a modo de hipótesis, que desde algunas de las vertientes teóricas emergentes de pensamiento en torno al cuerpo, es posible tender puentes con tradiciones culturales no occidentales, como la cosmovisión andina, capaces de aportar un modo diferencial de entender el cuerpo, y con ello un modo –alterno– de producir conocimiento.

Palabras clave: ciencias sociales, comunicación virtual, conocimiento, cultura, semiótica.

Abstract

The present work addresses the question of the body, as a privileged entry way to the analysis of one of the most important cultural transformations of our time; that is, the emergence of the form of virtual communication as a guideline for social interaction. From a succinct review of the different ways in which scientific production, particularly in social areas, has dealt with the body, a critique is attempted not only to its theoretical constraints (mechanistic, individualistic, materialistic and anthropocentric) but also to the verb centered way of producing them. The qualitative methodological approach is based here on the semiotic analysis that characterize the features and functioning of the different means of production of meaning considered. From this journey, the general purpose of the work is outlined, aimed at reviewing the theoretical limitations and, from there, epistemological and ontological that the research on the body presents. It is also held here, as a hypothesis, that from some of the emerging theoretical aspects of thought about the body, it is possible to build bridges with non-Western cultural traditions, such as the Andean worldview, capable of providing a differential way of understanding the body, and an alternative way of producing knowledge.

Keywords: social sciences, virtual communication, knowledge, culture, semiotics.

Sumario

1. Introducción | 2. Metodología | 3. Un breve recorrido: restricciones, ausencias y emergencias | 4. Cuerpo editado e indexialidad morigerada | 5. Un presente que reclama refundación | 6. Discusión | 7. Conclusiones | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Ortecho, M. (2021). "El cuerpo en escena", *methaodos. revista de ciencias sociales*, 9 (2): 304-316. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.500>

1. Introducción

El presente texto aborda la cuestión del cuerpo, como una vía privilegiada de entrada al análisis de una de las transformaciones culturales más importantes de nuestro tiempo. Esto es, la emergencia de la forma de comunicación virtual en los múltiples modos de relación social, acentuados y asentados a partir de la crisis sanitaria global.

Como punto de partida, se revisa el modo en que el cuerpo ha sido considerado –en tanto objeto de estudio– en el campo de las ciencias, fundamentalmente las denominadas Sociales y Humanas. Se recuperan, de esta manera, aquellas tradiciones de pensamiento que hoy posibilitan abordar la cuestión del cuerpo desde la Antropología, la Sociología, los Estudios de Performance, la Teatrología y las múltiples áreas que han habilitado sus encuentros. En este sentido, se hace referencia a los aportes críticos que cada línea habilita (a enfoques materialistas, mecanicistas, individualistas e incluso antropocentros), intentando generar una perspectiva integradora, capaz de comprender de un modo más dinámico y amplio los procesos de interacción social general y esta nueva modalidad –virtual– en particular.

El enfoque metodológico cualitativo, que sostiene estos planteamientos, se asienta aquí en el análisis semiótico para caracterizar los rasgos y funcionamiento tanto de los fenómenos observados como de las dinámicas que constituyen esas propias prácticas investigativas. De esta manera, se plantea una crítica semio-epistemológica a un modo de indagación que versa temáticamente sobre el ítem cuerpo, reconociéndole su protagonismo en tanto objeto de indagación, pero negando su estatus gnoseológico, en tanto soporte de comunicación de ese mismo conocimiento. Se trata de denunciar así un aspecto de la matriz epistemológica verbocentrada que, en su propia práctica, parecería negar al cuerpo que le da lugar.

A partir de este recorrido de sentido, se delinea el objetivo central del trabajo, orientado a revisar las limitaciones teóricas y, desde allí, epistemológicas, metodológicas y ontológicas que la investigación en torno al cuerpo presenta. Asimismo se sostiene aquí, a modo de hipótesis, que desde algunas de las vertientes teóricas emergentes de pensamiento en torno al cuerpo es posible generar perspectivas innovadoras, no sólo por la posibilidad de su integración sino por posibilitar enlaces con tradiciones culturales no occidentales, como es el caso de la cosmovisión andina.

2. Metodología

La propuesta argumental del texto se asienta sobre una perspectiva metodológica cualitativa, es decir, que los procesos y fenómenos observados se entienden –de modo fundamental– en términos de procesos de producción social de sentido. De modo más concreto, puede decirse que alineado al paradigma interpretativista (Guba y Lincoln, 2005) se entiende a todo fenómeno observado como resultado de un complejo proceso inter-subjetivo de representaciones, que es posible recuperar –de forma parcial– en un ejercicio analítico, siempre diferido en el tiempo.

La estrategia consiste, en este sentido, en desplegar procesos interpretativos sobre ciertos fenómenos en pos de complejizar –en rigor, enriquecer– la comprensión que se tiene sobre determinado asunto. En este caso, se trata en principio de analizar formas emergentes de comunicación y socialización al tiempo que poner en consideración un instrumento conceptual clave para su análisis, como lo es la noción de cuerpo.

Puede decirse que la labor interpretativa se despliega aquí en dos niveles: por una parte se analiza el propio fenómeno comunicacional con énfasis en la dimensión corporal, mientras que, asimismo, se evalúan las diferentes vías de abordaje, fundamentalmente dentro del ámbito de producción científica social, del objeto/categoría “cuerpo”. Además, esta consideración habilita un tercer nivel de análisis, vinculado a los regímenes de producción de sentido que operan en el nivel epistemológico, poniendo en discusión no ya los sentidos que se proponen sobre determinados términos, sino también los lenguajes y soportes considerados válidos su producción.

Por estos diferentes niveles de análisis y por considerarlos desde una perspectiva interpretativista, se analizan aquí tanto las formas específicas de funcionamiento sígnico de las modalidades de comunicación observadas como las formas de producción de sentido general, desde una perspectiva semiótica ternaria (Magariños, 2004). Esta elección responde en parte a la rigurosa clasificación que ha ofrecido esta corriente de indagación pero principalmente a su inclinación por considerar procesos de producción de sentido que

exceden la palabra y que no tienen, necesariamente, por protagonista a la especie humana. Como se verá en las próximas páginas, esto resulta relevante al momento de considerar a las interacciones sociales, por ejemplo, con objetos; así como abrir la consideración a fenómenos de la trama "natural", al momento de pensar más allá de nuestros propios marcos de cultura e intentar asomar a formas alternas de entender los propios procesos de producción de conocimiento.

3. Un breve recorrido: restricciones, ausencias y emergencias

Uno de los movimientos más relevantes de los Estudios Sociales y Humanos de las últimas décadas ha sido su paulatina inclinación hacia la consideración del cuerpo. Trescientos años después de su expulsión, cristalizada en la obra de Descartes, volvió el cuerpo a ser objeto clave de observación en la comprensión de los fenómenos sociales.

Dentro de un recorrido más o menos esquivo en el campo de la Filosofía y, tal como lo ha señalado Arturo Rico Bovio (1998), no ha sido sino por los trabajos de Nietzsche, Marcel, Merleau-Ponty, Sartre y Foucault que el cuerpo pudo ser abordado desde enfoques capaces de exceder la perspectiva materialista, aunque todavía fuertemente influenciados por la concepción cartesiana dual.

De modo diferente, la perspectiva dominante –indudablemente positivista– que fue proliferando y robusteciéndose en el campo de las ciencias denominadas "naturales", y que ha sobrevivido de modo pragmático en la práctica de la medicina alopática occidental, parece haber entendido al cuerpo de un modo ciertamente ambivalente. Por una parte, el cuerpo se entiende en este espacio como aquella criatura admirada por su compleja y extraordinaria mecánica, al tiempo que, frente al fallo y misterio que representa, aparece como ese resto indómito de existencia que puede, en cualquier momento, adoptar un camino siniestro, capaz de concluirlo todo. La vida, desde esta perspectiva, se circunscribe al cuerpo como soporte, a su tiempo biológico, a sus caprichos físico-químicos como, por ejemplo, su inexorable proceso de envejecimiento que no es otra cosa más que el acaecer de su oxidación. La mecánica del cuerpo se configura así de un modo fatal, maravilloso o trágico, pero en cualquier caso, fatal.

Sobre este devenir, logró abrirse paso una perspectiva peculiar que tiene dentro del amplio espectro de las Ciencias Sociales y Humanas, al cuerpo como punto sensible y eje central de observación. Por una parte, en el camino que encuentra la Sociología y la Antropología –y fundamentalmente desde el trabajo de David Le Breton (2002)– se abrió la posibilidad de (re)pensar el cuerpo como ese espacio de inscripción de la cultura al tiempo que experiencia sensible y emocional desde la cual se vive y tuerce aquella malla cultural. La emergencia de esta perspectiva ha permitido entonces superar algunas matrices analíticas, tales como la dicotomía emoción-razón, para asumir el modo en que las respuestas emocionales forman parte de un repertorio racional planteado por la propia cultura (Luna-Zamora y Mantilla, 2017). Por otra parte, la consolidación de los Estudios de Performance (Schechner, 2002; Taylor, 2011; Turner, 2002) delineó un espacio de encuentro entre la Antropología y la Teatología, en articulación asimismo con el torrente de indagaciones orientadas a comprender procesos vinculados a subjetividad y género, lo cual ha permitido valorar al cuerpo en términos tanto performativos como performativos¹.

En conjunto, estos desarrollos han conseguido configurar un ámbito de indagación particularmente fértil –dada la diversidad de su procedencia disciplinar– para abordar los complejos procesos de construcción de la subjetividad y las dinámicas de ordenamiento social, articulando, por ejemplo, aspectos vinculados a clase, género y etnias racializadas. Cabe mencionar, sobre este último punto, las contribuciones hechas desde los Estudios Postcoloniales al cuestionar el modo en que la experiencia corporal y subjetiva difiere radicalmente entre grupos étnicos racializados y subalternizados que, mucho antes de "estar" en presencia, llegan a la escena social bajo representaciones jerarquizantes y negativas, que sólo denuncian sus presuntas inadecuaciones (De Oto, 2018).

La noción de cuerpo ha ido perdiendo así su carácter estable y unívoco para llegar a consideraciones más profundas, cuestionando incluso aquellos sentidos asociados a la vida que lo habita, frente al cadáver –entendido apenas como resto material– resultante de la ruptura radical de la propia muerte (Uzal, 2019).

¹ Vale quizás aclarar que al hablar de "performativo" se alude a la cualidad multimodal (que integra cuerpos, objetos, espacio, acciones y tiempo); a diferencia –aunque por supuesto en relación– de la noción de "performativo", asociada a la dimensión poética, a la capacidad de "hacer" de determinados discursos, sean lingüísticos, performativos, etc.

En otras palabras, estos nuevos enfoques han dado lugar –es decir, han ofrecido nuevos elementos conceptuales y, con ello, diferentes puntos de vista– para la reconsideración nada más y nada menos que de la propia vida. En suma y ya habiendo transcurrido algunos años que han permitido el establecimiento y la estabilización de estas perspectivas en múltiples ámbitos institucionales, puede decirse que el cuerpo ha intentado volver desde diversos derroteros a su capital emplazamiento; tal parece que hubiera encontrado diferentes vías de reconocimiento a su negado poder en un marco de extrema abstracción y monolítica racionalidad, bajo la pauta occidental de producción de conocimiento. Sin embargo, resulta extraño que esta consideración de la dimensión sensible corporal se produzca en el marco de una actividad (la investigativa, intelectual) que sigue manteniendo al cuerpo completamente al margen de la experiencia de producción de conocimiento.

Probablemente no sea necesario referir aquí al modo en que las prácticas vinculadas a la investigación en general, pero particularmente a la investigación social en particular, han sido siempre resultado de un importante esfuerzo de disciplinamiento corporal. Múltiples han sido los señalamientos (Cornejo Polar, 1994; Mignolo, 2003; Palermo, 2017) sobre el modo en que la sedentaria práctica de la escritura –exclusivamente alfabética, además– se impuso como único registro legítimo para soportar sentidos susceptibles de considerarse “conocimiento”. De modo complementario, se han formulado críticas semio-epistemológicas más amplias, erigiendo una denuncia al verbocentrismo, al poner en cuestión a la palabra oral, desvinculada de la trama que la sostiene, siempre escénica y ritual (Ortecho, 2015). Sea como fuere, no puede dejar de advertirse lo obvio: estos movimientos que, dentro del campo de los Estudios Sociales y Humanos, de pronto se vuelcan hacia el cuerpo intentando buscar la flama olvidada de la carne, lo hacen desde la misma mustia tradición de (en)cubrimiento corporal que parecerían querer revertir en aquellos fenómenos observados.

El “estudio”, como práctica, se ha erigido, desde siempre en el marco cultural occidental, como un entrenamiento (¿curiosamente un entrenamiento!) sobre la insensibilización. Aprender a soportar la necesidad de movimiento hasta olvidarla parece ser la propuesta que, en términos sensitivo-corporales, nos propone —desde niños, claro— la empresa de la educación formal. Este rasgo gnoseológico ha sido censurado desde el campo de las metodologías cualitativas orientadas a comprender, mediante técnicas como la observación participante, procesos socio-culturales signados fundamentalmente por la experiencia corporal (Puglisi, 2019). El motivo de tales denuncias resulta perfectamente atendible pues ¿cómo podrían comprenderse procesos de producción social de sentido, suscitados desde la dimensión corporal, mediante operaciones exclusivamente mentales y cognitivas? Sería algo así como la evocación del cuerpo objeto –de investigación– mediante una operación abstracta incorpórea; el intento de referir a la corporalidad desde su negación; el perfecto oxímoron, apenas una ilusión.

Se da vigencia así a la ingenua idea que escinde teoría y práctica, pues una teoría sobre las prácticas o sobre los cuerpos es posible precisamente porque olvida su preeminente carácter “práctico” y “corpóreo”. En el caso de los Estudios de Performance llama la atención el esfuerzo que se hace por explorar otras formas de conceptualización (mediante la puesta de los cuerpos en el espacio) y la resistencia que se opone desde los propios cánones semióticos. Se trata, en definitiva, de ciertos “géneros” discursivos que –aunque con demoras y excusas, se sabe– necesitan quebrarse.

Asimismo, es claro que la propia noción de “cuerpo” –como dimensión física, por un lado, e individual por otro– dificulta la posibilidad de pensar tramas escénicas; es decir, “cuerpos” (en plural) y sus múltiples formas de conexión. De la misma manera, y fundamentalmente en el campo de las Ciencias Sociales, el término cuerpo se encuentra restringido al dominio de lo humano, impidiendo así la consideración de una infinidad de afectaciones entre lo “natural” y “social” que siguen siendo irrisorias a nuestro entender, al momento de pensar en “cuerpo/s” desde una perspectiva transversal.

Pero no se trata de un problema de significación sobre una determinada noción. Lo que aparece detrás es una curiosa resistencia a la consideración performática de la vida. Así, por ejemplo, en el campo de la Sociología, la obra de Erving Goffman (1997) y su análisis dramático de las relaciones de interacción social, logró erigirse como referencial, fundamentalmente en el campo del interaccionismo simbólico, aunque, como ha señalado Turner (1994), la cuestión de si estos aportes podrán o no constituir un verdadero redireccionamiento del pensamiento social ha quedado abierta².

El propio trabajo de Le Breton (2002), que ha intentado denunciar precisamente la concepción moderna individualista y mecanicista que subyace al entendimiento del cuerpo, se reconoce motivado por

² En rigor habría que realizar un trabajo de rastreo del impacto que tuvo en la región el trabajo de Kenneth Burke (1972) y su peculiar comprensión teatral del mundo, del que Goffman, concretamente, se ha reconocido heredero.

la Sociología del Teatro de Duvignaud (1973) orientada a comprender la relación de inscripción que el dominio de la convención teatral tiene en el espacio social general y la huella que este orden contextual imprime en la propia convención dramática. De esta manera y sobre este devenir, el anclaje “cuerpo” parece restringir hoy la mirada, recortando tan sólo un fragmento de ese complejo continuum de la escena, que en algún momento se intentó comprender.

Es importante también señalar que la atención volcada hacia el ítem “cuerpo” ha concurrido asimismo al vigor que fueron adquiriendo las denominadas “posiciones epistemológicas críticas”, muy motivadas –en el caso concreto de América– por el alzamiento de múltiples grupos culturales indígenas en las últimas décadas. Este proceso, referido aquí de modo excesivamente sucinto y de naturaleza diversa, sin duda otorgó sustento axiológico al llamamiento a considerar otras formas de conocimiento. Desde estas perspectivas, ya no se trata de “hablar” o “escribir”, como ejercicio verbal, sobre el cuerpo –en tanto dominio singular– sino en todo caso de considerar al ritual, la puesta de los cuerpos en el espacio, como forma privilegiada de producción/expresión de conocimiento, negada en su capacidad celebratoria y representacional (Ortecho, 2016).

Ahora bien, estas “restricciones” que se han señalado aquí en el campo de los Estudios Sociales y Humanos respecto del cuerpo –y aun cuando son tensionadas por estas múltiples vertientes teóricas y culturales de apertura– aparecen también de modo restrictivo al momento de pensar “nuevas” formas de comunicación y modos de vinculación. Esto se ha visto al momento de considerar, por ejemplo, interacciones mediadas por las nuevas tecnologías; reflexión recurrente hace al menos dos décadas, y dominante en el marco de la crisis sanitaria del último año, y la acentuación de la comunicación virtual como forma de socialización.

Sin intentar soslayar aspectos asociados a los intereses económicos de corporaciones vinculadas a tecnologías de la comunicación, se señala aquí la manera en la que la situación sanitaria global ha radicalizado una pauta precedente, vinculada a la comunicación mediada por aquello que se denomina “nuevas tecnologías”, aunque en rigor esta idea de “novedad” debería ser matizada. Sucede que la práctica que propone la comunicación a través de un ordenador, tableta o teléfono móvil es heredera de la pauta sembrada por la “tecnología libro”, precisamente en relación al ítem “aislamiento”. Se hace referencia aquí a la comunicación en soledad y dispuesta hacia un objeto inerte. Sin embargo, mucho se ha hablado en estos últimos “pandémicos tiempos” de la presencialidad vs. la virtualidad como un tópico nuevo, planteando con esta ligera expresión una falsa y peligrosa dicotomía. Sucede que, así como nada puede ocurrir por fuera de la trama escénica de la vida³, nada –circunscribamos aquí la consideración al dominio de lo humano– puede existir por fuera de la presencia, o de aquello que desde el pensamiento de Rodolfo Kusch (1975; 1976), reivindicativo de lo americano, se ha entendido como asociado al mero “estar”. Recuérdese que en el marco de la obra de este autor, la noción de “estar”, a diferencia de la reflexión en torno al “ser”, como resultado de una elucubración más o menos angustiosa de orden mental, aparece apenas como el apercebimiento de esa ineludible presencialidad. Es por ello que quizá convenga señalar lo obvio: la interacción virtual a la que hemos arribado en los últimos años, de ningún modo suprime la presencialidad –a la que en todo caso, aun de forma individual– no podemos escapar. La diferencia parece sutil pero resulta fundamental para no ocultar, como se verá a continuación, aquellas interacciones, entre cuerpos, que escapan precisamente al dominio de “lo humano”.

4. Cuerpo editado e indicialidad morigerada

La aparición de las redes sociales y las múltiples plataformas digitales en el concierto de la comunicación social contemporánea ha hecho reaparecer a la dimensión espacial en general y al cuerpo en particular –bajo la nominada “multimodalidad semiótica⁴”– frente a la tradición dominante verbocentrada.

³ El lenguaje performático pre-existe a la palabra; pues el mundo, y por extensión el cosmos, –en su dimensión fenoménica– se expresa siempre en un tiempo/espacio escénico. Es esta forma de expresión, de objetos/actantes, tiempos y espacio lo que antecede o, mejor, sostiene cualquier forma de expresión.

⁴ Kress *et al.* (1998: 257) hablan de “mutimodalidad” para referir a la dimensión visual de los procesos de producción de sentido; más específicamente por valorar a lo visual) ‘(...) ahora mucho más importante como una forma de comunicación, de lo que ha sido por varios siglos, al menos, en el denominado mundo desarrollado’ (la traducción es propia).

Vale recordar, de todos modos, que la propuesta de estas formas de producción social del sentido se apoya en las representaciones, elegidas y editadas, de nuestros rostros y cuerpos en situaciones particularmente seleccionadas. Esto es, la dimensión visual reaparece de un modo particular, completamente diferente al que ofrece la interacción directa, co-presencial. Resulta claro que nadie en su “sano” juicio compartiría en alguna de estas plataformas una imagen, una fotografía, no favorecedora ni mucho menos reveladora de una situación que se prefiere mantener en la sombra. El cuerpo retorna así, irrumpiendo y restando algo de atención al propio verbo, pero lo hace en una versión particularmente controlada. Se trata de un retrato proyectado que no se corresponde solamente con las intenciones de los usuarios sino también con sus propias capacidades y conocimientos de las plataformas que lo soportan (Antón Cuadrado y Levratto, 2021). El resultado es, en cualquier caso, un cuerpo sin sudor, sin hedor y, al menos, mediante la foto estática, sin la posibilidad de mostrarse titubeante a través del temblor.

Las interacciones virtuales habrían recuperado, de este modo, algo del tenor sensorial de la copresencialidad aunque haciéndolo apenas desde una representación icónica de la dimensión corporal, deíctica por excelencia. Así por ejemplo, los gestos faciales (signos indiciales de específicas sensaciones y emociones) aparecen bajo la representación icónica que proporciona la reproducción fotográfica, tamizando parte importante del caudal de signos somáticos. Es decir, mientras se conservan las expresiones faciales –deícticas de sensaciones de placer, displacer, aprobación, desaprobación, sorpresa, entre otras– se suprimen, o al menos, suavizan, algunos de los signos más crudos que curiosamente denuncian vulnerabilidad, vinculados, por ejemplo, a sensaciones de nervios o ansiedad. Baste considerar el modo en que tanto jadeos como sudores, entendidos como signos tan involuntarios como indeseados, se vuelven prácticamente imperceptibles bajo el amparo de la representación icónica de ese cuerpo, “insoportablemente” indicial. Las pantallas se vuelven así una barrera de protección frente a la dura colisión del encuentro directo, en el que todos los cuerpos “son iguales” frente a su propia indexicalidad. Por ello, el cuerpo re-presentado en las interacciones virtuales aparece en una versión reducida, restringida, fundamentalmente en su propia sensibilidad.

La proliferación de cuadros de ansiedad social (temor y dificultades para entablar interacciones directas) es, sin duda, un rasgo epocal que, si no explica, al menos expresa con contundencia la proliferación de formas de comunicación virtual que han ido ganando importante terreno a una velocidad creciente, mucho antes de la crisis sanitaria global.

Asimismo vale recordar que los cuerpos no sólo están “salvaguardados” de esta exudación de signos indiciales sino que asimismo están reajustados bajo los recursos tecnológicos de edición fotográfica automática (filtros o aplicaciones que corrigen lo registrado “documentalmente” por la cámara). Parece claro, así, que esta morigeración permanente del torrente de sensaciones y emociones alimenta, a su vez, la idea de un cuerpo que en exposición directa se vuelve amenaza al brotar signos indiciales involuntarios que por supuesto, resulta imposible editar. Esto, asimismo, opera de un modo profundo y matricial, en tanto parece volverse “clave de lectura” en múltiples situaciones de interacción social. Veamos cómo, por ejemplo, los señalamientos vertidos en los párrafos anteriores dialogan con alguna de las tesis más importantes desarrolladas por el reconocido semiótico Fernando Andacht (2003) que, al momento de analizar el discurso de los medios masivos de comunicación, entendidos como sintomáticos de una transformación de época, ha señalado una imperiosa necesidad de lo que podría denominarse “un volver hacia la huella”.

Sucede que Andacht, a partir de observar los procesos de emergencia de ciertos formatos discursivos, ha intentado rastrear la dominancia de aquello que en el marco de la semiótica peirceana se entiende como “funciones sónicas”; concepto que surge para referir al acento que la dimensión indicial, icónica o simbólica, adquiere en cada construcción semiótica particular. A partir de este abordaje, este investigador advirtió el surgimiento del género “reality” como un modo de producción/expresión apoyado en el interés por parte de la audiencia de encontrar en la indicialidad de los cuerpos (en sus accidentes, en los signos involuntarios que emanan de ese estar “en vivo”) un signo de presunta autenticidad. Se trata de un componente que alimentaría el orden de la credibilidad que el signo lingüístico, la palabra, habría perdido en una suerte de declinación epistémica del dominio de lo verbal.

Recuérdese que este proceso de agotamiento o, al menos descreimiento, de los signos derivados de la convención y la arbitrariedad –como es el caso de los signos que sostienen a la producción lingüística– no parece ser congruente con el modelo verbocentrado, que recientemente comienza a ser cuestionado, en el ámbito de la producción científica social.

Parece una pista interesante el hecho de que sólo los signos convencionales, dentro de los cuales se encuentra por supuesto la palabra en cualquier versión, son capaces de expresar la negación, a diferencia de los signos icónicos e indiciales que se erigen siempre como afirmaciones de aquello que intentan evocar. Sea como fuere, esta tesis de Anadacht sobre el (re?)surgir del cuerpo y la indicialidad –con las múltiples inferencias que habilita en términos epistémicos– se reafirma en su propio señalamiento en torno al plano de la escena política actual; por cierto, representada y espectacularizada fundamentalmente por los mismos medios y las múltiples plataformas de soporte digital. Es ampliamente reconocido que el discurso político –nuevamente cómo género, como registro de comunicación– ha ido perdiendo credibilidad en tanto se lo reconoce como resultado de una compleja labor a la que asisten múltiples asesores (consultores, redactores, especialistas en imagen personal) que diseñan tanto la imagen visual como el despliegue gestual, y kinésico corporal general de la escena. Sin embargo, y curiosamente, cada que vez que un discurso político se profiere, la atención sigue encendida; puesto que existe siempre la posibilidad de que se produzca un accidente, un imprevisto, que el cuerpo que da caudal a la voz cometa un equívoco, confunda una expresión para dar lugar a una presunta verdad, que se sabe inalcanzable y oculta. Se espera entonces, de vuelta, que el cuerpo adopte el camino al que no alcanza la voluntad, y que devuelva una pequeña dosis de justicia. Desde el punto de vista de la recepción o el consumo, el discurso político se aborda desde una especie de resignación; algo así como “si no podemos acceder a la “verdad”, nos conformamos entonces con su rastro, apenas con su huella”.

El cuerpo, en este caso, es objeto de montaje sobre el que se proyectan un haz de intervenciones pero que sigue, fundamentalmente, apareciendo como la criatura indómita, capaz de traicionar y burlar la más sofisticada elaboración, que sólo puede aportar la mediación tecnológica o una eficaz edición. Este cuadro de situación, este rasgo de época que atraviesa el nudo “tecnología/subjetividad/socialidad” podría llevar a conjeturar asimismo sobre una disminución de la dimensión sensual o erótica, ya que las formas de relación y sensibilización están cada vez más obstaculizadas por las distintas instancias de mediación digital. Sin embargo, es importante advertir –recuperando, como se sugirió en la primer parte de este trabajo, una mirada antes escénica que corporal– el modo en que los objetos tecnológicos se han vuelto depositarios y generadores de nuevas vertientes de sensualidad y erotismo que, por la velocidad y lo inadmisibles de su emergencia, carecen todavía de una acabada explicación. Baste recordar que hace menos de quince años, el teléfono –instrumento usado hasta entonces para transmitir señales acústicas a distancia– comenzaba a aparecer como un objeto “para mirar”. Así lo señalaba con asombro el gran filósofo de la técnica, Héctor Schmucler⁵, cuando bromeaba sobre la aparición de estos extraños adminículos, que parecían ser diseñados para su contemplación. Por aquellos años, la aguda observación resultaba tan jocosa como exagerada. ¿Quién, que entendiera realmente la función de un teléfono, podría pasar su tiempo mirándolo, observándolo, revisándolo, con tal actitud de cuidado excepcional? Hoy, habiendo visto aparecer los mensajes de texto y luego su versión icónica a través de la aplicación de mensajería instantánea Whatsapp, advertimos la transformación de uso del aparato “teléfono”; no pudiendo menos que reconocer el modo en que ha devenido criatura central, objeto de atención, en prácticamente cualquier situación social. Ahora bien, esta relación –en principio de contemplación– sería, por supuesto, apenas el comienzo de una relación sensible, al menos una de las más sensibles de la experiencia contemporánea, que ha dado lugar a la interacción directa, táctil y hasta erótica con estos nuevos e indiscutibles agentes de interacción social.

La Sociología francesa contemporánea, a través de la obra de Bruno Latour (2008) y su intento de refundar a la propia disciplina mediante la Teoría del Actor Red, ha propuesto recuperar el sentido profundo de la noción latina “socius” para incorporar a las relaciones observadas todos aquellos objetos –fundamentalmente tecnológicos– con los que se interactúa en la contemporaneidad. Esta propuesta que, lamentablemente, no se dispone en lo fundamental a la consideración de los agentes (o actantes) del dominio de “lo natural” (los elementos físicos de la geografía o los astros, por ejemplo) tiene a su favor una cierta consideración escénica del propio fenómeno –*in abstracto*– “social”. Así, por ejemplo, en este marco resulta pertinente considerar el modo en que los teléfonos móviles (como los ordenadores y tablets) proponen una experiencia cenestésica que no sólo se organiza por los componentes sonoro o visual sino que se apoya en la relación generada a través de diferentes cualidades del tacto; la suavidad que sus pantallas vidriadas ostentan, nos llaman de un modo sutil pero contundente, y a esa llamada acudimos de modo recurrente, miles de veces en un día.

⁵ Discurso en la conferencia de apertura de la VII Bienal de Comunicación, realizada en la ciudad de Córdoba en el año 2007 (no posee publicación).

No son sólo las imágenes que, como señuelo, nos guían; es el conjunto de la experiencia cenestésica que nos conecta con sujetos cuya corporalidad está luminosamente representada, al tiempo que inaugura una conexión con el propio objeto que sostiene la representación. La virtualidad no sería entonces la condición opuesta a la presencialidad; de modo diferente, debería entenderse como una forma peculiar de copresencialidad; una manera de volcar nuestra sensibilidad a la inerte presencia de un objeto "protector", que sabe esconder nuestros cuerpos y sus amenazantes fluidos bajo una fachada de resplandor.

5. Un presente que reclama refundación

El reconocimiento de una sociedad en crisis, que discute prácticamente todos sus valores, tanto éticos como estéticos, tiene ya algunos años. La advertencia sobre el agotamiento de un modelo de producción extractivista y su correlato en términos de degradación socio-ambiental, sin haberse transformado, ha pasado a ser un asunto manido en términos discursivos.

Las denuncias más lúcidas a la matriz cultural moderna han logrado caracterizar su núcleo epistémico y la peculiar articulación que éste establece con el rasgo occidental más profundo: su principio de socialidad; esto es, su modo de "ser en relación". Dicho de otra manera, el patrón epistemológico moderno, apoyado en las ideas de objetividad, generalidad y consecuente universalidad, sólo ha podido emerger y reproducirse en el marco de una sociedad con específicas características en su forma de vinculación, fundamentalmente con otros grupos culturales y con la naturaleza. De esta manera, en las últimas décadas, podría decirse que desde diferentes puntos del planeta se han efectuado denuncias a las relaciones culturales asimétricas que, desde un modelo de producción y reproducción de conocimiento, sostienen múltiples formas de opresión.

La crisis sanitaria que sumió al mundo en el año 2020 dispuso a la ciencia como sustento argumentativo, tanto para interpretar el propio fenómeno, en principio "biológico", como para (re)accionar frente a él en términos "epidemiológicos", es decir, considerando ya la dimensión social de su circulación o incidencia. Sobre este cuadro de situación el rol capital de la institución científica ha quedado en evidencia pero también una serie de inquietudes y cuestionamientos que es necesario poner de manifiesto, pasado el momento de mayor gravedad y emergencia. Más allá de las respuestas biotecnológicas específicas, la complejidad de la situación socio-ambiental, agudizada por supuesto por la situación pandémica global, demanda una revisión profunda de los marcos interpretativos desde los cuales se ha erigido la ciencia moderna. Es en este contexto que los numerosos discursos reivindicativos de la pluralidad (epistémica y cultural) recobran, o deberían recobrar, un lugar central. Sin embargo, es necesario reconocer el modo en que, ante esta específica coyuntura, perdieron lugar (sino desaparecieron) en su intento por traer otras voces, otras tradiciones, otros modos de entender el cuerpo, la salud y su honda vinculación con aquello que hemos aprendido a escindir de lo humano bajo el calificativo de "natural". En suma, no puede menos que hacerse notar el modo en que se ha desestimado la voz, la opinión y perspectiva de quiénes –por ejemplo, para el caso de América Latina– proviniendo de culturas milenarias poseen otro modo de entender, nada más y nada menos, que la gestión de la vida.

Es cierto que la porción de ciencia convocada a dar respuesta a la crisis de emergencia ha sido el área científica que despliega específicamente sus capacidades técnicas. Sin embargo, cabe la pregunta de dónde han quedado las reivindicaciones que, desde el propio campo académico –y fundamentalmente desde aquellas áreas críticas orientadas a la reflexión social– se efectuaban, haciendo vivos llamamientos a la pluralidad. La gravedad de la crisis y la consciencia de no estar ante una situación sanitaria que será excepción exige más que nunca la reformulación epistémica prometida; aquella que desde los llamamientos a pluralizar, es capaz de enriquecer los niveles de sentido más profundos que ordenan –en primer lugar, de forma ontológica– los objetos sobre los cuales proyectamos ciertos juegos de sentido, valorados como "conocimiento".

La noción de "pluriversidad" (Mignolo, 2010) ha surgido como una respuesta a la violenta pauta de pretendida "universalidad" modélica que se ha impuesto desde la empresa moderna en términos semio-epistemológicos. A partir de esta noción, se ha delineado un espacio de indagación que no sólo se orienta a la recuperación de saberes y conocimientos subalternizados en el marco de la pauta cultural occidental sino que, fundamentalmente, invita a la habilitación de nuevas formas de producción de sentido y nuevos lenguajes.

La operación estratégica inicial consiste entonces en caracterizar y denunciar aquella forma exclusivamente abstracta y conceptual, que sólo reconoce como válidos, en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas, a los recursos escriturales, apoyados en sistemas alfabéticos de representación. El reconocimiento de la arbitrariedad de tales criterios –en rigor, semio-epistemológicos– abre a la consideración de otras formas de producción/expresión resultantes de otros procesos que ya no serían de factura intelectual, en tanto actividad mental “incorpórea”, que no estarían restringidos al dominio de lo individual y que incluso tampoco residirían exclusivamente en el ámbito “humano”.

Esta idea de que el pensamiento es algo que tiene al “hombre” y no al revés ha aparecido en importantes trabajos como, por ejemplo, la obra de Charles Sanders Peirce (1998). Ciertamente, su modo de comprender los procesos de producción de sentido integraba la trama fenoménica de la vida en todas sus escalas, delineando movimientos que atraviesan tanto el dominio de lo “natural” como de lo presuntamente escindido, entendido en el marco de la cultura occidental como “social”. La invitación, de esta manera, es a desplazar sutilmente el punto de vista, la clave de percepción para valorar al movimiento, los volúmenes, la gestualidad, la dimensión plástica de la composición espacial, etc. como soportes de sentido silenciados en su tenor gnoseológico. Ahora bien, este movimiento, que desde la reconsideración del nivel más profundo ontológico, intenta abrir la propia noción de lo conectado; es decir, precisamente de lo “social”, tiene por efecto la incorporación de otras formas de expresión que han sido dominantes, por ejemplo, en el marco de la diversidad indígena americana, y que de ningún modo, como componente cultural, han sido extintas. Se trata, en resumidas cuentas, de promover un giro epistémico que comienza como denuncia a la palabra en tanto soporte exclusivo y excluyente, intentando abrir la consideración a otras materialidades y corporalidades, que han sido negadas en su competencia y disposición. Así por ejemplo, el abordaje o construcción del cuerpo como noción abstracta aparece, en este contexto de emergencia, como particularmente sensible y demandante de nuevas perspectivas; pero no se trata de desarrollar intelectual, especulativamente, nuevas formas de conceptualización en torno a la propia noción sino, al menos, abrirlo a una concepción escénica, performática, que tampoco tiene por qué restringirse a una perspectiva antropocentrada.

Tal como ha sostenido Rico Bovio (1998), una reconsideración cabal y profunda del cuerpo, propia de una reformulación epistemológica, debería partir de la inseparabilidad “cuerpo-mundo” aunque las restricciones y linealidades analíticas a las que estamos habituados lean de modo permanente relaciones “cuerpo a cuerpo” o “cuerpo a cosas”. Ha parecido necesario, para este autor, hacer uso de la imaginación para entender a cada persona como representación del cosmos. Se trataría de apelar al principio hologramático propuesto por Morin (2004) para advertir las múltiples relaciones de correspondencia que nos unen a todo lo que nos rodea de modo simultáneo, pero que fundamentalmente, nos enlazan hacia el pasado, hundiéndose en la inconmensurabilidad del tiempo, en dirección a nuestros ancestros. En suma, tal como ha propuesto Rico Bovio (2015), se trata de desarrollar una consciencia que se corresponda con tal situación, multiplicidad y riqueza.

Sin embargo, nuevamente, el desafío no es conceptual sino en todo caso atinente a un modo de entender lo conceptual desde una perspectiva profundamente dinámica. Y es precisamente en esta instancia que se vuelve imprescindible la apertura hacia otros marcos de cultura, que manifiestan no sólo otros sentidos sino fundamentalmente otra forma de producirlos. Así, al asomar al modo en que el cuerpo ha sido entendido, específicamente, en el marco de la cosmovisión andina aparecen sentidos asociados a la noción de orden bajo el término “pacha” que, de ningún modo se circunscribe a su uso coloquial referido a la dimensión material o territorial. De modo diferente “pacha” es una expresión que parecería ser análoga a la noción de “mundo” en latín; se trata de una disposición, de una forma de ser en relación que permite posibilidad de emergencia, por oposición a “inmundo”, aquello caótico que no tiene razón de ser (Depaz Toledo, 2015a). “Pacha” es entonces manifestación material pero también inmaterial; es tanto un término que alude a la dimensión espacial como temporal; incluso a veces alude a una proporción, a una referencia cuantitativa, cuasi numérica.

Llama la atención así, la diversidad de “valencias” en términos de sentido –es decir, no sólo la diversidad de significados sino la heterogeneidad de dominios a los que cada uno de ellos pertenece– dando cuenta del dinamismo conceptual que sostiene el nivel ontológico y gnoseológico en este particular marco de cultura. Asimismo la visión relacional “universal” andina (Depaz Toledo, 2015b) considera que nada es inerte en el mundo; todo participa de una gran conversación, que excede por supuesto a las palabras para su consumación. Cualquier objeto opera acciones y ejerce influjos, lo cual se emparenta con aquella

concepción –referida antes aquí– que intenta abrirse paso desde diferentes puntos, fundamentalmente en el campo de la investigación social. Esta perspectiva deja en claro que la apuesta por una transformación ontológica, vinculada a los sentidos atribuidos a aquello que queremos conocer; epistémica, referida en este trabajo fundamentalmente a la cuestión de los lenguajes; y teórica, relacionada con el modo de categorizar desde una perspectiva dinámica, no puede resultar de un ejercicio de elucubración. La propia actividad reflexiva debe abreviar en acervos culturales hasta aquí negados, para ampliar los restringidos sentidos que han sostenido, por ejemplo, esta idea capital de “cuerpo”. Este movimiento de recuperación gnoseológica sin dudas permitiría entender con otros elementos las situaciones presentes signadas por esta “nueva” pauta de socialidad, que hemos dado a llamar “virtualidad”, oponiéndola equivocadamente a la idea de “presencialidad”.

Valga aclarar finalmente que este giro epistémico también se dirige, en rigor, hacia diferentes horizontes culturales, aunque aquí sólo se mencionen las tradiciones americanas y, particularmente, la vertiente andina. El propósito de este movimiento epistémico, finalmente, pretende recuperar sabidurías milenarias y ponerlas en diálogo con los acervos científicos, que claramente, y aunque cueste aceptarlo, provienen de una tradición cultural particular. De ningún modo se trata de volver al pasado; muy por el contrario, la idea es encontrar en el tiempo perspectivas gnoseológicas de excepcional madurez para enriquecer y volver más sensata nuestra interpretación del desafiante presente.

Queda claro que para estas consideraciones no caben las barreras disciplinares o que, en todo caso, la revisión profunda del alcance y pertinencia de ciertas disciplinas debe sin miramientos hundir su capacidad crítica y reflexiva en las arenas de sus fundamentos, por supuesto onto-epistemológicos, para asomar verdaderamente a nuevos modos de comprender.

Si desde las cosmovisiones americanas en general –y de forma más específica, desde la cosmovisión andina en particular– uno de los sentidos más fuertes se apoya en la idea de que el conocimiento proviene de la trama completa de la vida sobre la cual se inscribe la experiencia y el conocimiento humano como un componente más, es adecuado recontextualizar y abrir a nuevos sentidos la noción de cuerpo, por fuera del dominio de lo puramente “conceptual” e “individual”.

6. Discusión

El gran esfuerzo por trascender matrices analíticas restrictivas en torno a la consideración del cuerpo (individualista, materialista, mecanicista, antropocentrada) parece haber sembrado, en las diferentes líneas de pensamiento (semiótico, sociológico, antropológico y performático/performativo) interesantes proyectos a futuro.

Ahora bien, la riqueza de estos múltiples desarrollos residirá, probablemente, en su capacidad para tender puentes entre unas y otras perspectivas. Así, por ejemplo, los Estudios de Performance –y su apuesta por una observación escénica de las situaciones de interacción social– se ve particularmente nutrida por los aportes efectuados desde la Semiótica triádica, capaz de considerar a los procesos de producción social de sentido como tramas infinitas que integran la acción humana a espacios de afectación más amplios. La puesta en diálogo de estas dos perspectivas habilita una comprensión no antropocentrada de “lo social”; algo congruente con el proyecto latoureano, orientado a espacios no humanos, sólo que otorgando renovadas posibilidades de ir hacia aquellos ámbitos escindidos bajo la noción de “natural”.

Asimismo, y como se ha visto en el desarrollo del texto, la consideración de estas diferentes líneas de indagación conduce a otros niveles de análisis, epistemológicos y desde allí, ontológicos, que también encuentran a la dimensión corporal como protagonista. En este sustrato, la discusión no se orienta ya hacia el modo de conceptualizar una determinada categoría –la noción de cuerpo– o la propia dimensión de lo “social” sino que se dirige a un modo general de producir esa misma teoría. En este sentido, es interesante advertir el modo en que el saldo de estas discusiones excede su propio ámbito de emergencia. En primer lugar porque, en términos pragmáticos, la invitación es a considerar a la teoría ante todo como una práctica con epicentro en el propio cuerpo; pero asimismo, y en segundo lugar, porque invita a tender puentes de sentido con ámbitos culturales diversos, particularmente no occidentales, que aportan conceptualizaciones muy dinámicas en relación al cuerpo y fundamentalmente a su lugar en los procesos de conceptualización y conocimiento.

7. Conclusiones

El presente trabajo ha intentado referir, de manera sucinta, al modo en que el cuerpo ha sido entendido en el marco de la cultura occidental, con epicentro en las distintas concepciones del ámbito científico, fundamentalmente en aquellas áreas denominadas sociales y humanas. Asimismo, se ha hecho especial énfasis en las corrientes de pensamiento que han intentado trazar nuevos caminos, poniendo de manifiesto la necesidad de adoptar perspectivas pluriversales; es decir que integren, en nuevas propuestas, versiones plurales. Al mismo tiempo, se ha señalado críticamente a la modalidad semio-epistemológica verbocentrada como ciertamente oximorónica, al intentar volver a traer al cuerpo al centro de la escena, desde un conocimiento que –en tanto práctica, vinculada fundamentalmente a la lecto-escritura– continúa apostando por su negación y silenciamiento.

Este recorrido se ha orientado asimismo a la comprensión de las nuevas formas de socialización (virtual) que en tendencia creciente se han instalado como modos dominantes de comunicación. De este modo, se ha caracterizado la manera en la que el cuerpo vuelve a aparecer, bajo esta pauta digital de la tecnología, en una versión suavizada; controlada en su fuerza indicial. Esta modalidad que ha ido estableciéndose en las últimas décadas, sólo se profundizó en el último año en el contexto de la crisis sanitaria global, cuyos efectos –en las propias dinámicas de socialidad– aún son difíciles de estimar.

Es en este contexto que la noción de cuerpo y sus múltiples posibilidades de relación demandan nuevos enfoques, capaces de considerar –como lo han propuesto distintas vertientes en los Estudios Sociales– las tramas escénicas que nos sostienen en interacción y siempre desde la presencia, con múltiples dispositivos que deben reconocerse en su capacidad de agencia social.

Ahora bien, asistir a esta proceso de revisión de disciplinas, de objetos y perspectivas de investigación implica no sólo encender la imaginación y dar lugar a nuestra capacidad de elucubración; requiere además poner en diálogo nuestras concepciones dominantes con aquellos sentidos que emergen desde otros marcos interpretativos; de otras cosmovisiones que pueden aportar algo mucho más valioso que una nueva significación para determinada categoría. Se trata de poner en diálogo nuestras concepciones más profundas con marcos de cultura diversos que asomen a otros modos de entender, nada más y nada menos que la gestión de la vida.

Por lo tanto, y referido aquí brevemente, este texto ha intentado ensayar también un modo de salir al encuentro de estos sentidos, evocando elementos de un marco gnoseológico particular, vinculado al horizonte andino. Los múltiples desafíos del presente exigen una reconsideración profunda de la dimensión social; las nuevas formas de comunicación mediadas por las tecnologías han configurado nuevas pautas de vinculación y puntos de agencia que exceden por mucho el dominio de lo humano.

Por otra parte, pero profundamente vinculado, los desafíos socio-ambientales que enfrentamos en la actualidad requieren una refundación de los modos de comprender la inscripción de estas interacciones, con sus múltiples consecuencias, en el ámbito de lo “natural” que nos alberga. Es éste un momento de oportunidades para formular cuestionamientos, tender lazos entre diferentes tradiciones de pensamiento y, fundamentalmente, generar ámbitos de encuentro entre culturas. Para ello, es el espacio de producción científica –y su interés sobre la noción de cuerpo, que empieza recién a desplegarse– un lugar de privilegio.

A fin de cuentas será el diálogo, y la posibilidad de encuentro con elementos “diferentes”, lo que constituya una verdadera y nueva alternativa de entender a los cuerpos, sus múltiples formas de vinculación y, con ello, nada más y nada menos que la vida.

Referencias bibliográficas

- Andacht, F. (2003): *El reality show*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Antón Cuadrado, R. y Levratto, V. (2021): “La construcción de la identidad digital en las redes sociales: un estudio cuantitativo en Argentina y España. La imagen como elemento determinante en la identidad y acción digital”, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. RELACES*, 36: 22-32. Disponible en web: <http://www.relaces.com.ar/index.php/%20relaces/article/view/448>
- Burke, K. (1972): *Dramatism and Development*. Worcester, Mass.: Clark University Press. (Heinz Werner Series, Vol. 6).
- Cornejo Polar, A. (1994): *Escribir en el aire*. Lima: Horizonte.

- De Oto, A. (2018): "A propósito de Frantz Fanon. Cuerpos coloniales y representación", *Pléyade*, 21: 73-91. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-36962018000100073>
- Depaz Toledo, Z. (2015a): *La cosmovisión andina en el manuscrito deHuarochiri*. Lima: Vicio perpetuo, vicio perfecto.
- (2015b): "Horizontes de sentido en la cultura andina. El mito y los límites del discurso racional", *Comunidad*, 5: 1-29.
- Duvignaud, J. (1973): *Sociología del Teatro. Ensayo sobre las sombras colectivas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Goffman, E. (1997 [1981]): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2005): "Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences", en Denzin, N. y Lincoln, Y. eds.: *The Sage handbook of qualitative research*, 191-215. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kress, G., Leite-García, R. y Van Leeuwen, T. (1998): "Discourse semiotics", en Dijk, T.A., ed.: *Structure and Process*. 257-291. London: Sage.
- Kusch, R. (1975): *América Profunda*. Buenos Aires: Editorial Bonum.
- (1976): *Geocultura del hombre americano*. Buenos Aires: Editorial Fernando García Cambeiro.
- Latour, B. (2008): *Reemsamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Le Breton, D. (2002): *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Luna-Zamora, R. y Mantilla, L. (2017): "Desde la sociología de las emociones a la crítica de la Biopolítica", *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. RELACES*, 25: 24-33. Disponible en web: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/139>
- Magariños, J. (2004): "Los 4 signos. Diseño de las operaciones fundamentales en Metodología Semiótica", *Razón y palabra*, 38. Disponible en web: <http://www.razonypalabra.org.mx/antteriores/n38/jmagarinos.html>
- Morin, E. (2004): *El paradigma de la complejidad. Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Mignolo, W. (2003): *Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- (2010): *Desobediencia epistémica*. Buenos Aires: Del Signo.
- Ortecho, M. (2015): "Por un intento de subversión interpretativa: Crítica a la forma occidental de producir conocimiento social y recuperación de saberes populares", *Inter-american Journal of Philophy*, 5: 45-66. Disponible en web:<http://ijp.tamu.edu/blog/wp-content/uploads/2016/03/v5i2-Ortecho.pdf>
- (2016): "Por fuera de la lengua y el tiempo. Diálogo de saberes en América Latina", *Mundo nuevo, nuevos mundos*, 12: 1-13. <http://dx.doi.org/10.4000/nuevomundo.69823>
- Palermo, Z. (2017): "Pensar/escribir en la(s) frontera(s)", *Otros Logos*, 8. Disponible en web: <https://bit.ly/3viDLtv>
- Peirce, Ch. S. (1998): *The Essential Peirce. Selected Philosophical Writings, Vol. 2, 1893-1913*. Indianapolis: Indiana University Press.
- Puglisi, R. (2019): "Etnografía y participación corporal. Contribuciones metodológicas para el trabajo de campo", *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. RELMIS*. 17: 20-35. Disponible en web: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/200>
- Rico Bovio, A. (1998): *Las Fronteras del Cuerpo. Crítica de la Corporeidad*. Quito: Abya Yala.
- (2015): "Un filósofo desde el cuerpo para la sociedad de la información", *Revista Comunicación y Sociedad*, 24. <http://dx.doi.org/10.32870/cys.v0i24.2538>
- Schechner, R. (2002): "Foreword. Fundamentals of Performance Studies", en Stucky, N. y Wimmer, Z., eds: *Teaching: Performance Studies*. 9-12. Illinois: Southern Illinois University
- Taylor, D. (2011): "Introducción. Performance, teoría y práctica", en Taylor, D. y Fuentes, M., eds.: *Estudios Avanzados de Performance*. 7-30. México: Fondo de Cultura Económica.
- Turner, B. (1994): "Los avances recientes en la teoría del cuerpo", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 68: 11-39. Disponible en <https://bit.ly/3voBSvs>
- Turner, V. (2002): "La antropología del performance", en Geist, I., ed.: *Antropología del ritual*: 103-144. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Uzal, L. (2019): "Cuerpo muerto y materialidad: exploraciones teóricas-conceptuales", *Tabula Rasa*, 31: 362-380. <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.15>

Breve CV del autora:

Mariana Ortecho es Doctora en Estudios Sociales, con orientación en Comunicación, Investigadora en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Docente titular de las Cátedras "Problemáticas de la Cultura y el Teatro y "Cultura y Sociedad en América Latina" de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba.

Notas de investigación | *Research notes*

«Anthropoarquitectura», «cosmolugares» y humanización del cuidado. La construcción social del espacio clínico *«Anthropoarchitecture», «cosmoplaces» and humanization of care. The social construction of the clinical space*

José Manuel Hernández Garre

 <https://orcid.org/0000-0002-2144-356X>

Universidad de Murcia, España.

jmhernandez@um.es

Baldomero de Maya Sánchez

 <https://orcid.org/0000-0002-1008-2885>

Universidad de Murcia, España.

baldo@um.es

Recibido: 09-08-2021

Aceptado: 28-09-2021



Resumen

El presente artículo se ubica en el marco de una perspectiva postprocesual de la antropología arquitectónica que indaga sobre las posibles similitudes entre los correlatos ideológicos y materiales. Partiendo de esta premisa, el objetivo del artículo ha sido investigar los principales paradigmas del cuidado y sus posibles analogías con las diferentes tipologías arquitectónicas de los espacios clínicos en términos de humanización asistencial. Para ello se ha seguido una metodología cualitativa utilizando como fuentes de recogida de datos el análisis documental y la observación participante, acumulando un total de ciento cuarenta y cuatro horas de observación en un hospital comarcal de la red pública. Los resultados muestran una configuración dicotómica en la que, desde ideologías atomistas y tecnocráticas, se materializan espacios fragmentados, consecuentes con dinámicas asistenciales mecanizadas y deshumanizadas, y desde ideologías psicosociales y holísticas espacios integrados, congruentes con itinerarios individualizados y humanizados. Se concluye que la arquitectura clínica se construye desde ideologías del cuidado determinadas que, cuando se reifican en espacios asistenciales concretos, conforman «cosmolugares» que fuerzan a entrar en sus propias dinámicas, retroalimentando, a su vez, las ideologías de origen.

Palabras clave: antropología arquitectónica, sociología del espacio, diseño arquitectónico, humanización asistencial; paradigmas del cuidado.

Abstract

This article is located within the framework of a post-processual perspective of architectural anthropology that investigates the possible similarities between ideological and material correlates. Starting from this premise, the objective of the article has been to investigate the main paradigms of care and their possible analogies with the different architectural typologies of clinical spaces in terms of healthcare humanization. For this, a qualitative methodology has been followed, using documentary analysis and participant observation as data collection sources, accumulating a total of one hundred and forty-four hours of observation in a district hospital of the public network. The results show a dichotomous classification in which fragmented spaces materialize from atomistic and technocratic ideologies, consistent with mechanized and dehumanized care dynamics, and from psychosocial and holistic ideologies integrated spaces, congruent with individualized and humanized itineraries. It is concluded that clinical architecture is built from certain care ideologies that, when reified in specific healthcare spaces, make up "cosmoplaces" that force them to enter their own dynamics, in turn feeding back the ideologies of origin.

Keywords: architectural anthropology, sociology of space, architectural design, assistance humanization, paradigms of care.

Sumario

1. Introducción | 2. Metodología | 3. Resultados | 3.1. Plano ideológico: Paradigmas y representaciones del cuidado | 3.2. Plano material y relacional: diseños y tipologías espaciales | 4. Discusión | 5. Conclusiones | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Hernández Garre, J. M. y de Maya Sánchez, B. (2021): "«Anthropoarquitectura», «cosmolugares» y humanización del cuidado. La construcción social del espacio clínico", *methaodos.revista de ciencias sociales*, 9 (2): 318-329. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i2.484>

1. Introducción

La forma en que se instaura el espacio retrotrae al capital de lo imaginado, conecta con la cosmovisión del mundo en una especie de baile semántico que permea a las personas que lo habitan. Las distribuciones espaciales no son, pues, realidades inermes, sino formas proyectivas del subconsciente social a la vez que culturas materiales reificadoras de ideología. De manera que los espacios arquitectónicos, y las doctrinas de los individuos que en ellos se hospedan, se comportan como dimensiones en compleja hibridación, como esferas que, más allá de derivarse unas de otras, acontecen juntas en un complejo proceso constructivo con temporalidades y ritmos diversos, no pudiéndose, así, pensar como realidades que se precedan ni temporal ni ontológicamente (Haber, 2011). Estamos ante una doble relación coconstitutiva sujeto/objeto (Rose, 2011) enmarcada en un mundo en continuo devenir en el que ambos establecen una comunicación recíproca (Deleuze, 1993). Transacciones entorno/individuo que están mediadas por factores tan variopintos como las relaciones económicas, de consumo o los propios valores ideológico-culturales que se convierten en condicionantes últimos de éstas (Miller, 1998).

Se trata de un campo de estudio que en el contexto de las ciencias humanas ha sido impulsado por promotores como Marcel Mauss o Pitt-Rivers al entender los objetos materiales y sus representaciones espaciales como modos consolidados de la sociedad, como pruebas materiales de los hechos sociales que nos aproximan a las diferentes perspectivas y tipificaciones de los ritos humanos (Mauss, 1970). Enfoque que ya encontramos en las premisas spinozianas que sitúan las relaciones humanas en función de las cosas materiales, ubicando a éstas en el centro de los flujos humanos mientras que sus ideaciones y simbolismos experimentan continuas metamorfosis kafkianas según los valores culturales hegemónicos (Lordon, 2006). En este sentido, los postulados teóricos sobre las relaciones ontológicas entre espacio material y humanidad son diversas, y pivotan desde las grafías goffmanianas que representan el espacio como un mero escenario donde cursan las dinámicas de comunicación e interacción recíproca (Goffman, 1982), hasta los posicionamientos interpretativos postprocesuales que enmarcan estas relaciones en un repositorio de significados que precisan de exégesis, en un "*habitus*" Bourdiano en el que los espacios inermes reflejan ciertas distinciones sociales que sirven para materializar las ideologías hegemónicas (Bourdieu, 1990). Perspectiva desde la que se considera irrealista la concepción del espacio material como expresión de los distintos determinismos propuestos por la teoría social (Latour, 2005: 84), ya que la ideología desde la que se edifica cambia a medida que la sociedad la reifica, transformándose con los seres que la consumen, producen y habitan (Zarankin, 1999). En definitiva, estamos ante un campo que se encuentra en el limen de la interdisciplinariedad (Cruz, 2019), en el sentido de que el análisis de las distribuciones espaciales, del diseño de los espacios, queda normalmente enmarcado en el campo de la arquitectura, mientras que el estudio de las formas en que se generan y producen las diferentes representaciones, interacciones y flujos de las personas que los vivifican en el de la antropología (Haber, 2011: 14).

Lo que aquí se propone es una aproximación desde ese dominio de frontera interesado por profundizar en la forma en que espacio e individuo establecen sus relaciones ontológicas, en el punto de unión donde se reúnen las ideologías con las proyecciones arquitectónicas, es lo que se ha dado en llamar como antropología arquitectónica, y que aquí se etiqueta con el término de "Anthropoarquitectura", estableciendo una clara distinción epistemológica con otros patrimonios fronterizos como la "etnoarquitectura" o "etnoarqueología". En este sentido, hay que apuntar que, si bien la etnoarquitectura se ha centrado en el estudio de las construcciones vernáculas, es decir, en las edificaciones propias de un lugar que han sido proyectadas por los habitantes de una región concreta, la etnoarqueología ha puesto su interés en la búsqueda de analogías en las comunidades contemporáneas, principalmente preindustriales, que apoyen la interpretación del registro arcaico (Hamilakis, 2011; González Álvarez, 2011; Meskell, 2012). Ninguna de estas perspectivas se amolda a los intereses de este texto, ya que aquí se centrará la mirada en el enfoque de la antropología arquitectónica con el fin de ir más allá del discernimiento de las edificaciones autóctonas, o de los correlatos pretéritos realizados desde la arqueológica, para situarse claramente en el análisis antropológico de las conexiones inherentes a las relaciones inmanentes entre las culturas arquitectónicas y los individuos, percibiendo éstas como mediadoras de las representaciones culturales, como expresiones materiales, y a la vez generadoras, de las cosmovisiones sociales compartidas.

En esta línea, el abordaje de los espacios se hará desde un posicionamiento teórico próximo a la noción de "no lugar" de Marc Augé (2009), axioma conceptual que adscribe este calificativo a aquellos espacios de transitoriedad que no tienen suficiente entidad para ser considerados "lugares", que son

definidos, casi exclusivamente, por el pasar de los individuos, estando sometidos a relaciones artificiales que no permiten interiorizar sus componentes ni conformar la propia identidad biográfica de los sujetos. Desde la interiorización de esta propuesta se acuña aquí, de forma *ad hoc*, el término de “cosmolugar”, para hacer precisamente referencia a esos espacios de convivencia que, partiendo de una cosmovisión ideológica concreta, se materializan en un diseño arquitectónico determinado que responde a la categorización dicotómica de Augé en términos de “lugar” o “no lugar”, en términos de espacio identitario o de espacio construido desde y para la impersonalización y el anonimato de los sujetos (lugares donde el sujeto pierde sus roles habituales). Y en concreto los espacios que aquí interesa explorar son los clínicos, son las estructuras arquitectónicas proyectivas de los centros sanitarios hospitalarios y sus implicaciones en términos de humanización asistencial. Entendida ésta como un valor social que reclama la dignidad personal intrínseca de todo ser humano, promocionando un abordaje integral u holístico de la persona donde interactúan las dimensiones biológica, psicológica, social y conductual (Bermejo, 2014; Ramos-Brieva *et al.*, 2017; Heras, 2017). Estamos ante un enfoque, el de la interacción entre el diseño espacial y las ideologías asistenciales en términos de humanización, que ha sido empleado por diferentes estudios centrados en aspectos diversos como la influencia del espacio clínico en la construcción de la corporalidad (Davis y Walker, 2010; Foureur *et al.*, 2010; Harte *et al.*, 2016), la domesticación de procesos biológicos como el parto (Fannin, 2003), o la influencia del diseño arquitectónico en las experiencias de cuidado (Hernández, De Maya y Echevarría, 2020a, 2020b). En síntesis, y partiendo de este enfoque, el objetivo del artículo ha sido investigar los principales paradigmas del cuidado y sus posibles correlaciones con las diferentes tipologías arquitectónicas de los espacios clínicos en términos de humanización asistencial. El artículo se presenta desde la perspectiva teórica de la antropología arquitectónica, en concreto desde una concepción postprocesual que apuesta por una relación coconstitutiva entre los diseños arquitectónicos y los paradigmas ideológicos, y desde la noción dicotómica entre “lugar” y “no lugar” de Marc Augé.

2. Metodología

Para hacer operativo el objetivo de estudio se ha seguido una metodología cualitativa utilizando como fuentes de recogida de información el análisis documental y la observación participante. El primero se utilizó para investigar los paradigmas del cuidado más actuales en los ambientes clínicos, mientras que la observación participante se empleó para verificar las tipologías arquitectónicas más comunes en los centros sanitarios y sus repercusiones en términos de humanización asistencial.

El análisis documental se centró en documentos de cuatro áreas del conocimiento: antropología, sociología, medicina y enfermería, examinándose libros, monografías, tesis doctorales y artículos indexados en bases de datos del ámbito de las ciencias sociales y médicas (Antro Base: Social and Cultural Anthropology, Current Contents, SOC-Antropología social, Periodicals Archive Online —PA, Medline, Cochrane, Cinahl).

Una vez finalizada la revisión documental se inició un trabajo de campo centrado en la observación participante a lo largo del año 2019 en un centro público de la Región de Murcia. Se trata de un centro comarcal referencia de cinco municipios con un área de influencia de unos 170.000 habitantes. Por razones de confidencialidad del centro se prefiere no revelar su identidad. Se intentaron recoger los datos de forma no intrusiva y sistemática desde un doble rol de observador y participante, realidad facilitada por el doble rol de uno de los investigadores, antropólogo y enfermero en activo en el hospital del estudio, ello mitigó las limitaciones referidas a la invisibilidad del espectador. Antes de comenzar el estudio se obtuvieron las autorizaciones pertinentes por parte del centro sanitario, no revelando ningún dato identificativo de los pacientes o sanitarios.

El trabajo de campo se inició con una primera fase de breve observación de las distintas unidades de hospitalización y atención clínica del centro. El objetivo era identificar las distintas tipologías arquitectónicas, en este sentido se identificaron las dos tipologías especificadas por los informes de sanidad ya existentes (MSPS, 2009): fragmentada y unificada. Hay que hacer notar que de las diez unidades observadas, siete de hospitalización y tres de atención clínica, tan solo una presentaba la distribución integrada, se trataba de un área clínica de atención obstétrica que había sido reformada recientemente. En una segunda fase de observación se realizó un análisis más pormenorizado, escogiendo como unidad de observación de la tipología fragmentada la planta de hospitalización de púerperas y como unidad de estudio de la tipología integrada la citada planta de asistencia obstétrica. Las observaciones se realizaron

durante la jornada laboral como enfermero de uno de los investigadores que roto por ambos servicios, acumulando un total de 72 horas de observación por cada servicio. Las unidades de estudio en las que se centró el análisis fueron: la distribución espacial, las puertas umbral de entrada y salida de los espacios, las restricciones de movimiento, el lugar que ocupaban los pacientes y sanitarios, y la relación entre las actividades y los espacios clínicos. Los resultados no pretenden ser generalizables y ni categóricos para todos los casos, sino simplemente orientativos sobre la forma en que se establecen relaciones entre las dinámicas y paradigmas asistenciales y la distribución del espacio arquitectónico. A ello hay que sumar la limitación que supone el hecho de que las dos unidades de estudio sean de distinta naturaleza, una de hospitalización con un carácter más residencial, y la otra clínica con un carácter más asistencial. Realidad que vino condicionada por la no existencia de una unidad de hospitalización análoga con estructura integrada. Pese a ello, pensamos que los resultados reflejan de forma general las asociaciones más importantes entre ideología y arquitectura en términos de humanización del cuidado.

3. Resultados

Los resultados se expondrán en dos partes, por un lado, los datos obtenidos en el análisis documental centrados en el plano ideológico, es decir, en el discernimiento de los diferentes paradigmas y representaciones del cuidado; y, por otro, los de la observación participante, centrados en el plano material y relacional, es decir en el análisis de los diferentes diseños y tipologías arquitectónicas con que se construyen los espacios clínicos y su interacción con los sujetos de estudio.

3.1. Plano ideológico: Paradigmas y representaciones del cuidado

Antes de entrar en las formas de tipificación del espacio clínico, o en la recreación de «cosmolugares» concretos de cuidado, es necesario entrar en el plano conceptual, en las nociones ideacionales de las que emanan estos espacios. La ideología, la forma de pensar y representar la realidad desde una mirada determinada, forma parte del carácter hermenéutico y heurístico del ser humano en cuanto ente de cuya subjetividad dan cuenta las diferencias acaecidas entre el objeto (realidad material) y la forma en que éste se hace consciente su mente (percepción). Idiosincrasia perceptiva que ha dado lugar, desde una perspectiva kuhntiana, a agrupar las representaciones de la realidad en diferentes paradigmas, es decir en corrientes teóricas de pensamiento que devienen en diferentes formas de representar, idear y practicar la realidad. Es un planteamiento que ha tenido toda una vertiente academista cuyo objetivo es inventariar los fenómenos de estudio en función de las corrientes de pensamiento que las alimentan.

En esta línea el cuidado, los procesos de atención asistenciales, también han tendido a categorizarse en diferentes paradigmas o cosmovisiones, fundamentalmente desde la tradición teórico-academista de la disciplina del cuidado. Desde esta doctrina narratológica una de las clasificaciones más difundidas es la que establece tres paradigmas históricos del mismo: categorización, integración y transformación (Kérouac *et al.*, 2005).

Desde las nociones de categorización el cuidado se entiende como un inventario de praxis inconexas, limitando su complejidad a la ejecución de una serie de categorías asistenciales (técnicas biomédicas) a realizar sobre la persona o el entorno físico. El centro de atención no son las necesidades individuales, sino todo un catálogo de praxis y rutinas clínicas protocolizadas. Se trata de una visión que emana de ciertos tics del siglo XIX que pivotan entre la medicina social de Virchow de principios siglo, y su tendencia hacia el control bacteriológico de los fómites, y la emergencia de una nueva medicina anatomoclínica de finales de siglo fundamentada en la teoría microbiana de Koch y los principios de la asepsia listeronigthingalianos (De Maya y Hernández, 2018).

De otra parte, están los abordajes de integración, propios de la segunda mitad del siglo XX, en los que las visiones atomistas se van transformando en orientaciones dirigidas a una visión más holística de la persona como centro del cuidado. Lo inventarial, el catálogo de rutinas clínicas pierde importancia, para virar la mirada hacia la persona desde una concepción más global que integra también las dimensiones psicosociales. Transición que coincide con un contexto de transición epidemiológica desde la prevalencia de las enfermedades infecciosas a las crónicas, *habitus* en el que determinantes como el estilo de vida, el medio ambiente o los sistemas sanitarios toman fuerza. En definitiva, se trata de una metamorfosis que va

más allá de las realidades contextuales para adquirir elementos teóricos provenientes del psicoanálisis, el conductismo o la psicología humanistas.

Por último, tendríamos el paradigma de transformación en el que las visiones atomistas o multidimensionales se abren a una perspectiva individualizadora en la que se integran las realidades subjetivas ligadas a la experiencia de salud. En este sentido, desde perspectivas fenomenológicas, existencialistas o culturalistas, se van integrando los elementos socioculturales a los determinantes de salud, produciéndose, desde finales de los años setenta, una apertura contracultural y postmoderna hacia el mundo que parte de la asunción de la insoslayable indivisibilidad del individuo y su entorno. Se trata, en definitiva, de una especie de ruptura con las cosmovisiones anteriores, que todavía pretendían construir las realidades desde el análisis positivo-científico e institucional, para abrirse a la inextricable complejidad de la subjetividad del ser.

Otra de estas propuestas clasificatorias es la que establece tres tipos de planteamientos en la evolución ideológica del cuidado: los ecológico-atomistas, los psico-sociológicos, y los fenomenológico-existencial-culturalistas (Hernández y De Maya, 2020).

Las nociones ecológico-atomistas del cuidado se originan en un contexto donde las lúgubres condiciones sanitarias propias de la revolución industrial, caracterizadas por el hacinamiento propio de la urbanización acelerada y la rápida difusión de enfermedades infectocontagiosas, son el caldo de cultivo en el que surge una especial preocupación por el cuidado de las condiciones ambientales, el saneamiento y la mejora de las condiciones de salubridad de la población. En este ambiente, surgen las primeras ideologías científicas en el entorno del cuidado de la mano de propuestas como la medicina social de Rudolf Virchow o las mejoras de la higiene de Ignác Semmelweis o Florence Nightingale. Se trata de una cosmovisión ecológica en línea con los recursos hipocráticos y paracelsianos que sitúan a la naturaleza como una fuerza curadora, y a los asistentes como los responsables de crear el entorno físico de cuidado más favorable para que ésta pueda sanarlos. Desde esta perspectiva cobran importancia los recetarios dirigidos a amas de casa, como el famoso libro de Nightingale *Notas sobre enfermería*, que pretenden aculturar a la población en la adopción de medidas de higiene. El modelo ecológico iría transitando hacia posicionamientos más atomistas como consecuencia de las aportaciones de epidemiólogos como John Snow, y su actuación en la epidemia de 1854, la refutación de la teoría de la generación espontánea por parte de Pasteur, o el desarrollo de la teoría microbiana por parte de Robert Koch, primero en atribuir las enfermedades infecciosas a agentes etiológicos externos al individuo. Desde este punto de partida se desarrolla toda una medicina organoléptica centrada en lo fisio-anatomo-etiológico, y de su mano una noción del cuidado centrada en la administración de técnicas en la dimensión corporal de los pacientes. En este contexto se establecería todo un itinerario del cuidado caracterizado por la parcelación, la realización de actividades sueltas, el centramiento epistemológico en lo biológico-técnico, y la orientación hacia la enfermedad y la práctica médica. Se trata, pues, de un planteamiento que, ya sea desde una vertiente ecológica o atomista, tiene en común la concepción del cuidado de manera categorial, a modo de inventario de prácticas más preocupado por la mecanización de las rutinas clínicas que por el propio individuo (De Maya y Hernández, 2018).

Respecto a los planteamientos psico-sociológicos se abrirían paso desde mediados del siglo XX como consecuencia de la introducción al capital del cuidado de todo un nuevo arsenal doctrinal surgido de disciplinas como la psicología, la sociología, la filosofía o la pedagogía. En este contexto se produciría un viraje desde los planteamientos atomistas anteriores hacia doctrinas de cuidados psico-sociales. Entre la nueva teórica doctrinal que influyó en este cambio está el nacimiento de la psicología humanista (tercera fuerza) de la mano de postulados como la Teoría de Necesidades de Abraham Maslow, la terapia centrada en el Paciente de Carl Rogers o la terapia Gestaltiana de Fritz Perls. Nuevos axiomas que supondrían un viraje desde lo intrapsíquico freudiano hasta la interacción humana como centro de gravedad de la mente. A ello se sumaron los principios de la Teoría General de Sistemas de Karl Ludwig von Bertalanffy que representa al cuerpo como un sistema frente al tradicional modelo anatómico que inscribía los territorios corporales como partes estancas. También tuvieron su resonancia postulados como la Teoría de la Adaptación de Harry Helson, la logoterapia de Víctor Frankl, la psicoterapia existencial de Rollo May e Irvin D. Yalom, la pedagogía progresista de John Dewey o la Teoría Sistemática de Talcott Parson, postulados que ponen de relevancia las dimensiones psicológicas, sociales y de sentido de la vida frente a las narrativas biologicistas.

Por último, en cuanto a los enfoques fenomenológico-existencial-culturalistas empezaría a introducirse a partir de los años setenta con la incorporación de corrientes postmodernistas y antimaterialistas. En esta línea, la noción de cuidado sufre una apertura social hacia el mundo, empezando

a concebirse cada fenómeno de salud-enfermedad como único, como un proceso exploratorio de formación del yo interno nutrido por las influencias culturales de cada persona. Se dejan notar diferentes influencias como la discriminación fenomenológica entre los hechos (fenómenos) y el ámbito en el que se hacen presentes (conciencia), las nociones culturalistas introducidas por antropólogos de la Escuela del Particularismo histórico y Cultura y personalidad, como Franz Boas, Ruth Benedict, Margaret Mead o Ralph Linton, y sus nociones de lo individual como expresión de la cultura, o la Teoría del Aprendizaje Vicario de Albert Bandura y su visión educativa como una combinación de factores sociales y psicológicos.

Cabe también mencionar otra de estas clasificaciones paradigmáticas del cuidado que establece una discriminación entre los enfoques tecnocráticos, humanistas y holistas (Davis-Floyd, 2001). La perspectiva tecnocrática se asienta en premisas como la medicalización, tecnologización, protocolización o mecanización de los procesos de cuidado. Estamos ante un enfoque basado en ideologías productivistas, biopolíticas y posthumanistas (Hernández y Echevarría, 2014) asimilable a las nociones biomédicas biologicistas. Se trata de una doctrina que tiende a fragmentar los itinerarios clínicos cosificando a los pacientes en cuanto sujetos pasivos sobre los que intervenir. Estamos ante un patrón que parte de filosofías materialistas como las de Demócrito o Leucipo, para encontrar su piedra angular en perspectivas como el dualismo cartesiano, que divide mente y cuerpo (Hernández y De Maya, 2019), los enfoques transhumanistas, que pretenden curar el cuerpo de sus debilidades constitutivas (Saraceni, 2007), las perspectivas productivistas, que organizan el trabajo desde una lógica taylorista basada en el control de tiempos, o las nociones biopolíticas, que aspiran al control estatal de los cuerpos según necesidades del orden social y político (Foucault, 1990[1977]; Scheper-Hughes, 1987). En contraposición, los enfoques humanístico-holistas suponen una nueva orientación que concibe el cuidado como un proceso continuo que cristaliza en una persona concreta, entendida ésta como un ente en el que, más allá de los cambios orgánicos, están implicados factores emocionales, psicológicos y socioculturales. Se trata de un modelo en el que se enfatiza la conexión mente-cuerpo, estableciendo un equilibrio entre las necesidades de los pacientes y las de las instituciones. De un enfoque en el que el enfermo es entendido como un sujeto relacional que toma decisiones compartiendo responsabilidades con el clínico. Enfoque que encuentra sus orígenes en las corrientes filosóficas emanadas del personalismo que concibe al hombre como un ser relacional, social, libre, trascendente y con un valor en sí mismo (Kant, 1992[1785]). Desde esta perspectiva la persona posee una dignidad inalienable que impide cualquier cosificación, despersonalización, o mitificación de la técnica que deshumanice la asistencia. A estos posicionamientos se unen diversas corrientes de pensamiento como los postulados fenomenológico-husserlianos, que ponen el énfasis en la subjetividad en la percepción del sujeto, abriendo el camino a la individualización de la asistencia, los conceptos existencial- kierkegaardianos, que sitúan a la persona como un "ser en el mundo" cuya existencia se materializa a través de la autonomía y la libertad personal, o las posturas cultural-boasianas, que ponen la atención en las distintas perspectivas culturales de los sujetos (Hernández y de Maya, 2019).

En definitiva, estamos ante tres propuestas paradigmáticas diferentes cuyos conceptos convergen, existiendo analogías entre los paradigmas de categorización, ecológico-atomistas y tecnocráticos, entre las cosmovisiones de integración, psico-sociológicas y humanistas y, por último, entre los enfoques de transformación, fenomenológico-existencial-culturalistas y holistas. En síntesis, el Cuadro 1 muestra, de una parte, los enfoques biomédicos centrados en la dimensión corporal del individuo y, de otra, los enfoques psicosociales abiertos a la subjetividad del ser.

Cuadro 1. Correlación entre las diferentes clasificaciones paradigmáticas del cuidado y las corrientes de pensamiento

Clasificaciones	Paradigmas		
Kérouac	Categorización	Integración	Transformación
Hernández y de Maya	Ecológico-atomistas	Psico-sociológico	Fenomenológico-existencial-culturalista
Davis-Floyd	Tecnocrático	Humanista	Holista
Corrientes de pensamiento	Atomismo	Personalismo	
	Posthumanismo	Fenomenología	
	Biopolítica	Existencialismo	
	Productivismo	Culturalismo	
	Noción Biomédica	Noción Psicológico-social	

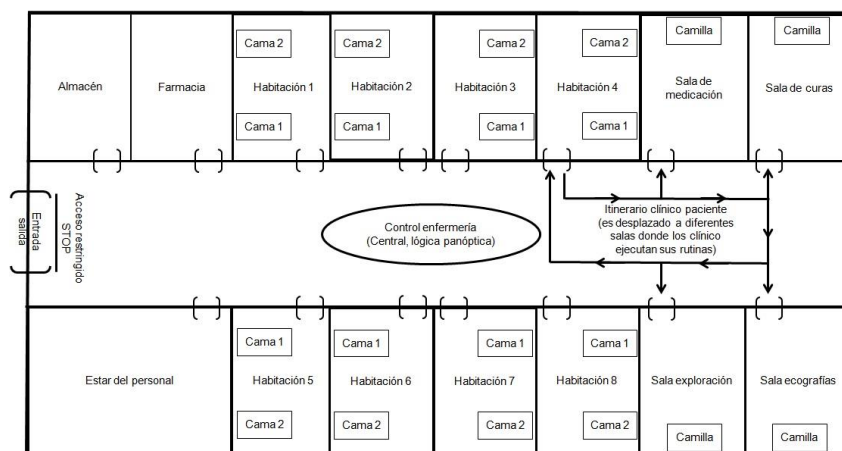
Fuente: Elaboración propia.

3.2. Plano material y relacional: diseños y tipologías espaciales

Como ya se ha comentado, ideología y distribución espacial son dos realidades sinérgicas que establecen relaciones simbióticas a lo largo de un proceso coconstitutivo de retroalimentación. En este sentido, de igual manera que se pueden demarcar diferentes paradigmas para el cuidado, también se pueden establecer diferentes diseños y tipologías del espacio clínico que demarcan arquitectónicamente el pasar de los individuos. En este sentido hay que apuntar que los datos recogidos durante nuestras observaciones dan cuenta de dos tipos de distribuciones espaciales: las fragmentadas y las integradas (Hernández y de Maya y Echevarría, 2020a).

Las “tipologías clínicas fragmentadas” se caracterizan por tres características: la dispersión y fraccionamiento de los espacios asistenciales, el establecimiento de puertas umbral y la restricción de la accesibilidad. La separación de los espacios responde a una dimensionalidad construida desde un patón biologicistas en el que se establece una analogía entre los cambios anatómo-fisiológicos, las tareas clínicas a realizar y la distribución arquitectónica. En este sentido, se tiende a establecer un espacio para la realización de cada rutina concreta: diagnóstico, terapéutica, recuperación, o, incluso, para procesos biológicos distintos, como ocurre en el caso del parto: dilatación, sala de expulsivo, sala de recuperación postparto. El diseño esconde cierta lógica taylorista que se asemeja al trabajo en cadena, de manera que existe cierta atribución de tiempos para cada proceso biológico o rutina clínica, mientras los cuerpos de los pacientes deambulan llevados por celadores por diferentes espacios en los que esperan los clínicos para realizar su intervención concreta. Otra de las características de esta distribución es el establecimiento de puertas umbral que establecen el limen entre lo interno y lo externo, entre lo limpio y lo sucio, entre la sacralidad mística de la que se envisten los rituales clínicos y lo profano del deambular de los ciudadanos. De esta manera, “los individuos entran y salen a través del umbral, fundamentalmente para nuestra seguridad moral, para que no se cree confusión entre el interior y el exterior” (Leach, 1976: 84). Una vez que a traviesas el umbral dejas atrás el mundo profano de la vida cotidiana; dentro se representa la mística de lo limpio, lo sagrado, en el que los oficiantes vestidos de ceremonia y con un lenguaje propio transmiten la representación de estas propiedades. Se conforma, así, una arquitectura espacial diseñada para restringir el acceso del foráneo, estableciéndose espacios para el clínico y espacios para la cotidianidad de lo mundano. A ello se suma una disposición panóptica de los controles de enfermería, al estilo más Jeremy Bentham ([1786] 2002), que situados en la centralidad del espacio sirven para observar, vigilar y custodiar el comportamiento de los pacientes. El objetivo es crear una sensación de permanente visibilidad que garantice el funcionamiento automático del poder de vigilancia (Figura 1).

Figura 1. Representación del diseño clínico fragmentado



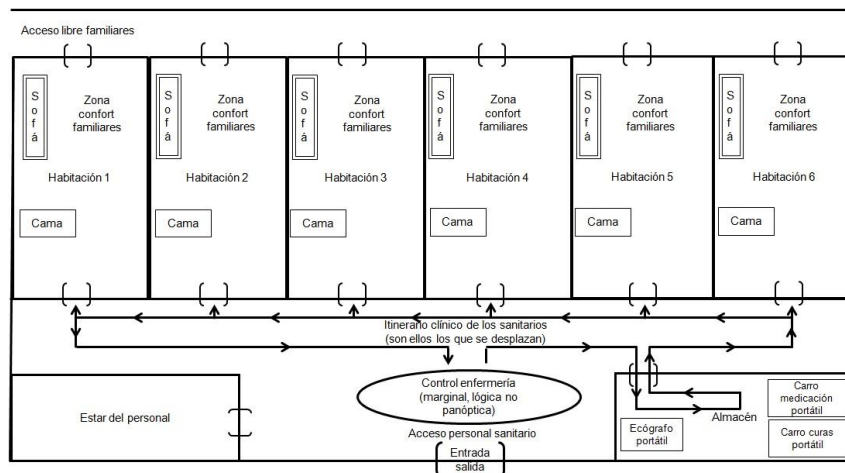
Fuente: Elaboración propia.

Las observaciones muestran como en este marco arquitectónico las rutinas clínicas se caracterizan por un abordaje mecanizado, centrado en la realización de tareas y en los tiempos asignados a las mismas desde una óptica taylorista. Los sanitarios ocupan un papel central en el espacio clínico mientras los

pacientes parecen ubicados en habitáculos de transitoriedad a la espera de que llegue el siguiente paciente que los reemplace. Es lo que en este estudio consideramos como espacios del anonimato.

De otra parte, las "tipologías integradas" se caracterizan por una unificación de los diferentes espacios asistenciales en los que el paciente ocupa el papel central. Es una distribución en la que parece establecerse una analogía entre la representación de los procesos de cuidado como un continuo que se desarrolla en un ser humano unitario con necesidades físicas, pero también emocionales, psicológicas y sociales, y la unificación de los espacios. La Figura 2 muestra cómo el diseño no está mediado por nociones tayloristas de trabajo en cadena y asignación de tiempos, sino que el paciente permanece en su lugar mientras que los clínicos deambulan entrando en su espacio de poder para realizar las tareas sanitarias.

Figura 2. Representación del diseño clínico integrado



Fuente: Elaboración propia.

La reintegración espacial determina una disminución de las puertas umbral que desbarata, en cierta medida, la dinámica dentro-fuera, sucio-limpio, determinando una naturalización de los espacios en la que los pacientes no ocupan el terreno clínico de lo ajeno, sino sus propios espacios de poder. En este sentido, la accesibilidad no es tan restringida, facilitando la entrada y salida de los individuos, a la vez que los puestos de enfermería no ocupan un papel central siguiendo la lógica del panóptico, sino lugares más marginales en las dinámicas distributivas de los espacios de poder (Hernández, de Maya, Echevarría, 2020a) (Cuadro 2). En este contexto, nuestras observaciones dan cuenta de cómo la actividad asistencial está más centrada en las necesidades del paciente que en las rutinas clínicas a realizar. Los pacientes parecen ubicarse en su propio espacio, donde la familiaridad de los que allí se ubican junto a ellos, los familiares, los saca del anonimato clínico, construyéndose un rol identitario que va más allá del de paciente o enfermo. Los sanitarios no parecen encarnar el rol de vigilantes del orden y las restricciones, sino más bien el de asistentes atentos a las necesidades de sus pacientes.

Cuadro 2. Características de los diseños arquitectónicos o las tipologías espaciales

Características	Tipología espacial	
	Fragmentada	Integrada
Estructura	Fraccionada y dispersa	Unificada y centrada
Lógica del espacio	Taylorista	No taylorista
Puertas umbral	Rígidas	Ausentes o flexibles
Accesibilidad	Muy restringida, lógica dentro-fuera	Poco restringida, no lógica dentro-fuera
Controles de enfermería	Centrales, lógica panóptica	No centrales, lógica no panóptica

Fuente: Elaboración propia.

4. Discusión

Los resultados muestran claras delimitaciones tanto en los paradigmas o ideologías del cuidado como en las tipologías arquitectónicas de los espacios clínicos, en ambos casos se muestra una clara genealogía de características que establece analogías entre ambas categorías: la ideológica y material.

En este sentido, hay que matizar que en la organización de los espacios también media un elemento capital, las diferentes dinámicas económicas y de eficiencia que implican una planta de hospitalización, como la de puérperas, donde el tiempo de estancia y la densidad de pacientes es mayor, y por lo tanto también la tendencia a fragmentar espacios para conseguir más camas disponibles, respecto a una unidad obstétrica de carácter más clínico, donde el tiempo medio de los pacientes es menor y la densidad de pacientes también. Sin embargo, y pese a las diferencias en cuanto a homogeneidad de los servicios, hay que hacer notar que incluso en los paritorios, y revisando la literatura previa (Hernández *et al.*, 2020a), las distribuciones no siempre son integradas, sino que a veces son fragmentadas pese a la menor densidad de pacientes. De ello deviene que la estructuración en espacios fragmentadas o integradas no se deba solo a condiciones socioeconómicas de efectividad o presión asistencial, sino a auténticas ideologías productivistas y tayloristas que se instalan en el núcleo de la organización clínica. Además, hay que hacer notar que el objetivo del artículo no es tanto hacer una valoración en términos económicos o de efectividad, sino establecer posibles analogías entre las ideologías asistenciales, las tipologías arquitectónicas y su repercusión en términos de humanización del cuidado.

Una vez hecha esta matización, cabría preguntarse ahora qué consecuencias tienen éstas en cuanto a la conformación de “lugares” y “no lugares”, es decir en cuanto a su traducción en «cosmolugares» y su repercusión en términos calidad asistencial. A la luz de los resultados se podrían delimitar dos categorías dicotómicas de los lugares clínicos en función de los paradigmas, ideologías, distribuciones arquitectónicas y dinámicas asistenciales que los caracterizan: los deshumanizados y los humanizados.

Los «cosmolugares» deshumanizados se caracterizan por una organización clínica biopolítica, posthumanista y mecanizada en la que el trabajo está diseñado para la comodidad de los sanitarios (Hernández y Echevarría, 2014, 2015; Wagner, 2006). En este sentido, los profesionales ocupan un lugar central en las dinámicas asistenciales desde un control del espacio que establece claras asimetrías y desigualdades con los pacientes. Éstos ocupan un lugar marginal, accesorio y pasivo, siendo diana de las intervenciones biotecnológicas de los expertos mientras transitan por una serie de espacios disgregados. El trabajo es diseñado en cadena desde una protocolización rutinaria de los cuidados que sigue la lógica taylorista del control de tiempos. Los familiares están solo presentes en función de la sacralidad de los espacios clínicos, ocupando el lugar accesorio otorgado por los sanitarios, su presencia no se da por hecho, sino que es una realidad que depende de las cargas asistenciales e idiosincrasias profesionales (Hernández, Echevarría y Gomariz, 2016). Son “cosmolugares” cargados de un simbolismo de transaccionalidad donde no puede verificarse el proceso desde las propias dinámicas de los pacientes, estamos ante “no lugares” (Augé, 2009) donde la impersonalización del espacio restrictivo no permite construir el proceso desde las propias categorías significativas de los pacientes (Hernández y de Maya, 2020). Se trata de contextos clínicos consecuentes con paradigmas del cuidado categoriales, ecológico-atomistas y tecnocráticos, con diseños arquitectónicos fragmentados vestidos de puertas umbral restrictivas que responden a las lógicas panópticas del dentro-fuera.

De otra parte, tenemos “cosmolugares” humanizados caracterizados por una organización de la atención más centrada en tareas de satisfacción de los pacientes, quedando las rutinas clínicas subyugadas, en parte, a las necesidades psicológicas y emocionales de éstos. Los pacientes ocupan el lugar central, estableciéndose una relación más simétrica e igualitaria con los profesionales. Éstos ya no transitan bajo la lógica del trabajo en cadena, mientras se les administran las intervenciones protocolizadas, sino que circulan por su propio espacio de poder, siendo los clínicos los que se desplazan para suministrarles los cuidados en función de sus necesidades. Los familiares están presentes durante el proceso desde su propio espacio de poder, siendo parte del sistema su integración en los procesos clínicos. Se trata de “lugares” concretos, exentos de transaccionalidad, donde los procesos clínicos se verifican desde la propia dinámica de los pacientes, donde se instaura una accesibilidad que no responde a la lógica panóptica, sino a una construcción del itinerario clínico desde las propias categorías significativas de éstos. Son lugares contruidos desde paradigmas de integración o transformación, desde modelos psicosociales o fenomenológico-existencial-culturalistas, desde posturas humanísticas u holísticas, desde espacios

integrados donde las puertas umbral restrictivas van desapareciendo bajo una óptica que rompe en parte con el binomio dentro-fuera (Hernández *et al.*, 2020b) (Cuadro 3).

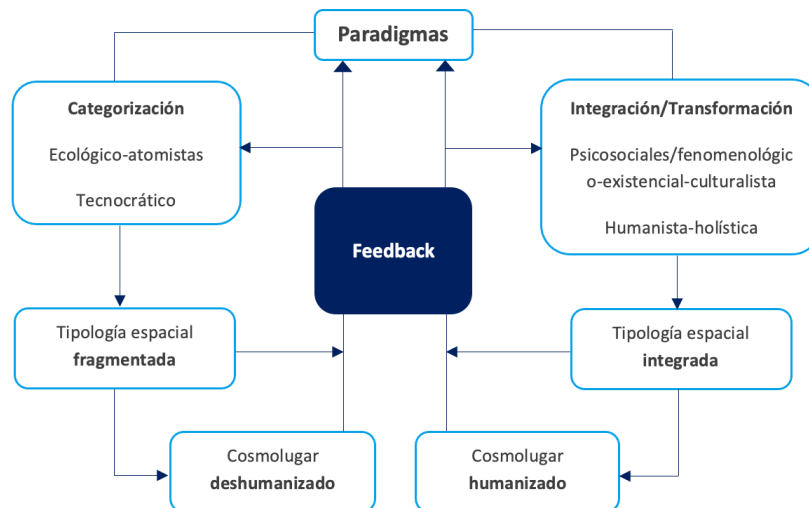
Cuadro 3. Características de los “cosmolugares”

Características	“Cosmolugar”	
	Deshumanizado	Humanizado
Organización del trabajo	Mecanizada	No mecanizado
Control del espacio	Profesionales	Pacientes o compartido
Papel del paciente	Marginal	Central
Foco de atención	Rutinas clínicas	Necesidades del paciente
Interacción	Asimétrica	Simétrica
Paradigmas	Categorización Ecológico/atomistas Tecnocrático	Integración/trasformación Psicosociales/fenomenológico- existencial-culturalista Humanista-holística
Tipología espacial	Fragmentada	Integrada

Fuente: Elaboración propia.

De los resultados se puede deducir el diagrama de flujo que se establece entre paradigmas del cuidado, tipologías espaciales y ambientes clínicos, produciéndose un *feedback* entre los paradigmas de categorización, las tipologías fragmentadas y los “cosmolugares deshumanizados” y, de otra parte, entre los paradigmas de integración/transformación, las tipologías integradas y los “cosmolugares humanizados”. Parece que se establece una correlación entre los relatos ideológicos de lo clínico, los espacios arquitectónicos y la forma en se regulan las interacciones asistenciales en términos de humanización asistencial. La Figura 3 muestra cómo ideología, espacio y protocolos de cuidado son tres realidades entre las que se establecen correspondencias y procesos de retroalimentación mutuos.

Figura 3. Diagrama de flujo entre paradigmas del cuidado, tipologías espaciales y “cosmolugares”



Fuente: Elaboración propia.

5. Conclusiones

Desde la perspectiva de la "Anthropoarquitectura" se ha profundizado en las posibles correlaciones entre los correlatos ideológicos del cuidado, la forma en que se distribuye el espacio clínico y la recreación de "cosmolugares" asistenciales en clave de humanización o deshumanización existencial. En este sentido, se ha optado por una concepción postprocesual que apuesta por una relación simbiótico-constitutiva entre tipologías arquitectónicas y paradigmas del cuidado, estableciéndose un *feedback* hibridatorio entre ambas dimensiones. De esta manera, se concluye que, si bien la arquitectura clínica se construye desde ideologías asistenciales del cuidado determinadas, una vez reificados los espacios, éstos retroalimentan las ideologías de origen al establecer unos espacios consecuentes con dicha ideología que fuerzan a los clínicos a entrar en las dinámicas propias de la misma. Quedan así demarcados "cosmolugares" consecuentes con una ideología atomista o psicosocial, tipificada en espacios fragmentados o integrados, que se traducen en flujos asistenciales humanizados o deshumanizados al determinar la forma en que se organiza el trabajo, se controla el espacio, se establecen las interacciones o se fijan los focos de atención. Espacio y doctrina quedan así plasmados en "cosmolugares" concretos que a su vez retroalimentan las ideologías de origen en una especie de baile sin fin entre pensamiento y cultura material.

Referencias bibliográficas

- Augé, M. (2009). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bentham, J. (2002 [1786]): *Panoptique (La petite collection t. 398)*. Traducción Christian Laval. Format Kindle.
- Bermejo, J. C. (2014): *Humanizar la asistencia sanitaria*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Bourdieu, P. (1990): "Espacio social y génesis de las clases", en Bourdieu, P. ed.: *Sociología y cultura*. 281-310. México: Grijalbo.
- Cruz, T. (2019): "La antropología: Una nueva teoría para la arquitectura", *Revista Rúa*, 11 (22).
- Davis, D. y Walker, K. (2010): "The corporeal, the social and space/place: exploring intersections from a midwifery perspective in New Zealand", *Gender, Place and Culture*, 17 (3): 377-391. <https://doi.org/10.1080/09663691003737645>
- Davis-Floyd, R. (2001): "The technocratic, humanistic, and holistic paradigms of childbirth", *International Journal of Gynecology & Obstetrics*, 75 (1): 5-23. [https://doi.org/10.1016/S0020-7292\(01\)00510-0](https://doi.org/10.1016/S0020-7292(01)00510-0)
- De Maya B. y Hernández, J. M (2018): *Historia del cuidado. Enfermeras/os, practicantes y matronas*. Granada: Círculo Rojo.
- Deleuze, G. (1993): *The Fold: Leibniz and the Baroque*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Fannin, M. (2003): "Domesticating birth in the hospital 'family-centered' birth and the emergence of 'homelike' birthing rooms", *Antipode*, 35 (3): 513-535. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00337>
- Foucault M. (1990 [1977]): *La vida de los hombres infames*. Madrid: La Piqueta.
- Foureur, M., Davis, D. L., Fenwick, J., Leap, N., Iedema, R., Forbes, I.F. y Homer, C.S.E. (2010): "The relationship between birth unit design and safe, satisfying birth: Developing a hypothetical model", *Midwifery*, 26 (5): 520-525. <https://doi.org/10.1016/j.midw.2010.05.015>
- Goffman, E. (1982): *Interacción ritual*. New York: Pantheon Books.
- González Álvarez, D. (2011): *Casas nuevas para nuevos tiempos. Cambio cultural y materialidad en las brañas-pueblo de Somiedu (Asturias)*. Zaragoza: Pórtico.
- Haber, A. (2011): *La Casa, las Cosas y los Dioses. Arquitectura Doméstica, Paisaje Campesino y Teoría Local*. Córdoba: Brujas.
- Hamilakis, Yannis. (2011): "Archaeological ethnography: A multitemporal meeting ground for archaeology and anthropology", *Annual Review of Anthropology*, 40: 399-414. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-081309-145732>
- Harte, J. D., Sheehan, A., Stewart, S. C. y Foureur, M. (2016): "Childbirth supporters' experiences in a built hospital birth environment: Exploring inhibiting and facilitating factors", *HERD: Health Environments Research & Design Journal*, 9 (3): 135-161. <https://doi.org/10.1177/1937586715622006>
- Heras, G. (2017): "Humanizing health is a matter for everyone. How to humanize neurology?", *Revista Científica de la Sociedad Española de Enfermería Neurológica*, 45: 1-2
- Hernández, J. M. y de Maya, B. (2019): "Culturas cosmopolitas del parto. Contrastando sus bases antropológicas desde una perspectiva bioética", *Acta Bioethica*, 25(2): 225-234. <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2019000200225>

- (2020). *Antropología del cuidado. Del atomismo a la fenomenología*. Murcia: Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia. <https://doi.org/10.6018/editum.2807>
- Hernández, J. M. y Echevarría, P. (2014): "La parte negada del parto institucionalizado. Explorando sus bases antropológicas", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 69 (2): 327-348. <https://doi.org/10.3989/rntp.2014.02.004>
- (2015): "El nacimiento hospitalario e intervencionista: un rito de paso hacia la maternidad", *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 10 (3): 401-426. <https://doi.org/10.11156/aibr.100306>
- Hernández, J. M., de Maya, B. y Echevarría, P. (2020a): "Sociología del espacio. La distribución espacial de los paritorios como cultura material de los paradigmas obstétricos inmanentes y su repercusión en términos de humanización asistencial", *Arbor. Ciencia, Cultura y Pensamiento*, 796 (196). <https://doi.org/10.3989/arbor.2020.796n2013>
- (2020b): "Etno-obstetricias hospitalarias mixtas: Redes clínicas de transición hacia el humanismo asistencial", *Cultura de los cuidados*, 24 (58). <https://doi.org/10.14198/cuid.2020.58.16>
- Hernández, J. M., Echevarría, P. y Gomariz, M. J. (2016): "De reclusiones maternas y habitantes de los 'no lugares'. La gestión del acompañamiento paterno en el marco de los partos hospitalarios públicos", *Periferia. Revista de formación e investigación en antropología*, 21 (2): 80-97. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/periferia.518>
- Kant I. (1992 [1785]): *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. París: Real Sociedad Económica Matritense de amigos de París, 64.
- Kérouac, S, Pepin, J. Ducharme, F., Duquette A y Major F. (2005). *El pensamiento enfermero*. Barcelona: Masson.
- Latour, B. (2005): *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Leach, E. R. (1976): *Culture and Communication: The Logic by Which Symbols are Connected*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lordon, F. (2006): *L'Intérêt Souverain: Essai d'Anthropologie Économique Spinoziste*. París: Découverte.
- Mauss, M. (1970): *The gift: forms and functions of exchange in archaic societies*. London: Cohen & West LTD.
- Meskill, L. (2012): *The Nature of Heritage: The New South Africa*. Malden: Wiley-Blackwell.
- Miller, D. (1998): *Material Cultures: Why Some Things Matter*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ministerio de Sanidad y Política Social Español (MSPS) (2009). *Maternidad hospitalaria. Estándares y recomendaciones*. Madrid: Autor.
- Ramos-Brieva, J., González, P., Rodríguez, S., Botas, M.C., Vicente-López, O. y Cordero-Villafañil, A. (2017): "¿Es posible humanizar la obtención de muestras de semen respetando la intimidad de los sujetos? Un estudio preliminar", *Revista de Calidad Asistencial*, 32: 116-118 <http://dx.doi.org/10.1016/j.cali.2016.05.003>
- Rose, M. (2011): "Secular materialism: a critique of earthly theory", *Journal of Material Culture*, 16: 107-129. <https://doi.org/10.1177/1359183511401496>
- Saraceni G. (2007): "El cuerpo del delito. Reflexiones jurídico-filosóficas sobre el posthumanismo", en Ballesteros, J. y Fernández, E. coord: *Biotecnología y Posthumanismo*: 139-152. Navarra: Aranzadi.
- Scheper-Hughes N, Lock M. M. (1987): "The mindful body: a prolegomenon to future work in Medical Anthropology", *Medical Anthropology Quarterly*, 1 (1): 6-41. <https://doi.org/10.1525/maq.1987.1.1.02a00020>
- Wagner, M. (2006). *Born in the USA: How a broken maternity system must be fixed to put women and children first*. Berkeley: University of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520941748>
- Zarankin, Á. (1999): "Casa tomada, sistema, poder y vivienda doméstica", en Zarankin, A y Acuto, F. eds.: *Sed Non Satiata, Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*. 239-272. Buenos Aires: Del Tridente.

Breve CV de los autores

José Manuel Hernández Garre es profesor del Área de Antropología Social de la Universidad de Murcia y doctor en Antropología Social por la misma universidad. Sus líneas de investigación están centradas en la antropología de la medicina, la antropología del arte y la historia del cuidado. Es autor de diversos libros y publicaciones en su campo.

Baldomero de Maya Sánchez es profesor del Área de Antropología Social de la Universidad de Murcia y doctor en Antropología Social por la misma universidad. Sus líneas de investigación ponen el foco en la antropología de la medicina, el folclore y la antropología de las religiones. Igualmente, es autor de diversos libros y publicaciones en su campo.

Críticas de libros | *Book reviews*

Méndez Rubio, Antonio (2019): *Abordajes. Sobre comunicación y cultura*. Temuco, Chile: UFRO University Press, 231 pp. ISBN: 978-956-236-374-7.

El profesor de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Valencia Antonio Méndez Rubio presenta en *Abordajes. Sobre comunicación y cultura* una compilación de textos, publicados previamente en otros formatos, con temáticas diversas, aunque unidas por la aplicación de una perspectiva crítica de la cultura y unas propuestas emanadas del anarquismo metodológico y político. Se trata de un conjunto breve de ensayos de enorme interés y pertinencia que, sin duda, ampliarán el horizonte intelectual de sus lectores. Los textos se dividen y organizan en tres bloques diferenciados. El primero recoge el planteamiento general de la obra, que se desarrolla en torno a las nociones de poder, cultura y crisis sistémica. El ensayo busca una "re-radicalización" de los estudios culturales y comunicativos. Como afirma el propio autor en las primeras páginas del libro:

"el énfasis se sitúa en una concepción emancipadora de la cultura estudiada como práctica social. Por su parte, la práctica teórica entronca así con la memoria de las luchas libertarias y anarquistas" (p. 43).

El segundo bloque se centra en aspectos más teóricos. Se define el concepto de cultura mostrando sus vínculos ineludibles con la política y con la praxis vital de las personas.

"la cultura designa una mediación que permite a los sujetos sociales conocer y manejar su realidad, que les ofrece la autoconciencia de sus relaciones mutuas, así como la forma en que se distinguen y se relacionan lo subjetivo y lo objetivo, lo individual y lo social, lo interior y lo exterior, precisamente en cuanto estas polaridades son construcciones culturales y no naturales. La cultura sería entonces el lugar de encuentro entre el *animal simbólico* (Cassirer) y el *animal político* (Aristóteles): espacio de significación y abstracción, sí, pero no meramente un ente ideal, sino también, desde el principio, un modo de actuar y de vivir" (p. 61).


Y se repasan los conceptos de alta cultura, cultura masiva o *mainstream* y de cultura popular. Se echa de menos, quizá, una mayor referencia al concepto de cultura de clase, que se subsume en el de cultura popular sin demasiado análisis crítico. También se contemplan las nociones de ideología y la función legitimadora de la cultura. En todo caso, se rechaza en el texto una visión idealista de lo cultural y se aboga por una perspectiva basada en la praxis. La cultura es entendida como práctica cultural. En este apartado aparecen, con gran profusión de citas y referencias, autores como A. Gramsci, K. Marx, E. Said, R. Williams, J. Martínez Barbero, H. Lefebvre, M. Foucault o, entre muchos otros, J. Derrida o W. Benjamin.

Finalmente, el tercer bloque compila una serie de trabajos de "aplicación" de las perspectivas teóricas y metodológicas expuestas previamente: la "mirada" y las pantallas, el ruido y la música, la soledad, la individualización y el mundo del narcisismo consumista o la presencia del "fascismo de baja intensidad" en la vida cotidiana.

Méndez Rubio contrapone el concepto de "fascismo clásico" al de "fascismo de baja intensidad", acuñado por él. El primero es propiamente político, mientras que el segundo se relacionaría con el sistema económico. Se trata de un fascismo que se oculta en las industrias de la sociedad de consumo. Este concepto, que abordó en exclusiva en el ensayo anterior: *¡Suban a bordo! Introducción al fascismo de baja intensidad*, subyace en el planteamiento de todo el texto. Sin embargo, no deja de ser un pequeño cajón de sastre en el que todo cabe. ¿Es lo mismo fascismo, aunque sea de baja intensidad, que neoliberalismo? ¿Es la *Alt-right* fascista o es otra cosa? ¿Serían admisibles conceptos como "comunismo de baja intensidad" o "anarquismo de baja intensidad"?

A lo largo de todo el libro se utiliza una metodología ecléctica que combina al mismo nivel la cita erudita con respetados autores académicos, la presencia de fotografías o letras de canciones de grupos de rap o heavy-metal. En este sentido, se trata de una obra abierta, de múltiples matices y lecturas, que rechaza explícitamente los métodos cuantitativos y empíricos propios, sostiene, de una visión funcionalista y economicista de las ciencias sociales. Su carácter fragmentario y casi poético en alguno de sus apartados puede, sin duda, contribuir a generar ideas en el lector, pero, también inevitablemente, contribuye a oscurecer el debate. Es difícil confrontar ideas, ya que estas avanzan y retroceden a lo largo del texto como las olas en el mar. En definitiva, encontramos una serie de textos de enorme valía dentro de la perspectiva crítica de los estudios culturales y comunicativos que, sin duda alguna, el lector encontrará sugerentes y le permitirán desarrollar una visión alternativa de su mundo vivencial.

Elias Said-Hung

 <https://orcid.org/0000-0002-0594-5906>
Universidad Internacional de la Rioja, España
elias.said@unir.net

Recibido: 06-09-2021
Aceptado: 01-10-2021



Martín-Cabello, Antonio (2021): *Sociedad, cultura y globalización*. Madrid: Síntesis, 234 pp. ISBN: 978-84-1357-130-0.

Los procesos de globalización, y últimamente de los de una supuesta desglobalización, han sido abordados desde muy diversas ópticas y por gran cantidad de autores. En este caso, *Sociedad, cultura y globalización* se presenta dentro de la nueva colección de la editorial Síntesis: "Estudios y Relaciones Internacionales", dirigida por el catedrático Pedro A. Martínez Lillo. La obra es un pequeño manual introductorio destinado, en especial, a los alumnos de Relaciones Internacionales, pero también a los de otras disciplinas de Ciencias Sociales, e incluso a cualquier persona interesada en la materia; que pretende acercar algunos aspectos de la globalización que en otros textos de Relaciones Internacionales se tratan de un modo más tangencial. Los movimientos de población, la cultura o, entre otros temas, las desigualdades producidas por la globalización son su principal foco de interés.

El libro del profesor Antonio Martín Cabello parte de una mirada o visión sociológica tratando de integrar los descubrimientos y análisis de otras disciplinas. Con la misma se pretende que el estudiante, o simplemente las personas interesadas, contemplen la globalización como un proceso integrado que afecta a todas las facetas de la vida social, económica, política y cultural.

En el primer capítulo se intenta definir el concepto de globalización, distinguiéndolo de otros afines, con el objetivo de acercarse a una definición precisa, que permita medir la globalización y que, al tiempo, sea lo suficientemente amplia para no ahogar una comprensión de un proceso de cambio tan amplio. Se intenta, asimismo, enmarcar el fenómeno dentro de las teorías del cambio social, haciendo hincapié en su carácter social y no conducido (huyendo de los planteamientos de las teorías de la conspiración). Un repaso de los sistemas creados para medir la globalización, de las teorías que tratan de explicarla y de las ideologías que se han generado a su alrededor completan esta primera parte.

Acto seguido, el segundo capítulo se destina a realizar un liviano recorrido por la historia de la globalización. Para ello, indaga en sus posibles orígenes en cuatro etapas históricas: la antigüedad, los inicios de la modernidad, la Revolución Industrial y los últimos años del siglo XX. El autor sostiene que, aunque siempre ha existido contacto entre personas que viven en zonas muy alejadas del planeta, la globalización, propiamente dicha, es un proceso de cambio reciente. Los cambios económicos y políticos que se produjeron durante los últimos años del siglo XX dieron lugar a un mundo cualitativamente diferente del que existía hasta ese momento. Plantea que retrotraer la globalización es un modo de enmascarar sus verdaderas causas y a los agentes implicados en su gestión.

Además, supone hacer una lectura teleológica de la historia, a través de la cual la globalización es vista como el punto culminante del desarrollo histórico.

Los siguientes capítulos revisan aspectos sociales y culturales de la globalización. El tercero se centra en los movimientos de población y en los regímenes de movilidad globales. Presenta tres: el de los refugiados, el de los migrantes y el propio de los turistas. También se analiza la emergencia de espacios globales y los intentos de contener los movimientos de población mediante una tupida red de fronteras reforzadas. La vulnerabilidad, los riesgos y los peligros asociados a las movilizaciones globales son analizados en el último apartado del capítulo.

El cuarto capítulo se centra en las desigualdades globales. Ciñéndose a su carácter sociológico, no solo se recogen los estudios relativos a las desigualdades de renta o patrimonio sobre el que están tratando profusamente economistas en la actualidad, sino que se intentan presentar las desigualdades políticas, sociales y culturales asociadas a la globalización. Se presenta a ésta como un proceso que, además de potencialidades, presenta disfunciones notables, entre las que se encuentra la presencia de un componente desigualitario. Complementariamente, también se da voz a los autores y teorías que consideran que la globalización, lejos de estar contribuyendo al aumento de las desigualdades, provocan su disminución.

El impacto de la globalización en la cultura se describe en el quinto capítulo. Para su análisis, el autor parte de un modelo de circulación de la cultura global tomado de los estudios culturales y la sociología de la cultura. Con el mismo, se trata de mostrar las características de la cultura global, su alcance y el posible impacto en las culturas de todo el planeta. La existencia de una cultura global o de culturas globales no significa, sostiene, que las demás culturas desaparezcan, ya que todo proceso de transmisión cultural implica una recepción activa que puede alterar los designios de los productores culturales. La situación real del mundo se encuentra lejos de llegar a una monocultura de carácter global.

El último capítulo se centra en el concepto de identidad social y en la posible emergencia de una identidad global opuesta a las identidades nacionales y locales. Tras revisar dicho concepto y sus fuentes tradicionales, se repasan los argumentos en torno al posible ataque que la globalización realiza sobre los mismos. La idea sostenida es que la globalización socaba las fuentes identitarias tradicionales: localidad, religión y, sobre todo, la ciudadanía y la nacionalidad. El artículo plantea que, sin embargo, los análisis empíricos disponibles no son tan tajantes, ya que la nacionalidad, la religión o la localidad continúan siendo fuentes identitarias fundamentales para la mayoría de las


personas. La ciudadanía global continúa siendo una opción minoritaria. Además, se concluye afirmando que los países económicamente más avanzados y globales están sufriendo un *reviva*/de opciones políticas populistas y nacionalistas que precisamente fomentan lo local-nacional frente a lo global.

La obra incluye un epílogo en el que se plantean algunas reflexiones sobre el impacto de la crisis económica del año 2008 y de la crisis sanitaria producida por la COVID-19 en la globalización. El autor afirma que el impacto puede ser más coyuntural que estructural, pero que aún es pronto para saberlo. En un proceso de cambio social de "larga duración" es difícil saber si acontecimientos puntuales, por muy importantes que resulten en su momento, tienen el suficiente peso para modificar sus principales líneas de fuerza.

Encontramos, en definitiva, una obra valiosa, que permitirá al lector conformar una imagen de algunos aspectos de la globalización habitualmente poco tratados en la literatura propia de las Relaciones Internacionales.

Tiene, obviamente, limitaciones, pues el grado de profundidad en el que son tratados los diferentes temas puede no ser el adecuado en función del bagaje del lector. Pero es una limitación que suelen compartir la mayor parte de los manuales universitarios. La imagen de conjunto puede limitar la visión del detalle. En todo caso, creemos que como introducción funciona perfectamente y será de utilidad dentro y fuera de la aulas.

Tomás Gómez Franco

 <https://orcid.org/0000-0001-6603-7824>
Universidad Francisco de Vitoria, España
tomas.gomez@ufv.es

Recibido: 06-09-2021
Aceptado: 01-10-2021



Roche Cárcel, Juan Antonio (Ed.) (2020): *Las sociedades difusas. La construcción/deconstrucción sociocultural de fronteras y márgenes*. Barcelona: Anthropos, 334 pp. ISBN: 978-84-17556-47-1.

El profesor de la Universidad de Alicante, Juan A. Roche Cárcel edita un volumen bajo el sugerente título de *Las sociedades difusas* con el objetivo de explorar cómo los límites y las fronteras tradicionales parecen diluirse y reconfigurarse en las sociedades actuales en muy diversos ámbitos de la vida social y cultural. Este es un objetivo de especial pertinencia pues, en palabras del mismo autor: "En las sociedades contemporáneas, los límites, los márgenes y las fronteras han perdido definición y han sufrido un proceso de indeterminación, de confusión o de hibridación, aunque, eso sí, de una manera compleja, contradictoria y no vacía de paradojas, pues, simultáneamente, se han visto reforzados o disueltos" (p. 5). Los límites en las sociedades actuales parecen encontrarse, por lo tanto, dentro de un entorno vaporoso, en el que "todo lo sólido se desvanece en el aire". O, por utilizar la metáfora de Z. Bauman, en un entorno "líquido" donde las fronteras y los límites "sólidos" parecen retroceder e incluso desaparecer.

El texto se publica dentro de la colección Autores, Textos y Temas de Ciencias Sociales dirigida por Josetxo Beriain para la editorial Anthropos. En él se encuentra el trabajo de 24 autores de muy diversa procedencia: Fernando Aguiar, Maya Aguiluz-Ibargüen, Juan M. Agulles Martos, Angel Belzunegui-Eraso, José A. Bergua, Josetxo Beriain, Marta Calvo Merino, Ángel Enrique Carretero Pasín, Juan R. Coca, Andrés Dávila Legerén, Miguel A. V. Ferreira, Carina Giletta, Javier Gómez, Vicente Huici Urmeneta, Antonio Martín-Cabello, Ignacio Mendiola, J. Javier Moreno Sánchez, Inma Pastor Gosálbez, Juan A. Roche Cárcel, Juan Antonio Rodríguez Sánchez, Celso Sánchez Capdequi, Adrián Scribano, Francisco Sempere Ruiz y Laura Tarabella, que han elaborado un total de 19 textos.

Todos ellos se encuentran agrupados en tres grandes apartados, que intentan dar sentido unitario a una serie de textos con diferentes perspectivas y enfoques, si bien conducidos por un hilo temático común. El primero, bajo la denominación "Teorías sociológicas sobre la indeterminación de fronteras y márgenes" se ocupa del análisis conceptual de las nociones relativas a lo liminar. El primer capítulo del volumen se centra en el menguante papel de las fronteras físicas y en el paralelo auge de las fronteras virtuales o electrónicas. El ciberespacio es un mundo en el que se generan toda una tecnología de los límites, los controles de acceso y la exclusión del otro.

El segundo capítulo se centra en una revisión de los sistemas clasificatorios que se han utilizado, especialmente desde la sociología, para clasificar y dar orden al mundo.

Estos márgenes socialmente establecidos permiten generar marcos de referencia comunes que contribuyen

a la gestación de una hegemonía cognitiva. A lo que habría que sumar la desaparición de lo sagrado y trascendente, frente a lo secular, lo que altera esos marcos de referencia colectivos. Las nuevas tecnologías generan nuevas experiencias que alteran lo trascendente y los marcos clasificatorios. El siguiente capítulo, "Por una sociología (de lo) imposible", pone el foco en "las distintas clases de fallos, agujeros, fracturas, inconsistencias, resistencias, etc. que impiden que el ser sea, el observar observe y el hacer haga" (p. 59).

El cuarto capítulo, por su parte, sostiene que las fronteras tradicionales se establecían, en lo fundamental, sobre las delimitaciones de lo sagrado y lo profano. En la actualidad, no obstante, parece que esta dicotomía está cediendo y dando lugar a una zona basada en un misticismo secularizado.

El quinto y último capítulo se adentra en las incongruencias de las fronteras físicas en la actualidad, donde los países más democráticos se muestran muchas veces menos respetuosos con los Derechos Humanos de los migrantes que países menos ricos y, supuestamente, menos democráticos. La frontera, por lo tanto, es un terreno en el que se debate el concepto y la práctica de la democracia.

El segundo apartado, bajo el rótulo: "Los actores sociales en la construcción/deconstrucción sociocultural de fronteras y márgenes" indaga en el modo en que los actores sociales contribuyen a la redefinición de los límites y las fronteras. En esta parte encontramos textos sobre el tránsito en la frontera turca de los refugiados sirios; la neobiologización del concepto de género; el concepto de límite en la teoría queer; el tránsito fronterizo de colectivos globales como los mochileros o los expatriados corporativos; los migrantes centroamericanos en la llamada Marcha Hondureña hacia los Estados Unidos; las "cirujas" de Argentina y las personas sin hogar. Estos dos últimos textos hablan no ya tanto de las fronteras exteriores, sino de las internas a las sociedades, que muchas veces pasan más desapercibidas y que, sin embargo, pueden ser incluso más duras y excluyentes.

El último apartado, denominado: "Los contextos socioculturales en la construcción/deconstrucción de fronteras y márgenes" recoge una serie de textos que describen la aparición de neocomunidades que tratan precisamente de reconstruir los límites rotos en las sociedades contemporáneas, esto es, de generar cohesión social en un mundo tendente a la individualización. Encontramos también textos sobre fronteras, límites y movilidad urbanas, sobre la noción de raza y de racialización en América Latina, donde están surgiendo organizaciones conservadoras que estructuran su discurso en torno a estos conceptos. Los

dos últimos artículos tratan como el concepto de límite y frontera afectan a la esfera de la salud: sobre la "capacidad" y la "discapacidad" y sobre las llamadas "enfermedades raras" y las "enfermedades comunes".

La monografía reseñada es una aportación que se centra en uno de los temas capitales de nuestro tiempo: los límites y las fronteras, ya que su impacto supera lo político y se difunde hacia ámbitos más sociales y culturales. El mismo concepto de identidad no puede entenderse sin el de límite; la identidad supone una frontera, por más que esta sea simbólica, respecto al otro. El libro consigue dar luz a una dinámica compleja y vital, en constante reelaboración, y que impacta significativamente en la vida de las personas y en la estructura de las sociedades. El trabajo de este conjunto

de expertos nos permite comprender mejor el mundo en el que estamos viviendo.

Rafael Ravina-Ripoll

 <https://orcid.org/0000-0001-7007-3123>

Universidad de Cadiz, España
rafael.ravina@uca.es

Recibido: 15-09-2021
Aceptado: 01-10-2021



methaodos.revista de ciencias sociales

ISSN: 2340-8413 | DOI: 10.17502

Instituto de Ciencias Sociales Computacionales | methaodos.org

Área de Sociología
Universidad Rey Juan Carlos
Campus Fuenlabrada
Camino del Molino, s/n
28943 Fuenlabrada
Madrid, España

Teléfono: 914888404

Correo electrónico: coordinador@methaodos.org

Web: <http://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos>